Antony Loewenstein



Cómo Israel exporta al mundo la tecnología de la **OCUPACIÓN**

Capitán Swing

El laboratorio PALESTINO



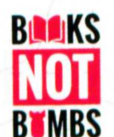
EL SECTOR de defensa de Israel utiliza los territorios palestinos ocupados como campo de pruebas de armamento y tecnología de vigilancia que luego exporta por todo el mundo. Durante más de cincuenta años, la ocupación de Cisjordania y Gaza ha proporcionado al Estado israelí una experiencia inestimable en el control de una población no deseada, que le ha permitido perfeccionar cada vez más la arquitectura del control y exportar sus conocimientos «probados en combate». El periodista Antony Loewenstein expone este asunto, en gran medida oculto, en una investigación global a partir de documentos secretos, entrevistas y reportajes sobre el terreno. En su libro revela cómo Palestina se ha convertido en el laboratorio perfecto para la industria militar y tecnológica israelí: vigilancia, encarcelamiento indefinido y brutalidad; así como las herramientas de alta tecnología que impulsan la «nación *startup*», desde el *software* Pegasus que hackeó los teléfonos de Jeff Bezos y Jamal Khashoggi, las armas vendidas al ejército de Birmania que ha asesinado a miles de rohinyás y los drones utilizados por la Unión Europea para vigilar a los refugiados en el Mediterráneo. Israel se ha convertido en líder mundial en tecnología de espionaje y material de defensa que alimenta los conflictos más brutales del planeta.

«LOEWENSTEIN REVELA LA SIGNIFICATIVA CONTRIBUCIÓN DE ISRAEL A LA VIOLACIÓN GLOBAL DE LOS DERECHOS HUMANOS»

Ilan Pappé

Capitán Swing

capitanswing.com



#BooksNotBombs



BIC: FV

Antony Loewenstein

Melbourne (Australia), 1974

PERIODISTA de investigación independiente australiano. Ha trabajado en decenas de países de todo el mundo y estuvo destinado en Sudán del Sur en 2015 y en Jerusalén Este entre 2016 y 2020. Ha escrito para *The New York Times*, *The Guardian*, *The Washington Post*, *Al Jazeera English*, *The New York Review of Books* y muchos otros medios. Aparece regularmente en emisoras de radio como la BBC; de televisión, como CNN, Al Jazeera English, Democracy Now! y ABC Australia; en numerosos festivales de escritores de Australia (Sídney, Melbourne, Brisbane y todos los grandes festivales literarios del país) y del extranjero (Indonesia, India, Sudáfrica y Nueva Zelanda); y en universidades como Harvard, debatiendo sobre temas de actualidad, política y medios de comunicación. En 2021 cofundó *Declassified Australia*, con el periodista de investigación Peter Cronau, para desvelar las relaciones secretas de Australia con otros países del mundo. Loewenstein es colaborador del libro *A Secret Australia: Revealed by the Wikileaks Exposes* (2020). En 2022, comenzó a asesorar e investigar en varios documentales para Al Jazeera Arabic. Su libro *El laboratorio palestino. Cómo Israel exporta al mundo la tecnología de la ocupación*, publicado en 2023, fue finalista del Premio Moore, galardón internacional de literatura y derechos humanos, y finalista ese mismo año del premio de periodismo más prestigioso de Australia, el Walkley.



El laboratorio PALESTINO

Cómo Israel exporta al mundo
la tecnología de la ocupación

ANTONY LOEWENSTEIN

Traducción de

Gabriela Ellena Castellotti



[redacted]

Capitán Swing Libros, S.L.
c/ Rafael Finat 58, 2º 4 - 28044 Madrid
Tlf: (+34) 630 022 531
contacto@capitanswing.com
capitanswing.com

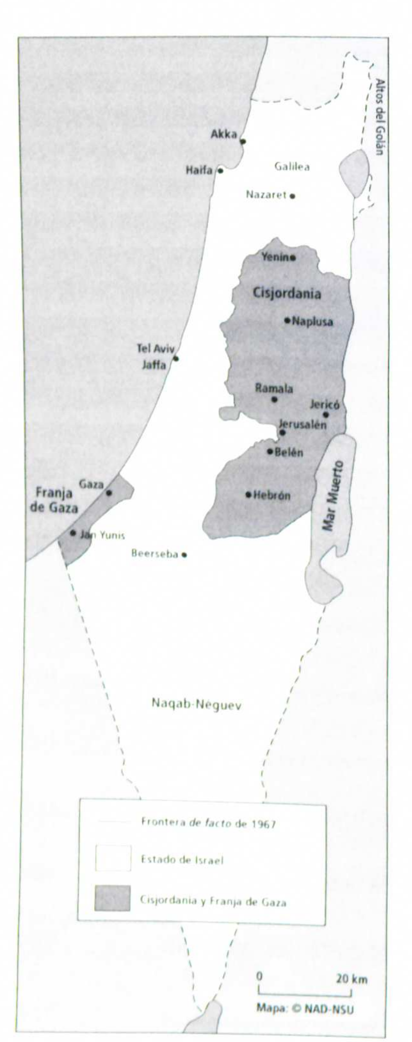
© Diseño gráfico:
Filo Estudio - filoestudio.com

Corrección ortotipográfica:
Carlos Vidania

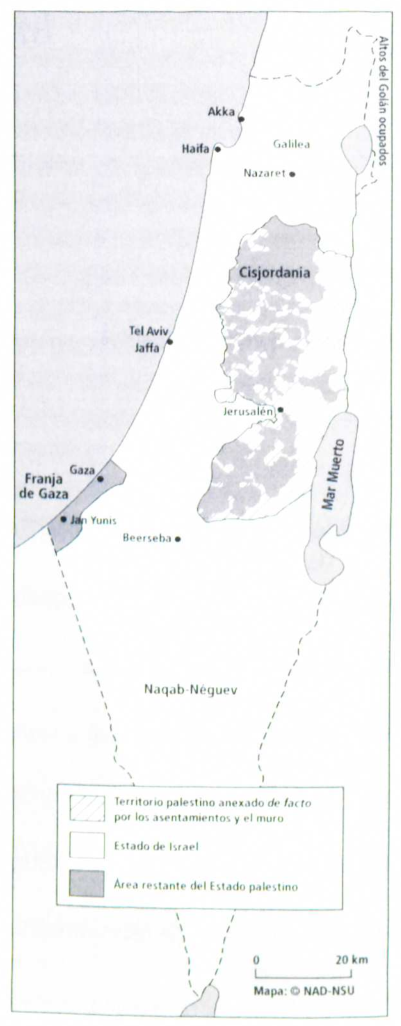
ISBN: 978-84-127798-6-8
Depósito Legal: M-2233-2024
Código BIC: FV

Impreso en España / *Printed in Spain*
Artes Gráficas Cofás, Móstoles (Madrid)

Índice



Límites fronterizos del armisticio de 1949.



Asentamientos israelíes en Cisjordania en 2020.

PREFACIO A LA EDICIÓN ESPAÑOLA

El ataque de Hamás contra Israel el 7 de octubre de 2023 fue impactante por su brutalidad. El nivel de sofisticación, que incapacitó al Ejército israelí y a su extensiva arquitectura de vigilancia alrededor de Gaza, cogió a Israel completamente por sorpresa. Cerca de mil doscientos israelíes fueron asesinados o secuestrados, entre ellos muchos civiles; el ataque dejó al Estado judío en una situación de parálisis, miedo y rabia que no tiene precedentes en el último medio siglo.

Oriente Próximo nunca había sido testigo de nada parecido. Ahí estaba el grupo militante de Gaza, Hamás, sometiendo y momentáneamente cegando a la nación más poderosa de la región, Israel. Era un golpe a la arraigada creencia de que 2,3 millones de palestinos atrapados en Gaza podían ser encajonados para siempre en la cárcel a cielo abierto más grande del mundo sin consecuencias.

Nada de esto justifica las masacres de Hamás. Fueron despiadadas, ilegales y totalmente contraproducentes para la causa palestina.

Inevitablemente, Israel respondió de inmediato con una campaña de una conmoción y un pavor abrumadores, que ha matado a más de veinte mil palestinos en Gaza, muchos de ellos civiles y niños, y ha finiquitado vastas porciones de un territorio asediado, volviéndolas inhabitables. Las imágenes de Gaza eran apocalípticas, recordaban a los bombardeos aliados sobre Dresde al final de la Segunda Guerra Mundial o a la destrucción estadounidense de Mosul, Irak, en 2017, para expulsar al Estado Islámico.

El presidente de Estados Unidos, Joe Biden, y la mayoría del mundo occidental se alinearon con Israel el 7 de octubre y apenas han flaqueado en el apoyo a sus acciones, a pesar de la carnicería

que se ha llevado a cabo en Gaza. Han sido exterminadas familias enteras, han arrasado barrios. Mis amigos palestinos de Gaza, con quienes he pasado tiempo desde mi primer viaje como periodista en 2009, han perdido sus casas y sus medios de vida. Los han convertido en refugiados en su propia tierra.

El apoyo a Israel era casi unívoco. Washington, Alemania, los Países Bajos, Australia y el Reino Unido se apresuraron a enviar armas para ayudar a Israel en el combate. Era evidente que para ellos las vidas palestinas no importaban. La vida de un judío israelí era más valiosa.

Hubo algunas excepciones. El presidente del Gobierno de España, Pedro Sánchez, condenó los ataques de Hamás, pero dijo que tenía «francas dudas» de que Israel estuviera cumpliendo las leyes internacionales en Gaza.

La crueldad israelí en Gaza, su flagrante desconsideración por el sufrimiento de los palestinos, dio lugar a manifestaciones globales de una magnitud que no se había visto desde las protestas masivas contra la invasión estadounidense de Irak en 2003. Las encuestas de opinión en Estados Unidos, en particular en la franja demográfica de 18 a 35 años, se oponían completamente a la gestión de la guerra de la administración Biden y a la falta de voluntad de la Casa Blanca de frenar las acciones de Israel.

El ambiente político en Israel era de ira, con llamamientos genocidas a aniquilar Gaza, una ocurrencia habitual entre las élites políticas y mediáticas. Un importante medio de comunicación israelí, *Kan*, difundió un vídeo de un niño israelí cantando «Aniquilaremos a todo el mundo» en Gaza.

El primer ministro israelí, Benjamin Netanyahu, que ya se enfrentaba a enormes protestas en su país contra el intento de su Gobierno, de extrema derecha, de neutralizar a un Tribunal Supremo ya débil, hizo gala de su conocida costumbre de no responsabilizarse de los profundos errores militares y de inteligencia que tuvieron lugar el 7 de octubre de 2023. No está claro cuánto tiempo continuará como líder del país.

Aparentemente, el error más grave de Israel el 7 de octubre fue una combinación de arrogancia tecnológica, la creencia de que el aparato de vigilancia de Israel era impenetrable y el hecho de

que las agencias de inteligencia de Israel pasaran fatalmente por alto las claras señales de que Hamás estaba preparando un ataque importante.

Mientras escribía este libro, el cerco de Israel a Gaza con un conjunto de vallas, drones y dispositivos de escucha siempre se había explicado con la ilusoria creencia de que los palestinos aceptarían su encarcelamiento.

Ahora sabemos que la inteligencia israelí había sido informada de los planes de Hamás al menos un año antes de los ataques y aun así no creyeron que el grupo militante fuera capaz de —o estuviera interesado en— una escalada mayor del conflicto con Israel. Fue un error de proporciones catastróficas, que recuerda al de Estados Unidos pasando por alto las señales clave antes de los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001.

Nada de esto ha detenido a Israel en sus pruebas en vivo de nuevas armas durante su campaña de tierra arrasada en Gaza tras el 7 de octubre de 2023. Estas herramientas bélicas fueron orgullosamente exhibidas en redes sociales, con el propósito de llegar, además, a un público nacional e internacional de potenciales compradores globales. Israel está haciendo una campaña bélica basada en inteligencia artificial, y ha atacado objetivos no militares con una ferocidad sin precedentes. Es una «fábrica de asesinatos en masa», dijo un oficial de inteligencia.

Así es como funciona el laboratorio palestino. Y por ello preveo que la industria armamentística israelí prosperará después del 7 de octubre.

* * *

He cubierto la región de Israel y Palestina durante más de veinte años, y los sucesos del 7 de octubre y sus repercusiones han sido abrumadores. Cada día veo fotos y vídeos de palestinos muertos en Gaza, sus cuerpos mutilados y sus cerebros aniquilados.

Esto se está haciendo en mi nombre, como judío, y la gran mayoría de la comunidad judía organizada del mundo respalda sin reservas al Gobierno israelí. Me aferro a los judíos disidentes

de Estados Unidos, el Reino Unido, Europa, España y Australia, gritando «No en nuestro nombre» y protestando tanto por la masacre de Hamás como por la brutal respuesta de Israel.

En las décadas que llevo como periodista, nunca había experimentado tanta atención por mi trabajo, por este libro en particular. Desde el 7 de octubre he recibido literalmente miles de mensajes de cada rincón del planeta; la mayoría de las personas expresaban su apoyo por una perspectiva judía crítica sobre el conflicto. Me han entrevistado incontables medios de comunicación sobre la industria armamentística israelí y los fallos de la tecnología represora del país desplegada contra los palestinos.

Uno de los hechos más conmovedores de este periodo ha sido descubrir al artista bangladesí-estadounidense Debashish Chakrabarty. Creó una serie de imágenes inspiradas en mi libro que destacaban las maneras en que Israel vende la tecnología más represora del mundo a algunos de los peores violadores de derechos humanos. Sus ilustraciones se hicieron virales *online*.

Pero luego sucedió otra cosa extraordinaria: las imágenes llegaron al mundo real. Empezaron a aparecer pósteres con sus ilustraciones en las manifestaciones propalestinas, desde Bangladés hasta Estados Unidos, que mostraban cómo *El laboratorio palestino* ha pasado, de ser un libro, a influir en activistas y ciudadanos de todo el mundo.

Hay un movimiento cada vez más grande de gente que está preocupada por lo que cuenta este libro, las armas «probadas en combate» con los palestinos, y que está decidida a usar esta información para presionar a los Gobiernos y a los fabricantes de armas.

Es la clase de impacto en el mundo real con el que la mayoría de los escritores solo podemos soñar.

* * *

Nada de todo esto quiere decir que acabar con el laboratorio palestino vaya a ser fácil. Los ataques del 7 de octubre y la respuesta israelí están envalentonando a las fuerzas militares y políticas que quieren formalizar una interminable «guerra contra el terrorismo» de

la mano de Israel. En términos prácticos, esto significa ascender a Israel como el guerrero definitivo en una batalla mundial contra el terrorismo islámico. Los defensores de Israel han comparado a Hamás con los nazis y retado a cualquiera que cuestionara las tácticas requeridas para vencer al grupo militante. Si eso quiere decir atacar colegios y hospitales palestinos, que así sea.

Es la misma «lógica» que empleó Estados Unidos tras el 11-S, y miremos adónde llevó al mundo: más de dos décadas de guerras ilegales contra naciones musulmanas y un programa de tortura global. Como muestro detalladamente en el libro, Israel lleva mucho tiempo argumentando que está luchando una batalla por la civilización contra los terroristas para que Occidente no tenga que hacerlo. Esta retórica no ha hecho más que recrudecerse después del 7 de octubre.

Una lección clave de Israel y Palestina, generalmente ignorada en las capitales occidentales y árabes, es que existe el peligro de no resolver el conflicto, que dura décadas. La beligerancia no hará más que crecer si no se involucran activamente líderes mundiales relevantes.

La tremenda respuesta internacional a este libro revela un hambre global por un periodismo de investigación riguroso sobre Israel y Palestina y pone el foco en las fuerzas malignas desplegadas para que continúe el combate.

El laboratorio palestino no es inevitable.

Introducción

«El apartheid *de Sudáfrica duró cuarenta y seis años. El de Israel lleva setenta y dos y sumando».*

NATHAN THRALL, *London Review of Books*, 2021[1]

Cuando empecé a escribir sobre Israel y Palestina, a principios de los años 2000, estábamos en los albores de internet y los guardianes de los medios generalistas raramente permitían que se escucharan voces críticas contra la ocupación israelí. Yo crecí en una casa sionista liberal en Melbourne, Australia, donde el apoyo a Israel no era una religión obligatoria pero sí esperada. Mis abuelos huyeron de la Alemania nazi y de Austria en 1939 y vinieron a Australia como refugiados. Para ellos, aunque no eran sionistas fervientes, tenía sentido ver Israel como un refugio seguro en caso de que el pueblo judío tuviera que hacer frente a futuros conflictos.

A pesar de que este sentimiento corría entre la comunidad judía en la mayor parte del mundo, pronto empecé a sentirme incómodo tanto con el racismo explícito hacia los palestinos que escuchaba como con el apoyo automático de todas las acciones israelíes. Era como una secta en la que las voces disidentes eran condenadas y expulsadas. Recuerdo a mis amigos judíos de la adolescencia, que repetían lo que habían escuchado a sus padres y a los rabinos. Pocos habían estado en Israel, y en Palestina…, ya ni hablar de ello, pero la narrativa dominante se articulaba en torno al miedo; los judíos estaban constantemente bajo ataque e Israel era la solución. No importaba que los palestinos tuvieran que sufrir para que los judíos se sintieran seguros. Parecía una lección pervertida del Holocausto. En la actualidad soy ciudadano

[1] Nathan Thrall, «The separate regimes delusion: Nathan Thrall on Israel's apartheid», *London Review of Books* 43, n.º 2, 21 de enero de 2021.

australiano y alemán debido a que mi familia huyó de Europa antes de la Segunda Guerra Mundial. Soy un judío ateo.

En 2005, cuando fui a Oriente Próximo por primera vez, todavía tenía esperanzas sobre Israel y Palestina. Decía que creía en la solución de los dos Estados y en el derecho de Israel a existir como Estado judío. En la actualidad no apoyo ninguna de las dos cosas. Los años que siguieron a ese primer viaje trabajé como periodista desde Cisjordania, Gaza y Jerusalén Este, documentando el creciente dominio israelí en Palestina. Viví en el barrio de Sheij Yarrah de Jerusalén Este entre 2016 y 2020 y vi regularmente a la policía israelí acosar y humillar a palestinos. La rutina diaria de la ocupación era opresiva para los no judíos. Me hacía avergonzarme de lo que se hacía en mi nombre como judío. Hoy en día apoyo la solución de un único Estado en el que todos los ciudadanos puedan vivir como iguales.

Mi evolución en los últimos veinte años refleja la creciente conciencia global de lo que siempre ha sido Israel y adónde se dirige. El debate público en torno a este tema ha cambiado visiblemente desde principios de los años 2000. Los hechos sobre el terreno han dictado el cambio.

La organización de derechos humanos más importante de Israel, B'Tselem, publicó un informe a principios de 2021 que concluía que hay un «régimen de supremacía judía desde el río Jordán hasta el Mediterráneo. Esto es *apartheid*». Human Rights Watch y Amnistía Internacional siguieron su ejemplo poco después. Hacía más de medio siglo de la ocupación, pero estos relevantes informes marcaron la diferencia. Aunque los palestinos llevaban décadas denunciándolo, llevó tiempo que el cambio se filtrara hasta las poblaciones y élites occidentales. Ahora es imposible negar el iliberalismo de Israel y muchos liberales occidentales ya no se sienten obligados a hacerlo.[2]

En una encuesta de 2021 un cuarto de los judíos de Estados Unidos respondió que Israel era un Estado de *apartheid*. Incluso el editor de *Haaretz*, el periódico más progresista, además de, por

[2] Peter Beinart, «Why American liberals now call Israel an apartheid state», *The Beinart Notebook* (blog), 15 de febrero de 2022, peterbeinart.substack.com.

supuesto, sionista, lo admite. «El producto del sionismo, el Estado de Israel, no es un Estado judío y democrático, sino que simple y llanamente se ha convertido en un Estado de *apartheid*. Se pueden decir muchas cosas al respecto, pero no se puede decir que Israel está llevando a cabo el sionismo como un Estado judío y democrático», escribió Amos Schocken en 2021.[3]

La reivindicación de que Israel es una democracia floreciente en el corazón de Oriente Próximo está rebatida por los hechos. Todos los medios de comunicación de Israel, junto con editores y autores, deben enviar las historias relacionadas con asuntos exteriores y seguridad al censor jefe militar de las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI) antes de su publicación. Es una regulación arcaica que comenzó poco después del nacimiento de Israel. El censor tiene la potestad de bloquear por completo la historia o de redactarla parcialmente.[4] Lo que se considera válido es altamente cuestionable, ya que las prioridades del *establishment* que dirige la seguridad nacional son muy diferentes a las que se requieren para un Estado saludable y democrático. Esta contradicción quedó clara cuando la censora jefe de Israel, Ariella Ben Avraham, dejó su puesto en 2020 y entró a trabajar en la empresa líder de cibervigilancia del país, NSO Group.

Durante décadas, quienes debatían sobre Israel y Palestina en los medios de comunicación occidentales eran, en gran medida, solo los judíos. De los palestinos ocupados se hablaba, pero no se los escuchaba. Un estudio de 2020 de Maha Nasser, de la Universidad de Arizona, destapaba este silenciamiento. Los palestinos habían escrito menos del 2 por ciento de los artículos de opinión en *The New York Times* entre 1970 y 2020. En *The Washington Post* era el 1 por ciento.[5] Hoy no es algo fuera de lo común escuchar y

---

[3] Amos Schocken, «A lesson in Zionism for MK Amichai Chikli», *Haaretz*, 8 de diciembre de 2021.

[4] Haggai Matar, «IDF censorship hits an 11-year low», *+972 Magazine*, 28 de junio de 2022. Muy pocos periodistas israelíes condenan la naturaleza extrema de la censura israelí, pero en 2022 Yossi Melman escribió: «No hay ningún otro país occidental que prohíba a los medios publicar la información de la venta de armas» (Yossi Melman, «How Israel's censor helps arms dealers», *Haaretz*, 31 de julio de 2022).

[5] Maha Nasser, «US media talks a lot about Palestinians—just without Palestinians», *+972 Magazine*, 2 de octubre de 2020.

ver a palestinos, de Noura Erakat a Yousef Munayyer o Mohammed el-Kurd, ofreciendo un punto de vista diferente.

Cualquier reportaje desde Palestina sigue siendo un reto. Ahmed Shihab-Eldin es un estadounidense kuwaití de ascendencia palestina y periodista ganador de un Emmy. Me contó su experiencia trabajando en una historia para *Vice* en 2015 que mostraba a colonos nacidos en Suecia destruyendo la casa de una familia palestina en el barrio de Silwan, en Jerusalén Este. Su equipo había grabado a los colonos tirando los juguetes de una niña palestina, arrancando las tuberías y destruyendo los muebles. *Vice* cortó la escena.

«Tío, los asentamientos son muy controvertidos —le dijo a Shihab-Eldin un editor de *Vice*—. Hay quienes los consideran ilegales. Israel no. Así que no podemos mostrar esta confrontación porque estaríamos mostrando mucho más de los argumentos de una de las partes y complicaríamos más una historia de por sí complicada».

El duro trato de Israel a los palestinos y la discriminación racial respaldada por el Estado se han hecho extremadamente populares incluso entre grupos que tradicionalmente odian a los judíos. El 6 de enero de 2021, antes del asalto de los manifestantes de extrema derecha, se vio ondear una bandera israelí delante del Capitolio de Estados Unidos. Hoy se puede ver la bandera israelí colgada al lado de la bandera confederada por todo Estados Unidos.[6] Los manifestantes de extrema derecha del Reino Unido, Alemania y otros países enarbolan la bandera israelí en las manifestaciones.

El líder de extrema derecha Richard Spencer expresó su efusiva admiración por Israel en 2018: «Una vez más, los judíos están a la vanguardia, repensando la política y la soberanía del futuro, mostrando un camino a seguir para los europeos». Hizo estas declaraciones tras la aprobación de la Ley Fundamental de Israel, que formalizaba la supremacía judía por encima de cualquier ilusión de democracia para todos sus ciudadanos. Spencer se ha calificado a sí mismo como un «sionista blanco».

---

[6] Ben Lorder, «How the Israeli flag became a symbol for white nationalists», *+972 Magazine*, 22 de enero de 2021.

Estaba aprovechando la creencia generalizada entre facciones de la extrema derecha de que Israel está en la vanguardia defendiendo a la civilización occidental de las hordas musulmanas. El laicismo impide el éxito de la colaboración patriótica. La religiosidad es la meta. El Estado judío defiende con orgullo fronteras fuertes, rechaza los intentos de los organismos internacionales como la ONU de intervenir en sus asuntos y se presenta a sí mismo como un Estado para los judíos por encima de todo.

El intelectual palestino Edward Said fue clarividente sobre los verdaderos orígenes del Estado judío. «El sionismo era una flor de invernadero cultivada desde el nacionalismo europeo, el antisemitismo y el colonialismo, mientras que el nacionalismo palestino deriva de la gran oleada del sentimiento anticolonialista árabe e islámico, que desde 1967, a pesar de verse teñido de un sentimiento religioso retrógrado, se ha colocado en la corriente general laica del pensamiento posimperialista», escribió Said en 1984.[7]

Es esta forma extrema de nacionalismo la que se ha estado comercializando durante más de cincuenta años. Shir Hever es uno de los expertos más perspicaces en los aspectos económicos de la ocupación israelí. Me contó que los fabricantes de armas israelíes venden un mensaje concreto que refleja la experiencia real de maltratar a los palestinos. «Si escuchas a los propios fabricantes de armas [israelíes] cuando van a Europa a vender sus productos, no paran de repetir el mismo mantra. Dicen que los europeos son muy inocentes. Creen que pueden tener derechos humanos. Creen que pueden tener privacidad, pero eso es un sinsentido. Sabemos que la única manera de luchar contra el terrorismo es juzgar a la gente por su aspecto y por el color de la piel».

El estatus de Israel como Estado etnonacionalista estuvo presente desde su nacimiento en 1948, pero ha sido turboalimentado en el siglo XXI. El líder israelí que ha seguido esta política con más éxito es Benjamin Netanyahu, un ferviente creyente en la ocupación indefinida de tierras palestinas. Ha sido el primer ministro que ha ocupado más años el cargo en la historia del país, a pesar

[7] Edward Said, «Permission to Narrate», *London Review of Books* 6, n.º 3, 16 de febrero de 1984.

de que perdió las elecciones en 2021 después de más de doce años al frente del Gobierno. Fue reelegido en noviembre de 2022 con la coalición más de derecha de la historia del país. Su propia visión ha ganado, ya que ha conseguido convencer a muchos otros países de usar Israel como modelo. El netanyahuismo es una ideología que le sobrevivirá.

«El rol de Israel es servir como modelo», declaró el neoconservador Elliott Abrams, que fue el arquitecto clave de la «guerra contra el terrorismo» con los presidentes George W. Bush y Donald Trump. En una intervención en una conferencia conservadora en mayo de 2022, urgió al mundo a seguir al Estado judío como «un ejemplo en poder militar, en innovación, en promoción de la natalidad».[8]

Israel ha desarrollado una industria armamentística de categoría mundial con equipos convenientemente probados con los palestinos en los territorios ocupados y luego comercializados como «probados en batalla». Sacar provecho de la marca FDI ha conducido a las empresas de seguridad israelíes a contarse entre las más exitosas del mundo. El laboratorio palestino es uno de los principales argumentos de venta israelíes.

Pensemos en el infame *software* para hackear móviles, desarrollado por la empresa cibernética NSO Group, y en cómo proliferó durante la era Netanyahu, ya que Israel lo utilizó para recabar apoyo diplomático internacional. «El etnonacionalismo de vieja escuela de Israel y el trato de mano dura a los palestinos, que en su día eran una carga, hoy en día se han convertido en un valor», escribieron Max Fisher y Amanda Taub en *The New York Times* en 2019.[9]

Esta ventaja ha estado fraguándose durante mucho tiempo. Leyendo la crónica seminal del periodista Robert Fisk de la guerra civil libanesa, *Pity the Nation*, queda claro que el Ejército y el manual de retórica israelíes estaban en desarrollo a principios de la década de 1980, cuando tuvo lugar la desastrosa invasión y

[8] Noam Sheizaf, «An Israeli home for America's New Right», +972 *Magazine*, 18 de julio de 2022.

[9] Max Fisher y Amanda Taub, «Netanyahuism is winning in Israel—and globally», The Interpreter, *The New York Times*, 11 de abril de 2019.

ocupación del Líbano. Los israelíes entonces utilizaron el concepto «precisión quirúrgica» para describir los ataques mortales de su fuerza aérea. Era mentira, porque incontables libaneses inocentes fueron asesinados.

No obstante, como expongo en este libro, a pesar de fracasar militarmente en el Líbano, Israel utilizó la guerra como argumento para las ventas de su armamento y sus tácticas. Su propaganda ofrecía a las naciones un atractivo elixir que contenía la ilusión de que el Estado judío podía ayudarlas con sus problemas internos. Había algo de verdad en esa afirmación, aunque comportaba un alto coste humano.

El netanyahuismo pretende aplastar las aspiraciones palestinas. Durante su mandato, el presidente Barack Obama dijo que era «insostenible» ocupar indefinidamente a otro pueblo porque el racismo y el colonialismo eran reliquias de otra era. Netanyahu se mostró vehementemente en desacuerdo. Según Netanyahu, «el futuro no le pertenece al liberalismo como lo definió Obama —tolerancia, igualdad de derechos y Estado de derecho—, sino al capitalismo autoritario: Gobiernos que combinan nacionalismos agresivos y a menudo racistas con poder económico y tecnológico. El futuro, insinuó Netanyahu, no produciría líderes que se parecerían a Obama, sino a él», explicaba el escritor judío Peter Beinart.[10]

El mensaje que defienden Netanyahu y sus sucesores es que Israel es el Estado nación moderno ideal que rechaza las asunciones multiculturales de Europa Occidental y otras partes de Occidente. En el curso de una reunión en 2017, Netanyahu fue captado en un micrófono abierto diciéndoles a los líderes de Hungría y la República Checa que no compraran la insistencia de la Unión Europea en que la colaboración tecnológica dependía del avance de las charlas de paz con los palestinos.

Netanyahu tenía razón. La Unión Europea nunca ha dejado de trabajar con las empresas israelíes a pesar de la ocupación del país, pero sus comentarios fueron instructivos. «Europa debe decidir si quiere vivir y prosperar o debilitarse y desaparecer. Veo que

[10] Peter Beinart, «Benjamin Netanyahu, father of our illiberal age», *The Beinart Notebook* (blog), 14 de junio de 2021, peterbeinart.substack.com.

estás impresionado porque no estoy siendo políticamente correcto [...]. Formamos parte de la cultura europea. Europa acaba en Israel. Al este de Israel no hay más Europa».

Netanyahu estaba orgulloso de su trabajo. El periodista israelí Gideon Levy me habló de una reunión privada a la que asistió en 2016 con el por entonces primer ministro junto con el consejo editorial de su periódico, *Haaretz*. Netanyahu habló durante cuatro horas. Levy me contó que el primer ministro estaba de buen humor y que no necesitó ni comida ni agua, y que, con un mapamundi detrás de él, había enumerado sus logros en asuntos exteriores, entre ellos, según él, las buenas relaciones con India, Europa del Este, África, Asia y Estados Unidos. Dijo que Israel era líder mundial en armas y tecnologías cibernéticas y de agua.

«Basándonos en los colores de su mapa del mundo, [el mundo] está casi en nuestras manos. Tras reunirse con 144 estadistas, lo único que queda es un problema con Europa Occidental. Todo el mundo está de nuestro lado, o casi (y creo que está bastante en lo cierto)», informó Levy después de aquella reunión.[11] Netanyahu quería decir que Europa Occidental era insignificante. Levy me explicó que Europa Occidental debía representar liberalismo, cultura y democracia, pero Netanyahu la percibía como una muchedumbre ruidosa. Más allá de la retórica, la Unión Europea es uno de los mayores socios comerciales de Israel y ha estrechado los lazos con Israel durante los años de Netanyahu a pesar de que la ocupación en Palestina se ha vuelto más violenta.

El sucesor de Netanyahu como primer ministro, Naftali Bennett, fue aún más explícito en 2015 sobre el papel de Israel como «faro de libertad». Por entonces ministro de Economía y líder del partido de extrema derecha La Casa Judía, Bennett habló directamente a la cámara mientras estaba en Cisjordania. Tras advertir de que Israel estaba rodeado de terroristas islámicos por todas partes, dijo: «Israel está en la primera línea de la guerra global contra el terrorismo. Esta es la frontera entre el mundo libre y civilizado y el islamismo radical. Estamos impidiendo que la oleada de islamismo

[11] Gideon Levy, «An overwhelming one-man theater performance by Benjamin Netanyahu», *Haaretz*, 18 de agosto de 2016.

radical llegue de Irán e Irak a Europa. Cuando combatimos el terrorismo aquí, estamos protegiendo Londres, París y Madrid». Bennett afirmó que era imposible abandonar Cisjordania porque «si cedemos esta tierra y se la entregamos a nuestros enemigos, mis cuatro hijos en Raanana [una ciudad de Israel] estarán en peligro. Estarán a un misil de ser alcanzados».

Concluyó advirtiendo a los europeos, y por ende a cualquiera en Occidente que osara sugerir que la ocupación de Israel era inmoral, que consideraran Israel la punta de lanza en la batalla global por la democracia. «Vuestro camino a la democracia comienza aquí. Vuestra guerra por la libertad de expresión comienza precisamente aquí. La guerra por la dignidad y la libertad comienza aquí mismo».

Israel como la Esparta global es una imagen que han difundido los líderes israelíes del pasado y del presente. Después de que los talibanes reclamaran Afganistán en agosto de 2021, Netanyahu escribió en Facebook que la lección que extraía de esa experiencia era que «la doctrina correcta es que no debemos depender de otros para mantenernos a salvo, debemos defendernos nosotros mismos con nuestra propia fuerza contra cualquier amenaza».

Israel es admirada como una nación independiente y que no se avergüenza de usar la fuerza extrema para seguir siéndolo.[12] Andrew Feinstein es un experto global en la industria armamentística ilegal. Es sudafricano y también es expolítico, periodista y escritor. Me contó que había asistido en 2009 al Paris Air Show, el Salón Internacional del Aire y el Espacio más grande del mundo. En una exposición temporal en un hotel de lujo, vio a Elbit Systems, la empresa de defensa más grande de Israel, anunciando sus equipamientos a una audiencia compuesta por la élite de los compradores globales. Los representantes de Elbit proyectaron un vídeo promocional de drones asesinos que habían sido utilizados en las guerras de Israel contra Gaza y en Cisjordania.

Las imágenes habían sido grabadas unos meses antes y mostraban una misión de reconocimiento de palestinos en los territorios

[12] Anat Peled y Milan Czerny, «How Israel has become a dangerous model for Russia and Ukraine», *Haaretz*, 14 de febrero de 2022.

ocupados. Un objetivo fue asesinado. Feinstein me contó que, durante la proyección del vídeo, «había un grupo de mujeres jóvenes muy atractivas, una de las cuales estaba de rodillas al lado de la gente con los mejores asientos en las primeras filas, que obviamente habían reservado para ellos. Eran los generales y los jefes de compras. Conseguí sentarme justo detrás de uno de esos generales y escuché lo que les estaba diciendo. Era un deleite escuchar cómo le explicaba todo la joven».

Meses más tarde, Feinstein investigó el ataque del dron y descubrió que durante la operación que mostraba el vídeo habían asesinado a palestinos inocentes, entre ellos niños. Este hecho relevante no se mostraba en el Paris Air Show. «Esa fue mi introducción a la industria armamentística israelí y la manera en que se promociona. Ningún otro país fabricante de armas se atrevería a mostrar imágenes reales como esas».

Feinstein me dijo que era inconcebible que Lockheed Martin o BAE Systems, los otros dos grandes contratistas de defensa con tentáculos en las guerras globales, mostraran a los compradores «imágenes reales de un bombardeo a civiles inocentes en Yemen o un ataque con un dron en cualquier parte de Oriente Próximo. Israel está tanto más allá de los límites en cuanto a su manera de operar y a cómo ha orientado su economía. Luego está su ilegalidad general y su desafío a la ley internacional. No les importa en absoluto».

El historiador ganador del Pulitzer Greg Grandin afirma en su aclamado ensayo de 2006 *Empire's Workshop: Latin America, the United States, and the Making of an Imperial Republic* que tradicionalmente Washington ha considerado Latinoamérica como un «laboratorio o campo de entrenamiento donde Estados Unidos podía reorganizarse en los periodos de recorte de gastos» y probar nuevas formas de controlar a sus vecinos.[13] Palestina es el laboratorio de Israel, es una nación ocupada a las puertas de su casa que provee de millones de personas subyugadas como laboratorio para los métodos de dominación más precisos y efectivos.

[13] Greg Grandin, *Empire's Workshop: Latin America, the United States, and the Making of an Imperial Republic*, Nueva York: Picador, 2021, p. 5.

Israel, en cuanto modelo ideal de etnonacionalismo, confía
su capacidad para comercializar este mensaje. A pesar de que
gunos países quieren armas o tecnología israelíes solo para esp
o combatir la disidencia y no tienen ningún interés en constr
su propia entidad etnorreligiosa, muchos otros creen en los mi
sobre la supremacía racial y quieren emularlos en sus propios p
ses. La industria de defensa israelí es amoral porque así es co
crece. Vendería a cualquiera exceptuando a los enemigos oficia
como Corea del Norte, Irán o Siria.

De acuerdo con el analista militar y periodista israelí Yo
Melman, Israel ha pasado los siglos XX y XXI impulsando sus
laciones internacionales utilizando lo que ellos llaman «espion
diplomático».[14] Lo que quiere decir es que al *establishment* militar
raelí no le importa que sus equipos de vigilancia y muerte estén p
sentes en todo el mundo, a pesar de que «conocen muy bien los ries
de vender estos equipos intrusivos a regímenes dudosos». Israel «
cuba traficantes de armas, contratistas de seguridad y magos tecno
gicos, los venera y los convierte en héroes intocables para la patri

El mundo escucha. Las ventas de armas israelíes de 2021 fuer
las más altas de la historia, aumentaron un 55 por ciento respe
a los dos años anteriores y alcanzaron los 11.300 millones de d
lares. Europa fue el mayor receptor de esas armas, incluso an
de la invasión rusa de Ucrania, seguida de Asia y el Pacífico. C
hetes, sistemas de defensa aéreos, misiles, ciberarmas y radar
solo fueron algunos de los equipos vendidos por el Estado jud
El resultado es que ahora Israel es uno de los diez primeros ve
dedores de armas del mundo y ha vendido una amplia gama
equipos a naciones como India, Azerbaiyán y Turquía, que h
empeorado los conflictos en sus regiones. El Gobierno israelí
aprobado todos los contratos de defensa que le han presenta
desde 2007, de acuerdo con la información desvelada en 2022 p
el abogado de derechos humanos israelí Eitay Mack.

Es discutible si cualquier nación tiene intereses aparte de los pr
pios, pero Israel es prácticamente único entre las autodenominac

---

[14] Yossi Melman, «A wild, dangerous military-security complex has wiel
power in Israel», *Haaretz*, 20 de enero de 2022.

democracias en no condenar o sancionar atrocidades mundiales. Eso ayuda a su industria de defensa, pero poco más. Cuando Rusia invadió Ucrania en 2022, Israel no condenó a Rusia ni apoyó a Ucrania de inmediato. En cambio, puesto que el Estado judío quiere vía libre para continuar bombardeando lo que llama objetivos terroristas en Siria, Moscú, que es el mecenas del presidente Bashar al Asad, tenía que ser apaciguado.

La guerra provocó algunas situaciones de extrema incomodidad en Israel cuando el presidente ucraniano Volodimir Zelenski habló por videoconferencia con la Knéset israelí en marzo de 2022 y pidió un apoyo más tangible, incluyendo armas. Comparó la peligrosa situación de su país con el Holocausto, ignorando convenientemente la complicidad ucraniana en el asesinato de judíos durante la Segunda Guerra Mundial y la presencia de soldados neonazis, la Brigada Azov, en el Ejército ucraniano hoy en día. El político israelí Simcha Rothman rechazó la petición de ayuda. «A fin de cuentas, somos una nación moral —adujo—. Una luz entre naciones». Rothman estaba enfadado porque Zelenski había pedido a Israel que tratara a los ucranianos como el líder de Ucrania decía que su país había tratado a los judíos durante el Holocausto.

Zelenski explicó su punto de vista a los periodistas ucranianos en abril de 2022 cuando declaró que Israel era el modelo ideal para su país. «Nos convertiremos en un "Israel grande". No sería sorprendente si llegamos a tener miembros de las Fuerzas Armadas o de la Guardia Nacional en cines y supermercados, y gente armada. Definitivamente, Ucrania no será lo que queríamos que fuera desde el principio. Totalmente liberal, europea: no será así. [Ucrania] saldrá de la fuerza de cada casa, cada edificio, cada persona».[15] Días después, el *think tank* respaldado por la OTAN Atlantic Council publicó una «hoja de ruta» redactada por Daniel B. Shapiro, el exembajador de Israel en Estados Unidos durante la presidencia de Barack Obama, sobre cómo Ucrania podría convertirse en un «Israel grande».[16]

---

[15] Sam Sokol, «Zelenskyy says post-war Ukraine will emulate Israel, won't be "liberal, European"», *Haaretz*, 5 de abril de 2022.

[16] Daniel B. Shapiro, «Zelenskyy wants Ukraine to be a "big Israel". Here's a road map», *Atlantic Council*, 6 de abril de 2022.

El presidente ucraniano judío ya tenía antecedentes en este sentido, había alabado a Israel durante el Fórum Judío de Kiev a finales de 2021. El Estado judío es «a menudo un ejemplo para los ucranianos, tanto los ucranianos como los israelíes valoran la libertad». Durante el conflicto de 2021 entre Hamás e Israel, Zelenski tuiteó que Israel era la «víctima» a causa de los cohetes de Hamás que caían en sus ciudades.

Israel a menudo ha ocultado sus apuestas en tiempos de guerra. Se negó, por ejemplo, a condenar los crímenes serbios durante la crisis de los Balcanes en la década de 1990. Incluso cuando los serbios bombardearon el mercado de Sarajevo en 1994, matando a más de un centenar de civiles, Israel se negó a hacer distinciones entre el agresor y la víctima.[17]

La postura de Israel ante el genocidio de Ruanda en 1994 fue aún peor. El Gobierno envió un equipo de asistencia médica, dirigido por el entonces ministro de Medio Ambiente, Yossi Sarid. Pero esa misión era para guardar las apariencias, puesto que el Gobierno había enviado armas al brutal régimen hutu, que había asesinado a cerca de ochocientos mil tutsis en cien días. Los envíos incluían subfusiles Uzi y granadas de mano, tanto antes como durante el genocidio. Cuando le preguntaron a Sarid por el apoyo de Israel a las masacres hutus, contestó: «Nosotros no tenemos control sobre adónde van nuestras armas».[18]

El mundo sabía lo que estaba sucediendo en Ruanda, tanto en el periodo anterior al genocidio como durante el mismo, y aun así no hizo nada. Ni toda la tecnología moderna ni las mejores herramientas de vigilancia que existían iban a impedirlo si las potencias occidentales estaban armando a los perpetradores. Israel tenía la opción de como mínimo intentar contener las masacres usando su gran poder de vigilancia para informar a los tutsis; en cambio, echó una cantidad ingente de leña al fuego y de esa manera acabó directamente implicado en la matanza.

En *La nueva edad oscura*, el libro de 2018 del escritor y artista británico James Bridle que advertía de los peligros del espionaje

---

[17] Eitay Mack, «How Israel is helping Putin», *Haaretz*, 7 de marzo de 2022.

[18] Eitay Mack, «Israel's support to Ukraine involves no policies, only disgrace and shticks», *Wire*, 23 de marzo de 2022, thewire.in.

masivo, Bridle explicaba que la vigilancia «se revela como una empresa totalmente retroactiva, incapaz de actuar en el presente y enteramente sometida a los intereses establecidos y completamente comprometidos con el poder. Lo que faltaba en Ruanda y en Srebrenica [donde más de ocho mil bosnios musulmanes fueron asesinados por las milicias serbias en 1995] no eran pruebas de una atrocidad, sino la voluntad de actuar al respecto».[19]

La cautela de Israel con Rusia en 2022 no supuso ninguna sorpresa, puesto que la empresa de vigilancia israelí Cellebrite había vendido a Vladímir Putin la tecnología de espionaje telefónico que había usado decenas de miles de veces durante años con los disidentes y oponentes políticos. Israel no le vendió Pegasus, la poderosa herramienta de espionaje telefónico de NSO Group, a Ucrania a pesar de que lo llevaba solicitando desde 2019: no quería enfadar a Moscú. De este modo, Israel es cómplice de la caída de Rusia en la autocracia.

Pocos días después de la agresión de Rusia a Ucrania, los precios de las acciones de los contratistas de defensa se dispararon, incluyendo los del contratista más importante de Israel, Elbit Systems, cuyas acciones aumentaron un 70 por ciento más que el año anterior. Una de las armas israelíes más solicitadas son los sistemas de interceptación de misiles. Los analistas financieros estadounidenses de Citi afirmaron que invertir en fabricantes de armas era la opción ética, ya que «defienden los valores de las democracias liberales y crean un elemento disuasorio [...], preservan la paz y la estabilidad globales».[20]

Las empresas cibernéticas israelíes estaban muy solicitadas. La ministra de Interior de Israel, Ayelet Shaked, dijo que Israel se beneficiaría financieramente porque las naciones europeas querían armamento israelí.[21] Dijo lo que no se dice en voz alta, sin sentir

[19] James Bridle, *New Dark Age: Technology and the End of the Future*, Londres: Verso, 2019, pp. 243-244 [trad. cast.: *La nueva edad oscura. La tecnología y el fin del futuro*, Barcelona: Debate, 2020].

[20] Jeff Sommer, «Russia's war prompts a pitch for "socially responsible" military stocks», *The New York Times*, 4 de marzo de 2022.

[21] Yossi Verter, «Israel has failed this week's test of humility and enlightenment», *Haaretz*, 4 de marzo de 2022.

vergüenza por ver la oportunidad en un momento de crisis. «Tenemos una oportunidad sin precedentes y el potencial es una locura», declaró una fuente de la industria de defensa de Israel a *Haaretz*.[22]

No se trata solo de que Israel esté exportando sus conocimientos en materia de ocupación. Algunos estadounidenses quieren aprender en el terreno del propio Estado judío antes de llevárselo a sus países. En 2004, la Liga Antidifamación (ADL, por sus siglas en inglés), la organización proisraelí con sede en Estados Unidos que se autodefine como organización de defensa de los derechos civiles, comenzó a mandar a delegaciones de policías estadounidenses a Israel. Tras los ataques del 11-S, esperaban brindar a esos agentes valiosos conocimientos sobre cómo abordaba Israel la lucha antiterrorista. Desde entonces, más de mil agentes de policía han estado en Israel con el programa de la ADL y otros grupos proisraelíes. Aprenden lo que Israel tiene que contarles sobre atentados suicidas, recopilación de información y terrorismo.

La ADL tiene una larga historia como virulento *lobby* proisraelí que se oculta tras la retórica de los derechos humanos; sin embargo, nunca ha tenido tiempo para la igualdad palestina. En la década de 1990, un individuo a sueldo de la ADL llamado Roy Bullock se infiltró en grupos de izquierda y de afroamericanos para recabar información sobre los supuestos enemigos de Israel.[23] El mismo hombre también pasó información al régimen del *apartheid* de Sudáfrica. Esa operación encaja en un patrón familiar que continúa hoy en día. Uno de los objetivos clave de la ADL siempre ha sido atacar a los críticos del Estado judío.[24]

A pesar de los rumores, no hay pruebas de que Derek Chauvin, el oficial de policía que mató al afroamericano George Floyd en mayo de 2020, aprendiese la fatídica técnica de la rodilla en el

[22] Yoram Gabison, «An early winner of Russia's invasion: Israel's defense industry», *Haaretz*, 1 de marzo de 2022.

[23] Richard D. Paddock, «Infiltrated 30 groups, ADL figure says: Spying, Roy Bullock, admits selling information to South Africa was wrong but insists he never acted dishonestly», *Los Angeles Times*, 21 de abril de 1993.

[24] Alex Kane y Jacob Hutt, «How the ADL's Israel advocacy undermines its civil rights work», *Jewish Currents*, primavera de 2021.

cuello durante su entrenamiento en Israel. No obstante, las FDI usan habitualmente esta maniobra de asfixia con los palestinos. Según David C. Friedman, cuyo cargo en la Liga Antidifamación consiste en trabajar con las fuerzas de seguridad nacionales, el objetivo del programa para la policía era construir lazos «entre las agencias de las fuerzas de seguridad de dos democracias». Los policías estadounidenses que fueron «volvieron y se habían hecho sionistas. Entienden Israel y sus necesidades de seguridad de una forma que mucha gente no lo hace».[25]

La israelización de los servicios de seguridad de Estados Unidos se aceleró inmediatamente después del 11-S, a pesar de que las fuerzas de seguridad de Estados Unidos no necesitaban de formación israelí para volverse racistas o violentas. Las fuerzas de seguridad estadounidenses tienen un largo historial de acoso, maltrato, arresto y asesinato de afroamericanos y otras minorías sin justificación. Las raíces de esto se encuentran en el mantenimiento y la defensa de la esclavitud y la supremacía blanca dentro de las fronteras de Estados Unidos y se reflejan en el trato de Israel hacia los palestinos. Sin duda han aprendido el uno del otro durante las visitas a Israel y a Estados Unidos. En septiembre de 2022, el jefe de la policía de fronteras israelí, el teniente general Amir Cohen, fue recibido por su homólogo estadounidense, Raul Ortiz, director de la Patrulla Fronteriza de Estados Unidos. Ortiz declaró que estaba interesado en aprender los métodos «no letales» empleados por los israelíes para dispersar y sofocar protestas. Cohen le mostró un dron israelí que vierte gas lacrimógeno sobre los manifestantes.[26]

Durante la Guerra Fría, Estados Unidos entrenó fuerzas policiales en más de cincuenta países para reprimir la disidencia.[27] Hoy en día muchos afroamericanos perciben a la policía como una fuerza de ocupación, ya que la vigilancia masiva, los drones y la tecnología de reconocimiento facial se han vuelto parte de la

[25] Ben Hartman, «American law enforcement learns anti-terror tactics from Israeli experts», *Jerusalem Post*, 9 de septiembre de 2015.

[26] Richard Silverstein, «Israeli Border Police demonstrates riot control methods, tear gas drone to US Border Patrol», *Tikun Olam*, 19 de septiembre de 2022.

[27] Jonah Walters, «An empire of patrolmen: An interview with Stuart Schrader», *Jacobin*, 18 de octubre de 2019, jacobin.com.

vida cotidiana. La empresa de vigilancia israelí Cellebrite ha vendido sus sistemas de espionaje telefónico a incontables departamentos de policía de todo Estados Unidos.[28] «Israel es la Harvard del antiterrorismo», como dijo el jefe de policía del Capitolio de Estados Unidos Terrence W. Gainer en 2005.[29]

El movimiento Black Lives Matter relacionó de forma explícita la colonización de Palestina con la forma en que las fuerzas de seguridad de Estados Unidos tratan a las minorías. Cori Bush, congresista afroamericana, tuiteó en 2021: «Las luchas por la liberación de los negros y los palestinos están interconectadas y no nos rendiremos hasta que todos seamos libres».

La campaña más exitosa contra el envío de delegaciones de policía estadounidenses a Israel la llevó a cabo el grupo activista Jewish Voice for Peace. Lanzó la campaña Deadly Exchange (Intercambio Letal) en 2017 para denunciar estos programas porque eran donde «convergen la violencia estatal de Estados Unidos y la de Israel».[30]

Tras el asesinato a manos de la policía de George Floyd, la dirección de la ADL recomendó cerrar las delegaciones en el borrador de un comunicado interno. «A la luz de la muy real violencia policial en manos de las fuerzas policiales militarizadas de Estados Unidos debemos hacernos preguntas difíciles, como si estamos contribuyendo al problema. Debemos preguntarnos por qué es necesario que la policía estadounidense, que vela por el cumplimiento de las leyes estadounidenses, tenga que reunirse con miembros del Ejército israelí. Debemos preguntarnos si, al regresar a casa, aquellos a los que hemos formado son más propensos a usar la fuerza».[31] Al final, la ADL decidió seguir con los programas.

Una de las personas responsables del programa Deadly Exchange, Efraim Efrati, un exsoldado de las FDI que se ha convertido en un

[28] Mara Hvistendahl y Sam Biddle, «Use of controversial phone-hacking tool is spreading across federal government», *The Intercept*, 9 de febrero de 2022, theintercept.com.

[29] Sari Horwitz, «Israeli experts teach police on terrorism», *The Washington Post*, 12 de junio de 2005.

[30] Jewish Voice for Peace, deadlyexchange.org.

[31] Alex Kane y Sam Levin, «Internal ADL memo recommended ending police delegations to Israel amid backlash», *Jewish Currents*, 17 de marzo de 2022.

duro crítico de la ocupación, me contó que su investigación sobre el tema sacó a la luz un ejemplo elocuente de que la ocupación israelí es una poderosa inspiración para aquellos que quieren conocerla y aplicarla en casa. «He oído que muchos policías estadounidenses eran escépticos respecto a la formación israelí. Más que una fuente de consejos prácticos, la veían como una manera de ascender y aprender actitudes más agresivas».

La potencia de Palestina como laboratorio de métodos de control y separación de poblaciones es mi objetivo principal en este libro. El análisis de la forma en que Israel ha exportado la ocupación y por qué es un modelo tan atractivo sitúa al Estado judío como una de las naciones más influyentes del planeta. En los capítulos que siguen no solo se detalla la gran cantidad de países donde los equipos y la vigilancia israelíes han reducido las posibilidades democráticas, sino que también se revela la campaña para incrementar e influir en las entidades etnonacionalistas de ideas afines.

El hecho de que las empresas israelíes ganen dinero gracias a la ocupación no debería ser un punto de vista controvertido. Este libro está lleno de ejemplos de las corporaciones israelíes mostrando lo que se ha hecho en Palestina y cómo se podría aplicar ese modelo en otros escenarios. Y aun así, cuando hablé con Ronen Bergman, uno de los periodistas de investigación más famosos de Israel, redactor de *The New York Times* y autor del aclamado ensayo de 2018 *Rise and Kill First: The Secret History of Israel's Targeted Assassinations*, él puso reparos.

Bergman reconoció que «la ocupación es moralmente cuestionable. Controlar a otra gente en otro territorio sin darles a esas personas derechos igualitarios es un desafío para la democracia israelí». Pero al insistir en que la ocupación se usa como herramienta de *marketing*, respondió: «No tengo conocimiento de ninguna empresa que comercialice sus productos presumiendo de que hayan sido utilizados contra los palestinos. Por supuesto, muchos de esos productos son materiales antiterroristas, así que se puede deducir de dónde son la organización y los individuos con los que se ha usado. Existe una diferencia entre algo que publicitas y algo que dices en una reunión con tu cliente potencial, donde doy por hecho que sienten menos restricciones».

Afirmó que con el crecimiento del movimiento BDS (Boicot, Desinversión y Sanciones) los contratistas de defensa israelíes «tienen que ser descuidados, desde su punto de vista, para incurrir en la franqueza de mencionar a los palestinos. Presumir de que se ha usado una nueva ametralladora en los territorios [palestinos] ocupados para lograr que alguien se interese en comprarla puede ser muy contraproducente». No obstante, las pruebas son claras, y este libro explica al detalle que la ocupación es la herramienta de *marketing* ideal.

El laboratorio palestino es una advertencia de que el despotismo nunca ha sido tan fácil de compartir como con la tecnología compacta. Las ideas etnonacionalistas que hay detrás resultan atractivas para millones de personas porque los líderes democráticos han fracasado. Un estudio de 2020 del Pew Research Center en treinta y cuatro países reveló que el 44 por ciento de los encuestados estaban contentos con la democracia y que el 52 por ciento no lo estaban.

La ideología etnonacionalista crece cuando se debilita la democracia responsable. Israel es el modelo y objetivo definitivo.

01

Vender armas a quien las quiera

«No me importa lo que hagan los gentiles con las armas. Lo importante es que los judíos se benefician».

Asesor israelí en Guatemala en la década de 1980[1]

Daniel Silberman tenía seis años cuando tuvo lugar el golpe de Estado en Chile. El 11 de septiembre de 1973, Daniel vivía con su familia en la ciudad norteña de Chuquicamata. Su padre, David Silberman, era aliado y amigo de Salvador Allende, el presidente socialista elegido democráticamente, y era ingeniero y director general de las minas de cobre de Calama. La familia Silberman, que era judía no practicante, se había mudado al desierto en 1971. Daniel me contó que allí los chilenos estaban «comprometidos con el cambio casi como [el primer ministro israelí David] Ben-Gurión en la década de 1950, que dijo que quería hacer florecer el desierto». Solo unas pocas familias judías vivían en Chuquicamata.

«El 11 de septiembre de 1973 fue el día que cambió nuestras vidas para siempre. El Ejército tomó el poder, bombardeó La Moneda [el palacio presidencial de Chile] en Santiago, la capital de Chile, asesinó a muchas personas, el presidente [Allende] entre ellos, y arrestaron a cientos de individuos, dispararon a la gente por la calle. Muchos fueron llevados al Estadio Nacional, el único lugar lo suficientemente grande para albergar a las multitudes de detenidos. Las humillaciones y torturas por las cuales el régimen se haría famoso comenzaron allí»,[2] escribió Daniel en *The Guardian* en 1998.

[1] El asesor es citado en Andrew Cockburn y Leslie Cockburn, *Dangerous Liaison: The Inside Story of the US-Israeli Covert Relationship*, Nueva York: Perennial, 1992.

[2] Daniel Silberman, «One Chilean's story», *The Guardian*, 28 de octubre de 1998.

La vida de la familia Silberman saltó por los aires. Volvieron a Santiago poco después del golpe, tras el asesinato a manos del Ejército de muchos trabajadores de la mina que dirigía; el padre de Daniel abrazó el régimen del general Augusto Pinochet. Tenía la esperanza de salvarse porque no había hecho nada malo. En cambio, lo mandaron a una corte marcial sin derecho a defenderse y fue falsamente acusado de robar trece millones de dólares.

Lo condenaron a trece años de prisión, la madre de Daniel y sus hijos podían visitarlo, pero su estado físico se deterioró debido a las frecuentes palizas y torturas, entre ellas descargas eléctricas en los genitales. Fuera de la cárcel, la policía secreta seguía a la familia de Daniel día y noche, y su madre no conseguía trabajo porque ninguna empresa quería contratarla. Sobrevivieron con las ganancias que obtuvieron con el taller de costura que llevaba la familia.

La madre de Daniel estaba indignada por el trato que recibía su marido y comenzó a escribir cartas a figuras influyentes de todo el mundo para liberarlo. A finales de 1974, creía que lo había conseguido: una investigación del Gobierno chileno determinó que el juicio había sido ilegal y le concedieron la amnistía. La única condición que puso el régimen de Pinochet para liberar a David fue que toda la familia se exiliara. La madre de Daniel les comunicó de inmediato a sus relaciones de Israel que pronto estarían todos juntos.

Sin embargo, el 4 de octubre de 1974 David fue secuestrado en una cárcel de Santiago y nunca volvieron a verlo. Daniel me contó que ahora su familia cree que posiblemente su padre fuera asesinado en 1974 a pesar de que nunca se ha identificado el cuerpo o la fosa. «Los recuerdos de mi padre son vagos. No tenemos una tumba para mi padre ni sabemos dónde están sus restos». Entre 1974 y 1977, los oficiales chilenos mintieron a la familia sobre el paradero de David. Daniel cree que su padre fue asesinado a causa de una venganza personal de Pinochet (lo había conocido antes del golpe de 1973).

La familia Silberman no se fue definitivamente de Chile y se asentó en Israel hasta 1977. Muchos años después, en 1991, cuando volvió la democracia a Chile, un comité creado por el Gobierno admitió la verdad: David había sido secuestrado en la cárcel en una

operación llevada a cabo por la DINA, la policía secreta. La familia recibió una pequeña suma como compensación económica, pero nunca les dieron detalles concluyentes sobre las circunstancias de su muerte.

A Daniel le llevó mucho tiempo ser plenamente consciente de la complicidad de Estados Unidos y el Estado israelí con el régimen de Pinochet y la muerte de su padre. Los documentos desclasificados por el presidente Bill Clinton en 1999 probaban que la CIA conocía bien a los líderes del golpe y que estos contaron tanto con su aprobación como con su asistencia. El presidente de Estados Unidos Richard Nixon había intentado sin éxito minar a Allende antes de las elecciones de 1970, pero, tras asumir el poder, Washington trabajó para dinamitar su capacidad de gobernar. Se autorizaron operaciones secretas para desestabilizar el régimen de Allende y había miembros del Ejército chileno en contacto con oficiales de Estados Unidos antes del golpe, solicitaban ayuda para garantizar el éxito de este. Un cable de la CIA del 23 de septiembre de 1973 decía:

> El estado de ánimo predominante entre el Ejército chileno es aprovechar la oportunidad actual para erradicar los vestigios del comunismo para siempre. Está planificada una severa represión. El Ejército está deteniendo a una gran cantidad de personas, incluyendo estudiantes e izquierdistas de todo tipo, y los está encarcelando.[1]

La CIA no tardó en minimizar las consecuencias. Un cable desclasificado del 21 de marzo de 1974 afirmaba falsamente: «La Junta no ha sido sanguinaria. El Gobierno ha sido objeto de numerosos cargos de supuestas violaciones de los derechos humanos. Muchas de las acusaciones no son más que falsedades o exageraciones de bulto de inspiración meramente política». De hecho, al menos cinco mil personas fueron asesinadas y más de treinta mil torturadas durante el reino del terror de Pinochet entre 1973 y 1990. Además, los oficiales estadounidenses apoyaron y fomentaron la

[1] Philip Shenon, «US releases files on abuse in Pinochet era», *The New York Times*, 1 de julio de 1999.

Operación Cóndor en las décadas de 1970 y 1980. En esta acción colectiva, ocho dictaduras respaldadas por Estados Unidos en Chile, Argentina, Uruguay, Bolivia, Paraguay, Brasil, Perú y Ecuador secuestraron, torturaron, violaron y asesinaron a oponentes políticos tanto dentro de sus fronteras como en toda la región.[4]

Después de que el Reino Unido arrestara a Pinochet en Londres en octubre de 1998 por violaciones de los derechos humanos por una orden internacional de detención emitida por el juez español Baltasar Garzón, se hizo pública una avalancha de documentos clasificados de Estados Unidos que daban cuenta de la intervención de Occidente en la Junta chilena. Pinochet fue puesto en arresto domiciliario en Londres durante un año y medio antes de que lo liberaran para volver a Chile en marzo de 2000 como un hombre libre. Sus víctimas nunca recibieron justicia.[5]

A Daniel le sorprendió y entristeció la reacción de Chile ante el arresto domiciliario de Pinochet. «No teníamos ninguna esperanza de que fuera a ir a juicio. Nos contentábamos con que estuviera arrestado y con el interés mundial por lo que había sucedido en Chile [después del golpe de 1973]. Las reacciones en Chile fueron sorprendentes, tanto del centro como de la izquierda, y de repente apareció el nacionalismo diciendo: ¿cómo se atreve un juez español a querer juzgar a Pinochet? Si alguien debiera llevarlo a juicio, deberíamos ser nosotros».

El papel de Israel en la brutalidad de Pinochet todavía está rodeado de misterio, ya que Israel se niega a revelar el alcance de su papel, pero han salido a la luz suficientes documentos que demuestran una sórdida relación entre Israel y la Junta chilena. Israel no solo entrenó al personal chileno para reprimir a su propio pueblo. Después de que el Congreso de Estados Unidos aprobara un embargo de armas a Chile en 1976, un cable de la Embajada de Estados Unidos en Chile el 24 de abril de 1980 reconocía

[4] Giles Tremlett, «Operation Condor: The cold war conspiracy that terrorised South America», *The Guardian*, 3 de septiembre de 2020.

[5] Ha habido muchos intentos de pedir cuentas a los cómplices de Pinochet. En 2021, un tribunal australiano ordenó la extradición de Adriana Rivas, una mujer chilena residente en Australia, para que la juzgaran por el secuestro de siete personas en Chile en 1976 y 1977.

que Israel era un importante proveedor de armas de Pinochet. Otro cable de Estados Unidos del 10 de abril de 1984 citaba al subsecretario de Estado diciendo que Israel todavía era uno de los principales proveedores de armas del régimen.[6] Este flujo continuo de equipos de defensa socavó cualquier beneficio potencial del embargo de armas de Estados Unidos, puesto que Israel no era parte del acuerdo.[7]

«Personalmente, fue impactante y doloroso descubrir que Israel estaba ayudando al régimen de Pinochet. Fue el país que le dio a mi familia una segunda oportunidad. Hay mucha indiferencia por parte de la opinión pública israelí [sobre esta colaboración], porque muchos creen que los judíos han sufrido y tenemos que hacer amigos en todo el mundo para sobrevivir en un mundo violento».

Un informe de la CIA del 5 de febrero de 1988 detallaba las sofisticadas armas, como misiles, tanques y aviones, que Israel estaba enviando a la Junta: «En nuestra opinión, es improbable que Israel, incluso con un Gobierno de izquierdas, ponga en peligro la relación militar con Santiago para apoyar la restauración de la democracia en Chile».[8]

A pesar de que Israel brindó un importante apoyo al régimen de Pinochet, se dice que un reducido número de diplomáticos resistió. Según una noticia publicada en el periódico israelí *Haaretz* en 2022, tras el golpe de Estado de 1973 el embajador israelí en Chile, Moshe Tov, logró salvar a unas trescientas personas, la mayoría judías, de un encarcelamiento o una muerte seguros. La dictadura trató de detenerle, presentándose en la embajada israelí en Santiago y exigiendo entrar y localizar a los cerca de treinta disidentes que estaban allí temporalmente alojados, pero Tov escoltó

[6] El secretario de Estado de Estados Unidos George Shultz dijo en un documento de 1984 que el Reino Unido, Francia, Israel y Alemania eran los proveedores de armas de Chile.

[7] John Brown, «Investigate Israel's complicity with Pinochet's crimes», *+972 Magazine*, 2 de marzo de 2017; Grace Livingstone, «Torture "for your amusement": How Thatcher's government misled MPs and public about its dealings with the Pinochet regime», *Declassified UK*, 21 de abril de 2020.

[8] Colin Shindler, «When Jews made friends with Pinochet the tyrant», *Jewish Chronicle*, 1 de marzo de 2018.

personalmente a todos los críticos hasta el aeropuerto para garantizar que salieran del país sanos y salvos.[9]

No obstante, hay serias dudas sobre la fiabilidad de estas afirmaciones y no hay documentos oficiales que las prueben. En cambio, según un telegrama desclasificado de la época, Tov creía que las críticas al régimen eran injustas y ayudó a limpiar la imagen de Pinochet en Washington.[10]

En 2015, Daniel se unió a otros supervivientes del régimen de Pinochet y presentó una demanda en Israel con el abogado de derechos humanos Eitay Mack. Exigían que las autoridades del país revelaran sus lazos con la Junta chilena. El ciudadano israelí Eitan Kalinsky también adjuntó una declaración jurada a la demanda. Eitan y su mujer habían sido enviados a Chile en 1989 por la Agencia Judía para la Tierra de Israel, la organización judía sin ánimo de lucro más grande del mundo. Fue poco antes del fin del régimen de Pinochet y ambos asistieron a manifestaciones contra la dictadura. En su declaración, Eitan explicaba lo que vieron:

> Durante una de las protestas en Santiago había vehículos con cañones con agua de colores y el color del agua cambiaba cada pocos minutos, por ejemplo, a un verde muy fuerte. El enviado de Hashomer Hatzair [movimiento juvenil sionista] me dijo: «Mira, dice Hakibbutz Haartzi Hashomer Hatzair». Todos sabíamos que había sido fabricado en el kibutz Beit Alfa [en el distrito norte de Israel]. El agua empujaba a la gente con una fuerza inmensa y el escaparate de una tienda colapsó. Yo era el enviado del Estado de Israel y no podía criticar al Gobierno, así que me guardé mi dolor para mí.
>
> Fueron los padres con inclinaciones políticas de izquierda los que se dirigieron a nosotros y nos preguntaron cómo era posible que Israel apoyara a Pinochet. Yo no dije una sola mala palabra de Israel, pero en casa me desgañité. La manifestación con los cañones de agua fue violenta. Retrocedieron únicamente por los cañones de agua.

---

[9] Judy Maltz y Jonathan Gorodischer, «Under Pinochet's nose: The Israeli diplomats who rescued hundreds of dissidents from Chile», *Haaretz*, 13 de junio de 2022.

[10] Eitay Mack, «He is not a follower of the nations of the world: Pinochet knew why he loved the Israeli ambassador», *Haaretz*, 30 de junio de 2022.

> Otras personas me contaron que en las protestas cerca de las universidades en la zona centro se usaban incluso más los cañones de agua. Yo solo los vi en esa ocasión, en la protesta en el aniversario del golpe [de 1973] en septiembre de 1989.[11]

Mientras defendían su caso, Daniel y sus compañeros de causa se enfrentaron a años de disputas legales kafkianas en Israel y a la renuencia del *establishment* israelí de revelar información importante. Al principio, el Gobierno israelí afirmaba que no existía la correspondencia entre Israel y Chile durante el régimen de Pinochet. Tras reconocer que, de hecho, había mil novecientos documentos relevantes en sus archivos, dijeron que no tenían el personal suficiente para revisar los documentos que aparentemente no existían. Esto sucedió después de que dijeran que los archivos no se podían desclasificar hasta pasados setenta años.

Inicialmente, el tribunal se puso de lado de los solicitantes y le dijo al Gobierno que designara personal para revisar los documentos relevantes. El juez sugirió que se reunieran con los oficiales para planificar cuántos documentos se les entregarían en un plazo de tiempo concreto. Tras un año, Israel les dio doce páginas de documentos irrelevantes relacionados con Chile en 1981. Tras su apelación a una instancia superior, el Gobierno declaró que había comprobado cerca de cuatrocientos documentos y no había hallado menciones a la familia de Daniel Silberman.

En 2019 Daniel Silberman y su grupo apelaron al Tribunal Supremo israelí tras oír rumores de que el Gobierno había trasladado los documentos de los Archivos del Estado a los del Ejército. Los archivos del Ejército israelí no están abiertos a peticiones que apelan a la libertad de información y allí pueden estar permanentemente restringidos. «El Tribunal Supremo siempre nos permitió hablar, pero era una farsa para dar la impresión de que estamos en un país democrático».

En 2019, el Tribunal Supremo denegó la apelación. Aunque se mostraron comprensivos con las familias que buscaban respuestas,

---

[11] Eitay Mack, «The kibbutz that sells riot control weapons to war criminals», *+972 Magazine*, 8 de noviembre de 2017.

citaron la seguridad como la razón última por la cual no se podía compartir públicamente la información. Uno de los jueces sugirió que se dirigieran al Mosad [la agencia de inteligencia exterior de Israel] porque ellos podrían tener la información solicitada. Daniel interpretó que era posible que el Mosad tuviera algunos documentos relevantes, pero su abogado no consiguió nada.

Lily Traubman, otra de las solicitantes, cuyo padre fue asesinado por la Junta chilena y cuya familia huyó a Israel en 1974, ahora vive en el kibutz Meguido, en el distrito norte de Israel. Todavía la atormenta lo que vio en Chile tras el golpe de 1973. «Supe de personas desaparecidas, torturadas y asesinadas. Hubo un momento en que ya no podía salir de mi escondite, así que realmente no sabía qué estaba pasando», le contó a *Haaretz* en 2015.[12]

Al igual que Daniel Silberman, Traubman siente la obligación de seguir luchando por la transparencia del papel de Israel en los días más oscuros de Chile. «Saber y entender lo que sucedió allí implica un valor universal de libertad. Los actuales lazos de Israel con Sudán del Sur [donde el Estado judío ha armado a su Gobierno represor] demuestran que tales relaciones siguen existiendo. Para garantizar que no vuelva a suceder nunca, y por la justicia histórica, debe salir a la luz. Es importante no solo por el pasado, sino también por el futuro».

Ahora Daniel dedica su tiempo a hablar con estudiantes judíos y árabes sobre el verdadero papel de Israel en el mundo y sobre su conexión con la ocupación de los territorios palestinos. «Cuento que los ciudadanos israelíes no se llevan los beneficios de estas ventas [de armas]. Van a los fabricantes de armas. Están haciendo tratos con los maltratadores del mundo. La ventaja de *marketing* que están utilizando las empresas israelíes es que vendemos equipos probados en combate en los territorios [palestinos] ocupados. El motor de esta industria [de defensa] es que quieren que el conflicto continúe para siempre. Nunca se tienen en cuenta las consideraciones morales cuando Israel ayuda a dictaduras. Todo gira en torno al dinero y a ser una nación poderosa».

[12] Ayelett Shani, «I won't stop until Israel admits its ties with the Pinochet regime», *Haaretz*, 5 de noviembre de 2015.

Desde que supo más sobre la complicidad de Israel con los asesinos de su padre, Daniel ha seguido una trayectoria política que le ha llevado a la izquierda, pero se trata de una minoría menguante en Israel. Cuando dio una charla en un colegio de un pequeño pueblo árabe a un grupo de adolescentes, estos valoraron positivamente que Chile tenga la comunidad palestina más grande fuera del mundo árabe y que allí las relaciones entre judíos y palestinos sean mayoritariamente buenas.[13] «Los estudiantes judíos [con los que hablo] piensan que viven en un país completamente democrático. Los estudiantes árabes saben que sufren discriminación y que son ciudadanos de segunda clase».

«Aquí siempre escuchamos que somos la única democracia en Oriente Próximo —dice David—. Pero si vas a cuatro kilómetros de distancia, los palestinos no tienen los mismos derechos. Nos vendemos la película que queremos ver. Todavía hay muchos israelíes que dicen que somos el ejército más moral del mundo, lo cual es de risa».

La historia del militarismo y de la construcción de una industria de defensa local y viable comenzó incluso antes de la fundación de Israel. El Estado judío y sus aliados no tardaron en ver el potencial tanto de desarrollar armas para su propio beneficio como de luego venderlas y promocionarlas en el mercado global. Había nacido el laboratorio palestino.

El nacimiento de Israel en 1948 fue un milagro para muchos judíos de todo el mundo, pero supuso una catástrofe para la población palestina. El 14 de mayo de 1948, el presidente de la Agencia Judía David Ben-Gurión proclamó la fundación del Estado judío de Israel, el primero en dos mil años. El Gobierno de Estados Unidos reconoció su legitimidad el mismo día; pero el respaldo de Washington a Israel no fue benévolo. Para comprender la mentalidad de la época, es muy instructivo el ensayo de George Biddle,

[13] Después de que el popular político chileno Daniel Jadue estuviera cerca de ser el candidato presidencial en las elecciones generales de Chile en 2021, muchos destacados grupos judíos de Chile le condenaron por su supuesto antisemitismo. Los orígenes palestinos y su postura antisionista enfurecieron al *establishment* judío.

un amigo del presidente Franklin D. Roosevelt, publicado en el *Atlantic* en 1949 tras su visita a la nueva nación. Biddle era rotundo en su apoyo a Israel, argüía que los intereses occidentales en Oriente Próximo estarían a salvo si el Estado judío estaba en su órbita. No parecía que le gustaran mucho los judíos, escribió que solían estar «sucios de grasa» y «comidos por las polillas». Pero tras llegar a Israel habían adquirido repentinamente «belleza física, saludable vitalidad, amabilidad, buen carácter» y tenían parentesco con el presidente de Estados Unidos, Thomas Jefferson, padre fundador y propietario de esclavos.[14] Biddle hizo caso omiso de los árabes que vio, pero pensaba que eran «tan peligrosos como muchos indios norteamericanos». Al no ser blancos, eran «sucios, enfermizos, malolientes, pútridos e infestados de alimañas».[15]

El alcance de la matanza infligida a la población palestina era incalculable. Entre 1947 y 1949, al menos 750.000 civiles de una población de 1,9 millones fueron expulsados a la fuerza y convertidos en refugiados fuera de las fronteras del nuevo Estado. Los palestinos lo llaman la Nakba, la «Catástrofe». Durante siete meses, fueron destruidos 531 pueblos y asesinaron a 15.000 personas. El resto de los palestinos sufrieron palizas, violaciones y encarcelamientos.

El mito del pueblo oprimido sobreviviendo en un mundo violento es muy útil para explicar la política de defensa de Israel. El hecho de que Israel no tuviera que rendir cuentas por sus acciones en 1948 fortaleció la creencia entre las élites políticas y militares israelíes posteriores de que las herramientas de colonización y ocupación resultan atractivas para el público global, puesto que pocas naciones u organismos internacionales han hecho esfuerzos reales en considerar las injusticias que se produjeron entonces o después de la guerra de los Seis Días en 1967.

Los fantasmas de 1948 resuenan en el siglo XXI. El primer ministro israelí Yair Lapid, al asumir el cargo, se trasladó temporalmente a una casa en Jerusalén que había pertenecido a palestinos en 1948, antes de que fueran obligados a huir.

---

[14] George Biddle, «Israel: Young, Blood and Old», *Atlantic*, octubre de 1949.

[15] Jon Schwartz, «New documentary, *Exterminate All the Brutes*, was 500 years of genocide in the making», *The Intercept*, 2 de mayo de 2021, theintercept.com.

A mediados de la década de 1930, los recién llegados procedentes de Alemania y Austria ayudaron a industrializar las ciudades palestinas. Y aquí las armas, fabricadas en plantas locales, fueron una parte clave del arsenal que los sionistas reunieron o robaron para el conflicto con el Mandato británico que estaba por venir.[16] Decenas de miles de judíos recibieron formación militar de los británicos después de 1939, lo cual resultó ser de un valor incalculable cuando los judíos quisieron establecer su propia nación después de la Segunda Guerra Mundial.[17] El elevado número de judíos que llegaron a Palestina tras la guerra, incluyendo hombres que habían pasado años luchando contra los nazis, supuso que los sionistas pudieran combatir de forma efectiva a los británicos y a los árabes.

Mediada la década de 1950, tras haber desarrollado una industria de defensa viable, Israel empezó a vender sus letales mercancías más allá de sus fronteras. Años después, el primer ministro Ben-Gurión subrayó que Israel «vendería armas a países extranjeros en todos aquellos casos para los que el Ministerio de Asuntos Exteriores no tuviera objeciones». La década de 1950 fue testigo del desarrollo de las empresas de defensa propiedad del Gobierno; las entidades de propiedad privada aparecieron en la década de 1960, incluyendo Elbit, el mayor fabricante de armas privado de Israel hoy en día. Fundado en 1966, rápidamente se convirtió en un proveedor esencial de equipos para los tanques y aviones israelíes. Años más tarde se ha convertido en un importante exportador de armas tanto para democracias como para déspotas, y trabaja estrechamente con el Ejército de Estados Unidos y de otros tantos países para desarrollar una gama de equipamientos, desde drones hasta gafas de visión nocturna y desde sistemas de vigilancia terrestre a letales municiones de alta tecnología. Todavía en la actualidad, Elbit sigue íntimamente unida al *establishment* de la seguridad de Israel e incluso se ha involucrado en la industria editorial.[18]

---

[16] Shira Pinhas, «The imperial roots of 'shrinking the conflict»», *+972 Magazine*, 17 de mayo de 2022.

[17] Haim Bresheeth-Zabner, *An Army Like No Other: How the Israeli Defense Force Made a Nation*, Londres: Verso, 2020, p. 290.

[18] En 2021 se publicó un libro con apoyo económico de Elbit. *The Bulgarian Army and the Rescue of Bulgaria's Jews, 1941-1944* es una historia revisionista que afirma

En 1967, la rápida toma de Cisjordania, Gaza, Jerusalén Este y los Altos del Golán por parte de Israel encaminó al país por un derrotero militar que nunca se ha detenido. Esta victoria permitió tanto el desarrollo del equipamiento para controlar a la población palestina como, después, encontrar mercados que deseaban importar ese equipamiento. El Estado judío no tuvo que buscar muy lejos para dar con naciones interesadas, la mayoría eran dictaduras tales como Irán bajo el mandato del represivo sah y el régimen del *apartheid* en Sudáfrica.

A mediados de la década de 1980, Israel mantenía ocupados Jerusalén Este, Cisjordania, Gaza y los Altos del Golán. Thomas L. Friedman, el jefe de redacción de *The New York Times* en Jerusalén entre 1984 y 1988, publicó un importante artículo en 1986 con el titular «Cómo la economía de Israel se enganchó a la venta de armas al extranjero». El artículo de Friedman tenía sus limitaciones —por ejemplo, no menciona en ningún momento la ocupación israelí de Palestina o ni siquiera la palabra *palestino*—, pero su tesis central era precisa: «Israel, con solo cuatro millones de habitantes, se ha convertido en uno de los diez primeros exportadores de armas del mundo y los empresarios israelíes figuran entre los principales comerciantes de armas del mundo».[19] No recuerdo otros artículos antes o después en *The New York Times* que se hayan acercado a contar el comercio de armas israelí y su apoyo a autocracias de una forma tan directa.

Friedman articulaba los sentimientos aparentemente contradictorios en Israel entre los opositores al comercio de armas y los que creían en su necesidad:

> La idea de que el Estado judío sea tan dependiente de la venta de armas para su economía o supervivencia diplomática es profundamente problemática para alguna gente aquí, ya que choca tanto

falsamente que el Estado búlgaro salvó a judíos durante la Segunda Guerra Mundial. Elbit quería entrar en el mercado armamentístico de Bulgaria. Raz Segal y Amos Goldberg, «Distorting the Holocaust to boost the international arms trade», *Nation*, 26 de julio de 2022.

[19] Thomas L. Friedman, «How Israel's economy got hooked on selling arms abroad», *The New York Times*, 7 de diciembre de 1986.

> con la imagen que tienen de sí mismos como con su visión de la utopía sionista. Pero muchos otros, los llamados «realistas», responden que la venta de armas es una realidad para todos los Estados nación, pero especialmente para la sociedad israelí, que siempre ha vivido al límite. Si Israel no vende armas, otros lo harán, y Jerusalén se vería privado de los beneficios económicos y estratégicos que tales transacciones brindan, sin haber cambiado el mundo un ápice. En cualquier caso, arguyen los realistas, la supervivencia es un imperativo moral equiparable a la no violencia: mejor una utopía mancillada que un sueño muerto.

No está claro del todo que alguna vez haya habido suficientes israelíes que se opusieran a la industria de defensa. Tal vez Friedman exageraba la proporción de los llamados idealistas para dar a entender que algunas personas dentro del Estado judío estaban consternadas por la idea de que los judíos, en su día perseguidos, ahora trabajaran codo a codo con los perseguidores de todo el mundo. Friedman cita cifras que sugieren que cerca del 10 por ciento de la población activa israelí —140.000 personas— está vinculada al comercio de armas.[20]

Tres años antes del artículo de Friedman, había aparecido una noticia en *The New York Times* que echaba por tierra sus ilusiones sobre el público israelí. Benjamin Beit-Hallahmi, un profesor de Psicología en la Universidad de Haifa, explicaba: «Lo que otros consideran "trabajo sucio" [confabularse con dictaduras], los israelíes lo consideran un deber justificable e incluso una vocación exaltada. Prácticamente no existe oposición en Israel a este aventurerismo global [...]. Muchos israelíes encuentran atractivo el papel de policía regional o global, y están dispuestos a hacer el trabajo por el cual esperan ser generosamente recompensados».[21]

El artículo de Friedman incluía la línea clave de David Ivri, director general del Ministerio de Defensa israelí, que decía que

[20] Otra cifra, publicada en 1981 en el *Financial Times*, afirmaba que la industria [de defensa] empleaba a más de trescientos mil trabajadores, un cuarto de la población activa (aunque esta cifra incluía al Ejército).

[21] Benjamin Beit-Hallahmi, «Israel's global ambitions», *The New York Times*, 6 de enero de 1983.

las armas y la industria de seguridad israelíes podían competir en un mercado global contra naciones más grandes porque la «tecnología punta» era «probada en combate por el Ejército israelí». El laboratorio palestino ha sido una política estatal casi durante tanto tiempo como la ocupación israelí del territorio palestino.

El reportaje de Friedman acaba con lo que parece una publicidad de empresas israelíes dirigidas por excomandantes de la unidad antiterrorista de Israel que vendían cursos de autodefensa para empresas e individuos que querían aprender «los conocimientos israelíes de todos los aspectos de la autodefensa, la seguridad industrial y el antiterrorismo: unos conocimientos que ellos mismos han ayudado a desarrollar». No se decía que esos hombres habían obtenido esos conocimientos subyugando a la población palestina durante décadas. En cambio, Friedman citaba a una de esas empresas, Tour and Secure, y el folleto en que celebraba más de cuarenta años de «combate contra el terrorismo».

Israel vendió equipamiento de defensa a regímenes con mala reputación desde el principio. Entre esos Estados se cuenta Birmania en la década de 1950, en su guerra contra la insurgencia comunista. De sus primeras armas, la más exitosa fue el subfusil Uzi, diseñado a finales de la década de 1940, poco después del nacimiento de Israel. Han vendido Uzi a más de noventa países y las tienen los Ejércitos de Sri Lanka, Rodesia [hoy Zimbabue], Bélgica y Alemania.

Todo esto fue posible porque Ben-Gurión reconoció en los primeros años de la nación que erigir una industria de producción de armas sería beneficioso para el Estado judío. Las ingentes indemnizaciones que Alemania Occidental pagó a Israel en 1952 proporcionaron la inversión que la industria necesitaba, e Israel destinó en secreto gran parte al desarrollo de armas y a la investigación para desarrollar un arma nuclear viable. Las inmensas ayudas de Francia y Estados Unidos sumadas a las indemnizaciones alemanas sirvieron para convertir la industria de defensa en el principal negocio de exportación de Israel.

El relativo aislamiento de Israel en Oriente Próximo, rodeado por lo que percibía como enemigos, obligó al país a desarrollar armas locales. Las principales potencias mundiales, en particular

Francia entre 1956 y 1967 y luego Estados Unidos después de la guerra de los Seis Días, fueron los mayores patrocinadores militares del Estado judío. El militarismo se convirtió en el principio que guiaba el país y ha vivido con él desde entonces; finalizar el conflicto con los palestinos es malo para los negocios y podría minar la ideología fundacional del país. La Guerra Fría dio pie a una letanía de guerras indirectas en las que Estados Unidos apoyaba a Israel, y la Unión Soviética, a Siria y Egipto. *The Wall Street Journal* publicó en 1981 que «los israelíes se quejan de que, al criticar las políticas de línea dura de Israel, Estados Unidos pasa por alto el hecho de que Israel ha sido una suerte de "laboratorio de combate" para el desarrollo de armas estadounidense».[22]

Es imposible sobreestimar la centralidad de las armas israelíes para la supervivencia económica del país. «La economía dejó las naranjas por las granadas», escribe el investigador Haim Bresheeth-Zabner en *An Army Like No Other: How the Israel Defense Forces Made a Nation*.[23] Es imposible obtener cifras exactas, ya que el Estado nunca las da, pero hoy en día hay más de trescientas multinacionales y seis mil *startups* que dan empleo a cientos de miles de personas. Las ventas están en auge: en 2021 las exportaciones de defensa alcanzaron un máximo histórico de 11.300 millones de dólares, un incremento del 55 por ciento en dos años. Las empresas de ciberseguridad israelíes también se han disparado, con una facturación de 8.800 millones de dólares y 100 contratos en 2021. El mismo año, las empresas cibernéticas israelíes acapararon el 40 por ciento de la inversión mundial en el sector.

Desde la perspectiva israelí, el laboratorio palestino ha tenido pocas desventajas. Israel ha trabajado estrechamente con Washington durante décadas, a menudo operando en lugares donde Estados Unidos prefería un apoyo encubierto a un respaldo público. Por ejemplo, Israel dio apoyo a las fuerzas policiales de Guatemala, El Salvador y Costa Rica durante la Guerra Fría cuando el Congreso de Estados Unidos prohibió a las agencias estadounidenses hacerlo de manera oficial.

[22] Bresheeth-Zabner, *Army Like No Other*, p. 294.
[23] *Ibid.*, p. 293.

Tanto Israel como Estados Unidos entrenaron y armaron escuadrones de la muerte en Colombia hasta bien entrada la década de los 2000. El antiguo traficante de drogas Carlos Castaños, que dirigía una fuerza paramilitar de extrema derecha, explicó en su autobiografía —escrita por un negro—: «Aprendí infinidad de cosas en Israel [en la década de 1980] y le debo a ese país parte de mis esencia, de mis logros humanos y militares. Yo copié el concepto de las fuerzas paramilitares de los israelíes».[24] Según se dice, llegó a Israel en 2004 después de huir de su país.

Durante mucho tiempo, Colombia ha sido el aliado estratégico de Estados Unidos más importante de la región. La Comisión de la Verdad designada por el Gobierno reveló en 2022 las crudas realidades que tuvieron lugar durante la guerra civil del país entre 1958 y 2016. Descubrieron que Estados Unidos sabía que sus aliados colombianos organizaban escuadrones de la muerte y, aun así, aumentó el respaldo de Washington.

El Sur global ha sido controlado y pacificado (principalmente) con armas israelíes y estadounidenses. Ni el antisemitismo ni el extremismo han sido impedimentos para la colaboración con Estados que saquean bienes o personas. Décadas después de que fuera implementado por primera vez, este sistema de connivencia sigue operativo y funcionando sin problemas. Nada ha impedido nunca de veras su desarrollo, ni durante la Guerra Fría ni después del 11-S.

El abogado de derechos humanos Eitay Mack, uno de los principales defensores en Israel de la transparencia en lo que se refiere al pasado del país y a la política de defensa actual, me resumió la situación:

> No ha habido grandes cambios en la industria de defensa en Israel durante décadas. Sus intereses, su indiferencia hacia los derechos humanos y su elusión de responsabilidades. Esto supone un problema porque cuando curso peticiones y acudo al Ministerio de Defensa y a los oficiales es como si todavía estuvieran en la Guerra

[24] «Israel's Latin American trial of terror», Al Jazeera English, 5 de junio de 2003, aljazeera.com.

> Fría. Puede que haya embargos de armas de Estados Unidos o de la ONU en algunos lugares, pero Israel sigue involucrado en Sudán del Sur, Azerbaiyán, Birmania y otros países. No solo por el cliché de que la historia se repite, sino porque Israel está utilizando mordazas y censuras para impedir que la información salga a la luz.

Hace falta un balance histórico de la implicación de Israel con algunos de los regímenes más depravados de los siglos XX y XXI. Es un asunto que apenas se discute en la esfera pública, y gran parte de los detalles permanecen ocultos en los archivos israelíes. A pesar de que Israel afirma que era una nación aislada y a menudo boicoteada, ha tenido relaciones estrechas y secretas con muchos Estados. Sin embargo, cabe hacer un análisis exhaustivo de la influencia militar de Israel desde la década de 1950 en adelante y el resultado es una política exterior oportunista y amoral. En este sentido, no es muy distinto a otras potencias y sus relaciones globales; por ejemplo, Estados Unidos y Francia a menudo se confabulan con autócratas, pero Israel siempre ha defendido que es una entidad noble y única en el mundo.

A pesar de que ayudar a regímenes etnonacionalistas no era el único objetivo de la política exterior de Israel, existen innumerables ejemplos que muestran una característica constante en la lista de países que Israel ha armado y entrenado: los países tenían como objetivo primar a un grupo étnico en detrimento de otro.

Theodore Herzl, el padre del sionismo, escribió en su panfleto seminal de 1896, *El Estado judío*: «Para Europa formaríamos allí [en Palestina] un baluarte contra Asia; estaríamos al servicio de los puestos de avanzada de la cultura contra la barbarie».[25] El ex primer ministro Ehud Barak, que dirigió el país entre 1999 y 2001, usó una metáfora con un significado parecido: Israel es un «pueblo en medio de la jungla», dando a entender que Israel era una nación civilizada entre salvajes musulmanes en Oriente Próximo.

[25] Ofer Aderet, «Zionist Arabs, trains from Berlin: What Herzl got wrong about Israel», *Haaretz*, 26 de mayo de 2022.

Este lenguaje importa porque muestra el desprecio por los no judíos que se traslada a sus relaciones con los de fuera. Para los judíos era habitual que les enseñaran en el colegio o en su educación religiosa, como me explicaron a mí en casa de mis padres, judíos liberales, que los judíos son el pueblo elegido y que tienen una relación única con Dios y la sociedad. Podíamos y debíamos ayudar a los demás (a pesar de que había límites a esta solidaridad, concretamente, excluyendo a los palestinos). Es un sistema de creencias que permite el desarrollo de la supremacía racial contra los no judíos y justifica el desprecio por sus vidas. El primer ministro Benjamin Netanyahu dijo en 2010, refiriéndose a los versículos del libro de Isaías, que Israel es «un pueblo orgulloso con un país magnífico y un país que siempre aspira a servir como "la luz de las naciones"».

Es una expresión que los sionistas todavía utilizan a menudo con la esperanza de que Israel sirva de inspiración a los pueblos de todo el mundo. Durante la Pascua judía de 2022, el editor del *Times of Israel*, David Horovitz, escribió que deseaba que «se les conceda a nuestros líderes la sabiduría para salvaguardar el milagro moderno de Israel: que usen esa brújula para garantizar la supervivencia y progreso de Israel como próspero país judío y democrático, una verdadera luz de las naciones».[26]

Lo que es «bueno para los judíos» es una consigna habitual entre los israelíes y la diáspora judía, y se utiliza para justificar cualquier clase de nefastas asociaciones con regímenes horribles. Jaim Herzog, presidente de Israel entre 1983 y 1993, no se avergonzaba de esta ideología. Como él mismo dijo: «Debemos guiarnos en nuestras relaciones [de política exterior] por el único criterio que ha guiado a los Gobiernos de Israel desde la fundación del Estado: "¿Es bueno para los judíos?"». Noam Chomsky escribió en su libro de 1983 *El triángulo fatal. Estados Unidos, Israel y Palestina* que centrarse únicamente en los supuestos intereses judíos era un «argumento [que] se basa en las consecuencias para los judíos y no para la población conquistada, cuyos derechos y

[26] David Horovitz, «A Passover prayer, to safeguard the modern miracle of Israel», *Times of Israel*, 15 de abril de 2022.

deseos son nulos: una postura nada inusual entre los sionistas liberales y entre los intelectuales occidentales».[27]

La historia israelí se puede dividir en dos eras: antes y después de 1967. Antes de la guerra de los Seis Días, la política israelí no era noble, pero al menos daba la impresión retórica (a veces) de que se oponía a la represión. Por ejemplo, con el *apartheid* de Sudáfrica. En 1963, la ministra de Asuntos Exteriores Golda Meir le dijo a la Asamblea General de las Naciones Unidas que Israel «naturalmente, se opone a las políticas de *apartheid*, colonialismo y discriminación racial o religiosa allá donde existan» porque los judíos entendían lo que era ser víctimas. Israel estableció lazos con los Estados africanos recién independizados que gozaban de sus libertades poscoloniales, y las naciones africanas apoyaron a Israel en la ONU. Por entonces, y a día de hoy, muchos israelíes opinaban que su país estaba inmerso en una lucha similar a la de liberación de la esclavitud colonial. No tenían tiempo para la consideración de que el sionismo estaba impregnado de colonialismo.[28]

La Guerra Fría y sus cambiantes corrientes políticas contribuyeron a la creciente posición de Israel como centro neurálgico militar. El Estado judío se halló en una posición única después de 1967 con experiencia de combate y la ocupación de territorios palestinos en Jerusalén Este, Cisjordania, Gaza y los Altos del Golán. Este campo de pruebas de armas, equipamientos e ideología de la dominación era de un valor incalculable contra las armas y los ejércitos suministrados por los soviéticos e incrementó su distribución a nuevos amigos por todo el mundo. Israel estaba aliado con Estados Unidos y sus variopintos aliados, desde déspotas hasta democracias, contra la Unión Soviética y sus satélites. Desde la década de 1970 hasta hoy, Israel ha sido el compañero de confianza de Washington en su objetivo de mantener la *Pax americana*.[29] Era un acuerdo que beneficiaba a

---

[27] Noam Chomsky, *The Fateful Triangle: The United States, Israel, and the Palestinians*, Londres: Pluto Press, 1999, p. 110 [trad. cast.: *El triángulo fatal. Estados Unidos, Israel y Palestina*, Madrid: Popular, 2002, 2017].

[28] Sasha Polakow-Suransky, *The Unspoken Alliance: Israel's Secret Relationship with Apartheid South Africa*, Nueva York: Pantheon, 2010, p. 5.

[29] Hay más información en armyupress.army.mil.

muchos Estados occidentales, pero ya no tanto a los pueblos de Asia, Sudamérica y África.

El periodista Sasha Polakow-Suransky relata en *The Unspoken Alliance*, su libro sobre la relación secreta de Israel con el *apartheid* de Sudáfrica, que 1967 fue un momento decisivo para la postura de Israel ante su defensa. Con ayuda de la propaganda soviética y árabe, «la imagen de Israel como un Estado de supervivientes del Holocausto que necesitaban protección se deterioró gradualmente en favor de una [imagen] de secuaz imperialista de Occidente». En consecuencia, muchas naciones del tercer mundo se apartaron de Israel y el «Gobierno israelí abandonó los últimos vestigios de una política exterior moral en favor de una *realpolitik* de mano dura». A lo cual le siguió asociarse con los tiranos más despiadados del mundo.[30]

La relación de Israel con el Irán del sah fue un ejemplo temprano de alineación con un régimen desagradable. Los documentos recientemente desclasificados de los archivos estatales de Israel pintan una imagen de desesperación de Israel por mantener relaciones con una nación musulmana que nunca reconoció oficialmente el Estado judío (a pesar de que Teherán lo hizo de forma no oficial por un soborno).[31] El líder fundador de Israel, David Ben-Gurión, visitó Teherán en 1961 y explicó por qué la amistad entre Israel e Irán nunca podría ser pública. «Permítame mantenerlo en secreto entre nosotros. Nuestras relaciones son como un amor verdadero entre dos personas sin que contraigan matrimonio. Es preferible así», dijo.

Durante las décadas que el sah estuvo en el poder, especialmente desde 1950 en adelante, Israel compró una cantidad ingente de petróleo iraní mientras que Teherán utilizaba a Israel como intermediario para vender su petróleo a otras naciones. Israel sabía que Irán estaba aniquilando brutalmente cualquier oposición al sah, incluyendo comunistas reales o imaginarios, y no expresó preocupación alguna al respecto.

---

30 Polakow-Suransky, *Unspoken Alliance*, p. 6.

31 Ofer Aderet, «Publicly, Israel is a boycotted enemy: But behind the scenes, a great deal happens», *Haaretz*, 31 de marzo de 2022.

Un informe enviado el 5 de mayo de 1965 por el representante de Israel en Irán, Meir Ezri, analiza su reunión con el ministro de Asuntos Exteriores de Irán, Abbas Aram. Aram estaba preocupado porque la repercusión mediática del apoyo de Israel al sah pudiera afectar a sus relaciones con el mundo árabe. Ezri respondió: «El interés general de Israel en Oriente Próximo es la existencia de un Irán soberano y próspero encabezado por el sah, a quien Israel considera un amigo [...]. No creemos que los árabes lleguen a ser amigos de Irán a pesar de todos los esfuerzos iraníes. Nuestra amistad nos obliga a llamar la atención de Irán sobre lo que sabemos de los esfuerzos árabes dirigidos contra los intereses iraníes más vitales».[12]

No está claro el verdadero alcance de la colaboración entre Israel y la temida policía secreta de Irán, la SAVAK. Los documentos muestran a oficiales iraníes de alto rango solicitando que las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI) entrenen a guardaespaldas para ellos. El sah quería comprar aviones y tanques israelíes y los israelíes estaban abiertos a su petición. Desde finales de la década de 1960 hay comunicación entre oficiales iraníes e israelíes que resume las negociaciones. Entre 1968 y 1972, Irán había comprado morteros, equipos de radio y otros equipamientos de defensa israelíes. Israel entrenó a oficiales de policía iraníes en su propio territorio. La primera ministra Golda Meir se reunió con el sah en 1972 y dijo que la cooperación «entre países que están en contra del comunismo —Persia, Israel, Turquía y Etiopía— debía fortalecerse».

Los oficiales israelíes eran conscientes del odio creciente del pueblo iraní por el sah. No obstante, a finales de la década de 1970, Israel no quería que su influencia en Irán corriera peligro de ninguna de las maneras e instó a la represión brutal como solución. En 1977, Israel valoró la posibilidad de ayudar a Irán con una serie de equipamientos de defensa, incluyendo un misil tierra-aire con capacidad para llevar una ojiva nuclear. Washington fulminó estos planes y le dijo a Israel que solo podía vender armas pequeñas

---

[12] Eitay Mack, «The unwritten history of Israel's alliance with the Shah's dictatorship», +972 *Magazine*, 24 de junio de 2019.

(aunque el total de la venta de armas entre el sah e Israel se estima en 1.200 millones de dólares).[33]

El 30 de diciembre de 1978, Yael Vered, directora del departamento de Oriente Próximo en el Ministerio de Asuntos Exteriores de Israel, mandó un telegrama interno al Ministerio de Asuntos Exteriores que decía que los intereses israelíes estarían mejor atendidos con «dureza extrema por parte del Ejército y por el establecimiento de un régimen militar y un Gobierno militar de verdad. Ya fuera iniciado por el Ejército en forma de golpe militar o a través del sah con su consentimiento tácito».

La llegada a Irán en febrero de 1979 del ayatolá Jomeini, líder exiliado, fue el principio del fin para el sah, a pesar de que los oficiales israelíes escribieron en privado que esperaban que Irán siguiera necesitando ayuda extranjera para usar el armamento que les habían vendido si expulsaban a los estadounidenses. El derrocamiento del sah y su marcha al exilio en Egipto en enero de 1979 era una advertencia para otras dictaduras de Oriente Próximo, reflexionaba Pinchas Eliav, director de investigación política en el Ministerio de Asuntos Exteriores de Israel. Israel había visto el poder de las masas iraníes levantarse contra el autócrata apoyado por Israel y eso era «presagio del peligro que corrían todos los regímenes de la región, incluyendo los radicales».[34]

Es asombroso el elevado número de dictaduras con las que Israel ha tenido relaciones. Tras la purga masiva de comunistas en la Indonesia mayoritariamente musulmana en 1965 y 1966, que supuso la muerte de al menos medio millón de personas, Israel (junto con Estados Unidos, Australia y la mayoría de las potencias occidentales) estaba dispuesto a estrechar sus lazos con el régimen del general Suharto, que se hizo con el poder por completo en 1967. Pocos meses después de la matanza, los documentos desclasificados muestran que el Mosad sabía que había ocurrido. No obstante, el Mosad comenzó una relación más cercana con la dictadura en una serie de proyectos comerciales que incluían producción de carne de vacuno, maíz, aceite y algodón. Era una relación

33 Aderet, «Publicly, Israel is a boycotted enemy».
34 Mack, «Israel's alliance with the Shah's dictatorship».

completamente secreta e Israel estaba dispuesta a alzar a los generales indonesios que dirigieron el genocidio.[15]

Consideremos Rumanía bajo el tirano Nicolae Ceaucescu, que gobernó de 1965 a 1989. Los documentos desclasificados de la época muestran que Israel sabía que Ceaucescu tenía opiniones antisemitas, pero el Estado judío mantuvo relaciones amistosas con él durante décadas. Un telegrama del 30 de marzo de 1967 enviado desde Bucarest por el embajador israelí afirmaba que el líder rumano «veía Israel como un centro para judíos ricos cuyas habilidades económicas y conexiones internacionales podían ser de utilidad, incluyendo a los judíos estadounidenses».[16]

La Rumanía de Ceaucescu fue la única nación de Europa del Este que mantuvo relaciones diplomáticas con Israel después de la guerra de los Seis Días y votó a favor de Israel en la ONU en una época en que un número creciente de naciones no lo hacían. Según la valoración de los oficiales israelíes, Ceaucescu creía que Israel y el dinero judío gobernaban el mundo y esperaba que su relación con Israel convenciera a Washington de tener tratos con su régimen a pesar de ser una brutal dictadura comunista. Esa relación nunca llegó a materializarse, pero Israel nunca condenó públicamente a Ceaucescu, ni siquiera a pesar de que impidió durante años que los supervivientes rumanos del Holocausto abandonaran el país, puesto que su apoyo diplomático de las acciones israelíes en la escena global se consideraba primordial.[17]

Otro ejemplo: Haití bajo el mandato de François *Papa Doc* Duvalier y de su hijo Jean-Claude *Baby Doc* Duvalier, que gobernaron entre 1957 y 1986, recibió de Israel subfusiles Uzi, vehículos blindados y dispositivos para colocar sistemas de armas en aviones.

[15] Eitay Mack, «How Israel helped whitewash Indonesia's anti-leftist massacres», *+972 Magazine*, 9 de septiembre de 2019.

[16] Eitay Mack, «Israel embraced Romanian dictator's support—knowing he was anti-Semitic», *+972 Magazine*, 3 de diciembre de 2019.

[17] En el siglo XXI, Rumanía sigue teniendo una relación estrecha con Israel y es un gran comprador de drones y otros equipamientos de defensa. En los últimos veinticinco años Rumanía ha comprado armas israelíes por cerca de mil millones de dólares, gran parte a Elbit y Rafael. La invasión de Ucrania por parte de Rusia empujó a Rumanía a comprar aún más armas. Yossi Melman, «Romania looks set to be the first European country to buy Israel's Iron Dome», *Haaretz*, septiembre de 2022.

La dinastía Duvalier asesinó a entre treinta mil y sesenta mil personas, pero, a pesar de ello, para ganarse el favor de Papa Doc, el ministro de Asuntos Exteriores de Israel hizo traducir un libro suyo. En una de las primeras páginas, bajo una fotografía de Papa Doc, había el siguiente pie de foto: «Presidente de Haití el resto de su vida». Como recompensa, Haití apoyó con contundencia a Israel después de la guerra de los Seis Días.

El abogado y activista de los derechos humanos israelí Eitay Mack presentó una solicitud de desclasificación de información en Israel en 2019 para obtener documentos del Ministerio de Defensa sobre su relación con Haití bajo el mandato de Duvalier, pero su petición fue denegada por el tribunal. El juez del tribunal del distrito de Tel Aviv Hagai Brenner, al rechazar la petición en febrero de 2021, argumentó que los documentos podían «avergonzar gravemente al Estado».

Los documentos originales contenían lenguaje racista y despectivo de los oficiales israelíes hacia los haitianos, burlándose de su pobreza y su color de piel, y por eso el juez Brenner argüía que era motivo para no permitir que llegaran al público. Escribió que los archivos que «incluyen el uso de terminología ofensiva que era aceptable hace cincuenta años y que hoy se percibe de una forma especialmente negativa podrían dañar la imagen del país y las relaciones internacionales». A Brenner también le preocupaba que permitir que los documentos se hicieran públicos pudiera contribuir al movimiento Boicot, Desinversión y Sanciones (BDS) contra Israel.

Tras la guerra de 1967, Israel urdió un acuerdo con Paraguay, por entonces una dictadura que albergaba a criminales de guerra nazis, entre ellos el doctor Josef Mengele, el llamado Ángel de la Muerte, que experimentó y se ensañó con cientos de judíos en Auschwitz. El acuerdo propuesto incluía pagar a sesenta mil palestinos de Gaza, alrededor del 10 por ciento de la población total, para que se trasladaran a Paraguay con la ciudadanía garantizada en el plazo de cinco años. Un documento filtrado del Consejo de Ministros israelí incluía declaraciones del jefe del Mosad, Zvi Zamir, afirmando que Paraguay estaba dispuesto a aceptar a «sesenta mil árabes musulmanes que no fueran comunistas, según

su definición».[38] El plan nunca se materializó y solo emigraron un total de treinta palestinos.

Se habla de una correlación entre el plan fallido y la decisión de Israel en 1969 de dejar de buscar nazis en Sudamérica, un pacto con el demonio que daba a entender que en las más altas esferas del Gobierno israelí preferían expulsar a palestinos a encontrar a asesinos de judíos.

El fin de la década de 1960 fue testigo de una revolución en cuanto a cómo veía Israel a sus amigos potenciales, socios y enemigos. No porque Israel fuera una nación iluminada antes de ese momento, sino porque desde 1967 la motivación de las relaciones de Israel con el mundo estaba desprovista de cualquier ilusión de principios y se basaba únicamente en encontrar maneras de conseguir apoyo por su recién adquirido control de más personas y territorios palestinos.

No es difícil entender la lógica de los déspotas: el deseo de continuar gobernando indefinidamente. Desde la década de 1970, Israel ha sido un socio fiable de las dictaduras por una serie de razones clave. Muchos regímenes, en el pasado y en el presente, creen que la asociación con Israel estrechará sus lazos con Washington y la influyente comunidad judía estadounidense.

La brutal familia Somoza gobernó Nicaragua desde 1936 hasta 1979, e Israel armó al régimen hasta el final. Cuando los sandinistas tomaron el control en la década de 1980 y el presidente de Estados Unidos Ronald Reagan desató una campaña de terror en Centroamérica en su guerra contra el comunismo, le pidieron a Israel que asumiera un papel más importante en la región y que se uniera a Estados Unidos en su campaña contra los sandinistas. Hubo grupos de judíos estadounidenses, algunos relacionados con la era Somoza, que propagaron bulos sobre un supuesto antisemitismo en Nicaragua que condujo a un respaldo aún mayor de Estados Unidos e Israel a la brutal Contra. Algunos de los rifles AK-47 que Israel envió a los *contras* en la década de 1980 habían

---

[38] Lahav Harkov, «From Gaza to Paraguay? The Israeli government's transfer plans», *Jerusalem Post*, 12 de agosto de 2020.

sido confiscados a la Organización para la Liberación de Palestina en el Líbano (tras la invasión israelí de 1982). Un reportaje de la NBC de 1984 mostraba una entrevista con un líder *contra* que decía: «Nosotros recibimos algunas armas [...] que el Gobierno israelí incautó a la OLP [Organización para la Liberación de Palestina] en el Líbano». La noticia afirmaba que el grupo de extrema derecha utilizaba ametralladoras de fabricación soviética y que Israel «a petición de Washington ha armado a la cuarta parte del ejército rebelde». La CIA recibió ayuda de la inteligencia israelí para entrenar a los *contras*, y la milicia fue entrenada por empresas militares privadas en las que trabajaban comandos del Ejército israelí de reserva y retirados.[39]

Con la guerra de Reagan contra el comunismo y la asociación de Washington con los escuadrones de la muerte de Nicaragua a Honduras y de El Salvador a Panamá,[40] el papel de Israel como proveedor de armas y experiencia en el terreno era imprescindible. El papel del Estado judío en el escándalo Irán-Contra, cuando Estados Unidos e Israel facilitaron la venta de armas a Irán para financiar a la Contra en Nicaragua entre 1985 y 1987, fue otro ejercicio de cinismo por parte de ambos Estados para financiar a un Estado que sabían que era represor, pero que veían como deseable para apoyar su guerra contra el Irak de Sadam Husein. El escándalo Irán-Contra resultante acabó formalmente con cualquier clase de cooperación entre Israel e Irán, y hoy en día Teherán es el principal enemigo del Estado judío en Oriente Próximo.

Ha sido una historia que se ha repetido en toda la región desde la década de 1970: Israel se mostraba dispuesto a asociarse con Estados como Argentina, que bajo el mandato de Juan Domingo Perón acogió a muchos nazis de alto rango, incluso al arquitecto del Holocausto, Adolf Eichmann. Argentina fue una dictadura militar desde 1976 hasta el colapso del régimen, en 1983, durante la cual asesinaron o hicieron desaparecer a treinta mil argentinos.

---

[39] Margo Gutierrez y Milton Jamail, «Israel in Central America», *Middle East Report* 140, mayo-junio de 1986, merip.org.

[40] Eitay Mack, «The Zionist James Bond? How a Mossad agent helped a brutal dictator retain power», *Haaretz*, 25 de marzo de 2021.

La Junta militar torturó a judíos en sus prisiones y los documentos desclasificados muestran que a Israel no parecía importarle.[11]

Israel sabía de la represión desde el principio, pero no expresó oposición alguna, puesto que consideraba más importante su agenda de obtener el apoyo argentino a su ocupación de Cisjordania. Argumentó que la venta de armas a la Junta ayudaría a los judíos argentinos, pero era una excusa débil. En toda Argentina el antisemitismo era flagrante y omnipresente, se reservaban técnicas de tortura para las mujeres judías y los campos de concentración argentinos estaban plagados de fotos de Hitler y emblemas nazis.[12]

John Brown, académico y periodista independiente israelí, ha destapado la verdadera relación entre Argentina e Israel durante aquellos años. Brown [no es su nombre real] se inspiró en los abolicionistas estadounidenses del siglo XIX. Nació en Buenos Aires en 1978, en el cénit de la brutalidad de la Junta. Brown, un judío de izquierdas, descubrió documentos sobre cómo el Gobierno estaba «matando a montones de judíos, básicamente era un régimen nazi». Me contó que «Israel usó el nombre de las FDI y su entrenamiento para conseguir beneficios diplomáticos».

Israel era consciente del riesgo de aislamiento internacional debido a sus políticas de ocupación. En 1985, la antigua directora del comité de relaciones exteriores de la Knéset, Yohanah Ramati, dio un discurso en la Universidad Internacional de Florida que fue brutalmente honesto sobre los cálculos de su país:

> Israel es un Estado paria. Cuando la gente nos pide algo, no podemos permitirnos preguntar por su ideología. La única clase de régimen al que Israel no ayudaría sería uno antiestadounidense. También, si podemos ayudar a un país al que Estados Unidos le pueda resultar inconveniente ayudar, lo haremos aunque no nos convenga.[13]

---

[11] John Brown, «Israel cooperated with the Argentine regime that murdered thousands of Jews», *Haaretz*, 13 de septiembre de 2017.

[12] Azriel Bermant, «Israel's long history of cooperation with ruthless, anti-Semitic dictators», *Haaretz*, 4 de julio de 2018.

[13] Discurso público de Yohanah Ramati, miembro del Comité de Relaciones Exteriores durante el gobierno del Likud (1977-1984), Universidad Internacional de Florida, 6 de marzo de 1985.

Está claro que Israel deseaba ser un participante activo en los objetivos de dominación de Washington en Centroamérica en la década de 1980. Un ministro de Economía, Yaakov Meridor, dijo a principios de la década que Israel quería ser un representante de los intereses de Estados Unidos allá donde la superpotencia mundial no podía o no quería vender armas directamente. «Les diremos a los estadounidenses: no compitáis con nosotros en Taiwán; no compitáis con nosotros en Sudáfrica; no compitáis con nosotros en el Caribe o en otros sitios donde no podáis vender armas directamente. Dejadnos hacerlo [...]. Israel será vuestro intermediario».[44]

En 1983 *The New York Post* informó de que se había firmado un acuerdo entre el Mosad y la CIA para trabajar en operaciones conjuntas en el Líbano, Afganistán, Centroamérica y África, con el objetivo estratégico de oponerse a la influencia soviética. Como recompensa, Israel obtuvo mucha más información del enorme aparato de vigilancia de Estados Unidos sobre los movimientos de tropas en Oriente Próximo.[45]

Esta *realpolitik* quedó totalmente de manifiesto en Guatemala durante las décadas de 1970 y 1980, cuando Israel y Estados Unidos proporcionaron apoyo militar, diplomático e ideológico al régimen genocida. La CIA había respaldado el golpe de Estado en Guatemala en 1954, tras lo cual el país sufrió décadas de violencia y regímenes de derechas. El objetivo clave durante aquellos años era la «pacificación» del campo, junto con la construcción de «aldeas modelo» donde se obligaba a vivir a los pueblos indígenas. Cerca de doscientas mil personas fueron asesinadas durante la guerra civil que tuvo lugar entre 1960 y 1996.

Una de las formas más efectivas en las que Israel ayudó al régimen guatemalteco fue con la instalación de un centro de cómputo de la empresa privada israelí Tadiran Israel Electronics Industries. Comenzó las operaciones a finales de 1979 o principios de 1980, y albergaba los nombres de al menos el 80 por ciento de la población. Los medios de comunicación israelíes informaron de que el

[44] Victor Perera, «Uzi Diplomacy», *Mother Jones*, julio de 1985.

[45] Jan Nederveen Pieterse, *Israel's Role in the Third World: Exporting West Bank Expertise*, Ámsterdam: Emancipation Research, 1984.

objetivo era «seguir los movimientos de la guerrilla en la capital», hubo acusaciones de que el centro estaba conectado con el Comando Sur del Ejército de Estados Unidos de Fort Gulick, en la Zona del Canal de Panamá. Era una máquina muy sofisticada para la época y podía detectar cambios en el uso de la electricidad o el agua en las viviendas particulares y, por lo tanto, podía detectar como actividad antigubernamental si se ponía en marcha una imprenta.[46] En 2008, Tadiran se fusionó con la empresa de defensa más grande de Israel, Elbit Systems.

El matrimonio de Israel con la tiranía guatemalteca se consagró con el ascenso del presidente Efraín Ríos Montt, que gobernó entre 1982 y 1983 y perpetró una violencia masiva contra la población indígena maya; posiblemente llegó a asesinar a 75.000 personas. La participación de Israel no se ocultaba. Los medios de comunicación israelíes informaron de que cuando Ríos Montt dio el golpe de Estado, el 23 de marzo de 1982, los asesores militares israelíes habían participado en la operación. Ríos Montt le contó al reportero de la ABC que el golpe había sido un éxito aplastante «porque muchos de nuestros soldados habían sido entrenados por los israelíes».[47] Los documentos desclasificados muestran que Israel esperaba que su firme apoyo a Ríos Montt generara apoyo a su ocupación de Cisjordania y le empujara a trasladar la embajada de Guatemala a Jerusalén.[48] Ríos Montt fue hallado culpable de genocidio por un tribunal guatemalteco en 2013, la primera vez que un antiguo jefe de Estado era juzgado por esa clase de crímenes en su propio país, y fue sentenciado a ochenta años de cárcel. Tras años de litigios legales, un nuevo juicio estaba en marcha en 2018 cuando Ríos Montt murió, a la edad de noventa y un años.

Israel y Guatemala compartían el amor por la contrainsurgencia. Para el Estado judío fueron años de combatir la resistencia palestina a la ocupación, mientras que Ríos Montt había desencadenado una guerra contra los pueblos mayas. Israel estaba encantado de

---

[46] Cheryl Rubenberg, «Israel and Guatemala: Arms, Advice and Counterinsurgency», *Middle East Report* 140, mayo-junio de 1986, merip.org.

[47] *Ibid.*

[48] John Brown, «The relocation of the Guatemala embassy is steeped in many weapons from the past», *Haaretz*, 25 de septiembre de 2018.

ofrecer asistencia, equipamiento militar y entrenamiento. En 1983, Dan Rather explicó en *CBS Evening News* que las proezas de Israel en Guatemala estaban «probadas y comprobadas en Cisjordania y Gaza, diseñadas para derrotar sin más a la guerrilla». Un asesor israelí en Guatemala, el teniente coronel Amatzia Shuali, se había tomado en serio el mensaje del Gobierno: «No me importa lo que hagan los gentiles con las armas. Lo importante es que los judíos se beneficien».[49]

El meollo de la estrategia de Ríos Montt de aniquilar a los mayas era no considerarlos mejores que los palestinos y tratarlos acordemente. Algunos defensores locales de la Junta guatemalteca decían que se había producido una «palestinización» de la población indígena y que tuvieron que enfrentar a los campesinos entre ellos formando milicias para detectar supuestas actividades revolucionarias. Fue una receta de tensión intercomunitaria y violencia, y los indígenas fueron desplazados a la fuerza, desaparecidos, torturados y asesinados.

La masacre más sonada tuvo lugar el 6 de diciembre de 1982 en el pequeño pueblo de Dos Erres, donde cerca de trescientas personas fueron cruelmente asesinadas. La brutalidad fue impactante. Habían aplastado cráneos con mazos de hierro y arrojaron los cuerpos a un pozo. Israel tuvo su papel en la masacre de Dos Erres. La Comisión para el Esclarecimiento Histórico de la ONU de 1999, tras visitar la zona para exhumar los cadáveres, detalló en el informe forense que «todas las pruebas balísticas recuperadas corresponden a fragmentos de bala de armas de fuego y vainas de fusiles de asalto Galil, hechos en Israel».[50]

La lucha por conseguir justicia para las víctimas continúa. En Israel en 2019, el abogado Eitay Mack comenzó una campaña para obligar al Ministerio de Defensa a que confesara su involucración en el genocidio guatemalteco. Mientras escribía este libro, aún no se había hecho público ningún documento.

---

[49] Gabriel Schivone, «Israel's shadowy role in Guatemala's dirty war», *Electronic Intifada*, 20 de enero de 2017, electronicintifada.net.

[50] *Ibid.*

En 1982, Israel estaba envuelto en sus propias desventuras militares y masacres en el vecino Líbano, lo cual sirvió como advertencia de los límites del poder israelí. Sin embargo, esas campañas eran una efectiva herramienta de *marketing* para sus equipamientos. En apariencia es una contradicción, pero funciona de una manera parecida en otras naciones con industrias de defensa grandes. Washington no ha ganado un conflicto importante desde la Segunda Guerra Mundial y, aun así, su industria de defensa es la mayor y más rentable del mundo. De acuerdo con el Instituto Internacional de Estocolmo para la Investigación de la Paz, el fracaso y la derrota en Vietnam, Irak y Afganistán no ha tenido ningún impacto en su 37 por ciento de cuota del mercado global de armas entre 2015 y 2020.

Israel alegaba que había invadido el Líbano para erradicar a la OLP, pero no se retiraron hasta 2000 y jugaron un papel central en las muertes de decenas de miles de civiles. Entre 1975 y 1990, se estima que doscientas mil personas fueron asesinadas y diecisiete mil desaparecieron en la guerra civil del Líbano. «Arrestamos a innumerables personas [palestinas] sin razón», declaró el israelí Haim Rubovitch, que por entonces era un agente júnior en Israel y ascendió hasta convertirse en el número tres del servicio de inteligencia y seguridad interior Shin Bet.[51]

Los crímenes de guerra en esta época eran el pan de cada día. El antiguo jefe de personal de las FDI, Mordechai Gur, afirmó orgulloso en una entrevista a los medios de 1978 que atacar a civiles era aceptable. El entrevistador le preguntó a Gur si las FDI bombardeaban a gente «sin distinciones». Él respondió: «Tras la masacre de Avivim [un bombardeo a un autobús israelí en 1970 cerca de la frontera libanesa que asesinó a doce civiles, incluyendo nueve niños], hice bombardear cuatro pueblos en el sur del Líbano sin autorización». El entrevistador preguntó: «¿Sin hacer distinciones entre civiles y no civiles?». «¿Qué distinción?», respondió Gur.[52]

---

[51] Amos Harel, «"We arrested countless Palestinians for no reason" says ex-top Shin Bet officer», *Haaretz*, 17 de febrero de 2022.

[52] Chomsky, *Fateful Triangle*, p. 181. La cita completa está disponible en: twitter.com/edokonrad/status/1516699173483024386.

La CIA tomó nota de las innovaciones de defensa de Israel en el Líbano en un documento parcialmente desclasificado de 1986. Estados Unidos registró el uso avanzado de drones de Israel, o de «vehículos pilotados por control remoto», junto con aviación tripulada y la destrucción de bienes sirios en el valle de la Becá (Israel destruyó allí el sistema de misiles tierra-aire sirio en 1982). Aunque Estados Unidos había desplegado una versión temprana de los drones para misiones de reconocimiento en la guerra de Vietnam, la CIA estaba impresionada con el conocimiento técnico y el desarrollo de la tecnología israelí. Su informe aseguraba que naciones como Pakistán, India, Siria y Corea del Sur estaban interesadas en comprarlos.

No obstante, Washington estaba preocupado porque sus «intereses de seguridad» en el tercer mundo se vieran reducidos a mediados de la década de 1990 a causa de las «mejoras de las capacidades de vigilancia» de los por entonces nuevos drones si estos proliferaban. A pesar de que la CIA creía que los drones «podían ayudar a prevenir conflictos y a mantener la estabilidad en áreas tensionadas de Oriente Próximo y Asia», a Estados Unidos le preocupaba que los «terroristas» pudieran utilizarlos en misiones suicidas contra los intereses de Estados Unidos.[53]

Hay horrores conocidos y desconocidos provocados por Israel en el Líbano durante aquellos años. El más conocido es la masacre de los campos de refugiados de Sabra y Shatila en Beirut en septiembre de 1982 llevada a cabo por la milicia Falange Libanesa con el respaldo de Israel.[54] Fueron asesinados cerca de 3.500 civiles. El entonces ministro de Defensa de Israel, Ariel Sharon, fue hallado más adelante responsable indirecto del derramamiento de sangre por la comisión Kahan de Israel, aunque nunca pagó de veras por sus acciones.

---

[53] *Remotely Piloted Drones in the Third World: A New Military Capability*, Washington D. C.: CIA, 1986.

[54] Los documentos destapados por el abogado de derechos humanos Eitay Mack en 2022 revelaron que el Mosad se había confabulado con las fuerzas violentas del Líbano durante décadas desde la de 1950 y tenían estrechas relaciones con las milicias falangistas y cristianas. Ofer Aderet, «What historical Mossad files reveal about Israel's "most planned war"», *Haaretz*, 8 de septiembre de 2022.

Luego están los horrores que han sido menos publicados en medios, como las torturas en la cárcel de Khiam llevadas a cabo por el socio de Israel, el Ejército del Sur del Líbano (SLA, por sus siglas en inglés), las FDI y el Shin Bet entre 1985 y 2000. Unos cinco mil prisioneros pasaron por las antiguas barracas del Ejército francés. Uno de los supervivientes, Amine, le contó a Al Jazeera English en 2017 que «tenían a los prisioneros desnudos y los mojaban con agua caliente y fría y los sometían a descargas eléctricas. Luego les ponían sal en las heridas».[55]

Las FDI pagaban a los interrogadores y los guardias de las instalaciones, proporcionaban armas al SLA y entrenaban a los hombres en técnicas de tortura. Israel bombardeó el centro de detenciones durante la guerra de 2006 con Hezbolá, destruyendo gran parte de las pruebas que quedaban. El abogado Eitay Mack presentó una petición de desclasificación de información a las FDI en abril de 2020 para conocer los detalles del papel de su país en la prisión. Los documentos desclasificados que han salido a la luz en 2022 confirman las detenciones indefinidas, la falta de comida en condiciones y los malos tratos. Un documento especificaba que el Shin Bet «debe tomar decisiones que reduzcan las responsabilidades, tanto nuestras [de Israel] como de aquellos [eliminado] relacionadas con mantener a los detenidos en la cárcel».[56]

Mack también estaba detrás de una petición presentada al Tribunal Supremo de Israel en octubre de 2020 solicitando más pruebas del apoyo del Mosad a las brutales milicias cristianas en el Líbano que asesinaron a miles de palestinos entre 1975 y 1982, incluido lo ocurrido en el campo de refugiados de Tel al-Zaatar en agosto de 1976, donde fueron masacrados más de tres mil palestinos, mayoritariamente civiles, durante un asedio que se prolongó semanas.

La intervención de Israel en el Líbano se justificó en su momento por motivos de seguridad nacional, y otras naciones mostraron admiración por las acciones del Estado judío y querían

[55] Lizzie Porter, «A legacy of torture: Inside Lebanon's Khiam jail», Al Jazeera English, 14 de agosto de 2017, aljazeera.com.

[56] Ofer Aderet, «Documents expose torture, hunger in Israeli-run prison in South Lebanon», *Haaretz*, 23 de marzo de 2022.

aprender de ellos, pero había algo mucho más existencial en la tarea. En su libro de 1998 sobre Oriente Próximo, *From Beirut to Jerusalem*, el periodista de *The New York Times* Thomas L. Friedman contaba una anécdota de 1982 sobre la verdadera y menos reconocida misión de las fuerzas israelíes:

> Parecía que el Ejército de [Ariel] Sharon tenía dos objetivos en particular. Uno era el Centro de Investigación de la OLP [en Beirut]. En el Centro de Investigación de la OLP no había armas, munición ni combatientes. Pero había algo más peligroso: libros sobre Palestina, registros antiguos y escrituras de tierras que pertenecían a las familias palestinas, fotografías de la vida árabe en Palestina y, aún más importante, mapas; mapas de Palestina antes de 1948 con todos los pueblos árabes de antes de que existiera Israel y eliminase muchos de ellos. El Centro de Investigación era como un arca que contenía el legado de los palestinos, algunas de sus credenciales como nación. En cierto sentido, eso era lo que Sharon más deseaba llevarse a casa de Beirut. Se podía leer en los grafitis que los israelíes dejaron en las paredes tras su paso por el Centro de Investigación: «¿Palestinos? ¿Qué es eso?» y «Que os jodan, palestinos» y «Arafat, me voy a follar a tu madre». (Más adelante la OLP obligó a Israel a devolver el archivo completo en un intercambio de prisioneros que tuvo lugar en noviembre de 1983).[57]

No cuesta entender por qué esta actitud era y continúa siendo tan atractiva para algunos Gobiernos. Es un deseo de destruir militarmente a un oponente, pero también de borrar su historia y su capacidad para recordar lo que se ha perdido. Cuando se añade al cóctel tecnología de la vigilancia, probada en sujetos en contra de su voluntad, cuesta aún más resistirse a la tentación.

---

[57] Thomas Friedman, *From Beirut to Jerusalem: One Man's Middle East Odyssey*, Nueva York: HarperCollins, 1998, p. 159.

02

El 11-S fue bueno para los negocios

«Los israelíes no se levantan cada mañana pensando en el conflicto».

Naftali Bennett, primer ministro israelí, septiembre de 2021

Al final de la Guerra Fría, en la década de 1990, la postura sobre defensa exterior de Israel no cambió fundamentalmente. Su apoyo al despotismo, aunque complementaba o en ocasiones sustituía a la generosidad estadounidense en el mundo, permaneció intacto. A pesar de que el colapso de la Unión Soviética cambió los cálculos de las élites políticas y mediáticas de Israel, ahora solo había una única e indiscutible superpotencia mundial: Estados Unidos. Es más, su industria armamentística se había vuelto adicta a la inagotable vaca lechera de las autocracias que necesitaban armamento. «El conjunto de la cultura de la seguridad ha convertido al *establishment* israelí en un Estado dentro del Estado», me dijo Yossi Melman, uno de los periodistas especializados en defensa de Israel más importantes. Lo que quería decir es que los comerciantes de armas toman las decisiones.

Sin embargo, desde la década de 1990 en adelante, Israel se volvió militarmente más autónomo de Washington después de quedar a merced de unos cuarenta y dos misiles Scud iraquíes durante la guerra del Golfo de 1991. Estados Unidos no ayudó a Israel durante estos ataques y su decisión de no hacerlo produjo malestar entre muchos israelíes, que sintieron que la administración George W. Bush había abandonado a su mejor aliado en Oriente Próximo.

De esta manera, el Gobierno israelí abrazó un Estado progresivamente privatizado a la vez que se desprendía de muchas de las raíces socialistas de la nación. Hasta la década de 2000, la mayoría

de las empresas de defensa involucradas en las exportaciones eran propiedad del Gobierno. El sector de la alta tecnología recibió cantidades ingentes de ayudas estatales, lo cual permitió la creación de estrechos vínculos con los estadounidenses en las emergentes industrias cibernética y de defensa.[1] Israel construyó ciudades de clase trabajadora como Kiryat Gat para que se convirtieran en centros de producción de alta tecnología.

Israel continúa siendo el mayor receptor de ayudas estadounidenses, a pesar de que el Estado judío ahora es menos dependiente de esas ayudas de lo que lo había sido en su día. Aunque financieramente sea cierto, diplomáticamente Estados Unidos protege a Israel de un tsunami de condenas globales tras décadas de ocupación y frecuentes guerras en Gaza. El respaldo de Estados Unidos continúa siendo vital para la fuerza relativa de Israel. No obstante, en 1981 las ayudas estadounidenses equivalían prácticamente al 10 por ciento de la economía de Israel, pero para 2020, con cerca de 4.000 millones de dólares anuales, se ha reducido a cerca de un 1 por ciento.[2] Por este motivo, a Israel le importa muchísimo menos incluso la mínima presión estadounidense para restringir las colonias judías ilegales en Cisjordania, los ataques en Gaza o las demoliciones de viviendas en Jerusalén Este.[3]

Mientras que en los años después de la guerra de los Seis Días Israel recibió un aluvión de críticas internacionales por sus políticas colonialistas, el siglo XXI ha sido testigo de una creciente alianza de Israel con muchos Estados árabes y con países de África y Latinoamérica. En la actualidad Israel produce la mayor parte de su propia tecnología de defensa antimisiles. El aislamiento global nunca ha sucedido, a pesar de los miedos (y deseos) de algunos de

[1] Greg Myre, «High-tech industry in Israel goes from boom to bust», *The New York Times*, 26 de diciembre de 2005.

[2] Max Fisher, «As Israel's dependence on US shrinks, so does US leverage», *The New York Times*, 24 de mayo de 2021.

[3] Los documentos de WikiLeaks del Departamento de Estado de Estados Unidos filtrados en 2010 revelaban, según el teniente coronel Amos Gilad, jefe del departamento de Política de Defensa del Ministerio de Defensa de Israel, que la estrecha relación entre israelíes y estadounidenses estaba contribuyendo a la desconfianza global sobre las intenciones de Washington y a la incapacidad para promover los intereses estadounidenses.

que tuviera lugar. Según las encuestas israelíes, a la mayoría de los ciudadanos judíos no les preocupa en exceso solucionar el conflicto con los palestinos ni tampoco temen el aislamiento. El *statu quo* les va bien.[4]

El fin de la Guerra Fría no supuso ninguna disminución de la connivencia de Israel con autocracias violentas. El abogado de derechos humanos israelí Eitay Mack está tratando de averiguar qué papel jugó Israel, si es que jugó alguno, en el genocidio de Ruanda de 1994. La historia de Israel de conocer e ignorar las masacres de tutsis se remonta a la década de 1960. Las pruebas demuestran que Israel continuó enviando armas como granadas, fusiles y munición incluso cuando ya había empezado el genocidio el 6 de abril de 1994. Entre ochocientos mil y un millón de ruandeses fueron masacrados durante los siguientes cien días.

Mack presentó una petición al Tribunal Supremo de Israel en 2020 solicitando al Gobierno que abriera una investigación penal a los comerciantes de armas y los oficiales del Gobierno que instigaron y ayudaron a los crímenes contra la humanidad ruandeses. Incluso contaba con una entrevista grabada con el piloto que llevó las armas a Ruanda, pero esta prueba fue desestimada por el tribunal por motivos de seguridad nacional. Israel no es el único cómplice del genocidio; el Ejército de Ruanda tenía armamento francés y París era un estrecho aliado de aquellos que perpetraban atrocidades.

La exportación de conocimiento israelí no se detuvo en la década de 1990, y su estatus de paria entre otras naciones, largamente afianzado tras décadas de ocupación, comenzó a disminuir durante los intensos días del proceso de paz de Oslo, cuando (erróneamente) se supuso que el conflicto terminaría.

Los infames fusiles de asalto fabricados en Israel, una vez utilizados en el genocidio de Guatemala, acabaron en manos de los narcotraficantes colombianos a finales de la década de 1980. Producidos por Israel Military Industries, que fue adquirida por Elbit Systems en 2018, las armas eran parte de una presencia israelí en Colombia mucho mayor. El investigador estadounidense E. Lawrence

[4] Fisher, «As Israel's dependence on US shrinks».

Barcella Jr. le dijo a *The Washington Post* en 1990 que el Gobierno israelí debería haber estado más al tanto de cómo habían acabado tantas de sus armas en Colombia. «Cabía esperar que hubiera suscitado preguntas [al Gobierno de Israel], a menos que sea la manera en que se hacen negocios normalmente».[5]

Los investigadores estadounidenses y colombianos descubrieron que las armas eran parte de un turbio trato entre mercenarios israelíes y el capo del cártel de cocaína José Gonzalo Rodríguez Gacha, que quería dar un golpe y fundar un Estado neofascista.[6] Teniendo en cuenta la clase de trabajos que había hecho el Ejército israelí en Latinoamérica en las décadas de 1970 y 1980, tenía sentido que quisiera que los israelíes le ayudaran con este proyecto.

Décadas más tarde, las élites colombianas seguían siendo esclavas de Israel. Un telegrama de la Embajada de Estados Unidos en Bogotá al Departamento de Estado filtrado por WikiLeaks en 2009 revelaba la presencia de la empresa israelí Comprehensive Security Transformation (Global CST), fundada por el teniente coronel (retirado) Israel Ziv, antiguo jefe de Dirección de Operaciones de las FDI. Habían contratado a la empresa para ayudar al Ejército colombiano en su guerra contra las FARC, el grupo guerrillero insurgente. El cable era incisivo:

> Durante un periodo de tres años, Ziv se ganó la confianza de Juan Manuel [Santos], un antiguo ministro de Defensa [colombiano], prometiéndole una versión más barata de la asistencia del USG [Gobierno de Estados Unidos] sin nuestras condiciones. Nosotros y el GOC [Gobierno de Colombia] hemos descubierto que Global CST no tiene experiencia en Latinoamérica y que su propuesta parece más orientada a promocionar equipamientos israelíes y la venta de servicios que a responder a las necesidades del país.

En un vídeo promocional para Global CST de 2011, hecho cuando era presidente de Colombia, Santos elogiaba a la empresa como

[5] Douglas Farah, «Israeli rifles have tortuous trail, turn up with Colombian trafficker», *The Washington Post*, 18 de julio de 1990.
[6] *Ibid.*

«gente con mucha experiencia». Santos declaró en un programa de televisión israelí que estaba entusiasmado con los entrenadores israelíes de la empresa: «Nosotros [los colombianos] hemos sido acusados de ser los israelíes de Latinoamérica, lo cual personalmente me hace sentirme muy orgulloso». El programa mencionaba la incursión colombiana en Ecuador de 2008 y el asesinato del número dos de las FARC, Raúl Reyes. El narrador alababa la misión: «De repente, los métodos que se habían demostrado efectivos en Naplusa y Hebrón comenzaron a hablar español».[7]

El Departamento del Tesoro de Estados Unidos bajo la administración Trump impuso sanciones a Ziv en 2018 por proporcionar armas y munición tanto al Gobierno de Sudán del Sur como a la oposición, una nación que lleva en guerra desde 2013. Ziv negó que fuera comerciante de armas y adujo que había ayudado a la pobre nación con sus necesidades agrícolas. Estados Unidos levantó las sanciones en febrero de 2020 sin dar motivos. Un informe de Naciones Unidas de 2015 confirmaba que las armas israelíes estaban alimentando la guerra civil de Sudán del Sur.

El 11 de septiembre de 2001 los ataques terroristas de Nueva York y Washington turboalimentaron la industria de defensa de Israel e internacionalizaron la guerra contra el terrorismo que el Estado judío llevaba décadas librando. La noche del ataque, una cadena de televisión estadounidense le preguntó al ex primer ministro Netanyahu qué habían significado los ataques para las relaciones entre las dos naciones: «Es muy bueno», respondió de inmediato. Se corrigió rápidamente: «A ver, no es muy bueno, pero generará simpatía de forma inmediata». Él creía que el ataque podía «fortalecer el vínculo entre nuestros pueblos, porque nosotros sufrimos el terrorismo desde hace décadas, pero Estados Unidos acaba de experimentar una hemorragia masiva de terrorismo».[8] Siete años más tarde, en abril de 2008, Netanyahu dio una charla en la

---

[7] Belén Fernández, «Private security and the "Israelites of Latin America"», Al Jazeera English, 8 de enero de 2012, aljazeera.com.

[8] James Bennett, «A day of terror: The Israelis; spilled blood is seen as bond that draws two nations together», *The New York Times*, 11 de septiembre de 2001.

Universidad Bar Ilan de Israel y repitió el mismo mensaje. «Nos estamos beneficiando de una cosa, que es el ataque a las Torres Gemelas y el Pentágono, y de la lucha de Estados Unidos en Irak». Esos sucesos habían «cambiado la opinión pública estadounidense a nuestro favor».[9]

Netanyahu solo tenía razón en parte, porque seguramente no tuvo en cuenta, o no le importó, que el público occidental rechazaba cada vez más la ocupación indefinida. Sin embargo, en 2004 la economía israelí ya se había recuperado de la crisis de las puntocom de 2000 y de la intifada palestina, que había espantado a los inversores internacionales. Durante muchos años las empresas israelíes ni se molestaban en celebrar sus reuniones anuales en Israel a causa de los pocos extranjeros que asistían.

Pero Israel tenía productos que el mundo quería. Su industria armamentística había abrazado de lleno el sector de la seguridad nacional, obteniendo miles de millones de dólares de beneficios por misiles, drones y equipamientos de vigilancia. El mensaje era unívoco: «Llevamos luchando una guerra contra el terrorismo desde que nacimos. Nosotros te enseñaremos cómo se hace».[10]

Después de la crisis financiera global de 2008, la resiliencia de Israel ante el colapso económico derivó en una historia de autodeterminación única. Se resume muy bien en el libro publicado por el Council on Foreign Relations (Consejo de Relaciones Exteriores) en 2009, *Start-up Nation. La historia del milagro económico de Israel*, de Dan Senor, un antiguo asesor de la ocupación estadounidense en Irak, y su cuñado, Saul Singer, editorialista del *Jerusalem Post*. La tesis es que Israel prosperó debido a una serie de factores, pero principalmente gracias al servicio militar obligatorio. Los autores aseguran que las FDI son un modelo para el mundo, debido a la estrecha relación entre el Gobierno israelí y las *startups* tecnológicas, ya que el Gobierno las financia y apoya.[11]

---

[9] «Report: Netanyahu says 9/11 terror attacks good for Israel», *Haaretz*, 16 de abril de 2008.

[10] Naomi Klein, *The Shock Doctrine: The Rise of Disaster Capitalism*, Nueva York: Penguin, 2007, p. 435 [trad. cast.: *La doctrina del shock. El auge del capitalismo del desastre*, Barcelona: Paidós, 2007].

[11] Sam Adler-Bell, «The capitalist's kibbutz», *Jewish Currents*, primavera de 2020.

En una entrevista de 2014, Singer ampliaba la tesis del libro cuando explicaba que el propio Israel es una *startup*: «Fue una idea que requirió mucho ímpetu y correr riesgos para convertirla en realidad». Además, Israel es un «país de inmigrantes [mayoritariamente judíos], y los inmigrantes tienden a ser más impetuosos y a estar dispuestos a correr riesgos».[12] En incontables entrevistas a lo largo de muchos años, Singer y Senor dedicaban tiempo a hablar de «innovación», pero poco sobre lo que se estaba desarrollando en realidad para generar los beneficios más importantes: empresas de defensa cuyo objetivo principal era monetizar la ocupación y vender la experiencia de controlar a otro pueblo en el mercado global.

En una sección de *Start-up Nation*, los autores hablan con entusiasmo de las FDI y del Ejército estadounidense, opinando que ambos son un modelo de liderazgo y éxito de maneras distintas, ignorando por completo las realidades de lo que esas organizaciones han hecho en las últimas décadas, en particular al ocupar tierras musulmanas. «Mientras que a la mayoría de los emprendedores israelíes les había influido profundamente su tiempo en las FDI, en Silicon Valley o en los altos cargos de las corporaciones estadounidenses es muy infrecuente encontrar gente con formación militar».[13]

La creencia colectiva entre los israelíes judíos en apoyar un Estado de mayoría judía era supuestamente esencial para desarrollar armas y tecnología de primera clase. Jon Medved, un emprendedor israelí, lo comparaba negativamente con Estados Unidos: «En cuanto a currículos militares estadounidenses, Silicon Valley es un páramo. Qué desperdicio de liderazgo salido de Irak y Afganistán».

Esta clase de pensamiento condujo a más de una década de presión por parte de Netanyahu para que Israel se convirtiera en uno

---

[12] Entrevista con Saul Singer, coautor del libro *Start-up Nation* y uno de los pensadores más importantes de Israel. *Tech N' Marketing* (blog), 25 de diciembre de 2014, technmarketing.com.

[13] Dan Senor y Saul Singer, *Start-up Nation: The Story of Israel's Economic Miracle*, Nueva York: Twelve, 2009, cap. 4 [trad. cast.: *Start-up Nation. La historia del milagro económico de Israel*, Madrid: Nagrela Editores, 2012].

de los líderes mundiales en desarrollo tecnológico, con conocimientos de armamento, vigilancia y herramientas cibernéticas. Tanto el Gobierno israelí como las empresas privadas promocionaban sus productos como probados con éxito con los palestinos. Por ejemplo, la tecnología israelí se vendió como la solución para las poblaciones no deseadas en la frontera de Estados Unidos y México, donde la empresa israelí Elbit era un actor principal en repeler migrantes. Los Gobiernos europeos también querían monitorizar a los refugiados, así que utilizaron los drones de Israel Aerospace Industries (IAI).

No obstante, la ideología de la nación *startup* requiere de *marketing* constante, porque la competencia es feroz. En 2022 IAI lanzó una campaña publicitaria para atraer a nuevos talentos del sector tecnológico, a menudo mejor pagado. Los anuncios pretendían convencer a los jóvenes israelíes de que trabajar en la industria de defensa era la decisión más ética que podían tomar. No convencieron a todo el mundo, una persona respondió en un tuit: «[IAI] tendría que haber escrito simplemente: "En lugar de escribir código que hará a miles de personas adictas al póquer, ven a trabajar con IAI y escribe código que matará a esas mismas personas con misiles guiados, drones y municiones inteligentes».[14]

«La cibernética es un gran negocio», dijo Netanyahu en la séptima conferencia anual de ciberseguridad de la Universidad de Tel Aviv en 2017. «Crece exponencialmente porque no hay soluciones permanentes, es un negocio infinito». Gil Press, un colaborador de *Forbes* que asistió al evento, tras sus reuniones con el ministro de Asuntos Exteriores escribió que había llegado a la conclusión de que el éxito de la creciente industria cibernética de Israel se debía al apoyo masivo del Gobierno y a su trato del Ejército como una «incubadora y aceleradora de *startups*». Se estaba llevando una parte importante de los 82.000 millones de dólares en que estaba valorada la industria de ciberseguridad global por entonces gracias a que a menudo probaban las nuevas defensas cibernéticas en Israel antes de comercializarlas en el resto

[14] Omer Benjakob, «"Make drones, not porn": Top Israeli defense firm seeks moral high ground over tech industry», *Haaretz*, 24 de mayo de 2022.

del mundo. En la práctica esto significaba que muchos de los «problemas» que se les planteaban a las empresas israelíes los «resolvían» los veteranos de las FDI.[15]

Más de dos décadas después del 11 de septiembre de 2001, la apuesta de Israel se saldó con un creciente interés global en sus industrias de defensa y vigilancia. En 2020, Israel gastó 22.000 millones de dólares en su Ejército y era el decimosegundo proveedor militar del mundo, con ventas de más de 345 millones de dólares.

El mundo sin duda tomó nota. La opinión pública global sobre Israel en Estados Unidos se ha desplomado desde 2001. Los votantes liberales y demócratas son cada vez más escépticos ante las acciones de Israel. El consenso en la comunidad judía se ha vuelto imposible. Una encuesta realizada en 2021 por el Instituto Electoral Judío, un grupo dirigido por destacados judíos demócratas, halló que el 34 por ciento de los judíos estaban de acuerdo con que «el trato de Israel a los palestinos se parece al racismo en Estados Unidos», un 25 por ciento estaba de acuerdo con la afirmación «Israel es un Estado de *apartheid*» y el 22 por ciento estaba de acuerdo con que «Israel está cometiendo un genocidio contra los palestinos».

Una encuesta de 2022 llevada a cabo por el *lobby* proisraelí más importante, el Comité Judío Estadounidense (AJC, por sus siglas en inglés), confirmó esta tendencia. Cerca del 44 por ciento de los judíos estadounidenses jóvenes no se sienten muy conectados con Israel y más de uno de cada cinco mileniales judíos estadounidenses apoyan un único Estado democrático en Israel y Palestina. Otro estudio del mismo año llevado a cabo por el Pew Research Center reveló que los estadounidenses de menos de treinta años percibían de forma igualmente positiva a israelíes y palestinos.

[15] Gil Press, «6 reasons Israel became a cybersecurity powerhouse leading the $82 billion industry», *Forbes*, 18 de julio de 2017. Durante la conferencia anual Cyber Week en Tel Aviv en 2022, en un evento que reunió al Gobierno, las empresas privadas y los fondos de capital riesgo, la charla trataba sobre la creciente externalización al sector privado de la guerra de alta tecnología gestionada por el Gobierno. Sophia Goodfriend, «At Israel's Cyber Week, generals and CEOs sell warfare as techno-utopia», *+972 Magazine*, 15 de agosto de 2022.

El deterioro de la imagen de Israel en muchas naciones occidentales ha tenido poco impacto en el deseo del israelí medio de continuar la ocupación, la fuente clave de inquietud de Londres a Nueva York. En todo caso, ha hecho a los israelíes judíos más beligerantes y decididos a mantener el *statu quo* porque prácticamente no ha tenido ningún coste político, militar o diplomático hacerlo. La guerra contra el terrorismo que siguió al 11-S reforzó la práctica de décadas de Israel de ayudar a otros Estados a luchar sus batallas contra poblaciones no deseadas. Se podría decir que se hacía con menos vergüenza ahora que la única superpotencia del mundo estaba haciendo exactamente lo mismo, al margen de que el presidente fuera demócrata o republicano.

Por tanto, Israel abrazó de lleno la «guerra contra el terrorismo» y se benefició profusamente de ella. Una de las luchas contra la insurgencia más exitosas aunque sangrientas del siglo XXI ha sido la destrucción del grupo militante Tigres Tamiles por parte del Gobierno de Sri Lanka. Israel jugó un papel clave, aunque poco publicitado, en la efectiva campaña del Gobierno de Sri Lanka en una guerra civil que mató o hizo desaparecer a más de doscientas mil personas, mayoritariamente tamiles, a lo largo de un cuarto de siglo y que acabó en 2009. Israel vendió aviones de combate Kfir y entrenó a las fuerzas especiales conocidas como Special Task Force, una unidad brutal de la policía de Sri Lanka. Sri Lanka tomó prestado el libro de tácticas israelí durante las últimas etapas de la guerra civil e ignoró las peticiones de poner fin a la violencia de las ONG, de las organizaciones de derechos humanos y de los Gobiernos extranjeros. El Ejército paró cuando había aniquilado por completo a los Tigres Tamiles y cuando su líder, Velupillai Prabhakaran, había sido asesinado.

Israel también ayudó a generaciones de políticos cingaleses a levantar y mantener enclaves cingaleses al norte y el este de Sri Lanka, las zonas donde viven la mayoría de los tamiles. El objetivo era crear zonas de amortiguación alrededor de las áreas de mayoría tamil y llevar a cabo una ocupación no oficial en territorio tamil. Estos planes siguieron adelante después de 2009 y la colonización cingalesa nunca ha cesado. Estas ideas se tomaron directamente de

la presencia de Israel en Cisjordania, donde se niega la soberanía palestina con numerosas colonias judías fortificadas.[16] En 2021 Israel firmó un acuerdo de cincuenta millones de dólares con Sri Lanka para modernizar sus aviones Kfir.

Aunque el papel exacto de Israel en el genocidio de Ruanda sigue oculto al público, el Estado judío no ha tenido ningún problema en ayudar a otro régimen con su limpieza étnica. En 2018 Naciones Unidas presentó una acusación contra Birmania por el genocidio contra los musulmanes rohinyás: el Ejército nacional utilizó incendios provocados, violaciones y asesinatos como armas de guerra en su brutal campaña. A Israel no le importó y en 2015 una delegación secreta de Birmania visitó las empresas de defensa y las bases navales y aéreas para negociar contratos de drones, sistemas de escuchas ilegales, rifles, entrenamiento militar y buques de guerra.[17]

El jefe militar de Birmania Min Aung Hlaing fue uno de los visitantes que publicaron un *post* en Facebook tras ir a Yad Vashem, el centro de conmemoración del Holocausto de Israel. Durante la visita, se reunió con el entonces presidente Reuven Rivlin y con el jefe de personal de las FDI. Hlaing fue uno de los seis individuos nombrados específicamente por la Misión de Investigación de la ONU en Birmania como uno de los mayores responsables de las violaciones de derechos humanos. En 2018, Israel firmó un pacto educativo con Birmania que permitía a ambas naciones «cooperar para desarrollar programas para enseñar el Holocausto y las consecuencias negativas de la intolerancia, el racismo, el antisemitismo y la xenofobia». Finalmente, la presión pública obligó al ministro de Asuntos Exteriores israelí a abandonar el pacto en 2019.

A pesar de un embargo internacional de armas, las alegaciones de genocidio no fueron impedimento para que los altos representantes de Birmania asistieran en uniforme a la conferencia sobre armas y seguridad en Tel Aviv en 2019. Después de que unos cuantos

[16] Krisna Saravanamuttu, «Israel advises Sri Lanka on slow-moving genocide», *Electronic Intifada*, 30 de julio de 2013, electronicintifada.net.

[17] Eitay Mack, «Myanmar's genocidal military is still a friend to Israel», *+972 Magazine*, 23 de abril de 2021.

periodistas informaran sobre la visita, revelando también que habían asistido oficiales de Sudán del Sur, Israel accedió con reparos a prohibir la asistencia de los representantes de Birmania a las ferias de armamento de Israel mientras estuviera vigente el embargo de armas global.[18]

Este mensaje no le llegó al embajador israelí en Birmania, que publicó un tuit que eliminó rápidamente, después de que *Haaretz* informara al respecto en 2019, en apoyo a los líderes de Birmania, incluyendo a Aung San Suu Kyi, que estaba a punto de representar a su país en el caso de genocidio en el Tribunal Internacional de Justicia de La Haya. «¡Ánimos para un buen veredicto y buena suerte!», tuiteó el embajador Ronen Gilor con un enlace a un artículo.[19] Días después del golpe de Estado de febrero de 2021, Gilor tuiteó la foto de dos hermanas de Birmania que habían ganado un concurso de producción de miel. Fue eliminado después, pero eso no impidió que más tarde tuiteara: «En estos tiempos difíciles el hombre es el mundo y el hombre es complejo; y aun así, la gente de Birmania es hermosa y asombrosa».[20]

A pesar de que Israel afirmaba que había dejado de vender cualquier clase de equipamientos a Birmania en 2018, la verdadera naturaleza o veracidad de tales afirmaciones no era clara a causa del extremo secretismo que rodea a la venta de armas en Israel.[21] Los lazos entre ambas naciones siguieron siendo fuertes y el embajador de Birmania en Israel fue uno de los pocos dignatarios extranjeros que asistieron en 2017 a la ceremonia en el conjunto de asentamientos Gush Etzion, en Cisjordania, para conmemorar los cincuenta años de ocupación israelí. El embajador de Birmania en Israel reconoció a los medios de comunicación israelíes en 2017 que Israel no les había impuesto restricciones en la venta de

[18] No solo Israel estaba vendiendo equipamiento de defensa a Birmania. Pekín ha vendido tecnología de reconocimiento facial a la Junta y la ha instalado en todo el país para controlar a la población.

[19] Noa Landau, «Israeli envoy wishes Myanmar leaders "good luck" on Rohingya genocide trial», *Haaretz*, 27 de noviembre de 2019.

[20] Eitay Mack, «Israel saw brutal Myanmar regimes as a business opportunity, documents reveal», *Haaretz*, 6 de octubre de 2022.

[21] Oren Ziv, «Despite international sanctions, Myanmar officials attend Tel Aviv weapons expo», *+972 Magazine*, 4 de junio de 2019.

armas.[22] Hay documentos israelíes recientemente desclasificados que muestran que Israel vio una oportunidad de negocio única con Birmania, el país nacido en 1948: venderles grandes cantidades de armas letales a cambio del apoyo amistoso en los foros internacionales. Incluso durante las peores atrocidades del país contra las minorías, Israel ha aumentado las ventas de armas y entrenamiento.[23]

Hasta 2019 Israel no condenó «las atrocidades que tuvieron lugar en la región de Rajine contra los rohinyás», pero, según el abogado de derechos humanos Eitay Mack, «probablemente se debió a que entendieron que el tuit del embajador Gilor podía servir como prueba de la intención criminal ("*mens rea*") de los altos cargos de los ministerios de Defensa y Asuntos Exteriores israelíes que aprobaron las exportaciones de defensa para instigar y ayudar a las fuerzas de Birmania en sus crímenes».[24] Cuando muchos países pidieron a Birmania que permitiera a los refugiados rohinyás regresar con seguridad de los campos de refugiados bangladesíes, Israel se negó, seguramente porque no tenía ninguna intención de permitir a los refugiados palestinos que fueron desplazados a la fuerza en 1948 que regresaran al Estado de Israel.[25]

Nada ha cambiado después de la derrota política de Netanyahu en 2021 (y su vuelta al cargo después de la reelección en noviembre de 2022 solo acentuará las tendencias que ha desencadenado). Si bien es innegable que Netanyahu aumentó el apoyo público a las dictaduras durante su tiempo en el cargo, podría decirse que quizá se avergonzaba menos por el abrazo de la autocracia que sus

[22] A Israel no le importa colaborar con regímenes genocidas de hoy en día, pero a la vez se niega a reconocer públicamente genocidios del pasado. El genocidio armenio, formalmente reconocido por el presidente de Estados Unidos, Joe Biden, en 2021, tuvo lugar entre 1915 y 1916. Debido a sus relaciones con Turquía, Israel se ha negado a reconocer el genocidio armenio, y los documentos desclasificados prueban que los oficiales israelíes se dedicaron durante décadas a presionar a países e individuos de todo el mundo que querían hacerlo.

[23] Mack, «Israel saw brutal Myanmar regimes as a business opportunity, documents reveal».

[24] Mack, «Myanmar's genocidal military».

[25] Eitay Mack, «A classy government: Wrapping the Zionist left ministers in sushi rolls», *Haaretz*, 27 de noviembre de 2021.

predecesores, y el primer ministro Naftali Bennett no era muy diferente. Su ministro de Defensa, Benny Gantz, visitó Singapur en octubre de 2021 para reuniones sobre ventas de armas. El Gobierno, más preocupado por las apariencias que por cesar los acuerdos de venta de armas, intentó obligar a la prensa israelí a no informar del viaje. Singapur es un Estado de un partido que no permite la libertad de expresión. En 2019, Gantz había dicho que Israel no vendería armas a «regímenes que cometen genocidios. [Israel] es una nación moral y un país moral, y debemos comportarnos de manera acorde en las relaciones internacionales». Singapur no ha asesinado a millones de personas, pero desde luego no es una democracia modélica.

Apoyar a déspotas es una posición que defiende todo el espectro político de Israel. El vicepresidente de Guinea Ecuatorial, Teodoro Nguema Obiang Mangue, visitó Israel en julio de 2021 y se reunió con el Gobierno de Bennett. Su padre, Teodoro Obiang Nguema Mbasogo, es el dictador que más tiempo ha estado en el cargo del mundo, lleva gobernando su nación con brutalidad desde 1979. Su hijo es su sucesor designado. Durante su estancia en Israel, compró drones suicidas a los contratistas de defensa israelíes y le concedieron el honor de visitar el centro de conmemoración del Holocausto Yad Vashem en Jerusalén.[26]

La capacidad de monetizar la ocupación se turboalimentó después de los ataques terroristas del 11-S. Pero el mensaje que se estaba vendiendo a las naciones de todo el mundo dispuestas a comprarlo iba más allá de supuestamente luchar contra el terrorismo y destruir su base. Según David Lyon, sociólogo y experto en estudios sobre vigilancia de Escocia, supuso una reimaginación total de cómo serían las sociedades en el siglo XXI. El crecimiento masivo de la industria de la seguridad nacional demostró que la vigilancia había:

> [...] desbordado sus antiguos contenedores nacionales-estatales para convertirse en algo cotidiano, presente en el trabajo, en casa,

[26] Gidi Weitz e Hilo Glazer, «How Israel tried to dump African refugees in blood-drenched dictatorships», *Haaretz*, 25 de diciembre de 2020.

jugando o en movimiento. Desde el ojo único del Gran Hermano que todo lo ve, ahora una miríada de agencias sigue y registra actividades mundanas con toda clase de propósitos. Se manipulan datos abstractos que ahora incluyen archivos de vídeo, biométricos y genéticos, así como archivos administrativos informatizados para producir perfiles y categorías de riesgo en un sistema líquido e interconectado. El objetivo es planear, predecir y prevenir mediante la clasificación y el análisis de esos perfiles y riesgos.[27]

Israel era un experto conocido en estos asuntos mucho antes del 11-S, pero esos sucesos ayudaron a vender su conocimiento al mundo entero. Por ejemplo, tanto los Juegos Olímpicos de Atenas de 2004 como los Juegos Olímpicos de Pekín de 2008 contrataron empresas israelíes para la seguridad de los eventos porque Israel se había posicionado como uno de los mejores y más fiables proveedores de técnicas de control de multitudes, salas de mando y control y seguridad urbana. Además de para la protección de plantas nucleares, la seguridad aeroportuaria y el cumplimiento de la ley, entre otras muchas áreas en las que la vigilancia y los dispositivos de seguridad fuertes se entienden como esenciales, el conocimiento y el equipamiento israelíes eran habitualmente la respuesta a cualquier cuestión.

En las décadas que siguieron al 11-S, cómo se definía el terrorismo, y quién lo hacía, apenas se preguntaba en los medios de comunicación generalistas. Muchos Estados y sus patrióticos medios de comunicación adeptos valoran la «experiencia» israelí en la lucha contra el terrorismo porque el debate público sobre la cuestión es mayoritariamente hueco y la causa palestina se ha asociado al extremismo, especialmente desde el 11-S. Son intercambiables los expertos en terrorismo que aparecen en los medios para hablar sobre los interminables riesgos de insurgentes grandes y pequeños, confundiendo deliberadamente a Hamás con Hezbolá, a Al Qaeda con el Dáesh, a los talibanes con la República Islámica de Irán, como si todos fueran la misma fuerza irracional antisemita que se debe vencer únicamente por medios militares.

---

[27] David Lyon (ed.), *Surveillance as Social Sorting: Privacy, Risk and Digital Discrimination*, Londres: Routledge, p. 11.

Para los medios de comunicación es fácil y nada controvertido llamar a invitados proisraelíes para defender violentos métodos antiterroristas y es mucho más arriesgado poner a un crítico de esas políticas o a un musulmán o un árabe que las han experimentado en primera persona. El poderoso *lobby* israelí estará feliz si sucede lo primero y furioso si ocurre lo segundo, y presionarán a editores y periodistas para que piensen con más detenimiento antes de volver a darles audiencia. Entonces se da la autocensura, y he oído innumerables ejemplos durante los veinte años que llevo cubriendo el conflicto de Israel y Palestina. Las mismas perspectivas cerradas continúan dominando el espacio público.

Pero no se trata solo del *lobby* prosionista; muchos editores y periodistas aceptan viajes gratis a Israel patrocinados por grupos proisraelíes durante los cuales les enseñan la versión Disney del conflicto en la que los palestinos y los iraníes son los malos. Todavía sigue habiendo mucha simpatía por los portavoces israelíes (normalmente) más articulados y por su capacidad de formular las guerras en Gaza y la ocupación indefinida como necesarias para la supervivencia de un Estado mayoritariamente judío. Pocos quieren ser vistos cuestionando a Israel por miedo a ser (falsamente) acusados de antisemitismo, una difamación que se usa habitualmente para silenciar a los críticos. Normalmente funciona.

Neve Gordon, un académico israelí que enseña Derecho Internacional y Derechos Humanos en la Universidad Queen Mary de Londres, ofrece una explicación más detallada del atractivo de Israel. Él se marchó de Israel con su pareja pocos años después de publicar un artículo en *Los Angeles Times* en 2009 en el que acusaba a Israel de ser un Estado de *apartheid* que merecía ser boicoteado. En un estudio sobre el *boom* de la seguridad nacional en Israel publicado ese mismo año, Gordon situaba Israel en el contexto de una autodenominada democracia que se vendía como un bastión de libertad (para judíos). Gordon afirmaba que «la experiencia israelí en la lucha contra el terrorismo resultaba atractiva no solo porque los israelíes conseguían matar "terroristas" (la visión militarista del mundo), sino que matar terroristas no era necesariamente desfavorable para los objetivos económicos neoliberales, y en realidad los impulsaba».

La supuesta creencia en la democracia de Israel, proseguía Gordon, no era muy distinta de la de los Estados vecinos que nunca habían afirmado ser democráticos.

> Esta atracción es el resultado del sentido (real o percibido) de que luchar contra el terrorismo con métodos de seguridad nacional que incluyen la suspensión de las garantías procesales en muchas áreas del sistema de justicia penal, como la tortura, el derecho a un juicio rápido, a no ser sometido a registros policiales arbitrarios, y la prohibición contra el encarcelamiento indefinido o las detenciones de incógnito (por mencionar algunos de esos métodos), no entra en conflicto con los valores democráticos. Por lo tanto, el poder de atracción definitivo por la experiencia israelí de lucha contra el terrorismo es su capacidad para unir una visión militarista del mundo con una agenda económica neoliberal y un régimen político democrático.[28]

Y si el miedo al terrorismo no vende el militarismo israelí, entonces lo hará su atractivo sexual. La veterana de las FDI Orin Julie fundó en 2018 las Alpha Gun Girls (AGA). Este grupo de mujeres ligeras de ropa con vestidos de camuflaje acariciando materiales militares israelíes es el reflejo de una cultura de armas parecida a la de Estados Unidos, pero con una contundente agenda sionista. Las publicaciones de Julie en las redes sociales estaban salpicadas de retórica proarmas y frases como esta: «No importa lo duro que sea, ¡DEFENDEREMOS NUESTRA TIERRA!». En la Feria de Defensa, Seguridad Nacional y Cibernética (ISDEF) de 2019 celebrada en Tel Aviv, las AGA acariciaban rifles, posaban para fotos con la multitud rendida a sus pies y repartieron folletos con sus cuentas de Instagram, además de sus tallas de pecho, pie y ropa y su número de seguidores. Se formó una larga cola para conseguir sus autógrafos. Normalmente, se puede ver a estas mujeres posando en el desierto con ropa manchada de sangre falsa.[29]

---

[28] Neve Gordon, «Working paper III: The political economy of Israel's homeland security/surveillance industry», The New Transparency Project, 28 de abril de 2009.

[29] Sophia Goodfriend, «Naked Gun. The Instagram stars making military occupation look good», *Jewish Currents*, 5 de diciembre de 2019.

Las modelos femeninas promocionando armas en las redes sociales eran un fenómeno nuevo en Israel, y Orin Julie creía que ella era la primera y le contó al *Times of Israel* en 2018 que «amaba de verdad Israel» y había creado las AGA para promocionar empresas como Elbit e Israel Weapon Industries como parte de su sionismo. «Las redes sociales y la industria de defensa privada transnacional habían democratizado la estética lujuriosa de la guerra», escribió en la revista *Jewish Currents*[30] Sophia Goodfriend, una estudiante de doctorado de Antropología Cultural de la Universidad de Duke, que investiga la producción y comercialización de herramientas de vigilancia israelíes. «Las AGA exportan la capacidad de Israel para negar la violencia y normalizar la ocupación a través de la estetización de la guerra. [...] Pertrechadas de tacones altos y alas de ángel, el erotismo de la ofuscación israelí ahora es una mercancía transnacional».

Julie tuvo una respuesta masiva *online*, unos elogiaron su aspecto y su habilidad con las armas y otros le escribieron que era una *baby killer*; de lo que no cabe duda es que sexualizar el armamento israelí es una manera muy osada de responder a las crecientes críticas *online* por las políticas de ocupación israelíes y una táctica que conecta al Estado judío con un gran número de estadounidenses proisraelíes de extrema derecha que apoyan a la Asociación Nacional del Rifle (NRA).

Esto era el sionismo cosificado como objeto sexual, lo cual no dista mucho del uso que hizo Israel de sus mujeres soldado en la propaganda de los años posteriores a la fundación del Estado para promover una ciudadanía femenina fuerte y determinada. La agenda política no estaba oculta, pero tampoco era siempre explícita, de manera que el público creía que el nacionalismo y las armas de gran calibre eran esenciales para mantener el Estado judío. Lo cual es una verdad innegable, porque sin una sociedad altamente militarizada no sería posible sostener más de cincuenta años de ocupación. Las AGA estaban intentando despolitizar la ocupación ignorando por completo a los que sufren a causa de ella.

[30] *Ibid.*

Era inevitable que la ocupación israelí se privatizara progresivamente. Con tantas empresas israelíes involucradas en mantener la infraestructura que rodea la ocupación, estas compañías encontraron formas innovadoras de vender sus servicios al Estado, probar la última tecnología con los palestinos y luego promocionarla en el mundo entero. Israel abrazó el neoliberalismo desde mediados de la década de 1980 y la privatización de las empresas estatales más importantes se aceleró en la década de 1990. No obstante, a pesar de que las industrias de defensa cada vez están más en manos privadas, continúan actuando como una extensión de la agenda de asuntos exteriores de Israel, apoyando sus objetivos y la ideología a favor de la ocupación.

El coste humano del giro neoliberal ha sido devastador; Israel tiene la mayor desigualdad de renta de cualquier nación de la OCDE. La tasa de pobreza en 2020 era del 23 por ciento de la población israelí judía y del 36 por ciento de la población árabe.

La externalización de la ocupación toma diferentes formas e incluye a la Autoridad Palestina (AP) respaldada por Occidente como un ejecutor de confianza del *statu quo*. Durante la guerra de Gaza de finales de 2008 y principios de 2009, la AP reprimió violentamente las manifestaciones contra el conflicto mientras Israel enviaba tropas terrestres a Gaza.[11] La represión de la AP contra su propio pueblo no hizo más que aumentar en los siguientes años. Ahora dirige un Estado policial en Cisjordania mientras Hamás gobierna en Gaza con brutalidad. Los palestinos tienen pocas alternativas políticas viables.

Muchos palestinos no son conscientes de que la ocupación ha sido privatizada porque no hay diferencia entre que los acose o humille un oficial del Estado o un individuo particular. Ninguna de las dos entidades es responsable ante aquellos a quienes gobiernan. Fui testigo de esto constantemente mientras trabajaba y viajaba por Cisjordania en 2005. Muchos puestos de control por los que se obliga a pasar a los palestinos para acceder a sus escuelas, trabajos o a Israel, si es que son lo suficientemente afortunados de conseguir alguno de los pocos permisos de trabajo que otorga el

---

[11] Shir Hever, *The Privatisation of Israeli Security*, Londres: Pluto Press, 2018, p. 1.

Estado judío, usan tecnología de reconocimiento facial y datos biométricos para documentar cada uno de sus movimientos.

El objetivo de la nueva tecnología de, supuestamente, agilizar el proceso en realidad lo deshumaniza por completo. A menudo el resultado es la ausencia de interacción real, que se limita a una voz resonante a través de un altavoz cuando un oficial de seguridad israelí grita indicaciones a un palestino que está cruzando un puesto de control. Cuando en 2016 los guardias de seguridad privados asesinaron a la joven de veinticuatro años Maram Salih Abu Ismail junto a su hermano de dieciséis años, Ibrahim Taha, en el puesto de control de Qalandia, nunca se responsabilizó a nadie. La política israelí de disparar a matar se aplica aún más cuando los llamados servicios de seguridad se externalizan. Esa es exactamente la cuestión, porque, cuando se produce un abuso, el Estado culpa a la empresa del delito.

Un hombre palestino me contó que en el puesto de control de Qalandia no había «diferencia» alguna en si le paraba un oficial israelí o un guardia de seguridad privado para interrogarle. El resultado final era el mismo. Reham, una estudiante de Medicina y Psicología de veintidós años de la Universidad Nacional An-Najah de Naplusa, me dijo que era «lamentable» esperar para pasar el puesto de control, pero no era consciente de que los puestos de control estaban siendo privatizados. «Depende de cada soldado o cada policía en particular. A veces te dejan pasar; no te hablan. En general, las chicas son más desagradables que los chicos, no sé a qué se debe».[32]

Según Naciones Unidas, hay 593 puestos de control y barricadas en las carreteras a lo largo de Cisjordania que ponen en jaque los movimientos palestinos. De los más de treinta puestos de control que conectan Israel con Cisjordania y Gaza, más de la mitad han sido total o parcialmente privatizados desde el final de la Segunda Intifada en 2005. Algunas de las empresas israelíes involucradas en las tareas de seguridad privatizadas suelen tener contratados a veteranos del Ejército israelí. También operan en los asentamientos de

[32] Antony Loewenstein y Matt Kennard, «How Israel privatized its occupation of Palestine», *Nation*, 27 de octubre de 2016.

Cisjordania. Entre las empresas privadas están G1 Secure Solutions, Malam Team, Modi'in Ezrachi y T&M Israel, que son contratadas por las organizaciones de colonos.[33] Es un modelo efectivo que beneficia a una serie de actores israelíes y borra cualquier distinción entre el Israel propiamente dicho y los territorios ocupados.

Dado que los oficiales israelíes todavía afirman que la ocupación es temporal, nunca ha habido una discusión como es debido en el seno del Estado judío sobre la subrepticia privatización de la ocupación. Los medios de comunicación israelíes raramente cubren la colonización de Cisjordania y Gaza más allá de como un asunto de seguridad que se debe manejar. Las autoridades describen la externalización como «la conversión civil de los puestos de control» o la «autonomía» para los palestinos.[34]

En su libro de 2018, *The Privatisation of Israeli Security*, el investigador en economía Shir Hever escribe que este proceso se convertirá en un problema político para las élites israelíes únicamente si o cuando las autoridades «no quieran o puedan invertir los recursos necesarios para mantener los contratos de las innumerables EMSP [empresas militares y de seguridad privadas] y las fábricas de armas en activo [...]. Cuando llegue ese momento, saldrá a la luz la función principal de las élites de seguridad israelíes: la ocupación y la represión de palestinos».[35]

A pesar de que su libro se concentra en la pericia de Israel en la privatización y el mantenimiento de la ocupación en Cisjordania y Gaza, Hever me contó que el modelo de control israelí en Gaza se estaba volviendo menos inspirador para líderes del mundo con posturas similares. «Los regímenes autoritarios definitivamente siguen queriendo aprender cómo maneja y controla Israel a los palestinos, pero cuanto más aprenden, tanto más se dan cuenta de que en realidad Israel no controla con tanta efectividad a los palestinos. [...] El apoyo a Israel de los políticos y grupos de

[33] Jessica Buxbaum, «Privatizing the occupation: How Israeli corporations came to police the Palestinians», MintPress News, 7 de septiembre de 2021. La ONG israelí Who Profits tiene un listado de empresas que son cómplices del mantenimiento, crecimiento y sostenibilidad de la ocupación: whoprofits.org.

[34] Hever, *Privatisation of Israeli Security*, pp. 97-98.

[35] *Ibid.*, pp. 176-177.

extrema derecha todavía sigue siendo fuerte (por ejemplo, el expresidente Jair Bolsonaro, un caso especialmente deprimente), pero yo creo que se basa más en el racismo, la discriminación racial y el nacionalismo y paulatinamente menos en la admiración por "el Ejército fuerte del mundo"».

Sin embargo, todo apunta a que el complejo industrial-militar privatizado no hará más que crecer en las décadas venideras. La consultora KPMG publicó un informe en 2021 que urgía a invertir en la industria de defensa. De acuerdo con el análisis de KPMG, el COVID había empeorado la inestabilidad global, pero la inestabilidad era buena para el sector de defensa: «En la actualidad la situación mundial está en su momento más delicado desde la Guerra Fría, con tres de sus principales actores —Estados Unidos, China y Rusia— gastando cada vez más en equipamientos de defensa e induciendo al incremento del gasto en defensa de las otras naciones».[36]

Puede que Hever tenga razón en cuanto a los equipos militares más tradicionales, pero la venta de drones y tecnología cibernética israelíes está en auge. Pocos días después de la invasión rusa de Ucrania a principios de 2022, la prensa israelí estaba llena de artículos sobre la perspectiva de enormes pedidos de equipamiento de defensa israelí por parte de Europa. Israel no es la única nación que proporciona esta tecnología, pero una nueva Guerra Fría entre Occidente, China y Rusia fortalecerá la posición de Israel. En muchos sentidos, no importa qué aspectos de la ocupación israelí son atractivos —el control de los palestinos, la discriminación racial o el nacionalismo rampante— porque al final los etnonacionalismos elegirán lo que creen que pueden aprender de la experiencia israelí.

La industria de la vigilancia de Israel, en gran medida no regulada, es líder mundial. La exposición de defensa israelí de 2022 en Tel Aviv, la feria de armamento más grande del país, atrajo a doce mil personas entre fuerzas policiales y ejércitos de noventa países,

[36] «The private equity opportunity in aerospace and defense», KPMG International, julio de 2021.

incluyendo Estados que violan los derechos humanos, como Baréin, Bielorrusia, Filipinas, Uganda, Marruecos y Nigeria, y los equipos de vigilancia con inteligencia artificial ocuparon un lugar destacado.[37] Los altos cargos del *establishment* de defensa israelí asistieron. Muchos productos se promocionaban como una creciente ventaja para el usuario, por ejemplo, poder pasar un puesto de control más rápido, pero su verdadero objetivo era mejorar su capacidad para vigilar y controlar poblaciones no deseadas.[38]

Israel resultó inevitablemente beneficiado debido a su fortaleza militar y a sus estrechos lazos con las élites de Washington. El dinero seguiría llegando. El mundo destinó casi dos billones de dólares a gasto militar en 2020.[39] La Ley de Autorización de Defensa Nacional de 2022 (NDAA, por sus siglas en inglés) aprobó 768.000 millones de dólares, el presupuesto de defensa de Estados Unidos más alto de la historia, que redactó la administración Biden en septiembre de 2021. Según Joe Roeber, de Transparency International, un oficial de Estados Unidos le contó en 1997 que, en un informe secreto de mediados de la década de 1990, la CIA había llegado a la conclusión de que la industria armamentística representaba entre el 40 y el 45 por ciento de la corrupción del comercio mundial.[40]

La quimera que vendía el informe de KPMG era que el asesinato en remoto y la creciente inversión en drones significaban que «en un futuro cercano los ejércitos estarán más dirigidos a distancia». No se decía explícitamente, pero lo que quedaba claramente implícito era que los fabricantes de armas se estaban alejando del armamento sucio y feo del pasado y dirigiéndose a una forma de guerra remota más limpia y menos sangrienta.[41]

Entretanto, la privatización de la ocupación sigue ganando velocidad. AnyVision es una *startup* israelí que vigila secretamente a

[37] Keren Assaf y Jonathan Hempel, «Israel's annual weaponry festival is inseparable from occupation in Palestine», *Mondoweiss*, 29 de abril de 2022, mondoweiss.net.

[38] Sophia Goodfriend, «The start-up spy state», *+972 Magazine*, 6 de abril de 2022.

[39] «World military spending rises to almost $2 trillion in 2020», Stockholm International Peace Research Institute, 26 de abril de 2021, sipri.org.

[40] Joe Roeber, «Hard-wired for corruption», *Prospect*, 28 de agosto de 2005.

[41] Amitai Ziv, «How Israeli firearms fall into the hands of Mexican drug cartels», *Haaretz*, 9 de diciembre de 2020.

los palestinos en Cisjordania con una serie de cámaras cuyas ubicaciones no reconocen ni la empresa ni Israel. La inteligencia artificial se fusiona con la biometría y el reconocimiento facial en docenas de puestos de control por toda Cisjordania. AnyVision afirma que su tecnología no discrimina en base a la raza o el género y que solo crean productos «éticos». Cuando en 2019 le preguntaron en NBC News por sus operaciones en Cisjordania, el CEO, Eylon Etshtein, amenazó con denunciarlos, negó incluso que hubiera una ocupación y acusó al periodista de la NBC de estar pagado por activistas palestinos.[42] Más tarde se disculpó por el exabrupto.

AnyVision es reticente a reconocer su verdadero papel en Cisjordania, pero la investigación de NBC News descubrió un proyecto llamado Google Ayosh, cuyo objetivo es el reconocimiento facial de todos los palestinos usando *big data*. AnyVision continúa usando la ocupación como una fuente esencial para entrenar sus sistemas en la vigilancia masiva de palestinos, según ellos, con el objetivo de tratar de detener a cualquier atacante palestino.[43]

AnyVision es una compañía global que opera en más de cuarenta países, incluyendo Rusia, China (Hong Kong) y Estados Unidos, y en incontables emplazamientos, como casinos, centros de producción e incluso centros de *fitness*. La empresa cambió su nombre a Oosto a finales de 2021 y recaudó 235 millones de dólares ese año para desarrollar sus equipos de vigilancia basados en IA. El antiguo jefe del Mosad, Tamir Pardo, es uno de los asesores y el personal está compuesto por veteranos de la Unidad 8200 de los cuerpos de inteligencia de Israel. Oosto se publicita como la constructora de un mundo «más seguro gracias a la inteligencia visual».

AnyVision impresionó tanto a Microsoft que en 2019 el gigante del *software* invirtió brevemente 74 millones de dólares, antes de tener que hacer frente a la masiva reacción en contra. En 2020 cortó los lazos con AnyVision a causa de la presión del «*lobby* palestino del Partido Demócrata», según el antiguo director de la

[42] Olivia Solon, «Why does Microsoft fund an Israeli firm that surveils West Bank Palestinians?», *NBC News*, 28 de octubre de 2019.

[43] Melissa Hellmann, «A tale of two AI cities», *Seattle Times*, 18 de abril de 2020.

Agencia de Control de Exportaciones de Defensa de Israel, aunque continúa desarrollando su propia tecnología de reconocimiento facial.[44] La exsecretaria de prensa de la administración Biden Jen Psaki trabajó en AnyVision en calidad de «consultora de crisis de comunicación» y ganó al menos cinco mil dólares en algún momento entre el fin de sus funciones en la administración Obama en 2017 y su comienzo con Biden en la Casa Blanca.[45]

AnyVision no es la única compañía que ha implementado esas tecnologías de IA. El reconocimiento facial biométrico es una creciente industria que se estima que alcanzará un valor global de 11.600 millones de dólares en 2026. Corsight AI es parte de una empresa de reconocimiento facial de propiedad israelí que trabaja con los departamentos de policía de México y Brasil, conocidos por su brutalidad, y con el Gobierno israelí.[46] Un antiguo coronel del Ejército israelí, Dany Tirza, se asoció con Corsight AI para desarrollar una cámara corporal policial que pudiera identificar de manera inmediata a un individuo en medio de una multitud, aunque tuviera la cara tapada, y vincular a esa persona con fotografías de años antes. Tirza vive en el asentamiento ilegal de Cisjordania Kfar Adumim y es uno de los arquitectos clave del muro de separación israelí que atraviesa Cisjordania. Apoya la tecnología de reconocimiento facial en los puestos de control israelíes porque reduce la «fricción» entre las FDI y los palestinos.[47]

Las FDI utilizan reconocimiento facial de forma extensiva con una creciente red de cámaras y teléfonos móviles que documentan a cada palestino de Cisjordania. En 2019, los soldados israelíes comenzaron a utilizar la aplicación Blue Wolf para recopilar las caras de los palestinos, que a continuación se compararon con una base de datos masiva conocida como el «Facebook para palestinos».

---

[44] Avi Bar-Eli, «Israeli exports arms endangering human rights because it serves our interests, top defense official admits», *Haaretz*, 7 de diciembre de 2021.

[45] Ali Abunimah, «Biden spokesperson Jen Psaki worked for Israeli spy firm», *Electronic Intifada*, 25 de marzo de 2021, electronicintifada.net.

[46] Jonathan Hempel, «The watchful eye of Israel's surveillance empire», *+972 Magazine*, 3 de mayo de 2022.

[47] «Israeli firm develops body-cams with facial recognition», AFP, 23 de enero de 2022.

A los soldados se les planteó como una competición de quién sacaba más fotos: el más prolífico se llevaría un premio.[48]

El sistema es más extremo en la ciudad de Hebrón, donde el reconocimiento facial y numerosas cámaras se utilizan para vigilar a palestinos, a veces incluso en sus casas, en lugar de a los colonos judíos extremistas, que profieren amenazas genocidas contra los palestinos de manera habitual. Las FDI afirman que el programa fue diseñado para «mejorar la calidad de vida de la población palestina».

En 2022 Israel instaló en Hebrón un sistema antidisturbios controlado a distancia; es una herramienta que puede disparar gas lacrimógeno, balas con la punta de espuma y granadas aturdidoras. Fue creado por la empresa israelí Smart Shooter, que afirma que ha logrado utilizar la inteligencia artificial con éxito para localizar objetivos. Smart Shooter es un habitual en el circuito internacional de ferias de defensa y ha vendido sus equipamientos a más de una docena de países.

Blue Wolf era una versión más pequeña de la base de datos Wolf Pack, que albergaba los datos personales de prácticamente cada palestino de Cisjordania, incluyendo su nivel educativo, fotos, nivel de seguridad e historia familiar. En 2022 se les ordenó a los soldados de Cisjordania que introdujeran en el sistema Blue Wolf los datos y fotos de al menos cincuenta palestinos en cada turno y se les advirtió que no se les permitiría acabar el turno hasta que lo hubieran hecho.[49] No había ninguna razón de seguridad para estas acciones. Es un montaje parecido al de China contra los uigures en la provincia de Xinjiang, que utiliza la vigilancia y la tecnología para controlar e intimidar a los residentes, aunque Pekín es objeto de mucha más condena internacional que el Estado judío.

A pesar de las afirmaciones desenfrenadas sobre su eficacia, la efectividad de esta clase de tecnología es cuestionable. El abogado de derechos humanos israelí Eitay Mack me contó que las empresas

---

[48] Elizabeth Dwoskin, «Israel escalates surveillance of Palestinians with facial recognition program in the West Bank», *The Washington Post*, 8 de noviembre de 2021.

[49] Yaniv Kubovich, «Israelis troops' new quota: Add 50 Palestinians to tracking database every shift», *Haaretz*, 24 de marzo de 2022.

exageran el impacto de sus productos en el mantenimiento de la ocupación para asegurarse la facturación. «Una gran parte del trabajo del Shin Bet [el aparato de seguridad nacional de Israel, que es esencial en la ejecución de la ocupación] se basa en la vigilancia realizada por humanos (amigos, familia y miembros de la comunidad) y no en sofisticada tecnología. No hay forma de conseguir información sobre la tecnología específica que está utilizando el Shin Bet, pero no es de empresas privadas». En otras palabras, tanto la inteligencia humana como la de señales todavía eran de un valor incalculable para controlar los movimientos de poblaciones no deseadas, y aún quedan muchos años, si es que llega a suceder, para que prescindan de los seres humanos.

Según el periodista de *Haaretz* Gideon Levy, el Shin Bet se deleitaba «torturando» a palestinos. «La mayor parte de la actividad del Shin Bet tiene que ver con mantener la ocupación por medio de un control tiránico sobre la población ocupada». Levy concluye que, como ya hacía la Unidad 8200, el Shin Bet «no excluye ningún medio, tortura a la gente y juega con sus vidas, explota las debilidades humanas para sus propios fines, viola todos los derechos individuales, no trata a los palestinos como seres humanos, los espía noche y día, allana sus casas y habitaciones, incluso las de los niños, sabe el color de su ropa interior; el Shin Bet es la bajante de la que emana el olor pútrido de la ocupación».[50]

Eitay Mack es el más conocido de los abogados israelíes que luchan contra la industria de defensa. Es un residente sereno y a la vez un azote público, vivió durante años en Jerusalén y en 2021 se mudó a Noruega. Es una voz inusual en un país que básicamente ignora las relaciones de Israel con déspotas. Su trabajo también incluye representar a palestinos de Cisjordania y Jerusalén Este y presentar demandas civiles en su nombre contra los servicios de seguridad de Israel.

En 2020 intentó sin éxito que Yad Vashem, el centro de conmemoración del Holocausto de Jerusalén, dejara de invitar a cruzar

---

[50] Gideon Levy, «Another star is born but the Shin Bet remains a cruel organization», *Haaretz*, 13 de octubre de 2021.

sus puertas a criminales de guerra y violadores de derechos humanos. El Tribunal Supremo de Israel denegó la petición, presentada en nombre de la profesora Veronica Cohen, una superviviente del Holocausto húngara, y otros sesenta y cinco denunciantes, aduciendo que las visitas de líderes controvertidos podían tener «valor educativo» y que no podían intervenir en la diplomacia del Gobierno israelí. Mack escribió que no era casualidad que en un evento de 2020 en las instalaciones para conmemorar el 75 aniversario de la liberación de Auschwitz no hubiera participantes de África, Asia Oriental o Latinoamérica y que asistieran únicamente blancos de identidad judeocristiana.[51]

Mack obtuvo esta extraordinaria respuesta de Yad Vashem tras presentar la petición: «Yad Vashem no tiene conocimiento de los informes y rumores presentados a lo largo de la petición concernientes a la implicación o supuesto apoyo de oficiales extranjeros implicados en delitos graves de acuerdo a la legislación internacional y Yad Vashem no tiene los medios para corroborarlos ni refutarlos». Un organismo supuestamente dedicado al estudio del genocidio y de los actos de violencia masiva era incapaz de buscar en Google los delitos cometidos por incontables antiguos invitados, entre ellos el presidente de Sri Lanka contra los tamiles o Rodrigo Duterte en Filipinas contra los pobres.[52]

Mack me contó que su objetivo no es «arreglar Israel o su imagen», sino «prevenir genocidios, crímenes contra la humanidad y flagrantes violaciones de los derechos humanos, puesto que Israel es cómplice de esos crímenes en el mundo entero». Al centrarse en el mundo entero, quería dejar en evidencia la hipocresía de Israel, que trata de silenciar a sus críticos y «utiliza la carta del antisemitismo a pesar de que ha blanqueado regímenes fascistas y antisemitas siempre y cuando esos países hayan aceptado el trato que da Israel a los palestinos». Tras haber leído más de cien mil páginas de los Archivos del Estado de Israel, Mack ve continuidad

[51] Eitay Mack, «As descendent of Auschwitz Victims, I've no interest in the Yad Vashem laundromat», *Haaretz*, 22 de enero de 2020.

[52] Orly Noy, «Foreign Ministry to High Court: War criminals welcome at Yad Vashem», *+972 Magazine*, 24 de abril de 2020.

desde los primeros días del país. «En el pasado, Israel ayudaba a pinchar teléfonos y ahora Israel hackea teléfonos móviles».

Mack, un hombre judío blanco, reconoce su posición privilegiada, ya que nunca le han amenazado por hacer su trabajo (excepto una mujer israelí en el kibutz Beit Alfa porque no le gustó que señalara su trabajo de producción de material antidisturbios). «Es un acoso privilegiado. A muchos israelíes les supone un problema que se diga que estamos apoyando genocidios. Dicen que son exportadores de defensa, pero lo que son es comerciantes de armas. Tengo mucho apoyo desde todo el espectro político israelí, de la extrema derecha a la extrema izquierda. Algunos opinan que actúo con moralidad judía (aunque la derecha no considera que la ocupación palestina sea un problema)».

En parte Mack se refiere al colono Eli Yosef, que vive en el asentamiento Ma'ale Adumim, próximo a Jerusalén. Es un hombre de derechas que fundamentalmente se opone a la venta de armas israelíes a dictaduras. Yosef, que es judío practicante, dijo a *Haaretz* en 2018: «Hemos absorbido odio durante dos mil años, y ahora vamos y armamos a los malhechores. Es algo fundamental: si no soy capaz de amar y lo único que me interesa es el dinero y estoy dispuesto a vender mi alma por dinero, entonces se acabó. Es un suicidio espiritual. Y eso es el preludio al suicidio de verdad. Si piensas que puedes sembrar el mal y no cosechar el mal, entonces debes de estar ciego».[53]

Otro opositor a la venta de armas de Israel también vive en un asentamiento ilegal. Rabbi Avidan Freedman reside en Efrat, cerca de Belén, y ha estado en contacto con Mack. Es el director general de Yanshoof, que significa «búho» en hebreo y es el acrónimo de «exportación de armas, transparencia y auditoría».

«El Estado dice que no vende armas a dictaduras. [...] Ocasionalmente se prohíben pequeñas ventas a dictaduras africanas. Pero no estoy dispuesto a aceptar la situación actual. Me refiero a que, como ciudadano israelí, yo comparto la responsabilidad por esas acciones. Compartimos la culpa y la responsabilidad por esas

[53] Nir Hasson, «A settler's quixotic battle against Israeli arms exports to murderous regimes», *Haaretz*, 10 de mayo de 2018.

acciones; y además de eso, hay gente joven que sirvió en las unidades de élite formando ejércitos en países problemáticos. Es una corrupción moral que vuelve a nosotros de diversas maneras».[54]

Mack es un defensor incansable de las víctimas de las políticas de defensa de Israel. En 2022 dirigió la campaña para presionar al Gobierno de Israel para que detuviera al general sudanés Mohamed Hamdan *Hemeti* Dagolo por su implicación en el genocidio de Darfur. Israel invitó a Dagolo a hacer una visita secreta en 2021 mientras trataba de construir una relación con la dictadura sudanesa.

La estrategia legal de Mack evolucionó después de que el Tribunal Supremo de Israel decidiera en junio de 2021 que no aceptaría peticiones que cuestionaran las exportaciones de defensa del país excepto en casos muy extremos. Los jueces dijeron que el Gobierno podía ejercer su criterio sobre a quién vender armas.[55] Mack y sus colegas han intentado impedir a la empresa Cellebrite que venda equipamientos de vigilancia a dictaduras como Rusia y China.

Los tribunales israelíes dejaron de ser una opción viable y Mack respondió en consecuencia. «Quiero continuar como abogado, pero no acudiendo a los tribunales israelíes, sino en campañas legales y públicas. No se puede decir que Israel es un Estado de *apartheid* y continuar yendo a los tribunales».

---

[54] Amos Harel, «Ukraine war: While some countries take a moral stance, Israel expects an arms bonanza», *Haaretz*, 1 de julio de 2022.

[55] Chen Maanit, «Israel's Supreme Court calls for harsher punishments for arms dealing», *Haaretz*, 26 de octubre de 2021.

03

Prevenir un estallido de paz

«Hoy en día Israel ofrece un modelo político completo de guerra asimétrica, un conflicto entre un Estado y combatientes irregulares».

YOTAM FELDMAN, director israelí del documental *The Lab* (2013)[1]

Asesinar o herir a palestinos debería ser tan fácil como pedir una *pizza*. Esa era la lógica de la *app* desarrollada en 2020 por el Ejército israelí que permitía a un comandante sobre el terreno enviar, a través de un dispositivo electrónico, los datos de un objetivo a las tropas, que luego neutralizarían rápidamente a ese palestino. Oren Matzliach, el coronel que estaba trabajando en el proyecto, le contó a la web *Israel Defense* que el ataque sería «como pedir un libro en Amazon o una *pizza* a una pizzería utilizando tu *smartphone*».[2]

Esta clase de deshumanización es el resultado inevitable de una ocupación indefinida. También es un bien de exportación. Lo que resulta atractivo para un creciente número de regímenes de todo el mundo es aprender cómo Israel logra salir impune del politicidio. El término fue aplicado al conflicto de Israel y Palestina por el difunto académico y profesor de Sociología Baruch Kimmerling, que en 2003 sostenía que la política nacional e internacional de Israel está «básicamente orientada a un único objetivo: el politicidio del pueblo palestino. Por politicidio me refiero a un proceso

[1] Cita de «"Wars on Gaza have become part of Israel's system of governance": An interview with filmmaker Yotam Feldman», *+972 Magazine*, 22 de mayo de 2013.

[2] David Cronin, «App makes killing Palestinians as easy as ordering pizza», *Electronic Intifada*, 2 de diciembre de 2020, electronicintifada.net.

que tiene como fin último la disolución del pueblo palestino como entidad social, política y económica legítima. Este proceso puede también, aunque no necesariamente, incluir la limpieza étnica parcial o completa del territorio conocido como la Tierra de Israel».[3]

En octubre de 2021 tuvo lugar un extraño momento de honestidad política israelí cuando el parlamentario de extrema derecha Bezalel Smotrich, líder del Partido Sionista Religioso y aliado de Benjamin Netanyahu, dijo en la Knéset a los miembros árabes: «Solo estáis aquí por error, porque [el primer ministro fundador David] Ben-Gurión no terminó el trabajo, no os expulsó en el 48». Era un reconocimiento de que en 1948 tuvo lugar una limpieza étnica, aunque fuera en boca de uno de los políticos israelíes más racistas y homófobos.

No es un punto de vista nuevo; de hecho, ha sido la ideología del Estado desde 1948. Algunos documentos desclasificados del Archivo del Estado de Israel en 2021 revelan que las actitudes hacia los palestinos no han cambiado mucho desde la década de 1940. Durante toda la existencia de Israel, la política oficial ha sido, al menos entre parte de las élites militares y políticas de alto rango de la nación, expulsar por la fuerza a los árabes a los países vecinos. Reuven Aloni, director general adjunto de la Administración de Tierras de Israel, dijo en una reunión en 1965 que el objetivo ideal era el «intercambio de población». Confiaba en que llegaría «un día, en otros diez, quince o veinte años», en que habría «una situación de cierto tipo, con una guerra o algo parecido a una guerra», en que la solución sería «una cuestión de transferir a los árabes. Creo que debemos pensar que esto es el objetivo final».[4]

Yehoshua Verbin, comandante del Gobierno militar que gobernó a los ciudadanos árabes entre 1948 y 1966, reconoció que lo que sucedió en 1948 fue una limpieza étnica. «Expulsamos a cerca de medio millón de árabes, quemamos sus casas, saqueamos sus tierras —desde su punto de vista—, no se las devolvimos, nos quedamos

[3] Baruch Kimmerling, *Politicide: The Real Legacy of Ariel Sharon*, Londres: Verso, 2003, p. 3 [trad. cast: *Politicidio. La guerra de Ariel Sharon contra los palestinos*, Madrid: Foca Editorial, 2004].

[4] Adam Raz, «When the Shin Bet chief warned that educated Arabs are a "problem" for Israel», *Haaretz*, 16 de septiembre de 2021.

con las tierras...». Entonces y ahora, la «solución» era inquietantemente parecida a la tesis de Kimmerling; o bien se hacía desaparecer a los árabes, o bien, si eso no era posible, se los ponía en una situación de desigualdad con la esperanza de que emigraran por decisión propia en busca de una vida mejor en otra parte. Kimmerling podría haber añadido que el politicidio se convirtió en una herramienta comercial en todo el mundo para las naciones y los funcionarios que querían emular el «éxito» israelí.

En 2002, el historiador militar israelí Martin van Creveld explicó a la televisión australiana lo que él veía como el dilema al que se enfrentaba el Estado judío:

> [Los soldados israelíes] son gente muy valiente [...], son idealistas [...], quieren servir a su país y quieren demostrar su valía. El problema es que no puedes demostrar tu valía contra alguien que es mucho más débil que tú. Están en una situación en la que ambas partes saldrán perdiendo. Si eres el fuerte y estás luchando contra el débil, si matas a tu oponente, eres un sinvergüenza [...], si dejas que te mate a ti, entonces eres idiota. Por tanto, he aquí un dilema al que se han enfrentado otros antes que nosotros, y para el cual yo entiendo que simplemente no hay escapatoria. Ahora bien, el Ejército israelí no ha sido en absoluto el peor de todos. No ha hecho, por ejemplo, lo que hicieron los estadounidenses en Vietnam [...], no ha usado napalm, no ha matado a millones de personas. Así que todo es relativo, pero por definición, y volviendo a lo que he dicho antes, si eres el fuerte y estás luchando contra el débil, todo lo que hagas es criminal.[5]

Van Creveld no se equivocaba en los hechos, pero subestimaba lo atractiva que se ha hecho la ideología de la dominación después de siete décadas de ocupación. La industria de la seguridad nacional ha monetizado muy efectivamente sus herramientas y estrategia, ha demostrado con ejemplos probados en combate que la solución a corto y medio plazo era tener fe en la separación,

---

[5] Jennifer Byrne, «Interview with Martin van Creveld», *ABC Australia Foreign Correspondent*, 20 de marzo de 2002.

mantener a los palestinos alejados de los israelíes en tanto en cuanto estos últimos dominaran a los primeros. Kimmerling argüía que los separatistas querían «lo contrario de la limpieza étnica, pero tendría un resultado práctico y psicológico similar. Tiene su arraigo en una mezcla de emociones interconectadas: desconfianza, miedo y odio a los árabes, combinado con el deseo de sacar a Israel de su entorno cultural inmediato».[6]

El separatismo es la ideología predominante entre la mayoría de los israelíes. El destacado historiador Benny Morris dijo a Reuters en 2020 que hacer desaparecer de la vista a los palestinos era una solución ideal para los israelíes judíos. «Los israelíes se han alejado de los palestinos. Quieren tener el menor contacto posible, quieren tener cerca a cuantos menos de ellos como sea posible y la valla [de separación entre Israel y Cisjordania] contribuye a que se dé esa situación».[7] Morris echaba la culpa de eso a la campaña palestina de atentados suicidas durante la Segunda Intifada entre 2000 y 2005 en la que más de 3.100 palestinos y 1.038 israelíes fueron asesinados, 6.000 palestinos fueron arrestados y las casas de 4.100 palestinos, destruidas.[8]

Otra manera de ver la separación era una idea impulsada por el colono de Cisjordania Micah Goodman, de quien se dice que tenía influencia sobre el primer ministro Naftali Bennett cuando tomó posesión del cargo en 2021. La visión de Goodman era «encoger el conflicto». Le explicó a la NPR que «la mayoría de los israelíes sienten que si nos quedamos en Cisjordania, no tenemos futuro, y si nos vamos de Cisjordania, no tenemos futuro. La mayoría de israelíes están atrapados en esta trampa». Para resolver esta paradoja, porque no es probable que el «conflicto» con los palestinos se solucione pronto, Goodman dijo que Israel podía «empezar a reducirlo con pasos que redujeran la ocupación sin reducir la seguridad, lo que significa reducir el control de Israel sobre los palestinos sin incrementar la cantidad de palestinos que

[6] Kimmerling, *Politicide*, p. 169.

[7] Stephen Farrell, Dan Williams y Maayan Lubell, «Palestinians out of sight and out of mind for Israelis seared by 2000 uprising», Reuters, 29 de septiembre de 2020.

[8] Gideon Levy, «The Second Intifada, 20 years on: Thousands died in a struggle that failed», *Haaretz*, 26 de septiembre de 2020.

podría amenazar a los israelíes». En la práctica esto quiere decir mantener el *statu quo*.[9]

El ejemplo más efectivo de separatismo es el cerco a Gaza, atrapar a más de dos millones de palestinos detrás de vallas altas, bajo la constante vigilancia de drones, ataques de misiles poco frecuentes y fronteras mayoritariamente cerradas por Israel y Egipto. Cuando Israel acabó la barrera de alta tecnología de sesenta y cinco kilómetros en todo el perímetro de Gaza a finales de 2021, con un coste de 1.110 millones de dólares, en el Distrito Sur de Israel tuvo lugar una ceremonia para conmemorar la ocasión. *Haaretz* describió el muro como «un complejo sistema de ingeniería y tecnología: el único de su clase en el mundo» que había requerido de asistencia europea para su construcción.[10]

En 2002, tres años antes de que el primer ministro israelí Ariel Sharon retirara a nueve mil colonos judíos de Gaza, el historiador israelí Van Creveld predijo la imagen: «[La única solución es] construir un muro entre nosotros y el otro lado, tan alto que ni siquiera los pájaros puedan sobrevolarlo [...], así evitaríamos cualquier tipo de fricción durante mucho mucho tiempo en el futuro [...]. Podríamos finiquitar formalmente el problema, al menos en Gaza, en cuarenta y ocho horas saliendo y levantando un muro como es debido. Y luego, por supuesto, si alguien intenta escalar por encima del muro, lo matamos».[11]

Ahora Gaza es el laboratorio perfecto para el ingenio israelí para la dominación. Es el sueño etnonacionalista definitivo: tener a los palestinos encarcelados indefinidamente. La barrera alrededor del territorio se levantó por primera vez en 1994 y desde entonces ha pasado por una serie de mejoras (a pesar de que fue destruido por los palestinos en 2001). Hoy en día su población está sometida a un experimento forzoso de control donde se prueban las últimas tecnologías y técnicas. No obstante, lo que está sucediendo en Gaza

[9] Ben White, «Israel-Palestine: Normalising apartheid under the guise of "shrinking the conflict"», *Middle East Eye*, 24 de septiembre de 2021, middleeasteye.net.

[10] Yaniv Kubovich, «Israel completes vast, billion-dollar Gaza barrier», *Haaretz*, 7 de diciembre de 2021.

[11] Byrne, «Interview with Martin van Creveld».

cada vez sucede más globalmente. En palabras de la arquitecta palestina Yara Sharif: «La palestinización de las ciudades está ocurriendo en todo el mundo. Está pasando mediante la destrucción y el borrado, pero también por el dramático cambio climático».[12]

El bombardeo israelí de Gaza en noviembre de 2012, llamado operación Pilar Defensivo, fue una guerra de siete días que mató a 174 palestinos y a 6 israelíes e hirió a miles de personas más. Aunque la tasa de mortalidad de esa operación fue relativamente baja, la operación Plomo Fundido en 2008 y principios de 2009 supuso la muerte de mil cuatrocientos gazatíes. En aquel conflicto se produjo una revolución en la forma en que las FDI retrataban la guerra en las diferentes plataformas. Preocupados porque la opinión pública en algunas naciones occidentales se estaba volviendo en contra de las acciones militares israelíes, la llamada *instaguerra* fue un esfuerzo coordinado para tuitear en vivo las operaciones militares e infografías, que se producían para anunciar con orgullo el asesinato de miembros de Hamás o los arrestos de «terroristas» palestinos. En muchos casos, esas producciones parecían películas de acción de estilo hollywoodiense y con mucho presupuesto.

La estrategia de redes sociales israelí pretendía involucrar a los defensores, tanto nacionales como globales, de sus misiones militares. Al pedirle a sus partidarios que publicaran sus tuits de apoyo, sus *posts* en Facebook o fotos en Instagram, las FDI habían creado una misión colectiva que otras naciones podían imitar fácilmente azuzando el fervor nacionalista *online*. Durante la operación Pilar Defensivo, las FDI animaron a los defensores de Israel a compartir con orgullo los asesinatos de los «terroristas» y a la vez recordar a la audiencia global que el Estado judío era una víctima. Era una forma de reclutamiento masivo a la causa usando las redes sociales como arma.[13]

Esta guerra fue un espectáculo y las FDI estaban gastando dinero sin reparos para que así fuera. El presupuesto de medios de

[12] Zach Mortice, «Why the Gaza Strip may be the city of the future», Bloomberg City Labs, 27 de septiembre de 2021.

[13] Kevin Foster, *Anti-Social Media: Conventional Militaries in the Digital Battlespace*, Melbourne (Victoria): Melbourne University Press, 2021, pp. 172-173.

comunicación de las FDI permitía que al menos setenta oficiales y dos mil soldados se dedicaran a diseñar, procesar y distribuir propaganda oficial israelí; prácticamente todas las plataformas de redes sociales estaban inundadas de contenidos de las FDI.

Hoy en día la página de Instagram de las FDI muestra habitualmente mensajes progais y profeministas junto a su iconografía militarista de línea dura.[14] El 1 octubre de 2021 las FDI publicaron en todos sus perfiles de redes sociales una foto de su cuartel general con un filtro de color rosa y el siguiente mensaje: «Por las que están luchando, las que ya no están y las que sobrevivieron, el cuartel general de las FDI se tiñe de rosa este #mesdelcancerdemama». El activista palestino estadounidense Yousef Munayyer respondió en Twitter: «Un número indecible de mujeres en Gaza sufre cáncer de mama y habitualmente se les deniega el tratamiento adecuado y la atención a tiempo que les salvaría la vida porque ese Ejército ha impuesto un cerco brutal a dos millones de almas». Sin embargo, en Instagram la mayoría de los comentarios de la publicación de las FDI eran positivos.

Ahora el Ejército de Estados Unidos copia regularmente este tipo de estrategias de guerra de información de las FDI. En 2021, la CIA lanzó una campaña en redes sociales, Humans of CIA, con el propósito de reclutar a personas de comunidades más diversas. Parecía profundamente inspirada en la pose *woke* de las FDI. Una de las piezas de la campaña más discutidas (y parodiadas), teniendo en cuenta el papel de la CIA en la desestabilización y derrocamiento de Gobiernos desde la Segunda Guerra Mundial, era el vídeo de una oficial de inteligencia latina diciendo: «Soy una milenial cisgénero con un diagnóstico de trastorno de ansiedad generalizada. Soy interseccional, pero mi existencia no es un ejercicio de marcar casillas. Sufrí el síndrome de la impostora, pero a los treinta y seis me niego a internalizar las ideas patriarcales erróneas sobre lo que una mujer puede o debe ser».

La estrategia de redes sociales de Israel es un sofisticado intento de vincular las operaciones del Estado judío con los valores occidentales, o al menos las políticas que apoyan una respuesta

[14] Sophia Goodfriend, «Naked gun».

militarizada al terrorismo (o a la resistencia, dependiendo de la perspectiva), con la esperanza de propagarla entre las audiencias globales. «Las redes sociales son un campo de batalla para nosotros», dijo el teniente coronel retirado Avital Leibovich, creador de la unidad de redes sociales de las FDI y director del Comité Judío Estadounidense (AJC) durante la operación Margen Protector de 2014. Fue un combate de siete semanas entre Israel y Hamás que mató a más de 2.250 palestinos, muchos de ellos civiles, incluyendo a 500 niños, y a 70 israelíes, la mayoría de los cuales eran soldados.

El objetivo no reconocido de la estrategia de información de las FDI es utilizar el trauma judío como un arma al servicio de perpetuar la ocupación. A través de innumerables publicaciones y memes, las FDI creen que destacar los sacrificios que hace Israel en sus interminables batallas con los palestinos es la vía del éxito. Según esta lógica, los palestinos no tienen derecho a estar enfadados por su penosa situación y su trauma no existe. De esta manera, se presenta la resistencia a la ocupación como ilegítima. Esta ideología de los mensajes resulta atractiva a otras naciones, que no pueden igualar la velocidad y la sofisticación de Israel, para sus propias guerras con insurgentes u oponentes nacionales. La táctica es siempre la misma: una respuesta negativa a un tuit o un *post* de Facebook que tiene mala recepción simplemente supone más *posts* y tuits que pretenden inundar internet de tanto ruido que los *posts* anteriores se olviden rápidamente.

Un estudio en profundidad de 2021 de la campaña de redes sociales de operación Margen Protector realizado por Marisa Tramontano, una socióloga del John Jay College of Criminal Justice, descubrió que las FDI utilizaban multitud de herramientas visuales y escritas para justificar sus acciones en Gaza y Cisjordania. «Israel se establece a sí mismo, en parte a través de su discurso de redes sociales sin mediadores, como parte de la coalición hegemónica islamofóbica que posiciona a Israel como el frente más al este de la "guerra global contra el terrorismo" de Estados Unidos».[15]

[15] Marisa Tramontano, «State social media and national security strategy: Israel's Operation Protective Edge», E-International Relations, 20 de abril de 2021, e-ir.info.

Al comienzo de la revolución digital existía la esperanza de que grabar y distribuir fotos y vídeos de los abusos de Israel en Palestina ayudara a la causa palestina. No cabe duda de que la conciencia global de la ocupación ha aumentado, y esto en parte ha sido gracias a ver sin filtros ni edición a los palestinos interactuando con los colonos o el ejército israelí. No obstante, también existen numerosas pruebas de que el Estado israelí se ha apropiado de la cruda imaginería visual para negar la realidad de lo que los palestinos dicen que están experimentando. Los israelíes afirman que los palestinos mienten sobre sus circunstancias a pesar de lo que estamos viendo. Ver las atrocidades israelíes contra los palestinos no funciona con la gente que no ve a los palestinos como seres humanos, un grupo racial que merece el castigo y la muerte. A medida que la población israelí ha virado a la derecha, la incomodidad moral es infrecuente.[16]

Los guerreros de las redes sociales saben que conectar su misión con las batallas de Washington posteriores al 11-S es vital para despertar simpatía y apoyo. «Las llamadas amenazas terroristas palestinas constituyen un componente clave del relato del trauma israelí: una amenaza cotidiana que se coloca sobre un trauma multigeneracional de exilio y genocidio»; Tramontano argüía:

> Más concretamente, las acciones de Israel se presentaban como morales y legales, y la difícil situación actual se explicaba a la luz del trágico pasado de Israel. Así las imágenes de Nueva York en llamas conectan directamente las operaciones militares de Israel con la respuesta militar estadounidense al «trauma» del 11-S. Por el contrario, Hamás se retrata como un enemigo salvaje e irracional que no tiene derecho a reivindicar su trauma, como sucede en las narrativas sobre Al Qaeda, el autoproclamado Estado Islámico, y demás.[17]

Las FDI presentaron nuevas armas en desfiles ante distintos medios de comunicación especializados en defensa durante la guerra de

---

[16] Neve Gordon, «How Israeli opponents of the Israeli occupation are losing the digital war», *Haaretz*, 6 de marzo de 2022.

[17] Tramontano, «State social media».

Gaza de 2014. Se describió, o sería más preciso decir se anunció, la tecnología en medios israelíes e internacionales, e incluía bombas, munición de tanques y el dron Hermes de Elbit.[18] Unas semanas después de que acabara la guerra, en la conferencia anual Unmanned Systems en Israel, un evento organizado con la Embajada de Estados Unidos en Tel Aviv para mercados potenciales de Asia, Europa, Norteamérica y Sudamérica, exhibieron algunas de las armas utilizadas en el conflicto de Gaza, incluyendo el dron de Elbit.[19]

El siguiente experimento israelí se probó en tiempo real durante la Gran Marcha del Retorno, cuando los gazatíes se manifestaron a lo largo del muro con Israel. Iniciada en marzo de 2018, la petición pacífica de los palestinos del fin del sitio a Gaza y el derecho a regresar a las tierras robadas por Israel tuvo una repercusión global masiva. Entre marzo de 2018 y diciembre de 2019, fueron asesinados doscientos veintitrés palestinos, la mayoría de los cuales eran civiles, y ocho mil recibieron disparos de francotiradores, dejando a muchos con lesiones que les cambiarían la vida. El 31 de marzo las FDI tuitearon (y luego borraron): «Ayer vimos a treinta mil personas; llegamos preparados y con los refuerzos necesarios. Nada se llevó a cabo de forma descontrolada; todo fue preciso y medido, y sabemos dónde aterrizó cada bala».

Israel estaba tan seguro de sus acciones, sin miedo al Tribunal Penal Internacional o a recibir sanciones nacionales, que el general de brigada de la reserva Zvika Fogel concedió una entrevista a la radio israelí en abril de 2018. Fogel era jefe de gabinete en el Mando Sur de Israel, que incluía Gaza. Después de que los francotiradores israelíes provocaran la muerte e hirieran a miles de palestinos, incluyendo niños, el locutor de radio Ron Nesiel entrevistó a Fogel y le preguntó si las FDI deberían «repensar su uso de francotiradores». Fogel dijo que el uso de francotiradores era apropiado: «Si ese niño o quien sea se acerca a la valla para esconder un artefacto explosivo o comprobar si hay algunos puntos ciegos o cortar la

[18] «A lab and a showroom: Israeli military industries and the oppression of the Great March of Return in Gaza», Coalición de las Mujeres por la Paz, junio de 2018.

[19] Daniel A. Medina, «An Israeli drone conference is featuring a product recently used on Gaza», *Quartz*, 17 de septiembre de 2014.

valla para que alguien pueda infiltrarse en el territorio del Estado judío para matarnos…».

—¿Entonces su castigo es la muerte? —preguntó Nesiel.

—Su castigo es la muerte. En lo que a mí respecta, sí; si solo puedes dispararle para detenerle en la pierna o en el brazo, perfecto. Pero si es más que eso, sí, quieres comprobar conmigo quién tiene la sangre más espesa, ellos o nosotros», respondió el general.[20]

La Gran Marcha de Retorno fue un laboratorio y un expositor. La nueva arma más sofisticada que se usó contra los manifestantes palestinos era el Sea of Tears (Mar de Lágrimas), un dron que tiraba granadas de gas lacrimógeno en el área deseada. A pesar de las afirmaciones israelíes sobre su precisión, tiraron gas lacrimógeno sobre una tienda llena de mujeres y niños palestinos, y también sobre grupos de periodistas. La policía israelí empezó a utilizar drones que tiraban granadas de gas lacrimógeno a los manifestantes en Cisjordania en abril de 2021. Un mes más tarde, Israel anunció que utilizarían una flota de drones para vigilar los disturbios y manifestaciones, así como las áreas dañadas por los cohetes disparados desde Gaza. En 2022 Israel anunció que se aprobaba el uso de drones armados para «asesinatos selectivos» en Cisjordania.

Supuestamente probado en Gaza antes de que comenzaran las manifestaciones más importantes en 2018, la policía de fronteras de Israel, que estaba trabajando con la empresa israelí Aeronautics, reconfiguró un dron de producción china de Da Jian Innovation para adaptarlo a los requisitos de servicio en tierra. «Más allá del hecho de que neutraliza cualquier peligro para nuestras fuerzas, nos permite llegar a sitios a los que aún no habíamos llegado», le contó el comandante de la policía de fronteras Kobi Shabtai a las noticias de Channel 2 de Israel. La inmediata efectividad del Sea of Tears hizo que Maf'at, la administración para el desarrollo de

[20] Ali Abunimah, «Snipers ordered to shoot children, Israeli general confirms», *Electronic Intifada*, 22 de abril de 2018, electronicintifada.net. Exsoldados de las FDI le contaron a la publicación israelí *+972 Magazine* que, según el alto mando del Ejército israelí, matar a civiles palestinos en Gaza durante cualquier guerra era aceptable siempre y cuando no superara una determinada cifra. Yuval Abraham, «"We killed a little boy, but it was within the rules"», *+972 Magazine*, 11 de agosto de 2022.

armas e infraestructuras tecnológicas de Israel, adquiriera cientos de drones tras la primera noche de manifestaciones en Gaza.

Otra innovación era el dron Skunk Water (Agua Fétida), que consistía en un líquido lanzado por un cañón de agua que dejaba un olor pútrido en la ropa y el cuerpo durante mucho tiempo. La empresa israelí Aeronautics era la responsable de esta innovación, una técnica que ya había sido utilizada para disuadir a los manifestantes en Cisjordania y Jerusalén. A principios de 2020 aparecieron informes de activistas antiocupación de Cisjordania sobre drones parlantes controlados por israelíes que sobrevolaban emitiendo el mensaje «Marchaos a casa» a los manifestantes palestinos. A los activistas israelíes les decía en hebreo que «no se pusieran del lado del enemigo».[21]

Un informe del grupo israelí Coalición de las Mujeres por la Paz subrayaba que el uso de drones israelí «encaja en un patrón mundial: aunque hoy en día se utiliza básicamente contra los palestinos, posiblemente se comercializará y venderá tecnología parecida para oprimir a otras personas en el mundo entero. Las Fuerzas de Seguridad de Israel (o ISF, por sus siglas en inglés) sostienen que al final esas tácticas acaban hiriendo a menos personas, aunque de hecho sean más impredecibles».[22] Hasta 2022 Israel no reconoció oficialmente que usaban drones de asalto (aunque los palestinos lo sabían desde hacía años).

La respuesta israelí a las manifestaciones era una fuente de orgullo en la industria de defensa israelí. En una conferencia anual sobre armas organizada en Tel Aviv el 15 de mayo de 2018 por la revista *Israel Defense* bajo el título «Fuego, maniobras e inteligencia en un entorno complejo», se reunieron y compartieron historias bélicas un millar de miembros de las FDI, la industria privada israelí y los representantes extranjeros. Entre los ponentes principales figuraban el antiguo ministro de Defensa Moshe Ya'alon y el jefe del Mando Sur Yoav Galant, que dirigió las operaciones durante la guerra de Gaza a finales de 2008 y principios de 2009. El grupo de

---

[21] Oren Ziv, «The Israeli army is now using a "talking" drone to disperse West Bank protests», *+972 Magazine*, 3 de febrero de 2020.

[22] Coalition of Women for Peace, «A lab and a showroom».

derechos humanos Yesh Gvul acusó a Galant de cometer crímenes de guerra durante la etapa del conflicto conocida como operación Plomo Fundido. Todo el mundo tenía en mente los combates del futuro, y los patrocinadores del evento, entre ellos Elbit y Aeronautics, tenían las respuestas: armas más sofisticadas para luchar en guerras de guerrilla que se parecían a la situación en Gaza.[23]

El conflicto de mayo de 2021 entre Hamás e Israel, operación Guardián de las Murallas, era la historia repitiéndose una vez más.[24] Aparte del terrorífico número de víctimas —doscientos sesenta palestinos fueron asesinados, de los cuales al menos ciento veintinueve eran civiles, así como doce civiles israelíes—, la relación simbiótica entre las industrias de defensa de Israel y Estados Unidos quedó al descubierto.[25] Mohammed Abu Mughaisib, un médico de Médecins Sans Frontièrs en Gaza, escribió en 2021 que la guerra no era «como sus hermanas [bombardeos israelíes anteriores]. El continuo y aterrador bombardeo a escala masiva, la falta de seguridad en todas partes y a todas horas: estábamos petrificados [...]. No hubo pausas coordinadas en los bombardeos para permitir la ayuda humanitaria».[26]

Human Rights Watch (HRW) acusó a Israel y a Hamás de violar las leyes de la guerra y exigió que «las instituciones judiciales globales y nacionales intervinieran para romper el círculo vicioso de ataques ilegales y acabar con la impunidad por crímenes de guerra».[27] Reprendía a Washington por proveer las armas «utilizadas en al menos dos de los ataques [israelíes]» que estaban investigando. No obstante, su sugerencia era muy débil, le decía a Estados Unidos que «debía condicionar su futura asistencia a Israel en materia de seguridad a que se tomaran acciones concretas y verificables para mejorar su cumplimiento de las leyes de la guerra y el

[23] *Ibid.*

[24] Anna Ahronheim, «Israel's operation against Hamas was the world's first AI war», *Jerusalem Post*, 27 de mayo de 2021.

[25] «Why did they bomb us? Urban civilian harm in Gaza, Syria and Israel from explosives weapons use», *Airwars*, 9 de diciembre de 2021, airwars.org.

[26] Mohammed Abu Mughaisib y Natalie Thurtle, «Born under attack to be buried under attack, a life without rest in Gaza», *Médecins Sans Frontières*, 10 de agosto de 2021.

[27] «Gaza: Apparent war crimes during May fighting», *Human Rights Watch*, 27 de julio de 2021.

derecho internacional humanitario y que investigara violaciones de las mismas en el pasado».[28]

Una investigación de Al Jazeera English descubrió que el fabricante de armas Boeing hacía las bombas GBU-31 y GBU-39 y que General Dynamics producía las bombas MK-84, armas que se habían utilizado para destruir infraestructuras civiles en Gaza, incluyendo el edificio que albergaba las oficinas de Associated Press y Al Jazeera el 15 de mayo de 2021. Las empresas de Estados Unidos se estaban beneficiando directamente del ataque de Israel a Gaza y de las muertes de civiles palestinos. Los ciudadanos estadounidenses pagaban con sus impuestos esas municiones, que luego se exportaron al Estado judío.[29]

No obstante, muchos vieron aquella guerra breve como una victoria para Hamás porque resistió el ataque militar israelí gracias a su equipamiento cada vez más sofisticado, que incluía drones, un submarino sin tripulación y misiles de mayor precisión y más alcance. La diferencia entre el poder militar de ambos bandos, aunque seguía siendo evidente, estaba disminuyendo. A pesar de que la cifra de muertos recaía desproporcionadamente en el lado palestino, el armamento israelí probado en combate no les proporcionó nada parecido a una victoria.[30]

No había ninguna posibilidad de que esto tuviera un impacto negativo en la venta de armas israelíes. «Probado en combate en Gaza» era un distintivo de honor. El Gobierno de Canadá del primer ministro Justin Trudeau compró drones Hermes 900 por valor de veintiocho millones de dólares a finales de 2020. Este dron fue

---

28 Después del conflicto Israel-Gaza de 2021, tres legisladores progresistas del Congreso de Estados Unidos presionaron para detener la exportación a Israel de armas fabricadas por Boeing que Israel había usado durante su ataque contra Gaza. Los diputados Alexandria Ocasio-Cortez, Rashida Tlaib y Mark Pocan no tuvieron éxito. A pesar de su oposición, la administración Biden aprobó una venta valorada en 735 millones de dólares a Israel por medio de la concesión de una licencia de exportación a Boeing. Washington también aprobó un presupuesto de más de cinco millones de dólares para la reconstrucción de Gaza después de la guerra de mayo de 2021.

29 Seth Frantzman, «Innovations in the US-Israeli security alliance», *Tablet*, 9 de julio de 2019.

30 Shir Hever, «Gaza war: Hamas reveals new capability as it reduces Israel's military edge», *Middle East Eye*, 30 de mayo de 2021, middleeasteye.net.

probado por primera vez en la guerra de Gaza de 2014. Canadá declaró que los drones serían utilizados para fines de vigilancia en el Ártico «para detectar vertidos de petróleo, estudiar el hielo y los hábitats marinos». Los equipos ayudarían a «mantener nuestras aguas limpias y seguras». El despliegue de los Hermes sería para fines civiles, pero un importante fabricante de armas israelí se benefició de la transacción.[31]

La normalización de los equipos israelíes era implacable y casi pasaba desapercibida entre los medios de comunicación generalistas, a pesar de que el presidente de Canadienses por la Justicia y la Paz en Oriente Medio, Thomas Woodley, explicó lo que estaba en juego. La venta del dron Hermes «refuerza los beneficios de una empresa de armas israelí que fabrica drones para vigilar y señalar a civiles palestinos víctimas de la ocupación».[32]

En el Reino Unido, donde el Gobierno conservador firmó un acuerdo con Elbit en enero de 2021 para invertir 134 millones de dólares en equipos para ayudar a los soldados a tener acceso rápidamente a la información de los objetivos en el campo de batalla, tuvieron lugar protestas más estridentes. Los activistas ocuparon y cerraron una fábrica de Elbit en Oldham, en el Gran Mánchester. Los manifestantes tuvieron la fábrica en el punto de mira constantemente en 2020 y 2021, así como otros centros de Elbit, incluyendo sus oficinas centrales de Londres, y la pintaron de color «rojo sangre».

La planta de Ferranti Technologies en Oldham, propiedad de Elbit, producía las partes de los drones que se usaban para la recopilación de inteligencia. En febrero de 2021, en el curso de una acción, un miembro de Palestine Action escribió que Elbit era «culpable de violencia extrema por las pruebas de sus armas en niños palestinos y las subsiguientes exportaciones a regímenes opresores de todo el mundo».[33] Tres activistas británicos fueron

[31] Ali Abunimah, «Justin Trudeau buys drones "tested" on Palestinians», *Electronic Intifada*, 11 de febrero de 2021, electronicintifada.net.

[32] Umar A Farooq, «Pro-Palestinian groups urge Canada to cancel purchase of Israeli drone», *Middle East Eye*, 17 de marzo de 2021, middleeasteye.net.

[33] Comunicado de prensa de Palestine Action, 2 de febrero de 2021. En 2020 la policía del Reino Unido empezó a utilizar drones de Elbit Systems fabricados en Israel con fines de vigilancia y seguimiento de manifestantes.

absueltos en diciembre de 2021 después de que un juez determinara que sus acciones contra Elbit no constituían una amenaza para el orden público. Tras años de presión por parte de Palestine Action, Elbit vendió la planta de producción en 2022 y las oficinas centrales de la empresa en Londres cerraron ese mismo año.

La vigilancia constante con drones de Israel en Gaza también impresionó al presidente Vladímir Putin. Moscú necesitaba drones de vigilancia fiables después de haber perdido muchos aviones en su guerra de 2008 contra Georgia en Osetia del Sur. Tiflis había usado drones israelíes, y años más tarde Moscú decidió hacer lo mismo. Tras haber visto las operaciones de Israel en Gaza, Rusia licenció el Searcher II de Israeli Aerospace Industries, renombrado Forpost por sus nuevos propietarios, y este se convirtió en un activo clave del apoyo ruso al presidente sirio Bashar al Asad.[34] Israel formó a los pilotos rusos para operar los drones.

Rusia e Israel mantuvieron una estrecha relación durante la guerra civil siria a pesar de que el primero apoyaba a Al Asad y a Israel le preocupaba la creciente presencia en el país de los aliados rusos Irán y Hezbolá. Esto condujo a Benjamin Netanyahu (y a Naftali Bennett) a atacar regularmente las posiciones militares iraníes y sirias en Siria para detener el traspaso de armas a Hezbolá. No obstante, Moscú normalmente hacía la vista gorda con esos ataques, ayudado por la línea directa de comunicación entre los dos Gobiernos.[35]

Según Israel, Al Asad era preferible a cualquier otra alternativa. A pesar de que envió ayuda humanitaria a los refugiados sirios desplazados dentro del país huyendo del conflicto en 2018, también armó y financió a los llamados grupos rebeldes del sur de Siria en 2013. Muchos de estos grupos eran islamistas radicales, pero ayudaban a impedir que los grupos respaldados por Irán se acercasen demasiado a la frontera de Israel con Siria.

---

[34] Patrick Hilsman, «How Putin uses Israeli drones to bomb civilians in Syria», *Haaretz*, 9 de mayo de 2021. Después de la invasión rusa de Ucrania en 2022, Moscú no disponía de suficientes drones y se dice que recurrió a Irán en busca de ayuda.

[35] Patrick Hilsman, «How Israeli-designed drones became Russia's eye in the sky for defending Bashar al-Assad», *The Intercept*, 16 de julio de 2019, theintercept.com.

Poco después de la intervención de Putin en la guerra civil el 30 de septiembre de 2015, la propaganda de los medios prorrusos promocionaba el Forpost como una herramienta efectiva sobre los cielos de Siria. El apoyo de Rusia a Al Asad fue vital para su victoria contra la insurgencia, que vio la virtual destrucción de un país entero durante una década, empezando en 2011. En los tres primeros años de sus operaciones en Siria, Rusia llevó a cabo más de 39.000 ataques aéreos dirigidos al Estado Islámico y los llamados grupos rebeldes que se oponían a Al Asad. Cerca de veintitrés mil sirios fueron asesinados por las acciones rusas entre 2015 y 2019.[16] Las infraestructuras humanitarias, como hospitales y ferris civiles, fueron atacadas y Moscú nunca reconoció haber matado ni a un solo civil.

A pesar de que los drones licenciados por Israel no disparaban misiles, los aviones rusos que trabajaban en paralelo disparaban los misiles tras recibir la inteligencia, y aun así, tanto Rusia como Israel eludieron las sanciones internacionales. Los drones no mataron directamente a nadie y, por lo tanto, no están clasificados legalmente como armas. Muchas naciones están explotando esta laguna jurídica, ya que la tecnología de vigilancia avanza mucho más rápido de lo que se pueden redactar y aplicar las leyes. Ni Rusia ni Israel han tenido que responder nunca por su extraña coalición en Siria. En septiembre de 2021, Naciones Unidas estimaba que desde 2011 han muerto más de 350.000 sirios, incluyendo civiles y combatientes, aunque la ONU reconocía que esta cifra «infravaloraba el verdadero número de muertos».

Hay un suministro interminable de clientes que quieren el conocimiento armamentístico israelí. El asedio de Gaza es un buen ejemplo. La empresa israelí Xtend desarrolló en colaboración con las FDI drones que se podían controlar en remoto e incorporaban tecnologías de realidad aumentada y virtual. Los drones interceptaban drones enemigos lanzándoles redes a corta distancia, y viendo el enorme potencial, el Ejército de Estados Unidos lanzó un programa piloto en 2020 para sus propios fines. «Reducimos

[16] «After six years of Russian airstrikes in Syria, still no accountability for civilian deaths», Airwars, 30 de septiembre de 2021, airwars.org.

dos años de formación a cinco minutos. Los soldados llegan y en diez minutos de entrenamiento empiezan a derribar globos incendiarios en la Franja de Gaza», dijo el cofundador y CEO de Xtend Aviv Shapira.[37]

La empresa reconocía que «las capacidades del sistema se habían demostrado en Israel, con intercepciones confirmadas de artefactos incendiarios lanzados en la frontera de Gaza por organizaciones terroristas». Shapira dijo que el principal objetivo eran los drones kamikazes «tontos», porque esos aparatos no se podían interceptar interfiriendo la señal y la única solución era la captura física. Shapira explicó que la tecnología recordaba a la película *Iron Man*. A los usuarios les da la sensación de estar dentro del propio dron, «lo cual permite al operador sumergirse o "entrar" en una realidad remota y atacar objetivos con efectividad, pero con seguridad».[38]

Xtend estaba en racha: en 2021 el Pentágono de Estados Unidos firmó un acuerdo por docenas de sus drones especializados en usos en interiores y áreas urbanas. El Xtender, que había sido probado en una de las instalaciones militares más grandes del mundo, Yuma Proving Ground, en Arizona, estaba diseñado para infiltrarse en edificios sin arriesgar la vida de soldados. Las fuerzas especiales de Estados Unidos utilizaron los drones de Xtend en Siria y Afganistán. Algunos de los drones asesinos israelíes más agresivos se han utilizado en zonas de guerra extranjeras, entre ellas Afganistán, donde Alemania, Canadá, el Reino Unido y Australia usaron drones israelíes para cazar a los talibanes y otros militantes.

Se desconoce el número exacto de personas asesinadas por drones estadounidenses (o israelíes) desde el 11 de septiembre de 2001. El primer ataque de un dron de Estados Unidos fue un intento fallido de matar al líder talibán mulá Omar en Afganistán el 7 de octubre de 2001. Algunas estimaciones cifran el número de individuos asesinados por el Ejército de Estados Unidos y la CIA entre 9.000 y 17.000, incluyendo 2.200 niños. Airwars, la organización

---

37 Sagi Cohen, «Israel's army recruited 15 drone operators for a special mission. It turned into a multi-million dollar start-up», *Haaretz*, 19 de noviembre de 2021.

38 Sagi Cohen, «US military tests Israeli VR-controlled drone-intercepting drones», *Haaretz*, 8 de septiembre de 2020.

a favor de la transparencia con sede en el Reino Unido, publicó un informe en el vigésimo aniversario del 11-S que revelaba que Estados Unidos había llevado a cabo al menos 91.340 ataques aéreos en siete zonas de guerra importantes durante los veinte años anteriores y que la cifra de civiles muertos estaba entre 22.679 y 48.308.[39]

Es discutible si los ataques con drones, lanzados por pilotos de drones contra gente que no tiene ni idea de lo que está a punto de suceder, se pueden considerar parte de la guerra o si son algo más grotesco: la deshumanización de los objetivos porque no hay contacto humano entre el atacante y la víctima.[40] Israel y Estados Unidos, en cambio, celebran estos asesinatos compartiendo las grabaciones de los drones en los medios de comunicación.

No obstante, sería erróneo creer que los pilotos de drones israelíes nunca han considerado el impacto de su trabajo. Un operador que había trabajado durante la guerra de Gaza de 2014 le contó al periódico israelí *Haaretz*: «Tu cuerpo siente la fatiga, cada vez estás más exhausto. No hay día ni noche: y así es como trabajan los terroristas. A nivel personal, el estado de combate hace algo. Te pesan todas las muertes de ambos bandos».[41]

Los impulsores de muchos de los productos de defensa israelíes más celebrados es la Unidad 8200. La unidad de inteligencia de las FDI es la homóloga de la Agencia de Seguridad Nacional (o NSA, por sus siglas en inglés) en Estados Unidos y está integrada por jóvenes reclutas interesados en el espionaje, el hackeo de ordenadores y la vigilancia. El objetivo principal es el control masivo de palestinos en Cisjordania y Gaza, reunir toda su información personal y política y escuchar las comunicaciones de aliados y opositores en todo el mundo. Esto se consigue principalmente mediante una base en el desierto del Néguev donde las líneas de

[39] Imogen Piper y Joe Dyke, «Tens of thousands of civilians likely killed by the US in "Forever Wars"», Airwars, 6 de septiembre de 2021, airwars.org; Spencer Ackerman y Laura Poitras, «On US intelligence's Wiki, anxiety about legal challenges to drones», *Forever Wars* (blog), 23 de octubre de 2021, foreverwars.substack.com.

[40] Murtaza Hussain, «The psychological tolls and moral hazards of drone warfare», *The Intercept*, 25 de octubre de 2021, theintercept.com.

[41] Cohen, «Israel's army recruited 15 drone operators».

antenas parabólicas captan las llamadas nacionales e internacionales y otra serie de comunicaciones. La base de Urim facilita la información a la Unidad 8200 e Israel coteja los datos de la base y de los puestos de escuchas telefónicas de sus embajadas en todo el mundo. Urim es una de las estaciones de inteligencia de captación de señales más grandes del mundo.[42]

Edward Snowden, denunciante de las irregularidades de la NSA, dijo que le sorprendía el alcance de la inteligencia que compartían Estados Unidos e Israel, comunicaciones privadas en bruto que incluían contenidos y metadatos. Esos datos normalmente se «minimizaban», lo cual quiere decir que los datos personales identificables se eliminaban, pero la NSA estaba compartiendo enormes cantidades de correos electrónicos y llamadas de teléfono de estadounidenses árabes y palestinos cuyos familiares en Palestina podían convertirse en objetivos debido a la información recabada. «Me parece alucinante. Es uno de los mayores abusos que hemos visto», dijo Snowden.[43]

Los documentos de Snowden muestran que los israelíes recibían gran cantidad de inteligencia y datos compartidos de Estados Unidos, Canadá y el Reino Unido, muchos de los cuales los usaban para combatir lo que ellos llamaban el «terrorismo palestino». Pero el Reino Unido y Estados Unidos también ven al Estado judío como una amenaza para la estabilidad regional debido a sus políticas beligerantes hacia Irán y sus actividades en Oriente Próximo. La Evaluación Nacional de Inteligencia (o NIE, por sus siglas en inglés) ha denunciado que Israel es «el tercer servicio de inteligencia más agresivo contra Estados Unidos».[44]

Otra de las preocupaciones de Estados Unidos en relación con países como Israel, que se agrupaba en la lista de misiones estratégicas de la NSA en 2007 con Rusia, China, Venezuela, Irán, Pakistán,

[42] Nicky Hager, «Israel's omniscient ears», *Le Monde Diplomatique*, septiembre de 2010. En Ora, al sudoeste de Jerusalén, hay una base compartida por la NSA y la Unidad 8200; Richard Silverstein, «New IDF Unit 8200 secret spy base identified in Ora», Tikun Olam, 13 de junio de 2018, richardsilverstein.com.

[43] James Bamford, «Edward Snowden», *Wired*, agosto de 2014.

[44] Glenn Greenwald, «Cash, weapons and surveillance: The US is a key party to every Israeli attack», *The Intercept*, 4 de agosto de 2014, theintercept.com.

Francia, Corea del Sur, Cuba y Corea del Norte, era que llevara a cabo operaciones de espionaje y recolección de inteligencia «contra el Gobierno, el Ejército y las comunidades científicas, tecnológicas y de inteligencia de Estados Unidos».[45] Esta valoración anticipa la creciente preocupación de Estados Unidos en la década de 2020 por las ciberarmas israelíes, como las desarrolladas por la empresa NSO Group con respaldo del Gobierno israelí, y por su implementación contra activos y aliados estadounidenses en todo el mundo.

No obstante, el atractivo de la Unidad 8200 para un Estado que se ve a sí mismo como asediado es el tiempo y el espacio que se provee a los reclutas para desarrollar las ciberarmas más sofisticadas y la ausencia de cualquier código moral para supervisar su uso. El propio Israel utiliza estas armas —por ejemplo, el gusano informático Stuxnet, que Israel y Estados Unidos desarrollaron para dañar el programa nuclear iraní y que salió a la luz en 2010— o se transfieren al sector privado cuando están listas. Estos proyectos son lucrativos y permiten a estos israelíes vivir el mito de la «nación *startup*», mientras desarrollan herramientas para espiar a la gente y las venden como innovación. Los ciudadanos de incontables naciones sufren el impacto negativo de los productos diseñados por los veteranos de la Unidad 8200, que se incorporan a innumerables empresas importantes y secretas de Israel, entre ellas NSO Group, la empresa de cibervigilancia más exitosa del mundo. En esta unidad, que cuenta con alrededor de diez mil personas, prácticamente no hay ciudadanos árabes de Israel.[46] La Unidad 8200 está creciendo y lleva a cabo ciberataques contra presuntos enemigos.

Trabajar para la Unidad 8200 prácticamente garantiza un futuro lucrativo. Los veteranos ganan un 20 por ciento más que la media de la industria y un 80 por ciento de ellos reciben ofertas de trabajo tres meses o más antes de dejar sus puestos, de acuerdo con GotFriends Ltd., una empresa que se dedica al reclutamiento en el sector tecnológico. La industria cibernética ha explotado en el siglo

[45] *Ibid.*

[46] Según un estudio del Banco de Israel publicado en 2021, solo el 1,2 por ciento de los trabajadores árabes trabaja en alta tecnología en 2019, en contraste con el 10,7 por ciento de judíos israelíes.

XXI, y el sueldo medio de un empleado de ciberseguridad ha aumentado un 37,5 por ciento entre 2009 y 2016, de acuerdo con la empresa de gestión de recursos humanos de Israel Ethosia-Human Resources.[47]

A algunos los reclutan empresas no israelíes y les pagan mucho más de lo que nunca hubieran podido imaginar. En uno de los casos más conocidos, DarkMatter, una empresa de Emiratos Árabes Unidos especializada en espionaje y hackeo, fichó a escondidas a unos veteranos. El Gobierno de Emiratos Árabes Unidos también empleó sus servicios contra potenciales enemigos, como activistas de derechos humanos y periodistas. DarkMatter pagó a los israelíes reclutados, incluyendo a algunos de NSO Group, un millón de dólares, además de suculentos bonus y casas de lujo en Chipre.

El periódico israelí *Haaretz* preguntó en 2019 si los graduados de la Unidad 8200 debían usar «el conocimiento y las habilidades adquiridos durante su servicio para trabajar en una empresa cibernética árabe con estrechos lazos con un régimen dictatorial que no tiene relaciones diplomáticas con Israel».[48] No obstante, Emiratos Árabes Unidos estableció relaciones con Israel en 2020 bajo la presidencia de Donald Trump en Estados Unidos. En 2021, Emiratos Árabes Unidos dijo que esperaba consolidar lazos económicos con Israel valorados en un billón de dólares en la próxima década.

Ariel Parnes pasó más de veinte años trabajando en la Unidad 8200 en una serie de áreas entre las que se contaban inteligencia y guerra cibernética. Después se convirtió en el fundador de Mitiga, una empresa que se dedica a contrarrestar los ciberataques en la nube, y en una entrevista dijo que la fortaleza de su antiguo empleador estatal era el flujo anual de jóvenes reclutas nuevos con ideas originales. No mencionó el trabajo que la unidad llevaba a cabo en los territorios palestinos ocupados, sino que se centró en su enfoque «disruptivo» de IT.[49]

---

[47] Adi Pink, «Veterans of Unit 8200 are feeling like a million bucks (a year)», *Calcalist*, 2 de noviembre de 2018.

[48] Donna Rachel Edmunds, «Ex-IDF intelligence soldiers may be aiding Israel's enemies: journalist», *Jerusalem Post*, 26 de diciembre de 2019.

[49] Seth Adler, «Inside the elite Israeli military Unit 8200», Cyber Security Hub, 11 de junio de 2020.

En una época de vigilancia masiva, para muchos Estados resulta muy atractivo el aprendizaje intensivo de las mejores maneras de controlar a la gente. No obstante, la prioridad es primero controlar a la población ocupada en Palestina. La empresa israelí Mer Security, cuyo CEO, Nir Lempert, es un veterano de Unidad 8200, es una corporación global con mil doscientos empleados que opera en más de cuarenta países. En 1999 cerró un contrato para instalar «Mabat 2000», una red de cientos de cámaras en la Ciudad Vieja de Jerusalén para controlar a los palestinos en territorios ocupados. Haim Mer, presidente del consejo de la empresa y también veterano de la Unidad 8200, ha dicho que «la policía necesitaba un sistema mediante el cual un "Gran Hermano" controlara y permitiera la visión general de todo lo que sucedía en el área de la Ciudad Vieja».[50] El presidente de la empresa, Jaim Mer, ha reconocido que el éxito global se debía principalmente a que la policía israelí había instalado esas cámaras de circuito cerrado, ya que los clientes potenciales las podían ver en acción.

La experiencia de la Unidad 8200 contribuyó a que Mer Security construyera la herramienta Open Source Collection Analysis and Response (Oscar), que escaneaba cuentas de redes sociales e internet en busca de conexiones de código abierto. Muchísimas otras empresas han trabajado en aplicaciones similares, pero las empresas israelíes tienen ventaja porque usan su trabajo en Palestina como prueba de operaciones exitosas. La Organización Árabe por los Derechos Humanos (AHOR, por sus siglas en inglés) publicó un informe en 2013 centrado en Mer Security y detallaba cómo el sistema de vigilancia de la Ciudad Vieja impactaba negativamente en la capacidad de los residentes palestinos de conservar su privacidad donde vivían, compraban y rezaban.

No obstante, esto debió impresionar a Naciones Unidas, porque en 2020 anunció que Mer Security, Elbit e Israel Aerospace Industries habían ganado los contratos de proveedores de seguridad de sus bases en Mali, y el trabajo incluía instalar cámaras de circuito cerrado, drones y sistemas de detección de amenazas. Las empresas

[50] Alex Kane, «How Israel became a hub for surveillance technology», *The Intercept*, 18 de octubre de 2016, theintercept.com.

israelíes estaban presionando agresivamente a la ONU para conseguir trabajos similares en las cuarenta bases de mantenimiento de la paz que hay por todo el mundo.[51] En febrero de 2020, la ONU publicó un informe sobre las empresas vinculadas a los asentamientos judíos ilegales en Cisjordania; noventa y cuatro con sede en Israel y dieciocho en otras seis naciones. La ONU urgió a las empresas a dejar de trabajar en los territorios ocupados, y aun así, el organismo internacional no tuvo inconveniente en trabajar con corporaciones israelíes para proteger sus bases en África.

Un comandante en activo de la Unidad 8200, el general de brigada Y, publicó un libro en inglés en Amazon, en 2021, *The Human Machine Team*, un libro absolutamente singular; era inusual encontrar un oficial de alto rango y en activo ofreciendo una visión de su trabajo en una unidad que desarrollaba su actividad en secreto. Su visión era un futuro en el que los humanos y las máquinas trabajaban a la perfección para resolver «retos y amenazas de la seguridad nacional, conducir a la victoria en la guerra y ejercer como motor de crecimiento de la humanidad». El general Y decía que Israel había sido pionero en el arte de detectar rápidamente anomalías en grandes cantidades de datos, tales como la posición del teléfono móvil de un «lobo solitario» en un potencial sitio de ataque.[52] Esto daba por hecho que los métodos israelíes no estaban siguiendo a un elevadísimo número de palestinos que no tenían conexión alguna con el terrorismo. Las pruebas de muchas fuentes demuestran que todos los palestinos son vigilados, al margen de su edad, localización o intención.

Durante mucho tiempo prácticamente no se supo de disensiones en la Unidad 8200. Una carta abierta de 2014 escrita por veteranos cambió eso. Enviada al por entonces primer ministro Benjamin Netanyahu y al jefe de gabinete Benny Gantz, cuarenta y tres soldados de reserva explicaron por qué se negaban a servir en los territorios ocupados. Esto es parte del texto:

---

[51] «Africa gives Israeli firms IAI, Elbit and Mer a backdoor into the worldwide UN base security market», Africa Intelligence, 9 de noviembre de 2020, africaintelligence.com.

[52] Amos Harel, «Top Israeli intel officer goes where no one's gone before. And you can find it on Amazon», *Haaretz*, 1 de octubre de 2021.

La población palestina bajo el régimen militar está completamente expuesta al espionaje y la vigilancia de la inteligencia israelí. Mientras que existen severas limitaciones a la vigilancia de ciudadanos israelíes, a los palestinos no se les brinda esta protección. No hay distinción entre los palestinos que están involucrados en la violencia y los que no. La información que se recoge y almacena daña a personas inocentes. Se usa para la persecución política y para crear divisiones en el seno de la sociedad palestina mediante el reclutamiento de colaboradores y volviendo a parte de la sociedad palestina contra sí misma.

Uno de los firmantes, el sargento Nadav, le contó a *The Guardian* que habían entrado en la Unidad 8200 con la creencia errónea de que estaban protegiendo a la población israelí judía del terrorismo, pero, en realidad:

La recolección de inteligencia sobre los palestinos no es limpia en ese sentido. Cuando gobiernas sobre una población [...], ellos no tienen derechos políticos ni leyes como nosotros. La naturaleza de esta forma de gobernar, sobre todo cuando lo haces durante mucho tiempo, te fuerza a tomar el control, a infiltrarte en todos los aspectos de sus vidas.[53]

Nadav prosigue:

Cualquier palestino puede ser señalado como objetivo y puede sufrir sanciones tales como denegación de permisos, acoso, extorsión e incluso daño físico directo. Todo esto puede suceder si el individuo es de interés para el sistema por cualquier motivo. Que puede ser tener relaciones indirectas con individuos hostiles, proximidad física con objetivos de inteligencia o conexiones con temas que interesan a la Unidad 8200 como unidad tecnológica. Cualquier información que pueda posibilitar la extorsión de un individuo se considera información relevante. Que dicho

[53] Peter Beaumont, «Israel's Unit 8200 refuseniks: "You can't run from responsibility"», *The Guardian*, 12 de septiembre de 2014.

individuo tenga determinada orientación sexual, que engañe a su mujer o que necesite un tratamiento en Israel o Cisjordania lo convierten en un objetivo de extorsión.[54]

Un veterano anónimo de la Unidad 8200 contó en 2021 que lo que él solía hacer estaba muy lejos de la imagen innovadora que Israel cultivaba. Por el contrario, se lamentaba, consistía en chantajear a palestinos gais, amenazar a palestinos con problemas de salud o negarles cuidados médicos esenciales si no colaboraban.[55] El sistema de control es absoluto porque cualquier rasgo palestino, ya sea benigno o privado, se aprovecha para obtener algo de la gente ocupada. Todos los palestinos están definidos como una amenaza, y se podría decir que los actores de la sociedad civil son los más amenazantes para Israel porque pueden movilizar el apoyo internacional en contra de la ocupación.

Otro denunciante de la Unidad 8200 contó que la vigilancia israelí puede escuchar todas las conversaciones telefónicas de Cisjordania y Gaza. Le dijo a *Middle East Eye* en 2021 que no había nada prohibido; los soldados israelíes invadían las vidas públicas y privadas de los palestinos y se reían cuando escuchaban a la gente hablando de sexo. «Podía tratarse de encontrar gais a los que presionar para que denunciaran a sus familiares, o encontrar a alguien que estuviera engañando a su mujer. Encontrar a alguien que debía dinero a otra persona, por ejemplo, significaba que podía ser contactado para ofrecerle dinero para pagar su deuda a cambio de su colaboración».[56]

En el libro de 2018 *Rise and Kill First: The Secret History of Israel's Targeted Assassinations*, el periodista israelí Ronen Bergman entrevista a «Amir», un veterano de la Unidad 8200 que se negó a cumplir una orden clamorosamente ilegal en 2003 tras un horrible atentado suicida palestino en Tel Aviv que había matado a

[54] «Any Palestinian is exposed to monitoring by the Israeli Big Brother», *The Guardian*, 13 de septiembre de 2014.

[55] Amos Barshad, «Inside Israel's lucrative—and secretive—cybersurveillance industry», *Rest of World*, 9 de marzo de 2021, restofworld.org.

[56] Lubna Masarwa, «Israel can monitor every phone call in West Bank and Gaza, says intelligence source», *Middle East Eye*, 15 de noviembre de 2021, middleeasteye.net.

veintitrés personas. Amir logró detener el bombardeo de un edificio de oficinas palestino en Gaza que no tenía conexión con el terrorismo. Un colega no comprendía sus dudas. «¿Qué es lo que te parece manifiestamente ilegal? Son todos árabes. Son todos terroristas», le dijo. Bergman es muy claro sobre el verdadero rol de la Unidad 8200. «De forma no oficial, eran los que decidían a quién mataba Israel».[57]

Estaba a un mundo de distancia de la habitual glorificación de la Unidad 8200 y sus logros que se leía en los medios generalistas. Un artículo de *Forbes* en 2016 mencionaba en una ocasión a los palestinos de pasada y en cambio alababa el elevado número de antiguos alumnos que habían fundado sus propias *startups* (más de un millar por aquella época, decía la revista). El artículo se centraba en las empresas creadas por los veteranos de la unidad y las innovaciones requeridas para desarrollarlas, pero no decía nada sobre las cuestiones morales y éticas relativas a quién estaba siendo vigilado por la Unidad 8200 y por qué.[58] Un artículo del *Financial Times* de 2015 al menos mencionaba a los disidentes de la Unidad 8200 y su carta abierta y que los antiguos alumnos producían herramientas cibernéticas que se vendían a Estados represores.[59]

Daniel es un veterano de la Unidad 8200. No quiere revelar públicamente su apellido debido a lo sensible de sus acciones pasadas. Es uno de los cuarenta y tres soldados que firmaron la carta en 2014 y contaron las acciones de la unidad secreta de inteligencia israelí. «Yo no soy un denunciante de un hecho desconocido. Porque los denunciantes de hechos desconocidos revelan nueva información, pero nosotros no teníamos información nueva. Lo que nosotros revelamos estaba vetado por el Ejército».

---

[57] Ronen Bergman, *Rise and Kill First: The Secret History of Israel's Targeted Assassinations*, Londres: John Murray, 2019, pp. 529-537.

[58] Richard Behar, «Inside Israel's secret start-up machine», *Forbes*, 30 de mayo de 2016; Asa Winstanley, «UK Labour Party hires former Israeli spy», *Electronic Intifada*, 19 de enero de 2021, electronicintifada.net.

[59] John Reed, «Unit 8200: Israel's cyber spy agency», *Financial Times*, 10 de julio de 2015.

Daniel nació en Argentina en 1985 y creció en Tel Aviv con sus padres argentinos, que se habían trasladado a Israel. Los padres de su madre eran supervivientes del Holocausto y su padre se vio obligado a huir de Argentina y llegó a Israel como refugiado en 1977 durante la dictadura de Jorge Rafael Videla, a quien Israel apoyaba. La infancia de Daniel estuvo marcada por la oleada de atentados suicidas palestinos que sacudieron Israel. Muy raramente cogía autobuses y pasaba poco tiempo al aire libre. «Crecí en un hogar poco politizado. Mis padres ansiaban encajar y no se sentían cualificados para tener una opinión».

Cuando se unió al Ejército, era «muy ignorante» sobre el conflicto con los palestinos. «Pensaba que era un conflicto entre dos bandos, como un conflicto entre dos países. Creía que los palestinos nunca perdían la oportunidad de perder una oportunidad». Él era experto en matemáticas y en informática, así que rápidamente lo reclutaron en la Unidad 8200. A día de hoy, sigue sin poder revelar los detalles de lo que hacía, pero consistía en trabajar contra «enemigos» como los palestinos, Irán, Hamás, Hezbolá y otros de la región. «Yo me había empapado del ambiente y estaba orgulloso de estar allí. Empecé a sentir que estábamos haciendo cosas importantes para la defensa de Israel».

Las preguntas y dudas de Daniel no surgieron hasta que se fue de la Unidad 8200. Contaba que se posicionó después de una serie de manifestaciones nacionales masivas en 2011 que pedían la reducción de los costes de la vida. A pesar de que las protestas no eran sobre la ocupación, le hicieron replantearse su papel como militar. Daniel tenía un «intenso sentimiento de responsabilidad. Había hecho algo malo. No siento que me haya redimido por haber firmado la carta, pero era un intento». Para entonces, él sabía que la ocupación no tenía nada que ver con la «autodefensa». «La carta [de 2014] era una oposición moral a la ocupación. Estamos gobernando sobre una población civil sin derechos, es una dictadura militar. Nosotros estábamos posicionándonos contra esto».

Hoy en día Daniel trabaja en IT en Londres y sigue siendo crítico con Israel, pero formula su crítica con preocupación, con la esperanza de mejorar el Estado judío. En 2014: «Queríamos hablar con los jueces israelíes, no queríamos hacer nada que pudiera

dañar la defensa o la seguridad de Israel. Nos veíamos como otros grupos o individuos que habían declarado públicamente antes que nosotros su negativa a servir en las FDI».

La pandemia del COVID fue una oportunidad perfecta para las empresas de vigilancia israelíes para atraer negocio; detener la propagación de la enfermedad requería del rastreo efectivo de contactos y las empresas israelíes se anunciaban como las mejores del mundo. En marzo de 2020 el ministro de Defensa de Israel, Naftali Bennett, anunció que el Gobierno colaboraría con NSO Group para hacer frente a la pandemia. Para abril de 2020, pocos meses después de que la enfermedad comenzara a crear el caos global, la empresa de *spyware* NSO Group ya se promocionaba como una salvadora en los medios de comunicación internacionales. Los miembros de la Unidad 8200 también ayudaron. En una demostración del *software* de análisis de datos Fleming en la BBC, NSO afirmaba que el sistema predeciría dónde tendrían lugar las siguientes infecciones, cuándo serían necesarios respiradores en ciertas áreas y cuándo podrían salir del confinamiento en cada zona.[60]

NSO Group sostenía que la privacidad de los individuos, y de los datos utilizados, estaba protegida, pero la organización de investigación Forensic Architecture, con sede en Londres y fundada por el arquitecto israelí Eyal Weizman, informó a finales de 2020 de que había pruebas de que los datos personales utilizados en pruebas en Baréin, Emiratos Árabes Unidos, Arabia Saudí, Israel y Ruanda eran identificables. La mayoría de esos países habían comprado y usado la herramienta de *spyware* de NSO, Pegasus.[61]

Al menos ocho empresas de vigilancia de Israel de alto perfil aseguraron que su tecnología de espionaje podía beneficiar a los Estados para hacer frente a la pandemia. Cellebrite vende herramientas a Gobiernos y fuerzas policiales de todo el mundo para

---

[60] Rory Cellan-Jones, «Coronavirus: Israeli spyware firm pitches to be Covid-19 saviour», *BBC News*, 2 de abril de 2020.

[61] «NSO Group's breach of private data with "Fleming": A Covid-19 contact tracing software», *Forensic Architecture*, 30 de diciembre de 2020.

hackear teléfonos y ofreció sus servicios, como hicieron Rayzone Group, Cobwebs Technologies y Patternz. Ningún país admitió la compra de tecnología de vigilancia, pero las pruebas apuntan a una serie de naciones de Europa, Asia y Latinoamérica.

Las declaraciones más honestas sobre el verdadero propósito de la empresa provienen de un antiguo oficial de inteligencia israelí, Tal Dilian, residente en Chipre y director de Intellexa, una empresa de cibervigilancia que trabaja con agencias de inteligencia de Europa y el Sudeste Asiático. Tras contarle a Reuters que su equipamiento para monitorizar el COVID costaba entre nueve y dieciséis millones de dólares, reconoció que hacer frente a la pandemia era solo el inicio de sus útiles posibilidades, y dijo que las herramientas de vigilancia de Intellexa podrían combatir el espionaje y contribuir a la seguridad. «Queremos que sea posible mejorarlas». El *spyware* de Intellexa ha sido hallado en manos de la conocida milicia de Sudán del Sur y de muchos otros Estados represores.[62]

La respuesta de Israel al COVID no tenía precedentes en el mundo occidental. Utilizó su servicio de seguridad nacional, el Shin Bet, para rastrear y monitorizar casos potenciales de COVID (aunque llevaba recolectando en secreto todos los metadatos de los móviles desde al menos 2002)[63] y revisar las publicaciones de las redes sociales en busca de pruebas de reuniones sociales. Hubo indignación entre la clase media y algunos políticos israelíes, que estaban furiosos porque un sistema diseñado para oprimir a palestinos en

[62] Joel Schectman, Christopher Bing y Jack Stubbs, «Special report: Cyber-intel firms pitch governments on spy tools to trace coronavirus», Reuters, 29 de abril de 2020. La notoria exposición pública de la empresa israelí de ciberhackeo NSO Group ha empujado a sus competidores a aprovechar la oportunidad de captar mercado. La empresa del antiguo oficial de inteligencia Tal Dilian, Intellexa, ha prosperado porque no está regulada por ningún Estado nación y, por lo tanto, puede vender sus ciberarmas a una serie de actores como Sri Lanka, Arabia Saudí y Omán. Omer Benjakob, «As Israel reins in its cyberarms industry, an ex-intel officer is building an empire», *Haaretz*, 20 de septiembre de 2022. Crofton Black, Tasos Telloglou, Eliza Triantafillou y Omer Benjakob, «Flight of the Predator: Jet Linked to Israeli Spyware Tycoon Brings Surveillance Tech from EU to Notorious Sudanese Militia», *Haaretz*, 30 de noviembre de 2022.

[63] David Halbfinger, Isabel Kershner y Ronen Bergman, «To track coronavirus, Israel moves to tap secret trove of cellphone data», *The New York Times*, 16 de marzo de 2020.

Cisjordania y Jerusalén Este se aplicara en israelíes judíos. Nadie lo dijo de forma directa, pero la implicación era clara: haced lo que queráis para controlar a los palestinos con el Shin Bet y haced de sus vidas un infierno, pero no lo uséis con nosotros.[64] También se mantuvo el silencio en torno a las exportaciones israelíes de herramientas de vigilancia a regímenes de todo el mundo, y muchos críticos de Israel fueron incapaces o no quisieron hacer la conexión entre la respuesta de la nación al COVID y el hecho de que las empresas a las que se les dio la tarea de ocuparse tenían años de experiencia vendiendo esas herramientas a dictaduras y democracias.

Cuando la Asociación para los Derechos Civiles en Israel (ACRI, por sus siglas en inglés) cuestionó al ministro de Sanidad en el Tribunal Supremo de Israel, este afirmó que el Shin Bet era más respetuoso con la privacidad que cualquier empresa privada, incluyendo NSO Group, que había sido contratada para gestionar los datos. A los palestinos, que vivían bajo un régimen de control, tortura, señalamiento, acoso y detenciones a diario en los territorios ocupados, no se les pasó por alto la ironía de la situación.[65] Los grupos israelíes de derechos humanos cuestionaban constantemente las operaciones del Shin Bet durante la pandemia, pero raramente se limitaban sus poderes. Se trataba de una entidad por encima de la ley. «En estos momentos millones de israelíes son objeto de un control estilo Shin Bet que en su día se reservaba exclusivamente a sospechosos de terrorismo», se quejaba el periódico *Haaretz* en abril de 2020, ignorando el hecho de que incontables palestinos bajo la vigilancia del Shin Bet no son terroristas en absoluto.[66]

No pasó mucho tiempo antes de que el rastreo con GPS que utilizaba el Shin Bet para combatir el COVID se usara con los palestinos. Incontables palestinos en Jerusalén Este recibieron mensajes de texto de la inteligencia israelí en mayo de 2021 diciendo: «Has sido identificado en actos violentos en la mezquita de Al

[64] Eitay Mack y Seventh Eye, «For Israeli press, surveillance is only a problem with targeting Jewish citizens», *+972 Magazine*, 19 de junio de 2020.

[65] Amira Hass, «Cyberbullying: The Shin Bet's new pastime in Palestine», *Haaretz*, 26 de noviembre de 2021.

[66] Refaella Goichman, «Shin Bet tracking, police check-ups: pandemic spurs rise in Israel's big coronavirus brother», *Haaretz*, 9 de abril de 2020.

Aqsa. Lo vas a pagar. Ajustaremos cuentas».[67] En 2022 el Shin Bet admitió que también habían enviado mensajes a muchos árabes que no tenían ninguna conexión con la violencia.[68]

Tal vez el único aspecto positivo del COVID en Israel fue la toma de conciencia por parte de algunos israelíes judíos del control opresivo que el Shin Bet normalmente reserva para los palestinos. En el curso del rodaje de un documental de Al Jazeera English con el realizador británico Dan Davies en 2021 sobre las amenazas a la libertad de expresión y a la libertad en general durante la pandemia, *Under the Cover of Covid*, entrevistamos a Or Biron, una judía residente en Tel Aviv que habitualmente protestaba contra el entonces primer ministro, Benjamin Netanyahu. Durante uno de los confinamientos, se reunió con otros activistas y, unos días más tarde, recibió un mensaje del Gobierno informándole de que había estado cerca de alguien con COVID y que tenía que aislarse de inmediato.

«Me enfadé mucho. Tenía la sensación de que pasó [que nos dijeran que nos aisláramos], como a mucha otra gente implicada en protestas, a causa de ese acto, porque estábamos allí [reunidos con otros activistas]», dijo Biron. Era imposible saber con certeza si el Shin Bet estaba intentando impedir las protestas contra el Gobierno, pero les sucedió lo mismo a otras personas. Dado que el Shin Bet estaba trabajando tanto para detener cualquier oposición contra el Gobierno como para proteger a los ciudadanos del COVID, le otorgaron unos poderes sin precedentes para controlar a la población y les permitían actuar en la oscuridad.

Or Biron nos contó que ella creía que los ciudadanos debían luchar contra la interferencia del Shin Bet en «todas las áreas, no importa si le sucede a un ciudadano israelí o a alguien en los territorios ocupados. Estamos en un terreno resbaladizo que desemboca en la violación de los derechos humanos».

Desde el comienzo de la pandemia, Israel utilizó su arsenal de vigilancia y contrató empresas privadas para que le proporcionaran

---

[67] Who Profits, tuit, 12 de mayo de 2021.

[68] Nir Hasson, «'We'll settle the score': Shin Bet admits misusing tracking system to threaten Israeli Arabs, Palestinians», *Haaretz*, 3 de febrero de 2022.

servicios de control adicionales. A los palestinos de Cisjordania que residían en Israel y querían saber si sus permisos de trabajo todavía eran válidos les dijeron que descargaran una aplicación que permitía al Ejército rastrear la localización de esa persona.

Las empresas de vigilancia de todo el mundo expresaron su entusiasmo ante la perspectiva de que sus servicios se utilizaran durante la pandemia. Las corporaciones israelíes encabezaban la cola. Carbyne, fundada por antiguos miembros de la inteligencia militar israelí, se promocionaba como un servicio de llamadas de emergencia de nueva generación que solicitaba al usuario el acceso a su móvil, un acceso que permitía el uso de la cámara y de los servicios de localización para atender mejor a la persona. En la pandemia se utilizó para localizar con exactitud a los pacientes de COVID. Las amenazas a la privacidad eran evidentes, pero rara vez se mencionaban en la cobertura mayoritariamente positiva de los medios sobre el producto.[69] Estaba respaldado por el ex primer ministro israelí Ehud Barak, el inversor multimillonario Peter Thiel y por una pequeña inversión del hoy difunto pedófilo Jeffrey Epstein.

La empresa israelí Supercom estaba especializada en monitores de tobillo y comercializaba sus productos para seguir a los prisioneros que salían de la cárcel en Estados Unidos. El interés se disparó durante la pandemia, y sus anuncios mencionaban explícitamente que su experiencia con individuos condenados o encarcelados se podía utilizar para detectar el COVID en la población general.[70] Finlandia adoptó la tecnología en 2021 cuando adquirió «tecnología de seguimiento biométrico de delincuentes», una manera elegante de decir rastreo con GPS. Supercom vendió treinta mil monitores de tobillo a Israel en 2021 para ejecutar las restricciones de la cuarentena.

Las décadas de ocupación habían preparado a Israel para el reto del COVID. Las empresas de defensa redefinieron el objetivo de sus sistemas para ayudar al Estado judío a manejar la pandemia.

---

[69] Deniz Cam y Thomas Brewster, «To fight coronavirus, this city is asking 911 callers to agree to self-surveillance», *Forbes*, 17 de marzo de 2020.

[70] Sam Biddle, «Coronavirus monitoring bracelets flood the market, ready to snitch on people who don't distance», *The Intercept*, 25 de mayo de 2020, theintercept.com.

El ministro de Defensa de Israel publicó un documento con una lista de todas las empresas de defensa importantes, incluyendo Elbit y NSO Group, y las presentó a otros Estados como los proveedores de soluciones ideales «para resolver las diferentes necesidades de las autoridades en tiempos de emergencia». En mayo de 2020, Israel admitió que tenía el objetivo de expandir sus exportaciones de defensa, específicamente el rastreo de civiles. Aparte de Irán, Siria y el Líbano, consideraban clientes potenciales a todos los países del planeta.[71]

En los medios de comunicación israelíes, Elbit y Rafael Advanced Defense Systems hablaban con entusiasmo de su papel en la lucha contra la pandemia del COVID, incluyendo la adaptación de los sistemas de control y mando y de las cámaras térmicas para misiles, y muchos periodistas de los medios israelíes no hacían preguntas. Israel adaptó una planta de producción de misiles para hacer respiradores. Al servicio de inteligencia israelí, el Mosad, le dieron la tarea de conseguir equipos médicos esenciales de todo el mundo.[72] Un artículo de *Haaretz* en abril de 2020 citaba al doctor Oren Caspi, director del programa de insuficiencia cardíaca avanzada en el centro médico Rambam en Haifa: «Somos muy buenos en ciencias de la guerra y tecnologías de la guerra, y esto es una guerra. Tenemos que coger las tecnologías que usamos en la guerra e implementarlas en el campo de batalla médico».[73] El artículo no mencionaba en ninguna parte con quién se empleaban normalmente esas tecnologías: los palestinos.

The New York Times no lo hizo mucho mejor en su artículo de mayo de 2020 con el titular: «El laboratorio de ideas del Ejército de Israel tiene un nuevo objetivo: salvar vidas».[74] El artículo era poco más que un lista de supuestos progresos israelíes para luchar

---

[71] Yaniv Kubovich, «Israel eyes expanding export of surveillance systems in shadow of coronavirus», *Haaretz*, 13 de mayo de 2020.

[72] Ronen Bergman, «Israel's not-so-secret weapon in coronavirus fight: The spies of Mossad», *The New York Times*, 12 de abril de 2020; Yossi Melman, «The Mossad is flaunting too much during the coronavirus crisis», *Haaretz*, 19 de abril de 2020.

[73] Noa Shpigel, «Missiles out, ventilators in: Israeli defence contractors answer the coronavirus call», *Haaretz*, 15 de abril de 2020.

[74] David Halbfinger, «Israeli army's idea lab aims at a new target: Saving lives», *The New York Times*, 7 de mayo de 2020.

contra el COVID. Los palestinos eran invisibles. La pieza contenía las mismas palabras manoseadas, como «creatividad» y «energía», que se podían leer en los incontables artículos sobre Israel, «la nación *startup*», pero nada sobre a dónde se dirige normalmente gran parte de esa «creatividad» de defensa.

La ocupación de Palestina volvió a casa inevitablemente y se utilizó contra la población judía bajo el pretexto de hacer frente a la pandemia. La comunidad ultraortodoxa pobre de Bnei Brek, a seis kilómetros de Tel Aviv y con 210.000 habitantes, fue utilizada como conejillo de Indias para una operación que normalmente solo se dirigía a los palestinos de Cisjordania. El COVID se estaba propagando sin control y muchos residentes, desconectados de medios de comunicación modernos y viviendo unos encima de otros en apartamentos pequeños, no sabían qué órdenes sanitarias seguir.[75] Algunos de sus líderes más importantes ignoraron en un primer momento las restricciones de sus actividades y continuaron rezando y reuniéndose.

En abril de 2020, cerraron el acceso a Bnei Brek y solo se concedían permisos para entrar y salir excepcionalmente. La empresa de tecnología israelí Octopus Service fue contratada para proveer sistemas de control y mando, drones, quinientas cámaras y globos de observación para apoyar la misión.[76] Octopus también trabaja con el Ministerio de Defensa de Israel, las agencias de inteligencia israelíes y otra serie de empresas.

En un intento fallido de convencer al Tribunal Supremo de derogar las medidas extremas, cuatro residentes de la ciudad obtuvieron una respuesta muy reveladora de los jueces en la que aplicaban la misma lógica que habían seguido durante décadas para justificar y apoyar las medidas represivas contra los palestinos. Los jueces dijeron que durante una época de emergencia en una nación democrática, en la que el distanciamiento social y el control del Shin Bet se habían convertido en la norma: «Todo esto pasa de

[75] David Halbfinger, «Ultra-Orthodox enclave in Israel opens to outsiders to fight a virus», *The New York Times*, 15 de abril de 2020.

[76] Damien Radcliffe, «Here's how Israeli tech companies are helping tackle Covid-19», ZDNet, 22 de septiembre de 2020.

largo como una pesadilla distópica en un Estado democrático en el que las libertades civiles están en el corazón de su existencia».[77] Era una hipocresía asombrosa, incluso para un tribunal que ha concedido la justificación legal de más de medio siglo de ocupación.

Los judíos ultraortodoxos de Bnei Brek y otros no recibieron mucha simpatía pública porque muchos israelíes judíos los desprecian por su aislamiento autoimpuesto en sus propias comunidades cerradas, porque se niegan a servir en las FDI y porque reciben muchas ayudas. Algunas facciones del público israelí odian más a las comunidades ultraortodoxas que a los palestinos.

---

[77] Eitay Mack, «Israeli High Court ready approval of corona "dystopia" measures in Bnei Brek exposes Palestinian playbook», *Mondoweiss*, 12 de abril de 2020, mondoweiss.net.

04

Vender la ocupación israelí al mundo

«Somos dos democracias a orillas del Mediterráneo. Tenemos Atenas y Jerusalén, como nunca me canso de decir, que son las ciudades que pusieron los cimientos de la civilización occidental moderna, y compartimos las aspiraciones de estabilidad, prosperidad y seguridad».

Benjamin Netanyahu,
primer ministro de Israel, febrero de 2021

Las fronteras de Israel se han ampliado y desplazado de sus amarres constantemente. Las realidades geográficas no han sido impedimento para las políticas migratorias draconianas que cuentan con el apoyo general israelí y judío.[1] En la última década, decenas de miles de refugiados africanos han pedido asilo a Israel huyendo de la persecución en Eritrea y Sudán, y el régimen de Benjamin Netanyahu ha intentado sobornar, camelar y negociar en secreto con los Estados africanos represores para enviar a la gente de vuelta. Los líderes políticos y de negocios israelíes han presionado a Sudán del Sur, Chad y República Centroafricana para que acepten refugiados africanos, mientras Israel hacía promesas imposibles de cumplir de protegerlos en esas naciones. El Gobierno israelí incluso consideró devolver a la fuerza a los migrantes sudaneses dándoles una pequeña cantidad de dinero y reclutándolos en una milicia de Darfur para luchar contra Sudán, una unidad que inicialmente se formaría en suelo ugandés.[2]

[1] Antony Loewenstein, «Australia's brutal refugee policy is inspiring the far-right in the EU and beyond», *Nation*, 29 de junio de 2018.

[2] Gidi Weitz e Hilo Glazer, «How Israel tried to dump African refugees in blood-drenched dictatorships», *Haaretz*, 25 de diciembre de 2020.

La mayoría de estos planes fracasaron, pero incontables africanos fueron repatriados a África desde Israel, tras recibir una cantidad simbólica de dinero, 3.500 dólares. Llegaron a naciones africanas desconocidas, Uganda y Ruanda, y los obligaron a arreglárselas por su cuenta. Israel cerró acuerdos con estas naciones, ya fuera venderles armas o garantizarles apoyo diplomático en foros internacionales.

Conocí a uno de ellos, el migrante eritreo Robel Tesfahannes, que acabó en Sudán del Sur después de pasar seis años en Tel Aviv. En 2015, pasamos un tiempo juntos en la capital de Sudán del Sur, Yuba. Vivía en Shirikat, una zona pobre y polvorienta, con cobertizos de chapa que hacen las veces de casas y tiendas, y que está cerca del centro de la ciudad y de la carretera principal que lleva a Uganda. Era una existencia lúgubre. Le costaba conseguir trabajo, porque tenía el cuerpo cubierto de tatuajes y tenía poco dinero. Anhelaba la seguridad de Europa, puesto que había huido del servicio militar obligatorio en Eritrea. «No me asusta ahogarme en el Mediterráneo. Dios decide mi destino», me dijo.

A Robel le trataron mal en Israel, era víctima de un racismo constante. «El Gobierno israelí dijo cosas malas sobre los africanos y yo sentía que los israelíes nos miraban con recelo». A menos del 1 por ciento de los solicitantes africanos se les ha concedido asilo en Israel. Finalmente, decidió aceptar el dinero que le ofrecía Israel y aterrizó en la capital de Ruanda, Kigali, con promesas de trabajo y ayuda que nunca se materializaron. Acabó en Yuba, atraído por las promesas de seguridad y potenciales ganancias de otros eritreos que pasaban un tiempo en Sudán del Sur durante el largo periplo de África a Europa. Al final cruzó el Mediterráneo en una barca, tras atravesar el Sáhara y Libia, y llegó hasta Alemania, donde volví a verlo en 2016, en un centro de detención en Hamburgo. Ahora se ha asentado allí, es uno de los afortunados que han sobrevivido a años de incertidumbre.

La historia de Robel es ilustrativa porque muestra cómo Israel retrajo sus fronteras para acomodar su aversión a los africanos. Sobornando a Estados africanos, se aseguró de que al menos lograban parcialmente los objetivos de sus políticas. Cuando acabaron el muro a lo largo de la frontera con Egipto en 2013, construido

principalmente para impedir el paso de migrantes africanos y otras personas que muchos israelíes llamaban «infiltrados», las llegadas de africanos disminuyeron considerablemente. La ministra de Interior de Israel, de línea dura antiinmigrantes, Ayelet Shaked, dijo en junio de 2021 que ella «trabajaría para repatriar a los infiltrados a sus países y promovería la deportación voluntaria a terceros países seguros». Los casi 31.000 migrantes africanos que viven en Israel vieron cómo sus vidas quedaban en el limbo.

En Israel es aceptable y está generalizado odiar a los africanos. En marzo de 2018, uno de los dos rabinos más importantes de Israel, Yitzhak Yosef, llamó a las personas negras «monos» y la versión hebrea de la palabra *nigger* durante su sermón semanal.[3] Jared Kushner e Ivana Trump, asesores ambos del entonces presidente de Estados Unidos, Donald Trump, fueron bendecidos por el rabino cuando visitaron Israel en mayo de 2018. El rabino no hubo de pagar ningún precio profesional por su racismo porque era compartido en gran medida con mucha otra gente.

El dron israelí planeaba alto sobre el Mediterráneo. ¿Estaba buscando un barco de migrantes en peligro o a traficantes de drogas? No está claro. El dron prácticamente tenía el cielo para él solo. Tras una prueba en Creta en 2018, desde mayo de 2021 el dron Heron de Israel Aerospace Industries operado por Airbus se convirtió en una herramienta para Frontex, la Agencia Europea de la Guardia de Fronteras y Costas, en su lucha para mantener a los refugiados lejos del continente.

«Es prácticamente imposible cruzar el Mediterráneo [como migrante]», dijo Felix Weiss, director de operaciones aéreas de la ONG alemana Sea-Watch, un grupo que se dedica a ayudar a rescatar migrantes. «Frontex se ha convertido en un actor militarizado, su equipamiento procede de los campos de batalla».

Tras años de experiencia sobre Palestina, el dron Heron puede volar, en teoría, hasta cuarenta horas. Aunque Alemania utilizó estos drones en Afganistán en la fallida guerra contra los talibanes

---

[3] David Sheen, «Black lives do not matter in Israel», Al Jazeera English, 29 de marzo de 2018, aljazeera.com.

y al menos cuatro se estrellaron, todavía están bien considerados por muchas naciones gracias a la cantidad de equipos que transportan y su capacidad de permanecer en el aire unas veinticuatro horas.[4] El equipamiento incluye cámaras térmicas, inteligencia artificial para detectar objetivos en movimiento y un dispositivo para localizar teléfonos móviles.

Y mientras que en su día los patrulleros navales rescataban migrantes en peligro, ahora los drones no tripulados son la nueva forma de vigilancia sin contacto. El investigador en economía Shir Hever ha estudiado la presencia de Israel en la Unión Europea y afirma que el creciente uso de drones, incluyendo los procedentes de Israel, tienen un claro objetivo político. «Los drones no pueden rescatar a nadie, solo pueden hacer fotos. Si se acerca un barco armado o una embarcación sospechosa, el operador del dron alerta a un barco patrulla, que llegará a la escena, pero si parece un barco de refugiados que se está hundiendo, el operador del dron podría tomarse su tiempo y la patrulla llegaría demasiado tarde, cuando no queda nadie a quien salvar. Esta es la diferencia clave y la verdadera razón por la cual los drones son una mejora tecnológica para la guardia costera: les da la opción de permitir que los refugiados se ahoguen».

Sea-Watch no puede competir con esta capacidad de vigilancia y, por desgracia, le supera por mucho la infraestructura de Frontex. Weiss me contó que los drones Heron envían imágenes de alta definición e información a las oficinas centrales de Frontex en Varsovia, mientras que Sea-Watch solo tenía la opción de utilizar simples mensajes de texto entre sus aviones y las oficinas centrales. Su esperanza es encontrar barcos mercantes dispuestos a recoger refugiados, pero muchos dudan. La ONG se enfrenta a una organización con recursos que tiene uno de los presupuestos más altos de la Unión Europea.

Israel es un actor clave en la lucha de la Unión Europea para militarizar sus fronteras e impedir nuevas llegadas, una política que se

[4] Israel empezó a entrenar a pilotos de drones alemanes en una base aérea cerca de Tel Aviv en 2019. El ejercicio militar Blue Flag, en 2021, fue el ejercicio aéreo más grande jamás realizado en Israel y participaron entre otros Alemania, Jordania, Estados Unidos, Grecia, Francia, la India y el Reino Unido.

ha acelerado de forma importante tras el flujo masivo de migrantes de 2015, principalmente debido a las guerras de Siria, Irak y Afganistán. La Unión Europea se ha asociado con las empresas de defensa israelíes más importantes para utilizar sus drones y, desde luego, los años de experiencia en Palestina son un argumento de venta clave.

En 2020 la Unión Europea anunció colaboraciones por valor de 91 millones de dólares con Airbus, Israel Aerospace Industries y Elbit para emplear sus servicios para mantener la presencia actual de drones sobre el Mediterráneo. El dron Hermes de Elbit y el dron Heron de IAI se han utilizado en las guerras contra Gaza desde 2008.[5] Hay una creciente competencia en la venta de drones: el B2 de Turquía puede llevar bombas guiadas por láser, se puede colocar en un camión plataforma y cuesta mucho menos que los drones israelíes o estadounidenses, pero los modelos israelíes siguen siendo muy populares.[6] En 2017, los fabricantes de drones israelíes representaban el 60 por ciento del mercado global de drones de las tres décadas anteriores.[7]

El uso de drones israelíes solo es una parte de la infraestructura de Frontex. Weiss me contó que su grupo y unas cuantas ONG más que intentaban monitorizar el Mediterráneo central en busca de refugiados se enfrentaban a una tarea increíblemente difícil porque el objetivo de la Unión Europea no era ayudar a quienes tenían problemas en el mar. Por el contrario, la Unión Europea dejaba que los refugiados se ahogaran o los ponían en manos de la guardia costera de Libia, que luego los llevaba a centros de detención en Libia, a pesar de que es una violación del derecho internacional.

La Unión Europea empezó a trabajar con la Guardia Costera de Libia en 2016. Los guardias en los llamados barcos de rescate libios, que en la mayoría de los casos no tienen chalecos salvavidas o lanchas motoras, se dice que en ocasiones están borrachos o bajo el efecto de anfetaminas. Muchos se ven obligados a ganar dinero con

---

[5] Jasper Jolly, «Airbus to operate drones searching for migrants crossing the Mediterranean», *The Guardian*, 21 de octubre de 2020.

[6] Umar Farooq, «"The drone problem": How the US has struggled to curb Turkey, a key exporter of armed drones», *Pro Publica*, 12 de julio de 2022, propublica.org.

[7] Keren Assaf, «The Israeli arms companies that will profit from the latest assault on Gaza», *+972 Magazine*, 16 de agosto de 2022.

los traficantes de personas. Frontex envía las coordenadas de barcos migrantes a oficiales libios vía WhatsApp y dicen que no se trata de contenido formal, sino de comunicación de emergencia.[8] Frontex también envía grabaciones de vigilancia a la Guardia Costera italiana y al Centro Italiano de Coordinación de Rescate Marítimo, información que ambos comparten con los libios.[9]

Pregunté a Frontex por su relación con las autoridades libias y negaron que existieran siquiera: «Frontex nunca ha establecido ninguna cooperación directa con las autoridades libias y no coopera con la Guardia Costera libia».

Sea-Watch tiene poca comunicación relevante con el centro de coordinación de rescate de Libia porque raramente responden o hablan inglés. Estas fuerzas libias están entrenadas y equipadas por la Unión Europea. He visto vídeos horribles grabados por Sea-Watch de la Guardia Costera libia obligando a migrantes exhaustos a trepar por una cuerda para subir en su barco a pesar de los peligros que implicaba. A menudo los migrantes se ahogan debido a envenenamientos con monóxido de carbono o a causa de quemaduras químicas (cuando los depósitos de combustible se mezclan con agua, se vuelven peligrosos). Las embarcaciones de goma o de plástico son las más propensas a naufragar. Otro incidente, el 30 de junio de 2021, mostraba a la guardia costera libia disparando a una lancha de goma cercana que se hallaba en la zona de búsqueda y rescate de Malta en el Mediterráneo. En aquella ocasión la embarcación logró finalmente llegar a salvo a la isla de Lampedusa, en el sur de Italia.

Frontex niega sistemáticamente cualquier actividad ilegal, pero los miembros de Sea-Watch son testigos de estas realidades a diario, y utilizan aviones y unas cuantas embarcaciones para documentar las maneras en que mueren los refugiados debido a la ceguera voluntaria de Frontex y sus aliados libios. Sucede a menudo que Sea-Watch, utilizando sus aviones, detecta un dron sobrevolando

[8] Sara Creta *et al.*, «How Frontex helps haul migrants back to Libyan torture camps», *Spiegel International*, 29 de abril de 2021.

[9] Ian Urbina, «The secretive prisons that keep migrants out of Europe», *New Yorker*, 28 de noviembre de 2021.

y poco después llega la guardia costera libia para llevar a los migrantes de vuelta a Libia, donde posiblemente se enfrentarán a torturas, violaciones o incluso la muerte. «Sin la vigilancia aérea de la Unión Europea, la Guardia Costera de Libia sería prácticamente ciega», señalaba Weiss. Frontex se apoya únicamente en vigilancia aérea y nunca utiliza barcos. Las empresas europeas y británicas, como DEA Aviation, tienen contratos multimillonarios para proveer de aviones de vigilancia.

Técnicamente, los drones podrían lanzar botes salvavidas al agua, me contó Weiss, pero a menos que se emplearan muchos drones, sería imposible ayudar en el rescate de una embarcación de cien personas. Sea-Watch ha valorado lanzar botes salvavidas, pero creía que podrían provocar daños a los migrantes que están en el agua. El viento también lo convierte en un método impreciso. Weiss cree que en el futuro Frontex se apoyará menos en drones y, en cambio, trabajará con satélites para tener mayor precisión.[10] En agosto de 2022 Human Rights Watch condenó a Frontex por colaborar con los oficiales libios y emplear «recursos aéreos», como drones, operados por compañías privadas.[11]

Los drones Hermes de Israel también han sido usados por la Agencia Europea de Seguridad Marítima, otro organismo cuya función es controlar los mares y las costas. En 2019 Islandia fue la primera nación europea en utilizar el dron Hermes de Elbit para vigilar su territorio. A principios de 2020, un dron Hermes controlado por Elbit y el contratista portugués CEiiA se estrelló en una pista de Creta mientras se disponía a vigilar las fronteras marítimas de Grecia. El Hermes puede llevar hasta cuatro botes salvavidas, pero nunca se ha utilizado con ese fin en el Mediterráneo.

Cuando pregunté por qué habían empezado a usar drones, Frontex me respondió que se utilizaban «para fines de vigilancia

[10] La Agencia Europea de Seguridad Marítima empezó a usar en 2021 drones que tenían a bordo un equipo de rescate de hasta ocho personas. A Sea-Watch le preocupaba que este equipo pudiera aumentar los peligros para los migrantes en el mar porque Frontex podría utilizar el equipo de rescate como herramienta para remolcar a los migrantes hasta Libia y entregarlos a la Guardia Costera de Libia.

[11] Judith Sunderland y Lorenzo Pezzani, «EU's drone is another threat to migrants and refugees», Human Rights Watch, 1 de agosto de 2022.

aérea. No llevan ningún arma, sino cámaras, y dan apoyo a las operaciones de búsqueda y rescate de personas. Los drones permiten a Frontex llevar a cabo operaciones de vigilancia y apoyo a los rescates durante periodos de tiempo más largos. Los aviones tienen que volver a la base a causa de las limitaciones de combustible o de la tripulación, mientras que los drones pueden operar durante más tiempo».

El impacto del uso de drones por parte de Frontex para localizar refugiados ha causado la pérdida de muchas vidas en el mar. Y esa es exactamente la cuestión. En octubre de 2021 la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, dijo que la Unión Europea no financiaría «el alambre de espino y los muros» para impedir la entrada de migrantes, a pesar de que eso es exactamente lo que ha hecho en una serie de países, incluyendo Grecia y Libia.[12]

Frontex disiente con este análisis. «En cualquier búsqueda y rescate potencial, la prioridad de Frontex es salvar vidas. En la región del Mediterráneo central esto significa que cada vez que un avión de Frontex divisa una embarcación en dificultades, alerta de inmediato a los centros de coordinación de rescate marítimo de la región: Italia y Malta, así como Libia y Túnez si la embarcación en peligro está en su zona de búsqueda y rescate [...]. Desde 2015 Frontex ha ayudado a salvar más de 350.000 vidas en el mar, incluyendo la región del Mediterráneo central. En lo que va de año [2021], Frontex ha prestado asistencia en el rescate de 5.111 personas en apuros en esta área».

En 2019, en el curso de una investigación para el periódico del Reino Unido *The Observer*, trabajé con los periodistas Daniel Howden y Apostolis Fotiadis para investigar la creciente confianza de Frontex en drones y aviones en el Mediterráneo. Informamos de que la central de Frontex en Varsovia podía acceder desde estos aviones o drones a las imágenes de vídeo en directo de migrantes flotando, moviéndose o ahogándose en el mar.[13]

---

[12] Kaamil Ahmed y Lorenzo Tondo, «Fortress Europe: the millions spent on military-grade tech to deter refugees», *The Guardian*, 6 de diciembre de 2021.

[13] Daniel Howden, Apostolis Fotiadis y Antony Loewenstein, «Once migrants on the Mediterranean were saved by naval patrols. Now they have to watch as drones fly over», *The Observer*, 4 de octubre de 2019.

Se trataba de una elección deliberada y no del resultado accidental de una política cada vez más dura. Las políticas de Frontex tuvieron especial relevancia en los sucesos ocurridos en las aguas frente a Libia, donde durante un año entero antes de la publicación de nuestro artículo no tuvo lugar ni una sola misión de rescate de la Unión Europea en una de las franjas marítimas más mortíferas del mundo. En este momento, las embarcaciones benéficas de búsqueda y rescate han sido expulsadas del Mediterráneo, ya sea por la Unión Europea o por los Estados miembros que se oponen a los refugiados. Como escribimos en *The Observer*: «El cambio a los drones es parte de un esfuerzo visible por vigilar el Mediterráneo sin verse envuelto en misiones de rescate que llevan a los migrantes a las costas europeas».

La región mediterránea es una zona mortal donde, según el proyecto Missing Migrants, de la Organización Internacional para las Migraciones, han muerto al menos 22.748 personas desde 2014 incluyendo como mínimo 848 niños. Pero estas cifras terribles han convencido aún más a la Unión Europea de impedir su entrada y hacer sus viajes más inseguros. Las empresas de armas europeas, como Airbus, BAE Systems y Leonardo, han contribuido a los desplazamientos masivos mediante la venta de armas que han recrudecido los conflictos en Siria, Libia, Yemen y Turquía.[14] Se trataba de un círculo vicioso de retroalimentación en el que la Unión Europea estaba decidida a impedir la llegada de migrantes con tácticas cada vez más brutales, a pesar de que mucha de la gente que intentaba entrar se había visto impactada negativamente por el equipamiento de defensa europeo.[15]

A pesar del atroz historial en materia de derechos humanos de Frontex, hubo disensiones internas. El director, Fabrice Leggeri, y dos de sus colegas dimitieron en 2022 tras ser investigados por una agencia antifraude de la Unión Europea. Leggeri fue acusado de encubrir violaciones de los derechos humanos y había una creciente

[14] «European arms in the bombing of Yemen», *Forensic Architecture*, 22 de junio de 2021.

[15] Apostolis Fotiadis y Niamh Ní Bhriain, *Smoking Guns: How European Arms Exports Are Forcing Millions from Their Homes*, Ámsterdam: Transnational Institute, 2021.

inquietud en algunas partes de la Unión Europea por la obsesión de Frontex con la devolución ilegal de migrantes.

La Unión Europea ha gastado al menos 3.700 millones de dólares desde 2015 en la investigación de alta tecnología que proporcione formas más efectivas de seguimiento digital y físico de migrantes. La Unión Europea impartió formación en sofisticadas técnicas de vigilancia en África, Oriente Próximo y los Balcanes. Las fuerzas de policía de Argelia y Marruecos fueron entrenadas para distribuir desinformación *online* y recabar información personal en Facebook.[16] La Unión Europea está invirtiendo miles de millones de dólares en un programa para desarrollar nuevas armas y tecnología tanto para Estados de la Unión Europea como para Estados no miembros con el fin de competir con las potencias de defensa Israel, Estados Unidos y China. El objetivo último era acabar con la dependencia de la Unión Europea de los drones israelíes y estadounidenses y desarrollar una flota de drones local.[17] Creado a finales de 2020, el organismo de nombre orwelliano Fondo Europeo de Apoyo a la Paz se vendió como un impulso a la capacidad europea de defenderse a sí misma ante el declive del poder e interés estadounidenses.[18]

El equipamiento israelí es una parte central, aunque dista de ser la única, de cómo ve Europa el futuro de su defensa y su seguridad. En 2021 se anunció que se permitiría al Estado judío unirse al principal programa de apoyo a la innovación e investigación de la Unión Europea, Horizon Europe, durante siete años y con un presupuesto de 95.500 millones de euros. Israel también había sido fuertemente respaldada en el pasado. Horizon 2020, el programa de innovación e investigación de la Unión Europea entre 2014 y 2020, financió trabajo que incluía los sistemas de alta tecnología de control de fronteras y vigilancia.[19] Este respaldo era

---

[16] Bill Goodwin, «EU aid funds used to train "unaccountable intelligence agencies" in high-tech surveillance», *Computer Weekly*, 11 de noviembre de 2020.

[17] El proyecto Eurodrone, respaldado por la Unión Europea y los contratistas de defensa franceses e italianos, tiene el objetivo de entregar veinte juegos de tres drones a Francia, Alemania, Italia y España en 2028.

[18] Zach Campbell, Caitlin Chandler y Chris Jones, «Hard power: Europe's military drift causes alarm», *The Guardian*, 19 de mayo de 2021.

[19] Zach Campbell, Caitlin Chandler y Chris Jones, «Sci-fi surveillance: Europe's secretive push into biometric technology», *The Guardian*, 11 de diciembre de 2020;

una falacia, puesto que la Unión Europea no reconocía oficialmente los asentamientos ilegales de Israel en Cisjordania e Israel no tenía permitido gastar el dinero obtenido en los territorios ocupados. Presumía erróneamente que había una separación política entre Israel y Cisjordania, cuando en realidad Israel los veía como un país indiviso.

No obstante, según la investigación del *think tank* del Consejo Europeo de Relaciones Exteriores (ECFR, por sus siglas en inglés), desde que la Unión Europea introdujo en 2013 una cláusula para cualquier nuevo contrato con Israel que estipulaba la exclusión de los asentamientos, ni la Unión Europea ni sus Estados miembros apenas han hecho nada para que se ejecute esta restricción. En cambio: «La mayoría de los acuerdos bilaterales europeos con Israel benefician sus asentamientos, sus empresas y sus residentes, incluso en lo que respecta a seguridad social, disposiciones fiscales y la floreciente cooperación en áreas de investigación y desarrollo. De los más de doscientos sesenta contratos revisados por el ECFR, solo unos cuantos incluyen la definición del ámbito territorial. Y esos pocos a menudo tienen cláusulas vagas o ambiguas, que incluyen definiciones del territorio israelí de acuerdo con "las leyes del Estado de Israel" o "el territorio donde recauda impuestos", descripciones que podrían justificar la inclusión de los asentamientos israelíes».[20]

Un antiguo miembro del consejo asesor de Horizon, el filósofo y científico político Peter Burgess, explicó en 2015 que el complejo industrial de la frontera tiene una influencia excesiva en el proyecto. «Los refugiados son vistos como objetivos o metas que registrar».[21] Una serie de críticos han dicho que el hecho de que Horizon contrate asesores éticos independientes para evaluar los proyectos dista poco de validar automáticamente ideas guiadas por intereses corporativos que no se deberían haber considerado siquiera.

Pero había mucho dinero en juego. La Unión Europea es el mayor socio comercial de Israel: en 2020 representó más del 29 por ciento

---

David Cronin, «EU funds Israeli spies», *Electronic Intifada*, 26 de junio de 2020, electronicintifada.net.

[20] «Differentiation Tracker», European Council on Foreign Affairs, ecfr.eu/special/differentiation-tracker.

[21] Campbell, Chandler y Jones, «Sci-fi surveillance».

de su comercio de mercancías. Conjuntamente, el presupuesto de Frontex creció de 6 millones de euros en 2006 a 460 millones en 2020, y volvió a aumentar en 2021 alcanzando los 543 millones. La Unión Europea se comprometió a gastar 34.900 millones de euros en la gestión de fronteras y migraciones entre 2021 y 2027. La población global migrante creció más de un 80 por ciento entre 2000 y 2020 y alcanzó la cifra de 281 millones de migrantes internacionales, el 3,5 por ciento de la población mundial.

El complejo industrial de vigilancia de fronteras estaba entusiasmado con el creciente presupuesto de Frontex (y, globalmente, se estima que en 2025 la industria estará valorada en 68.000 millones de dólares).[22] Con la proyección de emplear a diez mil personas en 2027 (en 2005 contaba solo con cuarenta y cinco empleados), las industrias de defensa y vigilancia experimentaron un alineamiento financiero e ideológico con las políticas de la Unión Europea que tenían por finalidad devolver a los migrantes a sus países o simplemente expulsarlos de la Unión Europea sin considerar los peligros potenciales.

Hay innumerables casos de muertes de migrantes en el Mediterráneo. Una de las más espeluznantes sucedió en abril de 2021, cuando las autoridades de la Unión Europea y libias dejaron morir a más de ciento treinta personas en una tormenta delante de las costas de Libia a pesar de que se informó sin descanso a ambos organismos de su presencia. Alarm Phone, un teléfono de emergencia para migrantes en peligro en la Unión Europea, informó que «una vez más los hechos demuestran que la muerte en el mar no es un accidente, sino el resultado de las acciones e inacciones de los actores europeos y libios».[23]

Associated Press resumió la situación en un artículo de junio de 2021: «En la Europa pospandémica los migrantes se enfrentarán a una fortaleza digital». El artículo explicaba que la Unión Europea y sus Estados miembros estaban implementando un conjunto de

---

[22] Maeve Higgins, «How the $68 billion border surveillance industrial complex affects us all», *Vice*, 11 de junio de 2021.

[23] «Coordinating a maritime disaster: Up to 130 drown off Libya», Alarm Phone, 22 de abril de 2021.

nuevas políticas orientadas a disuadir a los refugiados, entre ellas, barreras digitales, torres de observación, un muro de acero, un «cañón de sonido» para ensordecer a los que llegaban, dispositivos de entrevistas virtuales en el control de fronteras y detectores de mentiras basados en inteligencia artificial.[24] Frontex había «evolucionado» de «mecanismo de coordinación a fuerza de seguridad multinacional de pleno derecho».[25]

Patrick Breyer, un legislador del Partido Pirata de Alemania, llevó a juicio a la Unión Europea para destapar los secretos de sus sistemas de detección de mentiras basados en IA. «Lo que estamos viendo en las fronteras, y en general en el trato de personas extranjeras, a menudo es un campo de pruebas para tecnologías que más tarde también se usarán con los europeos. Y por eso debería importarle a todo el mundo, por su propio interés», le dijo a Associated Press.[26] Era un argumento inquietantemente familiar; los palestinos eran los conejillos de Indias para la vigilancia y la tecnología israelíes y la Unión Europea lo veía como un logro que replicar en su propio territorio.

En toda la Unión Europea, la tecnología evasiva israelí está por todas partes, a pesar de que en general pasa desapercibida aun cuando las empresas implicadas tienen un historial problemático. Tanto Hungría como Bulgaria flirtearon con la idea de contratar empresas israelíes para construir muros en sus fronteras en 2015, ya que admiraban la manera en que Israel repelía africanos a lo largo de sus 394 kilómetros de fronteras con Egipto, y aunque al

---

[24] Apostolis Fotiadis, Ludek Stavinoha, Giacomo Zandonini y Daniel Howden, «A data "black hole": Europol ordered to delete vast store of personal data», *The Guardian*, 10 de enero de 2022.

[25] Derek Gatopoulos y Costas Kantouris, «In post-pandemic Europe, migrants will face digital fortress», Associated Press, 1 de junio de 2021.

[26] El político del Partido Pirata de Alemania Patrick Breyer estaba preocupado por el creciente número de proyectos de investigación sobre espionaje, incluyendo vigilancia masiva biométrica, financiados por la Unión Europea. Una idea, llamada iBorderCtrl, tenía el objetivo de leer las «microexpresiones» faciales cuando alguien mentía. Se cuestionaba su precisión a pesar de que había recibido 4,5 millones de euros de ayudas de desarrollo a través de la iniciativa Horizon. En octubre de 2021, el Parlamento Europeo votó para prohibir la vigilancia masiva biométrica, pero quería conservar el reconocimiento facial y las tecnologías relacionadas en uso.

final ambos países optaron por empresas de construcción locales, Israel era el modelo para copiar que se citaba.

La empresa de vigilancia israelí Cellebrite ha vendido sus dispositivos de extracción de datos digitales al menos a ciento cincuenta países, incluyendo dictaduras como Rusia, Emiratos Árabes Unidos y Baréin. Dado que el teléfono móvil es una de las posesiones esenciales de cualquier migrante, Cellebrite es uno de los proveedores de servicios de espionaje sobre los solicitantes de asilo en la Unión Europea. Según un vendedor de Cellebrite en 2019 el 77 por ciento de los refugiados llegaron a la Unión Europea sin papeles, y el 43 por ciento había tenido un móvil durante su viaje. La empresa afirmaba que esto abría una puerta para que se utilizara su tecnología para determinar su viaje y su historial reciente geográfico y de comunicaciones.[27] No obstante, el análisis forense de un teléfono podría violar el derecho internacional debido a la falta de consentimiento del migrante (en la mayoría de los casos, son completamente inconscientes de lo que está sucediendo).

Esto no fue impedimento para Frontex, que desarrolló una guía para explicar cómo se podían crackear las aplicaciones de mensajería encriptada y extraer la información de los teléfonos móviles de los refugiados, incluyendo el uso de «medidas especiales», aunque no queda claro si esto hace referencia a presionar al migrante o a algún otro procedimiento técnico. Por el contrario, las guardias costeras de Grecia y Croacia destruían los teléfonos móviles de los migrantes antes de rechazar sus solicitudes de asilo y expulsarlos violentamente.[28] Todo esto constituye un potencial comportamiento ilegal. El Ministerio del Interior del Reino Unido admitió en 2022 que confiscar los teléfonos de los refugiados era ilegal a pesar de que lo habían hecho en numerosas ocasiones.

Frontex es un organismo hermético que difícilmente tendrá que rendir cuentas. Entre 2017 y 2019, celebró al menos diecisiete reuniones con grupos de presión de ciento ocho fabricantes de defensa,

[27] «Surveillance company Cellebrite finds a new exploit: Spying on asylum seekers», *Privacy International*, 3 de abril de 2019.

[28] Matthias Monroy, «Frontex and Europol: How refugees are tracked digitally», *Security Architectures in the EU* (blog), 25 de octubre de 2021, digit.site36.net.

incluyendo la empresa israelí Shilat Optronics (una compañía asociada con las FDI que se dedica a los perímetros de seguridad), así como las empresas israelíes Seraphim Optronics (sistemas de vigilancia autónomos) y Elbit (con quien tuvo al menos dos reuniones en 2018). Se mostraron presentaciones en PowerPoint promocionando las ventajas de los drones de vigilancia.[29]

Los temas de estas conversaciones incluían munición y armas, vigilancia aérea y sistemas de inspección de documentos. El resultado de las reuniones quedó claro: muchas empresas, entre ellas Elbit, Leonardo y Airbus, consiguieron contratos multimillonarios. Frontex ya no necesitaba las contribuciones de los Estados miembros y alquilaba su propio equipamiento, lo cual turboalimentó los intereses de las empresas armamentísticas. Las corporaciones israelíes estaban lejos de ser las únicas interesadas en asociarse con Frontex, pero su influencia era muy significativa.

En 2020, Frontex renovó un contrato con la empresa israelí Windward, que se dedica a las herramientas de análisis marítimo, que la compañía promociona como capaces de capturar a «los malos» en el mar. La empresa ha contado con la inversión del general estadounidense retirado y antiguo director de la CIA David Petraeus, y el exjefe de gabinete israelí Gabi Ashkenazi era uno de los consejeros. Fundada en 2010 por dos exoficiales de inteligencia naval, utilizaba agregación digital, evaluación del seguimiento de embarcaciones y datos de vigilancia marítima para rastrear barcos en el océano.[30]

El exministro de Justicia de Libia Salah Marghani explicó que ese programa dirigido por la Unión Europea, del cual los drones israelíes son un elemento clave, trataba de intentar mantener las manos de los europeos limpias. «Haz que Libia sean los malos. Convierte a Libia en la tapadera para sus políticas [las de la Unión Europea] mientras los humanos buenos de Europa dicen que están poniendo dinero para ayudar a hacer más seguro este sistema

[29] Toda la información fue publicada en 2021 por Frontex Files, un colectivo de periodistas europeos: frontexfiles.eu/en.html.

[30] Matthias Monroy, «Border drones (Part 1): Unmanned surveillance of the EU's external borders by Frontex», *Security Architectures in the EU* (blog), 22 de julio de 2021, digit.site36.net.

infernal».[31] Las oficinas de Frontex se han instalado en países no miembros de la Unión Europea a medida que las fronteras de la Unión Europea se extienden política aunque no geográficamente. Human Rights Watch condenó a Frontex por su «fallo sistemático en llevar a cabo una investigación verosímil o tomar medidas para mitigar los abusos contra los migrantes en las fronteras exteriores de la Unión Europea».[32]

La Unión Europea tiene un centro de procesamiento de refugiados en el extremadamente pobre Estado africano de Níger, una nación inestable que ha vivido cuatro golpes de Estado desde su independencia, en 1960. Es un laboratorio de migración donde la Unión Europea financia una instalación para canalizar y a menudo detener la ruta migrante a Europa. La Unión Europea quiere reducir el número de migrantes que se marchan de Níger y llegan a Libia (tras lo cual intentan llegar a Europa). El país se ha convertido en un núcleo de maniobras políticas, diplomáticas y militares occidentales, incluyendo una importante base de Estados Unidos en Agadez, tanto para disuadir a los refugiados como para manejar las insurgencias islamistas regionales.[33]

El compromiso de la Unión Europea con los derechos humanos, un mantra repetido muy a menudo, siempre ha sido altamente selectivo. Después de la invasión rusa de Ucrania en febrero de 2022, Bruselas estaba desesperada por dejar de comprar gas ruso porque se oponía a las brutales acciones de Moscú. En junio de 2022, en una reunión en El Cairo de la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, con los ministros de Energía de Egipto e Israel, la Unión Europea anunció que era un «momento especial» y el comienzo de una nueva relación. Pronto se empezaría a exportar a Europa una cantidad «significativa» de gas israelí. La Unión Europea dijo que incrementaría su independencia energética mientras ignoraba deliberadamente su dependencia del Egipto autocrático y del Israel ocupacionista. El mensaje está claro:

[31] Urbina, «Secretive Prisons».

[32] «Frontex failing to protest people at EU borders», Human Rights Watch, 23 de junio de 2021.

[33] Daniel Howden y Giacomo Zandonini, «Niger: Europe's migration laboratory», *News Deeply: Refugees Deeply*, 22 de mayo de 2018.

la ocupación rusa de Ucrania está mal, pero la ocupación israelí de Palestina está estupendamente.

Grecia es la nación de Europa más implicada militarmente con Israel. Es un país en la frontera del continente y está decidido a sellar sus propias fronteras a la vez que hace la vida de quienes intentan cruzarla tan miserable como sea posible. El primer ministro, Kyriakos Mitsotakis, se molestó cuando un periodista le preguntó en noviembre de 2021 por las políticas de su país hacia los refugiados. «Tenemos una política migratoria dura pero justa». Afirmó que las acciones del país habían «estado salvando cientos, si no miles, de vidas en el mar».

Desde 2013, Grecia ha incrementado de forma constante su dependencia tanto del equipamiento de defensa como del entrenamiento israelíes. Según una investigación que llevé a cabo con documentos en griego e inglés de Disinfaux Collective, un grupo sin ánimo de lucro con sede en Grecia, empresas israelíes como Israel Aerospace Industries, Elbit y Rafael han cerrado importantes contratos para trabajar con el Gobierno griego. Drones, helicópteros, cohetes y bombas no eran más que una parte del paquete.

Era tan preocupante que la ONG israelí-palestina Combatants for Peace escribió a líderes griegos, chipriotas y de la Unión Europea en mayo de 2020 para advertirles en contra de entrenar a sus fuerzas en Israel a la luz de lo que entonces temían que fuera la inminente anexión ilegal israelí de Cisjordania. A pesar de que la anexión formal nunca se produjo, la carta decía que era:

> [...] inconcebible que las fuerzas armadas de los Estados miembros de la Unión Europea lleven a cabo entrenamientos en territorios ocupados y que sean parte activa en la deportación y desahucio de la población palestina que vivía cerca de las zonas de entrenamiento militar cerradas en el valle del Jordán o en cualquier otra parte de Cisjordania. [...] Es evidente que cualquier anexión debe invalidar los acuerdos antes mencionados de entrenamiento militar de las fuerzas armadas de Chipre y Grecia en el territorio del Estado de Israel, ya que el territorio incluiría de forma ilegal partes de Cisjordania.

Israel, Grecia y Chipre continuaron trabajando estrechamente, llevaron a cabo prácticas navales en el Mediterráneo en 2021 y profundizaron su implicación en toda una serie de sectores de defensa.

Al parecer, las autoridades griegas veían a los ciudadanos críticos de su país como objetivos adecuados para el ciberacoso israelí. En 2021, un periodista de investigación que trabajaba para CNN Grecia, Thanasis Koukakis, fue uno de los objetivos de la empresa israelí Intellexa después de su reportaje sobre un importante escándalo de corrupción del Gobierno. Políticos prominentes y otros periodistas fueron también víctimas del *spyware* israelí. Cuando se destapó el espionaje de Intellexa, escribió en *Haaretz* que era una necesidad acuciante que los organismos independientes con supervisión parlamentaria investigaran a fondo las empresas israelíes «opacas» para determinar «si realmente existían razones de seguridad nacional para poner a quien fuera —periodista o no— bajo vigilancia».[34]

En Atenas un activista me contó que el gasto desenfrenado de Grecia en un flamante equipamiento de defensa no era del todo necesario, pero Grecia «a menudo compra equipamiento de defensa para mostrar a sus votantes que lo tienen todo. Es probable que empiecen a usarlo cuando tengan la capacidad de hacerlo».

El partido de izquierdas Syriza gobernó en Grecia desde 2015 hasta 2019, tiempo durante el cual se mantuvieron los lazos con Israel, y la relación se hizo más profunda durante el mandato del primer ministro Kyriakos Mitsotakis, del partido Nueva Democracia, tras ser elegido en 2019. Su padre, Konstantinos Mitsotakis, fue el primer líder griego en establecer lazos diplomáticos con Israel en 1990. «Se podría llegar a decir que la única cosa en la que todos los Gobiernos sucesivos de la última década han estado de acuerdo era en la importancia de ser aliados de Israel», escribió el presidente de la Cámara de Comercio grecoisraelí en 2021.[35] Esta alianza se consolidó en 2021 con el contrato de defensa más importante entre

[34] Thanasis Koukakis, «Why every democracy should fear Israeli spyware», *Haaretz*, 27 de abril de 2022.

[35] Sabby Mionis, «Israel-Greece relations reach new heights», *Jerusalem Post*, 10 de marzo de 2021.

las dos naciones que se había cerrado nunca, por valor de 1.650 millones de dólares, para que Elbit dirigiera un centro de entrenamiento para las Fuerzas Aéreas griegas. El representante del ministro de Defensa de Israel Benny Gantz propuso en 2022 una relación aún más estrecha cuando sugirió que Israel debía comprar islas griegas «para crear un refugio para el pueblo judío en caso de emergencia, como un lugar para los refugiados judíos en tiempos de guerra».[56]

A veces la relación Israel-Grecia destilaba hipocresía. La Embajada israelí en Grecia anunció en 2017 que el presupuesto que había asignado al Día de la Independencia de Israel lo donaría para comprar equipos médicos para ayudar a turistas y refugiados en la isla griega de Quíos. La donación se anunció como una iniciativa del ministro de Asuntos Exteriores llamada «Ayudando a amigos que ayudan». Mientras Israel afirmaba que «donar los equipos era un placer», también estaba dispuesto a ayudar a Grecia y a la Unión Europea con equipos de vigilancia y drones para reducir el número de refugiados que lograban llegar a la seguridad de las islas griegas. Grecia puso una base de drones en la isla de Esciros, en el centro del mar Egeo, y los drones Heron alquilados a Israel se convirtieron en una parte esencial de las Fuerzas Armadas del país. El dron Heron también se utilizó para combatir los incendios forestales, incluyendo aquellos terribles que arrasaron Grecia en agosto de 2021.

El secreto no tan secreto es que Grecia está cumpliendo las órdenes de la Unión Europea y trabaja sin descanso para controlar, castigar, aislar y reprimir violentamente a los refugiados, impidiendo a la mayoría de ellos que entren en el continente. Frontex lo respalda discretamente. Grecia ha construido una red de centros de detención en las islas griegas y ha comenzado las deportaciones ilegales en los cruces fronterizos y en el Mediterráneo. Según el informe de 2022 del Ombudsman Institute de Turquía, desde 2020 se ha deportado ilegalmente a más de 41.000 migrantes y Grecia ha desplegado una serie de innovaciones tecnológicas para disuadir

[56] Gur Megiddo, «Will Greek islands become a "haven for the Jewish people" in case of an emergency?», *Haaretz*, 15 de marzo de 2022.

nuevas llegadas.[37] En la inauguración del «centro de acceso restringido» de Kos en noviembre de 2021, dos sacerdotes ortodoxos griegos bendijeron las instalaciones ante la mirada de representantes políticos de la Unión Europea. Su panorama era alambre de espino, policías y torniquetes. En 2022, la Unión Europea accedió a dar más fondos para la vigilancia del territorio y las fronteras marítimas de Grecia, lo cual incluía drones israelíes, perros policía y helicópteros.

La presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, calificó a Grecia como el «escudo» de Europa cuando en 2020 le entregó otros setecientos millones de euros para destinarlos a la seguridad fronteriza. La solución griega para la migración era completar un muro de cuarenta kilómetros e implementar un sistema de vigilancia a lo largo de toda la frontera terrestre con Turquía en agosto de 2021.[38] En Evros, en la frontera terrestre con Turquía, Grecia utiliza cañones de sonido de largo alcance para asustar a los refugiados. A pesar de que tienen el tamaño de una televisión pequeña, emiten un sonido tan alto como el de un avión o de un disparo descerrajado al lado de la oreja. Pueden provocar lesiones auditivas permanentes. Grecia ha comprado los dispositivos a la empresa estadounidense Genasys y su uso se ha extendido entre los cuerpos de policía de todo el mundo. La abogada Evgenia Kouniaki, que supervisa la frontera de Evros, le contó a *Coda* en 2021 que el Gobierno griego estaba comprando desaforadamente equipamientos de represión de alta tecnología porque «querían satisfacer a sus votantes. Ahora en Grecia los refugiados no tienen derechos. Es el periodo más oscuro que he visto como abogada de refugiados».[39]

---

[37] Hay numerosas pruebas de que las autoridades griegas han ignorado o abandonado a refugiados en el mar. Véase Petra Molnar, «Inside new refugee camp like a "prison": Greece and other countries prioritize surveillance over human rights», *Conversation*, 27 de septiembre de 2021, theconversation.com.

[38] La militarización de fronteras encaja con un patrón global de naciones que se envuelven con barreras. Según el informe de 2020 de la ONG Transnational Institute, *A Walled World*, en los últimos cincuenta años se han construido sesenta y tres muros fronterizos en todo el mundo. Según el informe de 2021 de Transnational Institute, *Global Climate Wall*, entre 2013 y 2018, las potencias más grandes del mundo han gastado el doble en seguridad fronteriza que en medidas para mitigar el cambio climático.

[39] Isobel Cockerell, «Greece aims long-range sound cannons at migrants across its border», *Coda*, 28 de julio de 2021.

El aumento de la influencia israelí en Europa presenta un hito histórico curioso y una contradicción no resuelta. Tras la aniquilación de judíos en el Holocausto, Alemania se ha convertido en la nación más consistentemente proisraelí del continente y es el socio comercial más grande de Israel en Europa. La canciller alemana Angela Merkel visitó Israel en octubre de 2021, en sus últimos viajes internacionales antes de abandonar el cargo; era su octavo viaje en sus dieciséis años en el poder. No viajó a Cisjordania ni a Gaza. Alabó al Estado judío, a pesar de reconocer que Israel no había abrazado la solución de dos Estados al conflicto con los palestinos que ella apoyaba, pero eso no importaba porque «la cuestión de la seguridad de Israel siempre será de una importancia central y siempre será una cuestión central para todos los Gobiernos de Alemania».

Se trataba de una conexión emocional, enfatizó Merkel, una conexión que nace de la reconciliación histórica y el perdón. «El hecho de que la vida judía haya hallado una casa de nuevo en Alemania después de los crímenes contra la humanidad de la Shoah es un signo inconmensurable de confianza, por el cual estamos agradecidos», escribió en el libro de visitas del centro de conmemoración del Holocausto de Jerusalén.

El laboratorio palestino solo puede prosperar si un número suficiente de naciones cree en su premisa subyacente. No sorprende que los regímenes represores quieran imitar la represión de Israel usando la tecnología israelí para oprimir a sus propias poblaciones no deseadas o disidentes, pero el Estado judío anhela la aprobación de Occidente para desarrollar por completo su potencial diplomático y militar. Aparte de Estados Unidos, Alemania es indiscutiblemente el primer premio. Israel ayudó a Alemania a restaurar su imagen hecha añicos tras la Segunda Guerra Mundial, y a cambio Berlín legitima a un país que ocupa brutalmente a los palestinos (un no pueblo a ojos de los sucesivos Gobiernos alemanes). La creciente adquisición de equipamientos de defensa israelíes por parte de Alemania no es más que una de las maneras en las que redime su culpabilidad histórica. Cuando el presidente palestino Mahmud Abás visitó Alemania en agosto de 2022 y habló junto al canciller Olaf Scholz, acusó a Israel de cometer «cincuenta Holocaustos» contra su pueblo. El *establishment* alemán se

enfureció por el comentario, pero la hipocresía era evidente; los palestinos están bajo una ocupación indefinida, pero son ellos quienes se tienen que disculpar.

Alemania ha llevado su romance con Israel a cotas absurdamente elevadas y peligrosas. El grupo de comunicación Deutsche Welle actualizó su código de conducta en 2022 e insistía en que todos los empleados, ya fuera cuando hablaban en nombre de la organización o a título personal, debían «apoyar el derecho de Israel a existir» o se exponían a penalizaciones, posiblemente a ser despedidos.[40] Después de que el ejército israelí matara de un disparo a la periodista Shireen Abu Akleh en la ciudad cisjordana de Yenín en mayo de 2022, la policía alemana prohibió una vigilia pública pacífica en Berlín a causa de lo que los alemanes llamaron un «peligro inminente» de violencia y mensajes antisemitas. Los manifestantes ignoraron la restricción y tomaron las calles para conmemorar a Shireen Abu Akleh y el día de la Nakba, y la policía arrestó a ciento setenta personas por expresar su solidaridad con Palestina.

Un palestino residente en Alemania, Majed Abusalama, tuiteó que había sido atacado por la policía. «He salido del hospital hace una hora con el brazo en cabestrillo para inmovilizarme el hombro después de que un policía racista alemán casi me lo dislocara con sus acciones violentas contra los que llevábamos kufiyas palestinas. Esta es la nueva ola de todo contra los palestinos en Berlín. Una locura, ¿no?».

Esto sucedía tras años de instigación de sentimientos antipalestinos por parte de las élites políticas alemanas, desde el Parlamento alemán calificando el movimiento de Boicot, Desinversión y Sanciones (BDS) como antisemita en 2019 hasta las instituciones alemanas negando cualquier espacio para opiniones propalestinas, ya fueran de judíos o de palestinos.[41] El intelectual palestino Tareq Baconi dio un poderoso discurso en Berlín en mayo de 2022

---

[40] Hebh Jamal, «German broadcaster requires employees to "support Israel's right to exist"», *+972 Magazine*, 8 de septiembre de 2022.

[41] El Goethe-Institut tenía programado un evento público en 2022 con el prominente escritor palestino Mohammed el-Kurd, pero lo cancelaron porque «había hecho numerosos comentarios sobre Israel que el Goethe-Institut no consideraba aceptables».

en el ciclo de conferencias *Secuestrando la memoria. El Holocausto y la nueva derecha*. Señaló que «Estados como Alemania una vez más han aceptado a los palestinos como víctimas colaterales. Su opresión y colonización es un precio justo por permitir que Alemania expíe sus crímenes del pasado».

«Al Gobierno israelí, en colaboración con la derecha alemana, se le ha permitido definir cómo debían expiar los alemanes su pasado antisemita y genocida. El Gobierno israelí y sus aliados alemanes les han dicho a los alemanes que, como sus ancestros asesinaron a judíos, ellos deben defender el Estado judío. Lo cual es analítica y moralmente erróneo», opina el escritor judío estadounidense Peter Beinart.[42]

A pesar de las constantes promesas de la lealtad de Alemania como amigo de confianza de Israel, el antisemitismo estaba aumentando en Europa y un creciente número de judíos estaban preocupados por su futuro y el de su religión en las próximas décadas. Ataques violentos contra judíos, rabinos maltratados violentamente, esvásticas dibujadas en sinagogas y cementerios profanados eran indicadores de la tormenta que estaba formándose. En 2021 se registraron 3.027 incidentes antisemitas, un 29 por ciento más que el año anterior. Los responsables eran mayoritariamente de extrema derecha e islamistas.

Los musulmanes también padecieron grandes sufrimientos, solo de enero a noviembre de 2020 hubo 632 crímenes islamófobos en Alemania. Según un informe publicado en 2022 por el Institute for Jewish Policy Research de Londres, la mayoría de los judíos europeos creían que «recordar el Holocausto» y «combatir el antisemitismo» eran los elementos esenciales de su identidad judío-europea.[43]

Según la Agencia de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea, el 41 por ciento de los judíos jóvenes en Europa han considerado emigrar por motivos de seguridad. Dos mil setecientos

[42] Peter Beinart, «What Germans owe Palestinians and Jews», *Beinart Notebook* (blog), 14 de junio de 2022, peterbeinart.substack.com.

[43] Judy Maltz, «"Just Jewish": Most European Jews don't belong to any denomination, new study reveals», *Haaretz*, 2 de febrero de 2022.

judíos de entre dieciséis y treinta y cuatro años dijeron que habían considerado marcharse «porque no se sentían seguros viviendo allí como persona judía». El 45 por ciento se negaba a llevar ninguna señal identificable de su fe en público. Una mayoría expresó un «fuerte vínculo» con Israel y solo el 35 por ciento se declaraban a favor de la Unión Europea. Las entrevistas fueron realizadas en Austria, Bélgica, Dinamarca, Francia, Alemania, Hungría, Italia, los Países Bajos, Polonia, España, Suecia y el Reino Unido.[44]

A pesar de estas preocupaciones, pocos judíos de Europa Occidental se mudaron a Israel. En 2020, 20.000 judíos emigraron a Israel desde 70 países, pero solo unos 5.500 eran de Europa Occidental. Muchos procedían de Europa del Este y los países de la antigua Unión Soviética. Esto es importante porque el primer ministro Naftali Bennett dijo en octubre de 2021 que su «objetivo era atraer a quinientos mil inmigrantes judíos de las sólidas comunidades de Estados Unidos, Sudamérica y Francia». Era un rechazo abierto a las oleadas de inmigrantes de Estados no occidentales que estaban teniendo lugar y que ponía de manifiesto el racismo profundamente arraigado que discriminaba a las poblaciones que consideraba una carga para el Estado debido a su potencial dependencia de las ayudas.

«Esas veinte mil personas que emigran a Israel desde Europa del Este cada año se pueden sentir afortunadas si el Estado les concede la gracia de llamarlas judías. Cuesta estar orgulloso de tantos inmigrantes de Moscú, Taskent o Minsk, que han contribuido mucho al Estado, pero no son tan guais y molones como sus colegas judíos de París o Nueva York», escribió el periodista israelí Liran Friedmann.[45]

Los preocupantes signos de antisemitismo en toda Europa posiblemente están empeorando a causa de las acciones israelíes en Palestina. Esto no lo justifica, sino que simplemente explica lo que sucede cada vez que se produce un repunte de violencia en

[44] Cnaan Liphshiz, «41 percent of young European Jews have considered emigrating due to anti-Semitism», Jewish Telegraphic Agency, 4 de julio de 2019.

[45] Liran Friedmann, «Despite Bennett's pleas, Western Jews don't want to emigrate to Israel», *Ynet News*, 11 de octubre de 2021.

Cisjordania, Gaza o Jerusalén Este. Durante el conflicto entre Israel y Hamás en mayo de 2021, se produjeron numerosos ataques antisemitas por toda Europa, desde apedreamientos a sinagogas en Bonn a un convoy de coches en el norte de Londres gritando eslóganes antijudíos, con un reducido número de gente mezclando deliberadamente las críticas a Israel con acciones y palabras antisemitas.

La alianza de Israel con el complejo industrial de seguridad de fronteras tiene el potencial para complicar las relaciones del Estado judío con el continente. La opinión pública en toda Europa se está volviendo decididamente contraria a Israel y la guerra de Israel y Gaza en 2021 no ha hecho más que acelerar esta tendencia. Según una encuesta de YouGov Eurotrack de junio de 2021, la preferencia por Israel se hundió en el Reino Unido, Francia y Dinamarca. En contraste, la encuesta del proyecto Neighbours South de la Unión Europea en 2020 reveló que la mayoría de los israelíes creían que compartían los valores de la Unión Europea y que debían cooperar.

Esta desconexión era real: los israelíes apoyaban mayoritariamente a la Unión Europea mientras que muchas personas en la Unión Europea estaban cada vez más preocupadas por las acciones del Estado judío en Palestina. Hay una parte de la derecha europea que admira y apoya las acciones de Israel en Palestina, que respalda su etnonacionalismo y su postura intransigente contra el islam y los refugiados, que está entusiasmada con la adquisición de las herramientas y técnicas que emplean para mantener su Estado de mayoría judía, al que consideran una fuente de inspiración. En consecuencia, el primer ministro Benjamin Netanyahu ha cultivado las alianzas con nacionalistas de línea dura proisraelíes en Hungría, Eslovaquia, Polonia y la República Checa.

No obstante, un estudio del Pew Research Center de 2018 reveló que muchos ciudadanos en muchas naciones de Europa Occidental, entre ellas el Reino Unido, Francia, los Países Bajos, España, Grecia e Italia, apoyaban la llegada de refugiados que habían huido de la violencia y la guerra.[46] A pesar de que el sentimiento en contra de

[46] Phillip Connor, «A majority of Europeans favor taking in refugees, but most disapprove of EU's handling of it», Washington D. C.: Pew Research Center, 19 de septiembre de 2018.

los refugiados era una realidad en otros países, la política brutal de la Unión Europea asistida por la tecnología israelí para impedir la llegada de refugiados no tenía un apoyo público claro en muchas poblaciones de la Unión Europea. Está mucho menos claro dónde dejaba esto a los judíos europeos que respaldan la idea de Israel y lo que representaba.

La postura antirrefugiados de la Unión Europea estaba liderada por políticos y burócratas que han adoptado el discurso del «choque de civilizaciones» que enfrenta a los musulmanes y los africanos negros contra la mayoría europea supuestamente «más civilizada». Un argumento gratamente bienvenido en Israel.

La invasión rusa de Ucrania en 2022 aseguró una relación aún más profunda de la Unión Europea con Israel. Cuando el Gobierno alemán del canciller Olaf Scholz anunció una inversión adicional de 100.000 millones de euros para sus necesidades de defensa para reforzar su seguridad tras la agresión de Moscú, parte de la lista de deseos eran drones israelíes armados. Las Fuerzas Aéreas alemanas anunciaron que pensaban comprar tecnología antimisiles israelí para protegerse de las agresiones rusas. Finlandia, otro país preocupado por el militarismo de Moscú, estaba dispuesto a comprar equipamiento antiaéreo israelí. Los Estados de la OTAN enviaron armas antitanques a Ucrania que habían sido fabricadas por la empresa alemana subsidiaria de Rafael Advanced Defense Systems de Israel. «La guerra es un infierno, pero claramente es buena para los negocios», escribió un antiguo director del poderoso *lobby* estadounidense proisraelí AIPAC.[47]

[47] Douglas Bloomfield, «Israel may profit from Ukraine-Russia war», *Jerusalem Post*, 25 de mayo de 2022. AIPAC ha sido un elemento fundamental en la defensa de Israel desde la década de 1950, recabando el apoyo al Estado judío de ambos partidos durante los conflictos, los crímenes de guerra y la ocupación indefinida. Doug Rossinow, «The dark roots of AIPAC, "America's pro-Israel lobby"», *The Washington Post*, 6 de marzo de 2018.

05

El inagotable atractivo de la dominación israelí

«Si los sheriffs *de Estados Unidos tienen algo en común con los de Israel, es que no son amables. Son muy directos».*

Coronel Dany Tirza, arquitecto del muro de Cisjordania[1]

La contradicción en el núcleo del Estado judío ha tenido poco impacto en su éxito. No obstante, ser judío en Israel es mucho más peligroso que vivir siendo judío en cualquier otra parte del mundo. Esta falta de seguridad no es a causa del judaísmo, sino por la postura política y militar de la nación.

«Es una democracia en la que uno debe ser judío para tener derechos civiles plenos», escribe el cineasta, fotógrafo y académico Haim Bresheeth-Zabner en su libro de 2020 *An Army Like No Other: How the Israel Defense Forces Made a Nation*. «El sionismo se alejó de los pequeños guetos europeos para establecer aparte un gueto moderno, grande y poderoso. Este gueto particular ha fracasado en su proyecto utópico de construir una vida judía sin los gentiles [no judíos]».[2]

Esto se puede ver en la relación de Israel con África. Muchos Estados africanos han apoyado a Israel después de 1948 como una lucha anticolonialista noble. Se sentían identificados con su causa. Uno de los aspectos menos conocidos de esta dinámica, justo antes de la guerra de los Seis Días, fue el apoyo de Israel a la campaña contra el Gobierno de la minoría blanca en Rodesia, ahora Zimbabue. Israel condenó el régimen liderado por el nacionalista

[1] Citado en Todd Miller, *Empire of Borders: The Expansion of the US Border around the World*, Londres: Verso, 2019, p. 5.

[2] Haim Bresheeth-Zabner, *An Army Like No Other: How the Israel Defense Forces Made a Nation*, Londres: Verso, 2020, p. 10.

blanco Ian Smith después de su declaración unilateral de independencia en 1965 y apoyó el boicot militar y civil del régimen.

Pero el apoyo de Israel no se debía al aprecio por la autodeterminación africana, sino que era una decisión calculada para granjearse apoyo en África contra lo que percibía como una «difamación» árabe y comunista. Israel también estaba interesado en explotar los recursos naturales de África y empezó de inmediato a establecer relaciones con los dóciles líderes de la República Centroafricana después de que declarara su independencia de Francia en 1960.[3]

Los documentos desclasificados de los Archivos del Estado de Israel indican que Israel entrenó a los grupos rebeldes que luchaban contra el racismo en Rodesia, a pesar de que se desconoce la naturaleza exacta del entrenamiento, y algunos oficiales respaldaron la lucha armada. El embajador de Israel en Zambia, Ben Zion Tahan, envió un telegrama el 23 de noviembre de 1965 que era inequívoco: «En mi opinión, el terrorismo es el camino principal, aunque es el más difícil para los combatientes».[4] Cuando el primer líder de Zimbabue, Robert Mugabe, visitó Israel en 1964, le dio las gracias al Estado judío por su apoyo a su movimiento de resistencia y expresó el deseo de que sus combatientes recibieran entrenamiento israelí en guerra de guerrillas.

Después de 1967, el interés de Israel en los movimientos de liberación decayó y su apoyo se hizo mucho menos efectivo cuando se convirtió en un ocupante. No obstante, no hubo mejor alianza ideológica, diplomática, militar y política que la que se estableció entre dos naciones de ideas afines como Israel y la Sudáfrica del *apartheid*. El régimen de *apartheid* en Pretoria tomó el poder en 1948 y no tardó en imponer restricciones al estilo nazi para los no blancos, desde la prohibición de los matrimonios interraciales a denegar muchos trabajos a los negros. La comunidad judía de Sudáfrica era pronunciadamente proisraelí y se convirtió en la

[3] Eitay Mack, «Wait for the Uzi's—Israeli relations in the 60s with MLK and African leaders were hardly idealistic, despite nostalgia», *Mondoweiss*, 21 de julio de 2020, mondoweiss.net.

[4] Eitay Mack, «When Israel supported boycotts against a white supremacist regime», +972 *Magazine*, 10 de marzo de 2021.

mayor patrocinadora financiera per cápita de Israel después de 1948. Una mayoría de esos judíos se beneficiaban del *apartheid* de Sudáfrica y apoyaron su continuación. Una pequeña pero notable minoría se opuso valientemente y se unió al Congreso Nacional Africano (ANC, por sus siglas en inglés) en su campaña por la liberación.

Para cuando los Gobiernos de Sudáfrica e Israel cimentaron una relación militar, política e ideológica en la década de 1970, a menudo centrada en armas que habían sido desarrolladas y probadas por el Ejército de Israel, muchos miembros del partido israelí gobernante Likud eran afines a la visión del mundo de Sudáfrica. Sasha Polakow-Suransky, el periodista y autor de *The Unspoken Alliance*, escribió que era una «ideología de supervivencia de minorías que presentaba a los dos países como los amenazados puestos de avanzada de la civilización europea que defendían su existencia contra los bárbaros que estaban a las puertas».[5]

Uno de esos destacados judíos disidentes era Ronnie Kasrils, que sirvió como ministro de Inteligencia entre 2004 y 2008 en el Gobierno del ANC. Kasrils le explicó a *The Guardian* que la comparación entre las dos naciones no era accidental. «Los israelíes dicen que son el pueblo elegido, el escogido de Dios, y encuentran una justificación bíblica para su racismo y su exclusión sionista. Es igual que los afrikáneres de la Sudáfrica del *apartheid*, que también tenían la noción bíblica de que la tierra era su derecho divino. Igual que los sionistas que dijeron que Palestina en la década de 1940 era una "una tierra sin pueblo para un pueblo sin tierra", los colonos afrikáneres propagaron el mito de que no había personas negras en Sudáfrica cuando llegaron, en el siglo XVII. Conquistaron por la fuerza de las armas y el terrorismo y provocaron una serie de sangrientas guerras coloniales de conquista».[6]

La relación se volvió tan estrecha que a mediados de la década de 1970 el primer ministro israelí, Yitzhak Rabin, invitó al primer

[5] Sasha Polakow-Suransky, *The Unspoken Alliance: Israel's Secret Relationship with Apartheid South Africa*, Nueva York: Pantheon, 2010, p. 8.

[6] Chris McGreal, «Brothers in arms: Israel's secret pact with Pretoria», *The Guardian*, 7 de febrero de 2006; Eitay Mack, «NSO's employees sleep soundly even as journalists, rights activists targeted by Pegasus do not», *The Wire*, 9 de agosto de 2021.

ministro sudafricano, John Vorster, a una visita que incluía un *tour* por Yad Vashem, el centro de conmemoración del Holocausto en Jerusalén. Vorster había sido simpatizante nazi y miembro del grupo afrikáner fascista Ossewabrandwag durante la Segunda Guerra Mundial. En 1942, él expresó con orgullo su admiración por la Alemania nazi. Sin embargo, cuando Vorster llegó a Israel en 1976, fue agasajado por Rabin con una cena de Estado. Rabin brindó por «los ideales compartidos por Israel y Sudáfrica: las esperanzas de justicia y coexistencia pacífica». Ambas naciones se enfrentaban a «una inestabilidad y una temeridad de inspiración extranjera».

Unos meses después de la visita de Vorster, el anuario del Gobierno sudafricano explicaba que ambos Estados se enfrentaban al mismo reto: «Israel y Sudáfrica tienen por encima de todo una cosa en común: ambas están ubicadas en un mundo predominantemente hostil habitado por pueblos oscuros».[7] La relación entre las naciones era abierta, pero también se habían jurado confidencialidad. En abril de 1975, se firmó un acuerdo de seguridad que definió la relación los siguientes veinte años. Una cláusula del acuerdo establecía que ambas partes se comprometían a mantener su existencia oculta.

Alon Liel, un antiguo embajador de Israel en Pretoria y director de la oficina de Sudáfrica del Ministerio de Asuntos Exteriores en la década de 1980, dijo que la relación entre Israel y Sudáfrica era vital para las industrias de defensa de ambos países. Liel afirmaba que muchas personas del *establishment* de la seguridad israelí estaban convencidas de que Israel no habría podido sobrevivir como nación ocupante sin el apoyo afrikáner. Liel y otro antiguo embajador israelí en Sudáfrica, Ilan Baruch, escribieron en 2021 que Israel era un Estado de *apartheid* que se había inspirado en la Sudáfrica anterior a 1994.

«Nosotros creamos la industria armamentística de Sudáfrica. Ellos nos ayudaron a desarrollar toda clase de tecnologías porque tenían mucho dinero. Cuando desarrollábamos proyectos juntos, normalmente nosotros aportábamos el conocimiento y ellos el dinero. Después de 1976, hubo un romance entre las altas esferas

7 McGreal, «Brothers in arms».

de seguridad y los Ejércitos de ambos países. Estuvimos involucrados en Angola [Sudáfrica nunca reconoció la independencia de 1975 y apoyó a la oposición] como consultores del Ejército [sudafricano]. Había oficiales israelíes cooperando con el Ejército. Era un vínculo muy estrecho», explicó Liel.[8]

Israel ignoró el embargo de armas impuesto por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas a Sudáfrica mientras que le decía al mundo que lo había acatado. El subdirector del Ministerio de Asuntos Exteriores de Israel, Hanan Bar-On, envió un telegrama al director del ministerio, David Kimchi, el 29 de agosto de 1984 para explicar: «La política israelí [...] consiste en que no admitimos [esas ventas] de ninguna de las maneras ante un israelí o un extranjero y desde luego no ante un congresista estadounidense, ni siquiera aunque lo consideremos un amigo y la relación sea supuestamente íntima».

El aspecto más secreto de la relación era el apoyo mutuo a las respectivas capacidades nucleares. Francia y el Reino Unido proporcionaron materiales esenciales para ayudar a Israel a desarrollar armas nucleares y la producción a gran escala empezó tras la guerra de los Seis Días. Sudáfrica, que contaba con un suministro abundante de uranio, tenía una base sólida para construir sus propias reservas, pero Israel proporcionó el conocimiento técnico. Según el antiguo oficial de inteligencia Ari Ben-Menashe, Sudáfrica permitió a Israel probar armas nucleares en el océano Índico en 1979, aunque Israel niega que lo hiciera.[9] Israel incluso se ofreció a vender cabezas nucleares a Sudáfrica en la década de 1970 (un acuerdo que nunca salió adelante).[10]

Los documentos desclasificados indican que Sudáfrica quería armas que potencialmente le permitieran atacar a los Estados vecinos, como disuasión de un ataque. El primer ministro sudafricano P. W. Botha y el ministro de Defensa israelí Shimon Peres se comprometieron en un acuerdo a mantener el trato completamente en

---

[8] *Ibid.*

[9] Ari Ben-Menashe, *Profits of War: Inside the Secret US-Israeli Arms Network*, Nueva York: Sheridan Square Press, 1992, p. 210.

[10] Chris McGreal, «Revealed: How Israel offered to sell South Africa nuclear weapons», *The Guardian*, 24 de mayo de 2010.

secreto. Una carta de 1974 de Peres a Sudáfrica afirmaba que ambos tenían «un odio compartido por la injusticia» y que él abogaba por una «estrecha identidad de aspiraciones e intereses». En la década de 1980 Israel era el principal proveedor de armas de Sudáfrica.

Al principio, Washington no estaba completamente al tanto del alcance de la colaboración nuclear de Israel y Sudáfrica, y el secretismo de Israel persiste hoy en día; el Organismo Internacional de Energía Atómica nunca ha inspeccionado sus instalaciones de Dimona. Se calcula que Israel tiene más de doscientas armas nucleares. Durante la primera reunión entre el presidente de Estados Unidos, Joe Biden, y el primer ministro Naftali Bennett en agosto de 2021, Washington reafirmó el entendimiento establecido hace tiempo de que no presionarían a Israel para que se una al Tratado sobre la No Proliferación de Armas Nucleares ni para que renuncie a sus armas. Israel aceptó no llevar a cabo pruebas nucleares ni amenazar con ataques nucleares a la vez que mantenía su «ambigüedad nuclear».[11]

En 1971, el columnista de *The New York Times* C. L. Sulzberger escribió que Israel y Sudáfrica se habían hecho tan íntimos que le había llegado un rumor sin confirmar de que «una misión sudafricana había ido a Israel durante la guerra de los Seis Días para estudiar tácticas y el uso de armas». El primer ministro de Sudáfrica Vorsted le dijo al columnista que Israel se enfrentaba a sus propios «problemas de *apartheid*», que consistían en cómo manejar a los árabes. «Ninguna de las dos naciones quiere poner su futuro completamente en manos de una mayoría que los tiene rodeados y preferirían luchar», escribió Sulzberger.[12] En 1977 Sulzberger fue acusado de ser un agente de la CIA por Carl Bernstein, del equipo de investigadores del Watergate de *The Washington Post*.[13]

La relación mutuamente beneficiosa no venía solo de la capacidad del sector de defensa de ganar dinero. Tenía que ver con la afinidad ideológica de cómo tratar a poblaciones no deseadas.

[11] Barak Ravid, «Biden and Israel PM renewed agreement on covert nuclear program», *Axios*, 1 de septiembre de 2021, axios.com.

[12] C. L. Sulzberger, «Foreign Affairs», *The New York Times*, 30 de abril de 1971.

[13] Carl Bernstein, «The CIA and Media», *Rolling Stone*, 20 de octubre de 1977.

Los bantustanes de Sudáfrica, las áreas donde los residentes negros vivían sin autonomía, fueron una gran inspiración para la élite israelí como un posible modelo viable para Palestina. Este era el deseo: aislar a los palestinos «indeseables» en enclaves no contiguos, bantustanes separados del resto del país. En otras palabras, como la Cisjordania actual, en la que 165 «enclaves» palestinos están estrangulados por colonias israelíes, las FDI y los colonos violentos.

Durante la época del *apartheid* de Sudáfrica, los diplomáticos israelíes de todo el mundo tenían instrucciones de decirles a los medios que el Estado judío no reconocía los bantustanes. Era mentira, como un telegrama del subdirector del Ministerio de Asuntos Exteriores, Natan Meron, del 23 de noviembre de 1983 demostraba: «No es ningún secreto que las figuras públicas y políticas israelíes están implicadas de un modo u otro, directa o indirectamente, en actividades económicas con los bantustanes».[14]

Hoy en día se sigue utilizando la retórica de la época del *apartheid* sudafricano para defender la ocupación israelí. Durante la campaña electoral de 2019 de Israel, el líder de la oposición, Benny Gantz, criticó al primer ministro, Benjamin Netanyahu, por prohibir la entrada en Israel y los territorios palestinos a las congresistas estadounidenses Ilhan Omar y Rashida Tlaib. Gantz, por el contrario, dijo que ambas mujeres deberían haber podido ver «con sus propios ojos» que «el mejor lugar para ser árabe en Oriente Próximo es Israel [...] y el segundo mejor lugar para ser árabe en Oriente Próximo es Cisjordania». Esta afirmación recuerda a las declaraciones del líder de la Sudáfrica del *apartheid* John Vorster a *The New York Times* en 1977, cuando dijo que «el estándar de vida de un negro sudafricano es entre dos y cinco veces más alto que en cualquier país africano negro».[15] Uno de los arquitectos del *apartheid* en Sudáfrica, el antiguo primer ministro Hendrik Verwoerd, escribió en el *Rand Daily Mail* en 1961 que después de arrebatar

[14] Eitay Mack, «One year after Pegasus revelations, the state of Israel continues to evade scrutiny», *Wire*, 18 de julio de 2022, thewire.in.

[15] Ali Abunimah, «Occupation good for Palestinians, says Israeli opposition chief», *Electronic Intifada*, 10 de septiembre de 2019, electronicintifada.net.

Palestina a los árabes que «habían vivido allí durante mil años, Israel, como Sudáfrica, es un Estado de *apartheid*».[16]

El antiguo primer ministro Ariel Sharon era un conocido admirador de los bantustanes y fue uno de los mayores partidarios de levantar edificaciones en los asentamientos israelíes desde la década de 1970 y quería adaptar aquellos en Cisjordania. El exembajador israelí Avi Primor escribió en su autobiografía sobre un viaje a Sudáfrica a principios de la década de 1980 con el por entonces ministro de Defensa Sharon y recuerda lo prendado que quedó Sharon con la iniciativa de los bantustanes.[17] El antiguo primer ministro italiano Massimo D'Alema le contó al periódico *Haaretz* en 2003 que Sharon le había explicado que el modelo de bantustanes era el más apropiado para Palestina.[18]

Cerca del final del régimen del *apartheid* de Sudáfrica y de las primeras elecciones democráticas en 1994, Israel era una de las últimas naciones que mantenían relaciones con el régimen de la minoría blanca. Hacía mucho que el *establishment* del sector de la defensa israelí estaba encantado con su propia propaganda y creía que el *apartheid* duraría para siempre. Nelson Mandela se dio cuenta. En un discurso de 1993 a los delegados de la Internacional Socialista, Mandela dijo: «El pueblo de Sudáfrica nunca olvidará el apoyo del Estado de Israel al régimen del *apartheid*».[19]

La misión de Israel desde el principio era ser un faro en un siglo que había sufrido catastróficamente los peligros del etnonacionalismo. Hoy en día Israel proporciona inspiración ideológica y equipos militares y de inteligencia para fomentar su fervor misionero de encontrar y crear países parecidos. Ninguno será como

---

[16] Ran Greenstein, «What lessons can Palestinians really take from the struggle of black South Africans?», *+972 Magazine*, 11 de septiembre de 2022.

[17] Ilan Baruch y Alon Liel, «Former Israeli ambassadors to SA say Israel took inspiration from apartheid regime», *Daily Maverick*, 8 de junio de 2021.

[18] Akiva Eldar, «People and politics: Sharon's Bantustans are far from Copenhagen's hope», *Haaretz*, 13 de mayo de 2003. Eldar da los pormenores de un antiguo «mapa del Estado palestino según la propuesta de Sharon» y era muy parecido al plan de Sudáfrica de establecer diez bantustanes (de los cuales solo se construyeron cuatro). Sharon quería diez en Cisjordania y uno en Gaza.

[19] Polakow-Suransky, *Unspoken Alliance*, p. 219.

Israel, pero su modelo patriotero y su orgullo sin complejos en dar preferencia a los judíos por encima de todo es un *pack* fácil de trasladar que se puede adaptar a multitud de países y escenarios.

Los oficiales de Estados Unidos e Israel están presentes en muchas naciones de todo el mundo entrenando, armando o presionando a las autoridades locales para imponer sus políticas de inmigración, contraterrorismo y mantenimiento del orden público. El Norte global, incluyendo Estados Unidos, la Unión Europea, Australia e Israel, impone sin piedad su poder, controla cuatro quintas partes de la renta mundial, porque no están interesados en compartir su riqueza.[20] La arquitectura de control se debe gestionar en casa, pero también en el resto del mundo con Estados clientes de confianza. Las fronteras exteriores son físicamente invisibles, pero poderosas ideológicamente. Incluyen a Israel manteniendo a los palestinos en un gueto, a Australia repatriando a la fuerza a refugiados en barcos que los llevan a peligrosas y lejanas islas del Pacífico, a la Unión Europea permitiendo deliberadamente que los migrantes no blancos se ahoguen en el Mediterráneo y a Estados Unidos repeliendo a gente de Latinoamérica que a menudo huye de políticas en sus países de origen que fueron diseñadas en Washington.

Para la India gobernada por el primer ministro Narendra Modi y su partido nacionalista hindú Bharatiya Janata Party (BJP, por sus siglas en inglés, «Partido Popular» en castellano), Cachemira es una hoja en blanco en la que se puede imponer una nueva visión de la identidad india. En 2019, el Gobierno de Modi derogó la mayor parte de los artículos 370 y 35 de la Constitución india y suspendió la Constitución de Jammu y Cachemira para darle a India el control casi completo de un territorio en disputa tras setenta años de cierto grado de autonomía limitada. Modi actuó con rapidez en la implementación de un plan con llamativos parecidos (pero también notables diferencias) a la Palestina controlada por Israel.[21]

Es una comparación que se les pasa por alto a las personas más afectadas. El escritor cachemir Arif Ayaz Parrey cree que el ideal

[20] Miller, *Empire of Borders*, pp. 11-12.

[21] Arif Ayaz Parrey, «Kashmir banega Palestine?», *Wande Magazine*, 5 de agosto de 2020.

de Modi era tanto filosófico como político. «La naturaleza de los conflictos en Cachemira y Palestina puede ser tan distante como los polos, pero, en esencia, en ambos sitios la gente está siendo obligada a hacer cosas que no quiere y que no tienen ningún beneficio tangible para ellos; lo cual es, incluso desde una perspectiva neutral, una pérdida. [...] En Palestina se manifiesta en la forma de pérdida de tierra (que acaba por conducir a una pérdida de identidad) y en Cachemira, en forma de pérdida de identidad (que algún día podría traducirse en pérdida de tierra). Los mecanismos coercitivos de los países están unidos por esta realidad».

Muchos de los escritos de los cachemires describiendo sus tormentos y luchas recuerdan a los de los palestinos imaginando el día que llegue la libertad. «Nuestros amos actuales [India] ni siquiera nos quieren explotar», escribió en el preludio del libro *Cups of Nun Chai*, sobre las ciento dieciocho vidas que se perdieron en 2010 durante un verano particularmente violento en Cachemira. «Preferirían que dejáramos de existir para tener una tierra vacía que llenar con sus fantasías de *swarg*, el paraíso».[22]

La región montañosa de Cachemira raramente ha conocido la paz desde 1947, cuando el subcontinente fue dividido por la administración británica saliente entre los nuevos Estados de India y Pakistán. En el siglo XXI, las ocupaciones de Palestina y Cachemira, aunque son igualmente brutales, reciben diferentes grados de atención internacional. Esto lo señalaba Khurram Parvez, coordinador de la Jammu & Kashmir Coalition of Civil Society, un grupo de organizaciones de derechos civiles, que en 2020, cuando Israel amenazó con anexionar Cisjordania, dijo: «La anexión de Cachemira es tan siniestra como la de Palestina, pero estamos desamparados. Parece que hay un apoyo tácito a la anexión de Cachemira [...]. Conocemos el dolor de que otro decida sobre tu tierra, tus derechos y tu futuro».[23] Los cachemires utilizan el término *intifada* para describir su lucha de décadas contra el mandato indio.

---

[22] Arif Ayaz Parrey, «Storm in a Teacup», prefacio a Alana Hunt, *Cups of Nun Chai*, 2020, cupsofnunchai.com.

[23] Hilal Mir, «Israel's annexation plan "immoral": Kashmiri activist», Anadolu Agency, 7 de julio de 2020.

Los oficiales indios ni siquiera intentan ocultar su admiración por la ocupación israelí. El cónsul general de India en Nueva York, Sandeep Chakravorty, dijo en un evento privado para hindúes cachemires en Nueva York en noviembre de 2019 que él creía que «la seguridad mejorará, permitirá a los refugiados volver, y en el curso de vuestra vida, podréis volver [...] y encontraréis seguridad, porque ya tenemos un modelo en el mundo. No sé por qué no lo seguimos. Ha sucedido en Oriente Próximo. Si el pueblo israelí puede hacerlo, nosotros también podemos». La Administración de Modi estaba «decidida» a hacerlo.[24]

Los crecientes lazos entre Israel e India se plasmaban en crudos términos financieros. Entre 2015 y 2020, el principal mercado de exportación de armas de Israel fue India, con un 43 por ciento del total de las ventas, y en 2020 India fue el mayor comprador de armamento. En 2019, Israel fue nombrado el octavo comerciante de armas más grande del mundo. Los drones israelíes Heron vuelan sobre Cachemira, exactamente igual que sobre los territorios palestinos ocupados.

El creciente afecto entre Israel e India no era solo ideológico, un abrazo mutuo al etnonacionalismo: el intercambio de equipos de defensa ayudó a reforzarlo. India no necesita a Israel para que le enseñe cómo oprimir a los cachemires, pero el Estado judío le ha dado a la democracia más grande del mundo las herramientas y legitimidad para perseguirlos con prejuicios extremos.

Y no es solo en Cachemira donde India busca aplicar políticas de estilo israelí. En 2022, las autoridades del estado de Uttar Pradesh demolieron las casas de musulmanes acusados de estar vinculados a protestas religiosas que se volvieron violentas. La imagen de excavadoras destruyendo hogares recordaba inquietamente a las acciones israelíes contra las infraestructuras de Jerusalén Este y Cisjordania. Como Israel, India afirmaba que las casas habían sido construidas ilegalmente.

La revista proisraelí *Tablet* instaba a crear lazos aún más fuertes con India porque «Israel tiene la tecnología y la voluntad para

[24] «Anger over India's diplomat calling for "Israel model" in Kashmir», Al Jazeera English, 28 de noviembre de 2019, aljazeera.com.

actuar con relativa libertad y confianza ante las amenazas». El autor argüía que India aspiraba a tener una libertad parecida, citando a Tanvi Madan, directora del proyecto India en la Brookings Institution, que dijo que las élites indias tenían «envidia operativa» de Israel «resultado de una frustración real [...], porque durante las últimas dos décadas Pakistán ha utilizado de forma instrumental los grupos terroristas, pero India no puede responder como lo haría con cualquier otro país a causa de las armas nucleares».[25]

La relación entre las dos naciones se remonta a mucho tiempo atrás, pero no siempre había sido tan familiar. India no reconoció a Israel hasta 1950. Años antes, en 1938, Mahatma Gandhi había explicado por escrito que «el clamor por la patria de los judíos» era algo a lo que se oponía. «Palestina pertenece a los árabes», escribió. En consecuencia, y hasta 1992, India se vio como un miembro líder del Movimiento de los Países No Alineados, que identificaba la afinidad ideológica de su lucha por la identidad con la de Palestina.

Tras los Acuerdos de Paz de Oslo, en la década de 1990, esta dinámica empezó a cambiar, puesto que India estaba cada vez más interesada en comprar armas, drones y vallas electrónicas para detectar movimiento humano israelíes. El primer ministro Ariel Sharon visitó India en septiembre de 2003 cuando el anterior primer ministro del BJP Atal Bihari Vajpayee estaba en el poder. Firmaron el Tratado de Amistad y Cooperación de Delhi entre India e Israel, estableciendo que «Israel e India son aliados en la batalla contra este azote [terrorista]» y que «no puede haber compromisos en la guerra contra el terrorismo».[26]

El aumento del respeto mutuo fue de la mano con que el movimiento nacionalista hindú se volviera dominante. Madhav Sadashiv Golwalkar, padre fundador de la organización paramilitar nacionalista hindú Rashtriya Swayamsevak Sangh (RSS), era un admirador del nazismo. El fundamentalismo hindú y el odio a los musulmanes están en el núcleo del pensamiento del BJP. Veer Savarkar,

[25] Armin Rosen, «As its conflict with Pakistan heats up, India looks to Israel for arms, tactics», *Tablet*, 8 de marzo de 2019.

[26] Jimmy Johnson, «India employing Israeli oppression in Kashmir», *Electronic Intifada*, 19 de agosto de 2010, electronicintifada.net.

un pionero de esta ideología, escribió que el modelo de India para su «problema musulmán» debería ser el modo en que los nazis habían manejado su «problema judío». La RSS ha evolucionado desde su fundación, pero la admiración a los nazis continúa en algunas facciones contemporáneas del partido.

No obstante, hace tiempo que los nacionalistas hindúes admiran el concepto de Israel como etnoestado (a pesar de que no les gustan los judíos; un pensamiento similar al que existe hoy en día entre la extrema derecha global). En 1947, Savarkar escribió: «Por tanto, se debe enfatizar que, hablando históricamente, la totalidad de Palestina ha sido, al menos dos mil años antes del nacimiento del Profeta musulmán, la patria del pueblo judío».

Los líderes contemporáneos, que tienen un puño de hierro en el Parlamento indio, se deshacen en elogios con Israel. En 2016, el director de la RSS, Mohan Bhagwat, expresó su admiración por el Estado judío cuando dijo: «Israel ha sido atacado por los países islámicos que lo rodean en cinco ocasiones, pero el pueblo israelí ha rechazado sus agresiones y expandido sus fronteras gracias a la firme resolución de salvar su patria».[27]

Desde que Modi fue elegido en 2014, los indios musulmanes han sufrido una creciente oleada de linchamientos, violencia, amenazas de limpieza étnica y discursos de odio. Las autoridades tiran los cuerpos de cachemires asesinados lejos de sus familias o simplemente no se los entregan con diligencia, en una táctica que recuerda a las de las FDI. A menudo las familias de luto se ven obligadas a velar tumbas vacías.[28] Las mujeres musulmanas que llevan hiyab son atacadas y en algunos estados se les deniega el acceso a la educación a las chicas musulmanas porque llevan velo.

No sorprende que la xenofobia de la nación haya calado en la cultura popular. Bollywood, conocida durante mucho tiempo por su amplia participación musulmana en toda la industria, está siendo obligada a plegarse a la perspectiva antiislámica. Mucha gente de

---

[27] Somdeep Sen, «India's alliance with Israel is a model for the world's illiberal leaders», *Foreign Policy*, 10 de septiembre de 2020.

[28] Siddiqa Ahmad y Aabida Ahmed, «Mourning over empty graves in Indian controlled Kashmir», *Haaretz*, 21 de noviembre de 2021.

Bollywood ha respaldado alegremente la línea dura de la agenda nacionalista hindú, realizando películas que celebraban abiertamente las acciones de las Fuerzas Armadas de India. En una línea similar, la serie israelí *Fauda*, sobre agentes israelíes encubiertos en Cisjordania, ha tenido mucho éxito entre los indios de derechas, que buscaban un chute de azúcar en un formato impecablemente producido sobre la guerra contra el terrorismo y la propaganda antiislamista. Durante el confinamiento por el COVID en mayo de 2020, el economista de derechas Subramanian Swamy, que forma parte de la dirección nacional del BJP, tuiteó que le encantaba *Fauda*.[29]

La «guerra contra el terrorismo» posterior al 11-S era conveniente para los planes de India e Israel de pacificar sus respectivas poblaciones no deseadas. Con este fin, Israel entrenó a las fuerzas indias en contrainsurgencia. Después de un acuerdo de 2014 entre Israel e India, en el que se comprometían a cooperar en «seguridad pública y nacional», innumerables oficiales, fuerzas especiales, pilotos y comandos indios visitaron Israel para formarse. En 2020, Israel se negó a investigar a oficiales de policía indios para averiguar si habían cometido alguna clase de abuso en India. El defensor de los derechos humanos israelí Eitay Mack y otros activistas solicitaron al Tribunal Supremo israelí que pidiera a Israel que dejara de entrenar a los oficiales de policía indios que «cegaban, asesinaban, torturaban y secuestraban civiles en Cachemira». El tribunal rechazó la petición, en palabras de los tres jueces, «sin restar importancia a la cuestión de las violaciones de derechos humanos en Cachemira».

Benjamin Netanyahu y Modi fortalecieron su relación durante el Gobierno de este último. Israel incluso extendió permisos de viaje a los comerciantes de armas durante el confinamiento por el COVID a principios de 2021 porque docenas de israelíes querían asistir a una de las ferias de armas más grandes del mundo, Aero India. Las empresas de defensa alquilaron un avión privado para que los llevara allí.[30] En 2022, el presidente de Estados Unidos,

[29] Abhinav Pandya, «Israel's *Fauda* vs Turkey's *Ertugrul*: In India, the battle between two hit TV series is more than a culture war», *Haaretz*, 17 de julio de 2020.

[30] Avi Bar-Eli, «Netanyahu allows Israeli arms dealers to fly to India, despite Covid lockdown», *Haaretz*, 1 de febrero de 2021.

Joe Biden, el entonces primer ministro israelí, Yair Lapid, Modi y el presidente de Emiratos Árabes Unidos, el jeque Mohamed bin Zayed al Nahayan, se encontraron en la primera reunión del grupo I2U2, cuyo objetivo era establecer lazos más estrechos entre las naciones.

En noviembre de 2022 tuvo lugar un incidente diplomático que llegó al núcleo de la relación de Israel e India. Un prominente cineasta israelí, Nadav Lapid, era el director del jurado en el Festival Internacional de Cine de India y condenó una película de la competición, *The Kashmir Files*, sobre la persecución de hindúes en Cachemira por ser «propaganda» y «vulgar». La película había sido financiada por el Gobierno de Modi y había sido un éxito de taquilla. En respuesta, Lapid recibió una avalancha de críticas de los nacionalistas indios y los funcionarios de Modi. El embajador israelí en India, preocupado porque el Gobierno indio retirara su apoyo al Estado judío, escribió que Lapid «debería avergonzarse». Fue un momento deprimente pero esclarecedor que mostraba el lamentable estado del debate público sobre nacionalismo y terrorismo en ambas naciones.

Muchos comentaristas indios celebraban las acciones de Modi en Cachemira —un territorio con una población de más de doce millones de personas ocupado por cerca de medio millón de soldados indios—, elogiaban abiertamente la respuesta israelí a los palestinos e instaban a India a hacer lo mismo. En agosto de 2019, dos semanas después de la derogación del artículo 370, Abhijit Iyer Mitra escribió en el medio *online The Print* que los funcionarios indios habían sido muy duros al cortar todas las comunicaciones en Cachemira, incluyendo líneas de teléfono e internet. En cambio, había elogiado a Israel por cómo manejó la llamada Intifada Silenciosa en 2014, un periodo en que se produjo una escalada de violencia en Jerusalén, por «intervenir antes de que las reuniones se produjeran, y al hacerlo, evitar las molestias a la población palestina en su conjunto. La raíz de esto no estaba en cortar las comunicaciones, sino en permitir que fluyeran libremente».[11]

[11] Abhijit Iyer-Mitra, «India needs tips from Israel on how to handle Kashmir. Blocking network is not one of them», *The Print*, 19 de agosto de 2019.

Era una malinterpretación interesada de lo que hizo Israel durante esa época, en la que implementó su polémica política de destruir las casas de supuestos militantes. Human Rights Watch calificó esta política de «crimen de guerra» que «castiga de forma ilegal a personas que no han sido acusadas de ningún delito».

Las comparaciones entre Cachemira y los asentamientos israelíes en Palestina eran evidentes. Desde 2019, por primera vez en más de un siglo, se permitió a la población no cachemir comprar propiedades y tierras en un intento de cambiar la composición demográfica del área. Los cachemires temían a los colonos indios, civiles o armados, que estaban tomando grandes extensiones de su territorio.

El pueblo de Cachemira sufre a causa de este ambiente opresivo. Es un recordatorio diario de que están bajo una ocupación. Anuradha Bhasin es la directora ejecutiva del *Kashmir Times* y vive en Jammu. «En la superficie, la vida en Jammu sigue siendo en general normal. En Srinagar, uno debe negociar continuamente con el volumen creciente de militares con búnkeres, los puestos de control y cacheo y el miedo de verse atrapado en un incendio provocado. Los cortes de internet son frecuentes y las fuerzas de seguridad a veces también imponen restricciones de movimiento. Y también es una carga psicológica, porque uno está lidiando constantemente con un dolor inmenso y traumas», me contó.

Como editora de un periódico diario, Bhasin sabía que los medios de comunicación estaban siendo obligados a «resaltar solo la imagen positiva del Gobierno. Están censurando cualquier palabra crítica». Los archivos de los periódicos *online*, incluyendo el suyo, están siendo borrados por *hackers* desconocidos, probablemente del Estado indio, para eliminar las pruebas del periodismo crítico.[32] Me explicó que el régimen de Modi ha aprobado mucha legislación para «expropiar y trasladar con facilidad a los habitantes locales, favorecer los nuevos asentamientos y ofrecer vastas extensiones de tierra a *lobbies* comerciales indios a precio de saldo para que empiecen nuevos negocios, incluyendo la minería».

[32] Aakash Hassan, «Kashmir's vanishing newspaper archives», *Coda*, 23 de noviembre de 2021.

El resultado final estaba «inspirado en el modelo israelí, con el propósito de despojar a los habitantes de Cachemira de varias maneras e introducir gradualmente a colonos de la mayoría hindú [de India] al tiempo que se empuja a la mayoría musulmana de Cachemira a los márgenes mediante métodos militares represivos».

Cuando le pregunté a Bhasin qué es lo que más temía en los próximos diez años, me respondió: «Si el BJP se sale con la suya, Cachemira estará camino de convertirse en otra Franja de Gaza». A pesar de que me dijo que el renacer de la insurgencia era casi inevitable, la trayectoria más probable de Cachemira era «caótica y violenta».

El temor bajo el mando de Modi era el potencial de transformar por completo India en una versión *hindutva* de Israel, un nacionalismo hindú que tolera poca disensión y menos musulmanes. Esta tendencia se hizo más fuerte a finales de 2019, cuando el Gobierno indio aprobó la Ley de Enmienda de la Ciudadanía, una ley para la solicitud de ciudadanía en India de los miembros de las comunidades hindú, jaina, parsi, sij, budista y cristiana de Pakistán, Bangladés y Afganistán. Los musulmanes fueron deliberadamente excluidos. Igual que en Israel, la ciudadanía se estaba volviendo inextricablemente conectada a la religión.

Israel controla el registro de la población de los palestinos de Cisjordania y Gaza, lo cual los deja a merced de los caprichos de la ocupación israelí. Israel ha controlado este registro desde 1967 y tiene poder absoluto para conceder pasaportes y carnés de identidad palestinos y decidir si están autorizados para entrar o salir del territorio.[33] Dado que Israel ya no acepta solicitudes de reunificación familiar palestinas, miles de palestinos viven como no ciudadanos y no tienen acceso a trabajos, salud, educación reglada o al sistema legal.

Los funcionarios indios temen una insurgencia de tipo palestino contra su Gobierno en Cachemira, o al menos dicen que la temen para justificar sus duras medidas preventivas. Durante el conflicto entre Israel y Hamás en mayo de 2021, apareció un mural

[33] Abdulla Moaswes, «Hindu nationalists are transforming India into an Israel-style ethnostate», *+972 Magazine*, 8 de enero de 2020.

en Srinagar con las palabras «Nosotros somos Palestina» y el artista de grafiti local Mudasir Gul fue obligado a borrar su propio trabajo antes de ser arrestado. Veinte cachemires fueron arrestados por manifestarse en apoyo a Palestina.

Las organizaciones de derechos humanos de Cachemira están siendo destruidas y la libertad de prensa es casi inexistente. India ocupa el puesto 142 de 180 países en la Clasificación Mundial de la Libertad de Prensa de Periodistas sin Fronteras. El BJP no quería ser indulgente con cualquier movimiento incipiente que algún día pudiera amenazar seriamente su gobierno en Cachemira. Radicalizar a la mayoría india para ejercer la violencia extrema sobre la minoría musulmana era una amenaza mucho mayor que la de que la población minoritaria se atreviera a resistir mediante la violencia.

El BJP promovió el *hashtag* #IndiaStandWithIsrael en todas las redes sociales y la destacada periodista independiente Rana Ayyub tuiteó: «He comprobado la mayoría de los usuarios que han publicado #IndiaStandWithIsrael. Una línea común que comparten es un odio visceral por los musulmanes y un deseo sangriento de ver a los musulmanes masacrados y puestos en su sitio. La mayoría de esos usuarios son seguidos por uno o más ministros del BJP o por el propio primer ministro». Gaurav Goel, el portavoz del BJP en Chandigarh, ciudad del norte de India, tuiteó: «Yo apoyo a Israel, no a grupos terroristas como Hamás. Le pido a Israel que no tenga piedad con los terroristas». En respuesta, algunos indios difundieron el *hashtag* #IndiaStandsWithPalestine.[34]

Igual que sucede con las sofisticadas campañas *online* de las FDI en todas las plataformas de redes sociales, la división de redes sociales de la unidad de IT del BJP se ha vuelto muy efectiva a la hora de fomentar un tono agresivo y a menudo misógino.[35] Frances Haugen, que denuncia abusos en Facebook, detalló de qué maneras la plataforma de la red social amplificaba deliberadamente a esa división a cambio de beneficios, dijo que las páginas de

---

[34] Samaan Lateef, «India's intifada: Why Modi is arresting pro-Palestinian protesters», *Haaretz*, 23 de mayo de 2021.

[35] Saudamini Jain, «In India, the latest India-Hamas war became a battle on social media», *Haaretz*, 12 de junio de 2021.

Facebook gestionadas por la RSS, la organización alineada con el BJP, apoyaban «narrativas antimusulmanas alarmistas». Facebook tenía demasiado pocos editores de lengua india para vetar debidamente los discursos de odio y, por tanto, ni se les enviaban avisos ni se los sancionaba.[36] India, con más de 340 millones de usuarios, es el mercado más grande de Facebook.[37] Los jóvenes de Cachemira son arrestados y torturados de forma rutinaria por publicaciones en redes sociales, y la ciberpolicía utiliza tecnología de vigilancia para controlar a toda la población.[38]

Después de que unos altos cargos del BJP hicieran comentarios despectivos sobre el profeta Mahoma en 2022 y causaran una controversia internacional, la escritora ganadora del Premio Booker Arundhati Roy se lamentó de que «India era un experimento que estaba fracasando peligrosamente». En comentarios directamente relacionados con los ingentes acuerdos de compra de armas entre Israel e India, Roy dijo: «Si India compra una flota de aviones de combate a, digamos, Francia, sabe que el linchamiento y unos cuantos asesinatos en masa recibirán como mucho una delicada amonestación. Un mercado grande es un seguro excelente contra la censura moral».[39]

El tecnoautoritarismo chino asusta a Occidente. El lenguaje empleado es distópico, y el miedo se amplifica. Los lectores o espectadores deben quedarse con la idea de que Pekín bajo el mando del presidente Xi Jinping está destinado a crear una infraestructura global de control, una amenaza única para el mundo e incomparable a cualquier otra nación.

Por ejemplo, en un artículo del *Atlantic* de septiembre de 2020 el periodista Ross Anderson pintó el escalofriante cuadro de que

---

[36] Rana Ayyub, «India is a fascist state», *Rana Ayyub* (blog), 21 de octubre de 2021, ranaayyub.substack.com.

[37] Kumar Sambhav y Nayantara Ranganathan, «How a Reliance-funded firm boosts BJP's campaigns on Facebook», Al Jazeera English, 14 de marzo de 2022, aljazeera.com.

[38] Aakash Hassan, «"My phone haunts me": Kashmiris interrogated and tortured by cyber police for tweeting», *The Intercept*, 6 de diciembre de 2020, theintercept.com.

[39] Arundhati Roy, «The damage done to Indian democracy is not reversible», CNN, 22 de junio de 2022.

China quería tener el dominio mundial de la inteligencia artificial. «En el futuro cercano, cualquier persona que entra en el espacio público podría ser identificada al instante mediante IA, que la vincularía a una montaña de datos personales, incluyendo todas las comunicaciones escritas, y el irrepetible esquema de producción de proteína de cada cuerpo». Señalaba que dentro de poco los algoritmos serán capaces de reunir multitud de observaciones, tales como hábitos de lectura, compras, historial de viajes y amigos, así como de predecir la oposición política antes de que tenga lugar.[40]

China tiene ambiciones globales para la tecnología de vigilancia que ha desarrollado, probado e implementado en su vasto territorio. Pekín ha desarrollado el sistema de vigilancia más tecnológico y sofisticado de la historia para recabar enormes cantidades de información de todos sus ciudadanos con el fin de intentar predecir el comportamiento.[41] Human Rights Watch ha señalado las similitudes entre la represión sufrida por los palestinos y por los doce millones de uigures, utilizando una tecnología y métodos similares: «Tanto en el contexto de Xinjiang como en el palestino-israelí, la vigilancia fomenta graves violaciones de derechos al permitir a las autoridades identificar y neutralizar rápidamente la disensión pacífica, además de ejercer un control abusivo sobre la población en general».[42]

Ni China ni Israel se necesitan para reprimir a sus minorías no deseadas, ya que ambos han pasado años desarrollando técnicas para hacerlo y, aun así, su colaboración y sus confabulaciones están aumentando.[43] Al final de la Guerra Fría surgió una floreciente relación de defensa, consolidada por la venta de armas de Israel a China después de la masacre de la plaza de Tiananmén en 1989,

[40] Ross Anderson, «The panopticon is already here», *Atlantic*, septiembre de 2020.

[41] Paul Mozur, Muyi Xiao y John Liu, «"An invisible cage": How China is policing the future», *The New York Times*, 25 de junio de 2022.

[42] Omar Shakir y Maya Wang, «Mass surveillance fuels oppression of Uighurs and Palestinians», Al Jazeera English, 24 de noviembre de 2021, aljazeera.com.

[43] Pekín aspira a consolidar su relación con las empresas de alta tecnología israelíes asociándose con un número creciente de compañías israelíes, a pesar de que Estados Unidos se opone porque teme que China robe secretos y tecnología. Didi Kirsten Tatlow, «China targets Israeli technology in quest for global dominance as US frets», *Newsweek*, 10 de agosto de 2022.

cuando muchas otras naciones impusieron un embargo armamentístico. La empresa israelí Magal Security Systems, constructora de vallas y muros de alta tecnología en las fronteras del norte y el sur de Israel y del largo muro que separa Israel y Cisjordania, ha instalado sistemas de detección en los aeropuertos de China.[44]

China le pidió consejo a Israel sobre cómo abordar lo que ambas naciones calificaban como una amenaza del islamismo radical e incluso de musulmanes pacíficos que no eran lo suficientemente patrióticos.[45] Cuando docenas de naciones de la ONU urgieron a China a respetar los derechos de los uigures en octubre de 2021, Israel fue una excepción notable. Encajaba en el patrón de décadas del Estado judío haciéndose el ciego ante la represión en cualquier otra parte del mundo. Por lo tanto, no fue ninguna sorpresa que un estudio del Pew Research Center de 2022 revelara que la mayoría de los israelíes, a diferencia de los ciudadanos de otras naciones occidentales, estaban a favor de fortalecer los lazos económicos con Pekín, incluso si eso suponía ignorar cuestiones de derechos humanos.

Los hechos de la represión uigur son espeluznantes: un plan deliberado contra su cultura y su identidad. Y aun así, cuando el secretario de Estado de Estados Unidos, Mike Pompeo, antiguo director de la CIA leal a Donald Trump, acusó a China de cometer el genocidio «sistemático» de los uigures menos de veinticuatro horas antes de dejar el cargo, en enero de 2021, es difícil no ser escéptico ante la acusación y no ver los dobles estándares que se manejan. Mientras que es innegable que China está intentando neutralizar a los uigures musulmanes en Xinjiang, a Washington realmente no le importan las violaciones de los derechos humanos, solo le importan las amenazas a su hegemonía global. Ahora que Estados Unidos y China se están disputando la hegemonía global, Pekín podría suplantar a Washington como superpotencia mundial en la próxima década, y los abusos contra los uigures podrían ser un arma conveniente contra China.

---

[44] El tamaño astronómico del mercado chino es atractivo para los contratistas de defensa. Tres fabricantes de armas chinos fueron acusados en 2021 de vender misiles de crucero a Pekín sin permiso.

[45] Jimmy Johnson, «China imports Israel's methods of propaganda and repression», *Electronic Intifada*, 28 de diciembre de 2010, electronicintifada.net.

Gran parte de los medios de comunicación internacionales hicieron lo mismo, y repitieron el discurso de Washington sobre los uigures y señalaron a China como una amenaza importante para su propio pueblo y el resto del mundo. El columnista de *The New York Times* Thomas Friedman, defensor de la guerra de Irak y de Israel, escribió en 2021 una columna con el titular «¿Qué viene después de la guerra contra el terrorismo? ¿La guerra contra China?».[46] Un tono que representa el que adoptó una parte importante del periodismo occidental desde la irrupción del COVID y la beligerancia de la administración Trump hacia China.

Es prácticamente un hecho para el *establishment* del mundo de los *think tanks* y de los medios de comunicación que el autoritarismo de China se expandirá globalmente, pero cuando le pregunté a Ulrike Franke, una experta en drones y alto cargo del Consejo Europeo de Relaciones Exteriores, sobre las exportaciones de defensa de Israel se mostró sorprendida de que yo las describiera como más influyentes que las de Pekín. Tuve la impresión de que ella ni siquiera se lo había planteado. No negaba el uso de drones israelíes en los conflictos mundiales y afirmó que Israel era uno de los líderes globales en esa tecnología, junto con Estados Unidos, China y Turquía. Señaló que cuando China exporta sus equipamientos de vigilancia a otros Estados autoritarios, es probable que Pekín pueda acceder a la información recabada y utilizarla para su propio beneficio. Y eso es exactamente lo que Israel ha hecho con docenas de naciones cuando vendió el sistema de espionaje telefónico Pegasus de NSO Group.

Pero si la tecnología china y su ideología son una amenaza para el mundo, ¿por qué no se percibe igual a Israel? Es indiscutible que Israel, una nación con una población minúscula comparada con China, ha vendido más de estos equipamientos y ha hecho mella en más personas que China y, sin embargo, la indignación por las acciones de Israel está silenciada. Es evidente que la razón es que Israel es un aliado de Occidente y, por lo tanto, no es un «enemigo» oficial, mientras que Pekín está considerado una amenaza para la

[46] Thomas Friedman, «What comes after the war on terrorism? War with China?», *The New York Times*, 7 de septiembre de 2021.

seguridad nacional y, por lo tanto, debe ser atacado de múltiples formas. Demuestra a la vez que no importan las poblaciones que sufren bajo la vigilancia diseñada por Israel y que la indignación por la alta tecnología de vigilancia es selectiva. Ambas naciones se están comportando de manera infame con sus poblaciones no deseadas, pero solo una es sancionada y demonizada.

Algunos activistas propalestinos acusan a Israel de cometer un genocidio cultural contra los palestinos; de la misma manera, hay acusaciones contra China con respecto a los uigures. China quiere eliminar cualquier cultura autónoma uigur, cualquier posibilidad de separación de la sociedad china mayoritaria. Pekín está molesto porque los uigures tienen sus propios debates internos, sus élites culturales y sus tradiciones, y los señalan como una amenaza para la patria china. Lo que a menudo se olvida deliberadamente en la guerra de China contra los uigures es que Occidente la apoyó pocos años atrás. Durante años después del 11 de septiembre de 2001, China capitalizó la narrativa de la «guerra contra el terrorismo», argumentando que estaban combatiendo el terrorismo uigur, y Washington y sus aliados estaban más que dispuestos a colaborar. China aprendió cómo otros países, incluyendo el Reino Unido, Israel y Estados Unidos, luchaban la guerra contra el islamismo.

En diciembre de 2016, el *think tank* británico Royal United Services Institute (RUSI) organizó un «diálogo» con Pekín de dos días financiado por el Gobierno del Reino Unido, «reunieron a expertos del Reino Unido en combatir el extremismo violento con oficiales chinos y académicos que trabajaban en ese campo en Xinjiang para demostrar la efectividad de las buenas prácticas del Reino Unido combatiendo el extremismo violento e identificar las maneras en que China podía adoptar esas buenas prácticas». Un analista de alto rango de RUSI, Raffaello Pantucci, declaró con poca honestidad en el *Daily Mail* en 2019 que los debates habían tenido lugar antes de que empeorara la situación en Xinjiang.[47]

Por entonces, era políticamente aceptable tener relaciones con China y apoyar importantes acuerdos económicos con la superpotencia

[47] Ian Birrell, «Revealing: How taxpayers' aid money is still being used to fund despotic regimes in North Korea and China», *Daily Mail*, 22 de diciembre de 2019.

en auge. La mayoría de los medios de comunicación corporativos siguieron el juego antes de que Pekín se convirtiera en el Enemigo Oficial durante la época de Trump. Está justificado y es importante plantearse la relación del Reino Unido con los oficiales chinos en relación a Xinjiang cuando aquel da consejos sobre cómo atacar a los uigures, pero apenas hay ninguna controversia o cobertura negativa cuando el Reino Unido se reúne con los oficiales israelíes porque Israel es un amigo y un aliado y su ocupación se considera políticamente más aceptable. Condenar una forma de represión mientras se apoya otra es una hipocresía de proporciones épicas.

En 2014, Mark Borkowski, comisionado adjunto de la Oficina de Innovación y Adquisición de Tecnología de la CBP (Custom Border Protection), la policía de frontera de Estados Unidos, fue interrogado por el subcomité de Seguridad Nacional de Seguridad Marítima y de Fronteras. Le preguntaron por los fracasos de su departamento hasta esa fecha para construir una valla de seguridad virtual en el área de Arizona de la frontera de Estados Unidos y México. Se habían llevado a cabo intentos fallidos que habían costado más de mil millones de dólares durante los gobiernos de Bush y Obama en la década que siguió al 11-S, pero aquel día Borkowski pintó una imagen de más de cincuenta torres fijas, sensores terrestres y cámaras térmicas funcionando de forma coordinada para vigilar los cruces fronterizos y enviar a los agentes a detenerlos.

Esta vez sería diferente. Borkowski explicó que los nuevos equipamientos propuestos habían sido probados en Israel en condiciones similares a las de Arizona, «lo que vimos en las demostraciones era muy impresionante». La empresa israelí Elbit fue contratada para instalar torres de vigilancia que costarían entre quinientos y setecientos millones de dólares en un periodo de diez años.[48]

La frontera de Estados Unidos con México se ha convertido en un emplazamiento destacado para las empresas de seguridad y vigilancia israelíes, y su trabajo en Palestina les sirve como herramienta de reclutamiento. Este despiadado proceso de licitación es

[48] Lourdes Medrano, «"Virtual" border fence revived: Another billion-dollar boondoggle?», *Christian Science Monitor*, 19 de marzo de 2014.

altamente efectivo y apenas importa si es demócrata o republicano quien esté en la Casa Blanca. Asegurar los tres mil kilómetros de frontera cuenta con el apoyo de ambos partidos. La tecnología israelí es un elemento vital para su militarización. La visión es combinar tecnología de vigilancia, infraestructuras fronterizas, unidades tácticas y el sistema de torres fijas integradas (IFT, por sus siglas en inglés) para prevenir y disuadir la entrada de migrantes en el país y que crucen el mortífero desierto.

Es el objetivo declarado, pero en la práctica una respuesta militarizada conduce a muertes masivas. Y ese es el asunto. Se han encontrado más de siete mil cadáveres en la frontera entre Estados Unidos y México desde la década de 1990. Un estudio de 2019 del Earlham College y la Universidad de Arizona concluyó que las torres de vigilancia de la frontera han aumentado el riesgo de que los migrantes tengan que buscar caminos más remotos y peligrosos por el desierto.[49] Según las investigaciones del programa de estudios sobre la frontera del Earlham College en Tucson en 2022, ha habido un pronunciado incremento de las muertes de migrantes desde 2007, en concreto, un aumento del 643 por ciento entre 2006 y 2020, cuando se vieron obligados a ponerse a salvo fuera del alcance visual del creciente número de torres de vigilancia.[50]

Semanas después de las elecciones en las que venció Donald Trump, el director general de Magal Security Systems de Israel, Saar Koursh, le dijo al *Financial Times* que «sin entrar en cuestiones políticas, tenemos la tecnología de seguridad de fronteras más probada en combate y prestigiosa del mundo. Si el señor Trump construye una valla o un muro, creemos que nuestra tecnología será sin duda una ventaja».[51] Los precios de las acciones de Magal subieron un 20 por ciento después de la victoria de Trump en las elecciones.

---

[49] Will Parrish, «The US border patrol and an Israeli military contractor are putting a Native American reserve under "persistent surveillance"», *The Intercept*, 26 de agosto de 2019, theintercept.com.

[50] Geoffrey Boyce y Sam Chambers, «Robotic dogs patrolling the US border will not stop migrants. But they may lead to more deaths», *The Washington Post*, 23 de febrero de 2022.

[51] John Reed, «Israel's Magal sees Mexican wall as no barrier to business», *Financial Times*, 18 de noviembre de 2016.

Sin embargo, al final la era Trump no fue tan buena para Magal, y para 2021 la empresa había cambiado su nombre a Senstar Technologies y había vendido el negocio al importante contratista de defensa israelí Rafael Advanced Defense Systems. Rafael era una empresa israelí con un alcance global masivo, con operaciones en España, Australia, Canadá, Alemania, Italia, el Reino Unido y la República Checa.[52]

En 2016 conseguí un folleto comercial de Magal que destacaba el trabajo de la empresa en la construcción del muro en la frontera entre Israel y Egipto y el descenso del número de inmigrantes que había logrado cruzar, que había bajado de 2.295 personas en enero de 2012 a prácticamente cero al final de ese año. Un mapa de Israel había borrado por completo la presencia de la Cisjordania ocupada y mostraba el Estado judío como la única entidad del territorio. En una presentación de PowerPoint hecha para los Gobiernos europeos justo después del aumento masivo de la llegada de migrantes en 2015, Magal subrayaba la importancia de «entender los patrones de los infiltrados» y la necesidad de una serie de tecnologías y recursos humanos para detener el flujo de «inmigración ilegal».

Mientras que Magal no fue capaz de cerrar contratos de gran envergadura en Estados Unidos, Elbit prosperaba.[53] Su proyecto más polémico fue la construcción de un sofisticado sistema de vigilancia y torres por valor de 218 millones de dólares entre la tierra del pueblo indígena tohono o'odham en Arizona y el estado mexicano de Sonora. Algunos líderes indígenas estaban de acuerdo, argumentando que la implementación del plan de Elbit reduciría la necesidad de construir un muro fronterizo físico que atravesara su territorio. Sin embargo, se trataba de una falsa esperanza, porque al final Trump trató de todos modos de construir un muro, lo que resultó en detenciones de activistas indígenas tras las protestas por la construcción del muro en 2020.[54]

---

[52] Tech Inquiry es una página web estadounidense que recopila contratos mundiales de multinacionales. Véase la entrada de Rafael en techinquiry.org.

[53] Magal consiguió contratos con el Gobierno indio para supuestamente asegurar sus fronteras, pero Estados Unidos era el mercado más importante y no logró conquistarlo.

[54] Ryan Devereaux, «Indigenous activists arrested and held incommunicado following border wall protest», *The Intercept*, 16 de septiembre de 2020, theintercept.com.

Otros habitantes locales se opusieron al muro fronterizo, entre ellos Ofelia Rivas, que me contó que sus tierras estaban marcadas de por vida a causa de las obras de Elbit.[55] La intervención había afectado a cementerios ancestrales y la policía de frontera de Estados Unidos se inmiscuía en la vida diaria con el control constante y las restricciones de movimiento. «Los miembros de la comunidad se vieron obligados a aceptar [estas obras] porque les recordaron lo que había sucedido el 11-S en Nueva York. Los terroristas (la policía de fronteras de Estados Unidos) podrían cruzar la frontera y atacar a nuestra comunidad. Las tácticas militares del miedo están muy presentes en nuestras vidas».

Los activistas nativos americanos saben que la opresión que sufren está cada vez más vinculada a la ocupación israelí de Palestina. Nellie Jo David y Amy Juan, de Tohono O'odham Hemajkam Rights Network (TOHRN), fueron a Palestina en 2017 en una visita organizada por el grupo palestino Stop the Wall. Amy Juan contaba que había sido un alivio hablar «con gente que entendía nuestros miedos [...], que están lidiando con la militarización y la tecnología». Los palestinos de Cisjordania les advirtieron que lucharan contra la instalación de torres y la vigilancia de Elbit y les contaron lo que significaba para ellos a diario.[56]

En 2019, el medio *The Intercept* asistió a una demostración de Elbit en vivo en Arizona y les mostraron cómo estaba diseñado el sistema para operar. Utilizando un diseño de mando y control creado originalmente para las FDI, la empresa exhibió sus capacidades de día y de noche usando o bien cámaras de infrarrojos de largo alcance o iluminadores de láser.[57] El ecosistema posterior al 11-S en la frontera entre Estados Unidos y México fue una rápida aceleración de un estado de estilo militar en el que los migrantes y

---

[55] Las infraestructuras de Elbit fueron mayoritariamente recibidas con silencio por parte de los políticos, salvo por una notable excepción, la congresista Verónica Escobar, que representa al 16.º distrito congresual de Texas en El Paso. Escribió una carta en agosto de 2022 a los líderes demócratas de Washington y expresó su preocupación por los efectos negativos que las «tecnologías de vigilancia invasivas» estaban teniendo en las vidas de los electores de las «comunidades fronterizas».

[56] Todd Miller, «How border patrol occupied the Tohono O'odham nation», *In These Times*, 12 de junio de 2019.

[57] Parrish, «Native American reserve under "persistent surveillance"».

los nativos americanos fueron señalados como amenazas que se debían manejar y a las que acosar. En 2021 y 2022 se alcanzó una cifra récord de migrantes muertos en la frontera entre Estados Unidos y México: al menos, setecientas cincuenta personas.

Las similitudes entre la frontera de Estados Unidos y México y el muro de Israel en los territorios ocupados aumentan año tras año. Uno sirve de guía e inspiración al otro, y las empresas de tecnología están constantemente buscando nuevas maneras de atacar y capturar a supuestos enemigos. Los republicanos y los demócratas apoyaron el uso de herramientas de vigilancia de alta tecnología para controlar la frontera. Durante los años de Trump, la empresa Brinc, respaldada por el multimillonario Peter Thiel, valoró la posibilidad de desplegar drones armados que dejaran inconscientes a los migrantes con una pistola láser en la frontera de Estados Unidos y México.[58] En 2022 se anunció el uso de perros robot como el método definitivo para repeler nuevas llegadas (aunque, por supuesto, se promocionaron como una solución humanitaria). La administración Biden ha continuado con la construcción de una barrera de alta tecnología y un muro físico con muchas empresas nacionales e internacionales, entre ellas, corporaciones israelíes, contratadas para erigir aún más obstáculos para entrar.

En el año fiscal de 2022 el Departamento de Defensa de Estados Unidos tenía asignado un presupuesto de quinientos millones de dólares para este ámbito de investigación, desarrollo y equipamiento.[59] Como resultado, cabe concebir que en el futuro los migrantes sean asesinados, capturados o mutilados por drones o armas militares.[60] Sería parecido a la realidad de hoy en día en Palestina.

Trece compañías gigantescas son los principales contratistas de la policía de frontera de Estados Unidos (CBP), entre ellas Elbit, Lockheed Martin, Raytheon, General Dynamics, Northrop Grumman y Boeing. Todas estas empresas son fabricantes de armas y para ellas no importa mucho si sus clientes son el Ejército de

---

[58] Sam Biddle, «Start-up pitched tasing migrants from drones, video reveals», *The Intercept*, 14 de diciembre de 2021, theintercept.com.

[59] Ken Klipperstein y Alex Emmons, «Border police want a bite of burgeoning anti-drone industry», *The Intercept*, 4 de mayo de 2021, theintercept.com.

[60] Petra Molnar y Todd Miller, «Robo dogs and refugees: The future of the global border industrial complex», *Border Chronicle*, 18 de febrero de 2022.

Estados Unidos en las guerras de Irak y Afganistán o el Gobierno israelí en su ocupación.[61] Entre 2006 y 2018, la policía de frontera (CBP), la Guardia Costera y el Servicio de Control de Inmigración y Aduanas (ICE) de Estados Unidos firmaron más de 344.000 contratos para servicios relacionados con la inmigración por valor de 80.500 millones de dólares. Los primeros drones que probó y usó la policía de frontera en la de Estados Unidos y México en 2004 habían sido fabricados por Elbit.[62] A esta empresa israelí le gustaba la administración Trump y donó dinero para su campaña de reelección en las elecciones presidenciales de 2020.[63]

Cada vez hay más conciencia de los lazos que existen entre las luchas de Palestina y la frontera de Estados Unidos y México. En 2022, un importante grupo indígena que abogaba por la autodeterminación en Dakota del Sur, NDN Collective, publicó un documento de posición que conectaba explícitamente los movimientos indígenas americano y palestino. «Nos fijamos en nuestros hermanos palestinos que, como nosotros, continúan demostrando el poder de la resistencia contra el colonialismo y la ocupación», escribió el colectivo.[64]

La estrecha relación entre Arizona e Israel es muy anterior a la presidencia de Donald Trump. Un periodista llamó a la zona la «frontera de Palestina con México», ya que ambas naciones comparten la misma cooperación y empresas de vigilancia.[65] El alcalde de Tucson Jonathan Rothschild, que abandonó el cargo en 2019 después de años dando la bienvenida a empresas de alta tecnología israelíes para que se construyeran una casa en Arizona, dijo en una ocasión: «Si vas a Israel y vienes al sur de Arizona, cierras los ojos y das unas cuantas vueltas, no podrías diferenciarlos».[66]

[61] Todd Miller, *More Than a Wall: Corporate Profiteering and the Militarization of US Borders*, Ámsterdam: Transnational Institute y No More Deaths, 2019.

[62] Mark Akkerman, *Financing Border Wars: The Border Industry, Its Financiers and Human Rights*, Ámsterdam: Transnational Institute, 2021.

[63] Todd Miller y Nick Buxton, *Biden's Border: The Industry, the Democrats and the 2020 Election*, Ámsterdam: Transnational Institute, 2021.

[64] Isaac Scher, «The right of return is landback», *Jewish Currents*, 5 de abril de 2022.

[65] Jimmy Johnson, «A Palestine-Mexico border», *Nacla*, 29 de junio de 2012, nacla.org.

[66] Todd Miller y Gabriel Schivone, «Gaza in Arizona», TomDispatch, 25 de enero de 2012, tomdispatch.com; Nick Esquer, «Israeli tech start-up lands in Arizona, strengthening ties», *Chamber Business News*, 6 de marzo de 2019.

Las razones detrás de la colaboración están relacionadas con dos espacios geográficos definidos por algunos como vastos y desocupados y que, por tanto, merecen colonización y control. Es la mentalidad del colono. Israel cuenta con la ayuda de que los dos partidos estadounidenses creen que apoyar al Estado judío es semejante a una doctrina religiosa necesaria.

Arizona, como Palestina, es un campo de pruebas. «Arizona es un escaparate para la tecnología antes de que se expanda por todo el país», me contó el autor y periodista residente en Tucson Todd Miller. «Antes del 11-S, había presencia de la policía de frontera en el territorio nativo americano, pero ahora se ha expandido enormemente con la tecnología de vigilancia. Se discrimina por raza a los nativos americanos en los puestos de control de la frontera». Para los especuladores de la frontera, los palestinos y los nativos americanos merecen por igual ser controlados. Por lo tanto, no fue ninguna sorpresa que empezaran a aparecer robots autónomos de vigilancia en las fronteras de Israel con Gaza y en la de Estados Unidos y México en 2021 y 2022.

Con razón, la presidencia de Trump provocó indignación en amplios sectores de los medios de comunicación generalistas, por sus políticas de frontera de extrema derecha y por la separación de niños pequeños de sus padres. Pero por muy despreciables que fueran esas políticas, esos medios nunca mostraban ni un asomo de ira al cubrir políticas israelíes parecidas. Se dice que en 2019 Trump propuso a sus ayudantes que para frenar la entrada de migrantes en Estados Unidos, la policía de frontera les disparara en las piernas para ralentizarlos y que se electrificara la valla y se le pusiera pinchos afilados en la parte superior que pudieran penetrar la carne humana.[67] Después preguntó si era posible construir un foso a lo largo de la frontera y llenarlo con agua, serpientes y cocodrilos.

[67] Michael D. Shear y Julie Hirschfeld Davis, «"Shoot migrants" legs, build alligator moat: Behind Trump's ideas for border», *The New York Times*, 1 de octubre de 2019.

06

Vigilancia masiva israelí en el cerebro de tu teléfono

«Gracias a la tecnología de vigilancia, ahora un país puede evitar la masacre de manifestantes. Hoy en día, puedes identificar y vigilar al próximo Nelson Mandela incluso antes de que él mismo sepa que es Nelson Mandela».

Eitay Mack, abogado de derechos humanos
(entrevista con el autor en marzo de 2021)

Griselda Triana es una periodista mexicana y activista de derechos humanos cuyo marido, Javier Valdez Cárdenas, fue asesinado por un cártel de la droga el 15 de mayo de 2017, en Culiacán, la capital del estado de Sinaloa. Valdez era el cofundador del medio de comunicación *Riodoce*, que investigaba casos de corrupción y delitos, y escribía sobre la sangrienta guerra contra las drogas. Pagó el precio: en 2009 lanzaron una granada a su oficina. Había recibido amenazas de muerte los meses anteriores, pero de todos modos continuó haciendo su trabajo con valentía.

Diez días después de su asesinato, Griselda Triana empezó a recibir mensajes inesperados en su teléfono móvil. No supo que eran mensajes sospechosos hasta casi un año más tarde, cuando descubrió que habían intentado infiltrar su teléfono con el sistema Pegasus, un sistema de espionaje telefónico vendido por la empresa israelí NSO Group; casi con toda seguridad los mensajes procedían de ciertos elementos del Estado mexicano. «Antes del asesinato de Javier yo no sabía que estábamos siendo vigilados», me contó. Javier nunca le había informado sobre la posibilidad de que le intervinieran el teléfono, y ella suponía que él estaba tomando precauciones por su seguridad. «Javier conocía los riesgos de cubrir actividades criminales; sin embargo, él creía que alguien tenía que documentar las atrocidades de las organizaciones criminales».

El asesinato de Javier devastó a Griselda. «Mi reacción ante la muerte de Javier fue tremenda. Era mi marido y el padre de mis dos hijos. Estaba verdaderamente en *shock* porque Javier no quería irse de Sinaloa a pesar de que sabía que [los cárteles] podían matarlo». Le pregunté por qué creía ella que la habían espiado con Pegasus. Ella creía que era porque «ellos pensaban que interviniendo los teléfonos podrían conseguir datos de varias informantes o escuchar las llamadas relacionadas con las investigaciones de Javier». A día de hoy, el Estado mexicano no le ha dicho a Griselda Triana por qué la espiaban y no ha habido proceso judicial contra el hombre acusado de planear el asesinato de su marido.

Tanto el Gobierno mexicano como NSO Group afirman que Pegasus se utiliza únicamente para luchar contra el crimen y el terrorismo, pero el caso de Griselda Triana demuestra que esa afirmación es falsa. México ha sido un importante campo de pruebas para la tecnología de NSO Group. «El problema es que se ha utilizado para espiar a personas que no representan ningún peligro para el país».

Tras la muerte de Javier, Griselda se mudó a Ciudad de México, donde trabaja como periodista y activista. Sin embargo, el miedo nunca ha desaparecido: se siente ultrajada por la cruenta muerte de su marido y por la intrusión del Estado en sus comunicaciones. «Tengo miedo cada vez que voy a Culiacán. Es algo que no he podido superar».

El aparato de vigilancia de Israel es a la vez competidor y aliado de la Agencia de Seguridad Nacional (NSA, por sus siglas en inglés) de Washington, la red de escuchas más poderosa del mundo. A pesar de que le superan en términos de mano de obra, Israel tiene una larga historia de espiar a su aliado más estrecho, un hecho que no parece molestar abiertamente a la superpotencia. Algunas estimaciones sugieren que unos trescientos cincuenta oficiales de inteligencia estadounidenses se ocupan de intentar espiar al Estado judío.[1] A pesar de esto, la NSA se ha asociado con el

[1] William M. Arkin, «Joe Biden inches toward war with Iran, makes Israel full military power», *Newsweek*, 21 de diciembre de 2022.

Estado judío y ha compartido *software* de extracción y análisis de datos. A su vez, cuenta Bill Binney, antiguo oficial de inteligencia de la NSA, Israel transfiere esta tecnología a las empresas privadas israelíes, lo cual les permite recabar una cantidad ingente de información económica, diplomática y militar sensible que pueden compartir con los funcionarios israelíes.[2]

Este es el contexto en que se ha de ver el rol de NSP Group, la empresa de cibervigilancia más exitosa del mundo, y a otras organizaciones de alta tecnología israelíes. NSO Group trabaja con el Estado israelí para promover sus objetivos de política exterior, y lo usa como zanahoria para atraer potenciales nuevos amigos. Desde sus comienzos, NSO Group ha estado financiado por una serie de actores globales, entre ellos, la empresa de capital privado de Londres Novalpina Capital. Uno de los mayores inversores en Novalpina, en el orden de los 233 millones de dólares en 2017, antes de que NSO Group apareciera en los libros de contabilidad, era el fondo de pensiones del estado de Oregón.[3] En 2019 el dinero de las pensiones del proveedor de gas británico Centrica también se había invertido en Novalpina.[4]

Amitai Ziv, periodista especializado en tecnología que escribía en *Haaretz* y responsable de parte de la investigación más esclarecedora para destapar a NSO Group, me contó que el poder de NSO Group no reside en el dinero, sino en la diplomacia: «Cuando Israel le vende cibervigilancia a un país africano, se aseguran su voto en Naciones Unidas. Desde que existe la ocupación, necesitamos los votos».

---

[2] James Bamford, «Shady companies with ties to Israel wiretap the US for the NSA», *Wired*, 3 de abril de 2012.

[3] Un número importante de sindicatos laborales de Oregón se opusieron públicamente a que se diera apoyo estatal a NSO Group y en 2022 exigieron que el fondo de pensiones del estado de Oregón retirara la inversión.

[4] «British Gas pensions cash used to buy Israeli spyware group NSO», *Financial Times*, 17 de febrero de 2022. Novalpina Capital quebró en 2021 tras las presiones recibidas por su apoyo a NSO Group. Antes de su colapso, uno de los fundadores intentó lavar la imagen de la empresa defendiendo los derechos humanos e invirtiendo en una empresa dedicada a la retirada de minas antipersona que trabajaba para Arabia Saudí en Yemen. Kaye Wiggins, «From spyware to landmine clearance: How Novalpina Capital fell apart», *Financial Times*, 18 de febrero de 2022.

Un experimentado periodista especializado en inteligencia nacional que lleva años investigando a NSO Group me contó que hay mucha competencia en las operaciones y «algunos competidores son incluso menos escrupulosos; les dicen a los clientes que ellos sí trabajarán donde NSO Group no lo hace». Me dijo que a pesar de que NSO Group y la empresa de inteligencia israelí Black Cube han sido denunciadas en numerosas ocasiones por «acuerdos turbios, sus negocios están en auge. Hay ventajas en ser despiadado». El COVID benefició muchísimo a las ciberempresas israelíes, que recibieron la mitad de las inversiones globales en el sector durante 2020 y 2021.

El denunciante de la NSA Edward Snowden denomina a NSO Group y otras empresas del estilo la «industria de la inseguridad». Lo explica claramente:

> El teléfono que tienes en la mano está en un estado perpetuo de inseguridad, abierto a infecciones de quien quiera poner dinero en manos de esta nueva industria de la inseguridad. La totalidad de los negocios de esta industria implican crear nuevos tipos de infecciones que sortearán las ultimísimas vacunas digitales (también llamadas actualizaciones de seguridad) y luego venderlas a los países que ocupan la intersección color rojo vivo del diagrama de Venn entre «anhela con desesperación las herramientas de opresión» y «carece de largo de la sofisticación para producirlas localmente». Una industria como esta, cuyo único propósito es la producción de vulnerabilidad, debería ser desarticulada.[5]

Snowden tenía razón; el atractivo de las herramientas de hackeo con fines lucrativos es inmenso, ya sean controladas por una empresa o por el Estado. En el caso de NSO Group, tanto Israel como la empresa trabajan codo a codo para lograr objetivos acordados mutuamente. A través de sus laxos procedimientos para conceder licencias de exportación, el Estado israelí ha utilizado a NSO Group para promover su agenda de seguridad nacional; quizá el ejemplo

[5] Edward Snowden, «The insecurity industry», *Continuing Ed with Edward Snowden* (blog), 27 de julio de 2021, edwardsnowden.substack.com.

más destacado sea el haber logrado el apoyo de las dictaduras árabes: Baréin, Emiratos Árabes Unidos y Arabia Saudí. Por ejemplo, en 2020, el príncipe heredero saudí Mohamed bin Salmán llamó al entonces primer ministro Benjamin Netanyahu para pedirle que se restableciera el acceso de su país a Pegasus después de que el Ministerio de Defensa de Israel denegara la renovación de la licencia después de que la teocracia suní hiciera un uso indebido.[6] No tardaron en concederle su deseo, ya que Israel considera Arabia Saudí un aliado clave contra Irán en Oriente Próximo. La escala del alcance de NSO Group salió a la luz cuando Facebook denunció a la empresa en 2019 por utilizar un *bug* en su aplicación de WhatsApp para hackear a mil cuatrocientas personas de todo el mundo. Cuando una de las empresas más grandes e impunes intenta destruir una empresa israelí, queda claro que esta empresa ha pisado demasiados callos.

Sin embargo, da igual si NSO Group sobrevive o no, porque no supondrá un gran cambio en la floreciente industria global de herramientas de espionaje y ciberarmas. Se puede someter a países enteros, como sucedió con el ciberataque ruso a toda la infraestructura comercial y gubernamental de Ucrania en 2017, o a Gobiernos y empresas privadas insertando ataques de día cero, *bugs* para los que no hay soluciones conocidas, en prácticamente todas las piezas de *hardware* o *software* del planeta, desde ordenadores a televisiones o neveras. NSO Group es la punta del iceberg de esa industria en auge, que opera mayoritariamente en la sombra sin ningún escrutinio público. No se trata solo de las autoridades estadounidenses, chinas, rusas, israelíes o iraníes desatando un ciberinfierno, sino que hay un sinfín de entidades privadas, a veces creadas en democracias, que a menudo actúan como mediadores de actores estatales.[7] La regulación es virtualmente inexistente.

Si NSO Group colapsa, muchos otros correrán a ocupar su puesto y ya hay innumerables rivales israelíes en el negocio.[8] Una

---

[6] Ronen Bergman y Mark Mazzetti, «The battle for the world's most powerful cyberweapon», *The New York Times*, 28 de enero de 2022.

[7] «Revealing Europe's NSO», *Lighthouse Reports*, 28 de agosto de 2022.

[8] Guy Megiddo, «"We're on the blacklist because of you": The dirty clash between Israeli cyberarms makers», *Haaretz*, 17 de diciembre de 2021. La empresa israelí

empresa, Paragon, promociona servicios parecidos y está respaldada por el antiguo primer ministro israelí Ehud Barak y veteranos de la Unidad 8200. Incluso si se diera el caso de que todas las empresas de ciberataque privadas del mundo cerraran, una situación altamente improbable, habría actores estatales mucho más poderosos, desde Israel hasta Estados Unidos o China y el Reino Unido, dispuestos a ocupar el espacio. Al menos setenta y tres naciones han utilizado *spyware*. NSO Group solo es la compañía de *spyware* más destacada, pero están apareciendo muchísimos competidores, haciendo que esas herramientas sean aún más fáciles de conseguir.[9]

El rol de la vigilancia israelí a nivel mundial está dando poder a Gobiernos antidemocráticos y fascistas, me contó el abogado de derechos humanos israelí Eitay Mack, y no se limita a atacar a periodistas y derechos humanos. El sector de defensa israelí está evolucionando y volviéndose cada vez menos público. «En los próximos años, no veo a la policía de Baréin usando rifles o drones israelíes o que Emiratos Árabes Unidos compre misiles, porque podría causar otra crisis como la de los misiles cubanos e inflamar Irán. Pero vender equipamiento de vigilancia israelí es mucho más fácil y no es detectable». Eitay Mack quiere que el *spyware* de NSO Group se prohíba totalmente.

Cuando en 2016 Eitay Mack intentó forzar al Estado israelí a dejar de conceder la licencia de exportación a NSO Group, el Gobierno logró que todas las deliberaciones fueran privadas. La presidenta del Tribunal Supremo Esther Hayut fue honesta en relación a lo que estaba en juego: «Resulta que nuestra economía depende, y no en pequeña medida, de esa exportación». El ministro de Defensa israelí reconoció que vendían armas a unos ciento treinta países en 2021.

La trayectoria de NSO Group es sintomática de la tradición israelí de probar, comercializar y propagar la tecnología de vigilancia en todo el mundo. Las razones las explicó el antiguo director de la Agencia de Control de las Exportaciones, Eli Pinko, que en

---

QuaDream ofrecía una tecnología similar a la de NSO Group y se la vendió a Arabia Saudí y a México. Christopher Bing y Raphael Satter, «iPhone flaw exploited by second Israeli spy firm—sources», Reuters, 4 de febrero de 2022.

[9] Mark Mazzetti, Ronen Bergman y Matina Stevis-Gridneff, «How the global spyware industry spiraled out of control», *The New York Times*, 8 de diciembre de 2022.

una conferencia privada a finales de 2021 dijo que el Estado judío no tenía otra alternativa que vender armas y cibertecnología a quien las pidiera. «Se trata de los derechos civiles de algún país o el derecho de Israel a existir. Querría veros a cada uno de vosotros frente a este dilema y que dijerais: "No, defenderemos los derechos humanos de ese otro país". Señores, eso no funciona».[10]

Pero no es solo una cuestión de libre mercado. Una fuente con conocimientos en profundidad de la vigilancia israelí me contó que el ministro de Defensa israelí «prácticamente ha perdido el control» del NSO Group. «El Ministerio de Defensa controla la titularidad y los derechos y tiene derecho de veto sobre accionistas, propietarios y operadores. También se controlan la tecnología, la patente y la propiedad intelectual y la tecnología debe estar protegida de manera que no se pueda hacer ingeniería inversa».

«En mi opinión es algo que no entienden bien los líderes estadounidenses», le dijo Eva Galperin, directora de ciberseguridad en el grupo de derechos digitales Electronic Frontier Foundation, al periodista Ronan Farrow, del *New Yorker*. «Siguen esperando que el Gobierno israelí tome medidas severas contra NSO Group por esto, cuando de hecho están haciendo lo que el Gobierno israelí les ha pedido».[11] La misma ceguera voluntaria se puede atribuir a gran parte de los medios de comunicación internacionales por los años que han considerado a NSO Group una corporación rebelde, cuando siempre ha sido una herramienta clave del Estado israelí.

Lo que se malinterpreta o desconoce, según Eitay Mack, es que en el seno del Ministerio de Defensa de Israel hay un Departamento del Director de Seguridad del Establecimiento de Defensa («Malmab» en hebreo).[12] Su objetivo es asegurarse de que no se filtra la información sobre la industria de defensa. Funciona como

[10] Avi Bar-Eli, «Israel exports arms endangering human rights because it serves our interests, top defence official admits», *Haaretz*, 7 de diciembre de 2021.

[11] Ronan Farrow, «How democracies spy on their citizens», *New Yorker*, 25 de abril de 2022.

[12] El Malmab tiene un largo historial de ocultar documentos de los Archivos del Estado de Israel que dejan en mal lugar al país y oscurecer su verdadera historia, incluyendo los primeros días de 1948.

una agencia de inteligencia y lleva a cabo sus propias investigaciones. «Las implicaciones prácticas son que el CEO de NSO Group, Shalev Hulio, ni siquiera toserá ante un periodista extranjero o israelí, abiertamente o de forma no oficial, sin la aprobación del Malmab», me explicó Mack.[13]

El Malmab ha concedido una libertad de acción sin precedentes a NSO Group para hablar con los medios en los últimos años después de que la empresa se viera envuelta en innumerables escándalos. Esto ha sucedido porque NSO Group es un brazo valiosísimo para el Estado e Israel quiere proteger su activo más valioso. Al Malmab le conviene la presión sin descanso sobre NSO Group, y la consecuente menor presión sobre el propio Israel, porque incluso si NSO Group se disuelve y es reemplazada por otra compañía parecida, los intereses de seguridad nacional de Israel seguirán protegidos (gracias a la mayoría de los periodistas que siguen creyendo que NSO Group es una entidad completamente independiente).

La fortaleza de la tecnología de NSO Group, desarrollada por veteranos de la Unidad 8200, reside en sus habilidades de hackeo, que compiten con las de la NSA.[14] Esto no le gusta a Washington, que quiere una clara supremacía global en herramientas de vigilancia. Los poderes de la NSA son los más invasivos del planeta. «Las ciberarmas han cambiado las relaciones internacionales más profundamente que cualquier otro avance desde la invención de la bomba atómica», escribieron los periodistas Ronen Bergman y Mark Mazzetti en *The New York Times*.[15] La red de inteligencia Five Eyes, que engloba a Estados Unidos, Canadá, Nueva Zelanda, Australia y el Reino Unido, es una de las alianzas más secretas e intrusivas del mundo. Considerando que utilizan los poderes casi divinos de la NSA para espiar a miles de millones de ciudadanos de todo el mundo, es una hipocresía por parte de cualquier líder de esas

[13] Eitay Mack, «One year after Pegasus revelations, the state of Israel continues to evade scrutiny», *The Wire*, 18 de julio de 2022, thewire.in.

[14] WikiLeaks publicó en 2015 documentos que revelaban que la NSA había intervenido teléfonos de numerosos mandatarios alemanes, entre ellos, el de la canciller alemana Angela Merkel, durante años.

[15] Bergman y Mazzetti, «Battle for the world's most powerful cyberweapon».

naciones quejarse del poder de NSO Group porque supone una amenaza para el dominio de Five Eyes.

Lo cual no impidió que Jeremy Fleming, el director de la agencia de inteligencia del Reino Unido, GCHQ, condenara a NSO Group. Las habilidades de hackeo de la empresa israelí estaban «totalmente más allá de los límites». «Mi opinión personal es que los países o compañías que difunden [tecnología] sin restricciones son dañinos y no deberían tolerarse». Los periodistas del *Financial Times* que entrevistaron a Fleming aceptaron sin problemas que su artículo se convirtiera en un comunicado de prensa de GCHQ y no señalaron la hipocresía de apoyar la vigilancia masiva de Five Eyes pero oponerse a la de NSO Group, cuando ambas trabajan activamente para controlar e impedir la libertad de expresión.[16]

NSO Group fue fundado en 2010 por los israelíes Shalev Hulio y Omri Lavie, dos amigos del colegio que habían entrado en el mundo de las *startups* tecnológicas en la década de 2000 y que no tardaron en darse cuenta del potencial de desarrollar una herramienta que pudiera penetrar un móvil sin ser detectada. Se les unió Niv Karmi, antiguo empleado del Mosad y agente de inteligencia militar. Hulio había servido en las reservas militares israelíes y dirigido operaciones de las FDI en Cisjordania a principios de la década de 2000. Desde los inicios de NSO Group, la conspiración con el lado oscuro estaba asegurada.[17] El primer acuerdo que cerró la empresa fue con ayuda del criminal convicto estadounidense Elliott Broidy, que durante mucho tiempo ocupó el cargo de director de la Coalición Republicana Judía. Gran defensor de Donald Trump en su campaña presidencial en 2016, Broidy fue amnistiado por el presidente Trump en 2021 tras declararse culpable por violar las leyes de grupos de presión extranjeros.[18]

Broidy fue un actor clave en el cierre del acuerdo de NSO Group para venderle su *spyware* Pegasus a México en 2011. El país estaba

[16] Roula Khalaf y Helen Warrell, «UK spy chief raises fears over China's digital renminbi», *Financial Times*, 11 de diciembre de 2021.

[17] Raphael Satter, «Exposed Israeli spy linked to apparent effort by NSO Group to derail lawsuits», Associated Press, 11 de febrero de 2019.

[18] Alex Kane, «A top progressive consulting firm is doing PR for an Israeli spy company», *The Intercept*, 6 de abril de 2019, theintercept.com.

en medio de su brutal guerra contra los cárteles de la droga, en la que fueron asesinados cientos de miles de civiles.[19] Por aquel entonces, crackear el sistema de telefonía móvil de BlackBerry era el santo grial del *spyware*. NSO Group le puso el nombre a su producto estrella por el caballo alado de la mitología griega, ya que los fundadores pensaban que era parecido a un caballo de Troya que volaba por los aires y se introducía en un teléfono móvil.

Claudio Guarnieri es el director de Security Lab de Amnistía Internacional, un importante grupo de investigadores en hackeo *online*. A él le preocupa la «idealización de las herramientas» a pesar de que «las herramientas en sí son bastante simples. Lo que cuesta es la estrategia para desplegar un troyano [*malware* que engaña a los usuarios para sus propósitos] y es difícil descubrir quién está detrás».

México fue un usuario entusiasta de Pegasus, y para 2013 este estaba instalado en al menos tres agencias mexicanas con *hardware* y *software* por valor de quince millones de dólares. Durante esa época, NSO Group vendió un paquete de servicios de 77 millones de dólares que permitía una vigilancia extensiva de individuos a quienes el Gobierno mexicano del presidente Felipe Calderón quería controlar.[20] Calderón llamó al cofundador de NSO Group Shalev Hulio, aunque acabó hablando con su colega, y dijo: «No podría haber pedido un regalo de Navidad mejor. Con lo que nos habéis dado, finalmente podremos erradicar los cárteles».[21]

De hecho los mandatarios y las corporaciones mexicanos estaban encantados con el Pegasus y lo usaban muchísimo, y afirmaron que Pegasus había sido una herramienta clave para capturar al Chapo, conocido narcotraficante, en 2014 y en 2016. El segundo arresto del Chapo se produjo después de que intervinieran las llamadas entre el Chapo y la actriz Kate del Castillo, que llevó al actor Sean Penn a conocer al infame señor de la droga.[22]

---

[19] Tomer Ganon y Hagar Ravet, «The dodgy framework and the middlemen: How NSO sold its first Pegasus licence», *Calcalist*, 24 de febrero de 2020.

[20] Mark Mazzetti *et al.*, «A new age of warfare: How internet mercenaries do battle for authoritarian governments», *The New York Times*, 21 de marzo de 2019.

[21] Ronen Bergman, «Weaving a cyber web», *Yedioth Ahronoth*, 11 de enero de 2019.

[22] Eitay Mack, «Honduras and the Jerusalem embassy: How Netanyahu backed arms and cocaine deals», *Haaretz*, 1 de mayo de 2022.

Desde una empresa privada mexicana que hackea a un periodista, a pesar de que NSO Group afirmaba que solo se lo había vendido a Gobiernos, hasta los defensores de un impuesto sobre los refrescos que querían luchar contra la gran cantidad de bebidas azucaradas consumidas por los mexicanos,[23] cada vez quedaba más claro que la clase de personas a las que se espiaba no tenía conexión con el crimen o el terrorismo.

Durante una década, México gastó más de 160 millones de dólares en Pegasus, pero las autoridades locales dijeron que no podían identificar quiénes estaban detrás de su uso en el país para poder denunciarlo. No obstante, los beneficios del negocio de seguridad privada de NSO subieron como la espuma. «Cuanto mayores se vuelven la violencia y la inseguridad, mayores son las oportunidades de negocio para estas empresas», dijo la doctora Paloma Mendoza Cortés, una investigadora en materia de seguridad nacional, a *Haaretz*.[24]

Seguían estallando escándalos en México, en los cuales NSO Group hallaba su trabajo más rentable. Los cárteles de la droga confabulaban con oficiales mexicanos corruptos para tener acceso a Pegasus y lo utilizaban para erradicar enemigos comunes. Las redes criminales sobornaban a oficiales corruptos para seguir a individuos que querían eliminar o espiar. La cibervigilancia es una industria que carece por completo de regulación, y a pesar de que NSO Group asegura lo contrario, nada indica que, una vez instalado Pegasus, se hagan controles para evitar filtraciones.[25] Desde la década de 2010, el patrón de votación de México en Naciones Unidas ha virado a una postura menos crítica con las políticas israelíes.

Se desconoce el número de periodistas, críticos con la corrupción del Estado, que tenían los teléfonos intervenidos con *spyware* de NSO Group y que han acabado muertos. Entre ellos se cuenta el periodista *freelance* Cecilio Pineda Birto en 2017. Horas después

---

[23] Nicole Perlroth, «Spyware's odd target: Backers of Mexico's soda tax», *The New York Times*, 11 de febrero de 2017.

[24] Oded Yaron, «The secret of NSO's success in Mexico», *Haaretz*, 30 de noviembre de 2020.

[25] Cecile Schilis-Gallego y Nina Lakhani, «"It's a free-for-all": How high-tech ended up in the hands of Mexico's cartels», *The Guardian*, 8 de diciembre de 2020.

de haber retransmitido un vídeo en Facebook Live en el que acusaba a políticos locales y a la policía nacional de trabajar con un delincuente, le mataron de un disparo en Ciudad Altamirano, en el sur de México.[26] Unas semanas antes de su asesinato, su número de móvil había sido seleccionado como posible objetivo de la vigilancia de Pegasus del Estado mexicano.[27]

Esto era solo la punta del iceberg de las víctimas potenciales de NSO Group, ya que los datos filtrados entre 2016 y 2017 (revelados en 2021) muestran que más de quince mil mexicanos habían sido señalados como objetivos potenciales de vigilancia. Al menos cincuenta personas conectadas con el presidente de México, Andrés Manuel López Obrador, incluso su familia cercana, estaban en una lista de teléfonos revelada por el proyecto Pegasus, una filtración de cincuenta mil números potenciales de todo el mundo que habían usado los clientes de NSO Group.[28]

México fue el primer campo de pruebas importante de NSO Group, pero otros Estados del resto del mundo no tardaron en sumarse.[29] Pegasus fue rápidamente adquirido por clientes a menudo antidemocráticos, entre ellos Emiratos Árabes Unidos, Panamá, Kenia y Turquía, y se dice que ayudó a desarticular células terroristas, redes de secuestro infantil y crimen organizado.[30] En el curso de pocos años, NSO Group era elogiado por todo Israel, era un éxito global cuyos orígenes estaban en el Estado judío, aclamado por

---

[26] Nina Lakhani, «Revealed: Murdered journalist's number selected by Mexican NSO client», *The Guardian*, 19 de julio de 2021.

[27] *Ibid.*

[28] Nina Lakhani, «Fifty people linked to Mexico's president among potential targets of NSO clients», *The Guardian*, 20 de julio de 2021.

[29] Se desconoce el número exacto de teléfonos hackeados por Pegasus, y es claramente más alto que este número, pero en 2022 un informe de *Haaretz* y Amnesty Security Lab descubrió al menos cuatrocientos cincuenta teléfonos confirmados en todo el mundo. Omer Benjakob, «The NSO file: A complete (updating) list of individuals targeted with Pegasus spyware», *Haaretz*, 19 de enero de 2022.

[30] Emiratos Árabes Unidos se enfadó después de que Israel asesinara a un alto mando de Hamás en su territorio. Ambos países cortaron lazos y solo se restablecieron cuando Israel le ofreció Pegasus al régimen en 2013. Ronen Bergman y Mark Mazzetti, «The battle for the world's most powerful cyberweapon», *The New York Times*, 28 de enero de 2022.

las instituciones académicas y generosamente financiado. En 2018, un programa sensacionalista israelí reveló que NSO Group había llevado a algunas de las estrellas más conocidas del país a un retiro para los empleados con todos los gastos pagados en Tailandia.[31]

NSO Group defiende constantemente su trabajo, haciendo que parezca esencial para encontrar y capturar a las personas más atroces del mundo. El cofundador Hulio le dijo a *The Washington Post* que él «había creado esta compañía para salvar vidas. Y punto. [...] Ahora lo único que oímos es esta campaña de que estamos violando derechos humanos y es muy ofensivo. Porque yo sé cuántas vidas se han salvado en el mundo gracias a nuestra tecnología. Pero no puedo hablar de ello». Insistió en que su empresa había tenido unos principios básicos desde el comienzo para que «podamos conciliar el sueño por las noches».[32] NSO Group rechazó mi petición de hablar con Hulio.

Hulio estaba tan metido en su papel en la entrevista del *Post* que incluso fingió preocupación por los traumas que Pegasus había causado. Era «horrible» que los periodistas y otras personas hubieran sido víctimas de sus herramientas, pero «ese era el precio de hacer negocios. Esta tecnología se utilizaba para tratar con lo peor que el planeta tenía para ofrecer. Alguien tenía que hacer el trabajo sucio. Si alguien dice que ha encontrado un método mejor para capturar a criminales, encontrar a terroristas, conseguir información de un pedófilo, cerraré la empresa».

En otra entrevista para un periódico israelí, Hulio culpó de los ataques globales a NSO Group a «Catar o BDS [Boicot, Desinversión y Sanciones] o ambos. Al final son siempre las mismas entidades. No quiero sonar cínico, pero están los que no quieren que [Israel] importe helado [Ben & Jerry's anunció en 2021 que dejaría de vender helado en los asentamientos de Cisjordania y Jerusalén Este] o que exporte tecnologías».[33]

---

[31] Elizabeth Dwoskin y Shira Rubin, «"Somebody has to do the dirty work": NSO founders defend the spyware they built», *The Washington Post*, 21 de julio de 2021.

[32] *Ibid.*

[33] Muchos israelíes se enfurecieron cuando Ben & Jerry's anunció que dejaría de vender helado en los territorios palestinos ocupados; en cambio, les importa mucho menos cuando se acusa a NSO Group de ayudar a déspotas en el mundo entero.

La realidad es mucho más terrenal. Era más fácil descubrir qué países no habían usado Pegasus que averiguar cuáles lo habían implementado. La herramienta se había vuelto ubicua, la ciberarma de mayor repercusión de principios del siglo XXI. La agencia de investigación Forensic Architecture describe el papel de NSO Group y los actores de ciberhackeo como «infecciones digitales» que no «atacan a los actores de la sociedad como individuos, sino como redes de colaboración». Forensic Architecture descubrió que en India, México y Arabia Saudí se hackea inicialmente a una persona «antes de atacar sus redes profesionales en un periodo de tiempo similar. En cada uno de estos ejemplos, el uso de Pegasus ocurre después o durante periodos en los que esas redes de la sociedad civil exponen o confrontan políticas estatales controvertidas o criminales».[34]

Pegasus fue utilizado por el régimen marroquí para atacar a sus críticos, incluyendo opositores declarados del Gobierno que acabaron en prisión con cargos falsos.[35] Israel y Marruecos normalizaron sus lazos a finales de 2020, con el acuerdo de que Estados Unidos reconocería el control por parte de Marruecos del territorio en disputa del Sáhara Occidental. Para facilitar el acuerdo, Israel le vendió drones kamikazes a Marruecos y en el pasado le había vendido un sistema de defensa antimisiles. Cuando el ministro de Defensa de Israel, Benny Gantz, visitó Marruecos en noviembre de 2021, era innegable que las dos naciones estaban principalmente interesadas en el comercio de armas (y las relaciones diplomáticas quedaban mucho más abajo en la lista). «Marruecos no es un novato en el campo de la cibernética», dijo el ministro de Asuntos Exteriores de Israel, Yair Lapid, en 2021, omitiendo convenientemente que era la tecnología israelí la que alimentaba las habilidades de hackeo de Marruecos.

Toda una galería de dictadores ha comprado y desplegado Pegasus, naciones que tenían relaciones oficiales con Israel o que

[34] «Digital violence: How the NSO Group enables state terror», *Forensic Architecture*, 3 de julio de 2021.

[35] Cole Stangler y Abdellatif El Hamamouchi, «Morocco's surveillance machine», *The Intercept*, 21 de octubre de 2021, theintercept.com.

querían desesperadamente el *spyware* israelí. Los activistas de Baréin y Omán han sido atacados con la tecnología de NSO Group. Ruanda utilizó Pegasus para controlar al disidente Paul Rusesabagina, el hombre que inspiró la película *Hotel Rwanda*, que fue engañado y luego secuestrado por oficiales ruandeses en Dubái, llevado a juicio en Ruanda en 2021 y hallado culpable de crímenes relacionados con el terrorismo. Marruecos utilizó Pegasus para espiar a altos cargos políticos franceses, incluyendo al presidente Emmanuel Macron. El primer ministro húngaro Viktor Orbán, un estrecho aliado de Netanyahu, compró Pegasus para espiar a la oposición política y a los periodistas críticos. Cuando salió a la luz en 2021, el portavoz de Orbán recurrió al habitual discurso antisemita de su Gobierno cuando los atacan, y culpó al filántropo multimillonario judío George Soros. Esa era la clase de aliado que Israel quería fomentar en Europa como defensor del Estado judío.

Las infecciones continuaron.[36] Los políticos independentistas catalanes fueron espiados por oficiales del Gobierno español (lo que condujo a la dimisión de la directora de la agencia de inteligencia española). Según *Haaretz*, en agosto de 2022, NSO Group tenía contratos con veintidós órganos policiales en la Unión Europea (mientras que otras empresas de *spyware* operaban en el continente).[37] Los funcionarios del Departamento de Estado de Estados Unidos destinados en Uganda fueron atacados con la tecnología de NSO Group; cuando esta información salió a la luz a finales de 2021, la empresa israelí lamentó profundamente lo ocurrido, porque era la primera vez (que se supiera) que los funcionarios de Estados Unidos habían sido víctimas. Pegasus está diseñado de tal manera que cualquier número de teléfono con el prefijo +1, el de Estados Unidos, no puede ser atacado, algo en lo que los funcionarios israelíes insistieron a NSO Group para evitar que los clientes del resto del mundo espiaran a los ciudadanos estadounidenses. Sin

[36] NSO Group intentó (y parece que fracasó porque el coste era prohibitivo) vender su herramienta de espionaje telefónico a los departamentos de policía de Estados Unidos y a la Administración de Control de Drogas (DEA). Joseph Cox, «NSO Group pitched phone hacking tech to American police», *Vice*, 13 de mayo de 2020.

[37] Omer Benjakob, «Pegasus spyware maker NSO has 22 clients in the European Union. And it's not alone», *Haaretz*, 9 de agosto de 2022.

embargo, NSO Group planeó una solución alternativa, llamada Phantom, que mostraron al FBI en 2019 como una alternativa para la agencia para hackear a los estadounidenses.[38]

La CIA compró Pegasus para que Yibuti ayudara en las actividades de contraterrorismo de Estados Unidos, a pesar de que es un país conocido por las violaciones de derechos humanos.[39] Ucrania ha solicitado Pegasus en numerosas ocasiones, pero le denegaron el acceso desde tan pronto como 2019 porque Israel quería mantener las buenas relaciones con Rusia y seguir atacando objetivos en Siria.[40] Esto sucedió un año antes de que Rusia invadiera Ucrania, aunque el Gobierno ucraniano ha vuelto a solicitar usar Pegasus durante la guerra contra Rusia.[41] Este conflicto incrementará de forma masiva la dependencia mundial de las ciberherramientas israelíes para hacer frente a los ataques de Rusia, Irán y China.

Los tentáculos de NSO Group se han extendido por todas partes. Israel tiene un largo historial de armar y apoyar a los déspotas ugandeses.[42] El director de NSO Group Shalev Hulio visitó personalmente Uganda en 2019 para cerrar un trato con la dictadura valorado entre los diez y los veinte millones de dólares.[43] Cuando se destapó el acuerdo en 2021 y el Gobierno de Estados Unidos

---

[38] Bergman y Mazzetti, «Battle for the world's most powerful cyberweapon». NSO Group puso en práctica una serie de tácticas para entrar en el mercado de Estados Unidos, incluyendo ofrecer «bolsas de efectivo» para acceder a las redes de telefonía móvil, como contó el denunciante Gary Miller, que dice que NSO Group le ofreció dinero a su por entonces empleador Mobileum. Craig Timberg, «NSO offered "bags of cash" for access to US cell networks, whistle-blower claims», *The Washington Post*, 2 de febrero de 2022.

[39] Bergman y Mazzetti, «Battle for the world's most powerful cyberweapon».

[40] Patrick Kingsley, Isabel Kershner y Ronen Bergman, «War in Ukraine forces Israel into a delicate balancing act», *The New York Times*, 27 de febrero de 2022; Stephanie Kirchgaessner, «Israel blocked Ukraine from buying Pegasus spyware, fearing Russia's anger», *The Guardian*, 24 de marzo de 2022.

[41] Thomas Brewster, «Ukraine starts using facial recognition to identify dead Russians and tell their relatives», *Forbes*, 23 de marzo de 2022.

[42] Eitay Mack, «The Uganda files: How Israeli arms brutal dictators who recruit child soldiers», *Haaretz*, 24 de diciembre de 2021.

[43] Mehul Srivastava, «The secret Uganda deal that has brought NSO to the brink of collapse», *Financial Times*, 22 de diciembre de 2021.

reaccionó con furia, Hulio le dijo crípticamente a un amigo: «Siempre supimos que esto tenía una fecha de caducidad», seguramente refiriéndose a que la lista de clientes de NSO Group acabaría por volverse en su contra y perseguirlos (aunque después de que la empresa hubiera ganado miles de millones de dólares).[44]

Se dice que el contrato de Emiratos Árabes Unidos con NSO Group fue cancelado en 2021 cuando se demostró que el gobernante de Dubái lo había usado para intervenir el teléfono de su exmujer y su círculo. El teléfono del periodista de *The New York Times* Ben Hubbard, jefe de la oficina de Beirut, estuvo comprometido mientras cubría Arabia Saudí y escribía sobre su líder, el príncipe heredero saudí Mohamed bin Salmán, un hombre que ha invertido enormes cantidades de dinero en *spyware* comercial.[45] Los activistas de derechos humanos palestinos y los diplomáticos enviados a Palestina también han sido atacados con Pegasus, entre ellos, funcionarios que estaban preparando quejas contra Israel en el Tribunal Penal Internacional. La tecnología de NSO Group ha sido utilizada por la policía israelí para recabar información de forma encubierta de *smartphones* israelíes. Pegasus se ha convertido en un valor clave para las actividades nacionales e internacionales de Israel.[46]

Arabia Saudí es quizá la joya de la corona de los logros de NSO Group, ya que se trata de una de las naciones más poderosas del mundo árabe y es un estrecho aliado de Estados Unidos sin relaciones formales con el Estado judío. Es un etnoestado musulmán suní represor que encarcela y tortura disidentes y que discrimina activamente a su minoría chií.[47] A diferencia de las generaciones anteriores de líderes saudís, Bin Salmán pensaba que el conflicto entre Israel y Palestina era «molesto e irritante: un problema que superar

[44] *Ibid.*

[45] Ben Hubbard, «The rise and fall of MBS's digital henchman», *The New York Times*, 13 de marzo de 2020.

[46] Amos Harel, «Police using Pegasus spyware against Israelis shows: NSO is an arm of the state», *Haaretz*, 18 de enero de 2022; Tomer Ganon, «Step-by-step: How Israel police used NSO's Pegasus to spy on citizens», *Calcalist*, 20 de enero de 2022.

[47] Alex Kantrowitz, «How Saudi Arabia infiltrated Twitter», *BuzzFeed News*, 19 de febrero de 2020, buzzfeednews.com; Stephanie Kirchgaessner, «Revealed: Saudis suspected of phone spying campaign in the US», *The Guardian*, 30 de marzo de 2020.

más que un conflicto que resolver de forma justa», según Rob Malley, un alto cargo de las administraciones Obama y Biden.[48]

El hecho de que NSO Group vendiera Pegasus a los saudís apenas había recibido ninguna protesta hasta el asesinato del columnista de *The Washington Post* Jamal Khashoggi en el consulado saudí en Estambul en diciembre de 2018. Israel tiene una larga historia de relaciones secretas con Arabia Saudí, y desde tan temprano como el inicio de la década de 1970 le ha proporcionado inteligencia sobre las amenazas a su familia real.[49] El príncipe Bandar bin Sultan, que se convirtió en el jefe de espionaje del país, pasó décadas reuniéndose con líderes israelíes y judíos, así como con directores del Mosad.[50]

NSO Group fue inmediatamente señalado como cómplice del asesinato de Khashoggi, puesto que le había dado al cabecilla Bin Salmán y a su equipo la capacidad de rastrear los movimientos de Khashoggi antes de su muerte. NSO Group negó que tuviera ninguna responsabilidad; sin embargo, se dice que canceló brevemente su contrato con Arabia Saudí. Las negaciones de NSO Group de cualquier complicidad en el asesinato eran falsas, como demostraban las pruebas que aparecieron de que los teléfonos de su mujer, su prometida y sus colegas estuvieran intervenidos con Pegasus antes de su muerte y los días siguientes, entre otros, por Emiratos Árabes Unidos, un estrecho aliado de Arabia Saudí que a menudo rastrea disidentes para su amigo. Hoy en día, tanto la mujer como la prometida de Khashoggi, Hanan Elatr y Hatice Cengiz, temen por sus vidas.[51]

La forma espantosa en que desmembraron a Khashoggi no molestó al Gobierno de Netanyahu; de hecho, fue al contrario. Los

---

[48] Ben Hubbard, *MBS: The Rise to Power of Mohammed bin Salman*, Londres: William Collins, 2020, p. 224.

[49] Ofer Aderet, «Publicly, Israel is a boycotted country. But behind the scenes, a great deal happens», *Haaretz*, 31 de marzo de 2022.

[50] Yossi Melman, «The Saudi spy chief who pioneered secret relations with Israel», *Haaretz*, 12 de julio de 2022.

[51] Dana Priest, Souad Mekhennet y Arthur Bouvart, «Jamal Khashoggi's wife targeted by spyware before his death», *The Washington Post*, 18 de julio de 2021; Dana Priest, «A UAE agency puts Pegasus spyware on phone of Jamal Khashoggi's wife months before his murder, new forensics show», *The Washington Post*, 21 de diciembre de 2021.

israelíes querían que NSO Group y otras empresas de ciberhackeo estuvieran aún más cerca del régimen. Poco después del asesinato, NSO Group se reunió con los propietarios de su por entonces empresa de capital privado, Francisco Partners, para discutir las repercusiones del escándalo Khashoggi. Según las fuentes que hablaron con *The New York Times*, NSO Group alegó que los Gobiernos de Israel y Estados Unidos querían que NSO Group prosiguiera con su trabajo en Arabia Saudí y, tras un breve periodo de no tener relaciones con el reino, la firma de *spyware* retomó su relación.[52]

Omar Abdulaziz es un disidente saudí que vive en Canadá y era amigo de Khashoggi. Era un crítico abierto del régimen y tenía planeado trabajar con Khashoggi contestando a los troles saudís en Twitter con un ejército de voluntarios. Su teléfono fue hackeado con Pegasus en 2018, y poco después algunos de sus amigos y familiares fueron arrestados y encarcelados en Arabia Saudí. La escalada de las amenazas alcanzó tal punto que los funcionarios canadienses le advirtieron en 2021 que era un «objetivo potencial» de Arabia Saudí y que debía tomar medidas para protegerse. Alaa Mahajna, su abogado residente en Jerusalén Este, llevó el caso contra NSO Group en los tribunales israelíes por utilizar su *spyware* contra Abdulaziz. Mahajna había trabajado anteriormente en nombre de los mexicanos atacados por NSO Group, pero un juez israelí había dictado el secreto sumarial del caso para que las vistas se celebraran sin público. Esta ha sido una de las prácticas habituales de silenciamiento legal israelí cuando alguien intenta hacer rendir cuentas al país por su historial contra los derechos humanos. Mahajna me contó que Abdulaziz había pedido que lo representara él en un tribunal israelí porque quería desafiar a la empresa de *spyware*. «Era mucho más trágico [que el caso mexicano], porque Abdulaziz creía que los saudís habían escuchado todas las conversaciones entre él y Khashoggi», me dijo Mahajna.

A pesar de haber trabajado durante quince años enfrentándose al Estado por su historial en Cisjordania y Jerusalén Este, Mahajna nunca se había sentido tan amenazado como cuando llevaba este

---

[52] Ronen Bergman y Mark Mazzetti, «Israeli companies aided Saudi spying despite Khashoggi killing», *The New York Times*, 17 de julio de 2021.

caso. NSO Group contrató a Black Cube, una empresa privada de inteligencia israelí estrechamente vinculada al Mosad, para seguir y tender una trampa a Mahajna. El intento fracasó, pero NSO Group y Black Cube le acusaron de ser antisemita, una alegación que niega vehementemente. «Yo habría aceptado el caso [representando a Abdulaziz] si la empresa acusada hubiera sido italiana o estadounidense, pero es israelí. Es inmoral y peligroso».

A pesar de sus graves dudas sobre el sistema legal israelí, Mahajna creía que era importante usar la presión pública y la ley para obtener justicia. «En los últimos diez o quince años el sistema legal israelí ha cambiado mucho y es más difícil lograr un fallo a favor de los palestinos, pero todavía sigue siendo una herramienta que utilizar. No puedes ignorar el sistema legal israelí sin más». Mahajna estaba orgulloso de sus intentos de que NSO Group rindiera cuentas porque «estoy tratando de proteger la democracia israelí, no como NSO Group y sus argumentos, yo estoy utilizando la jurisdicción israelí para mejorar los derechos de todos».

Bin Salmán tiene antecedentes de ataque a sus rivales y críticos.[53] Los funcionarios saudís y de Emiratos Árabes Unidos hackearon a periodistas (hombres y mujeres) de Al Jazeera English y difundieron fotos íntimas de las mujeres con el fin de avergonzarlas. Al fundador de Amazon, Jeff Bezos, le hackearon el teléfono después de intercambiar mensajes por WhatsApp con Bin Salmán. La destacada activista Loujain al Hathloul, que estuvo en prisión durante años en su país tras ayudar a organizar una campaña para acabar con la prohibición para las mujeres de conducir en Arabia Saudí, tuvo el teléfono intervenido después de que la liberaran de la cárcel en 2021.

El asesinato de Khashoggi no tuvo un impacto negativo en la capacidad de NSO Group de vender sus servicios en el mundo entero. El poder de persuasión del Gobierno israelí era demasiado fuerte. La empresa fue una de las participantes, por ejemplo, en la feria de seguridad y policía del Reino Unido en 2020. Había sido

[53] Arabia Saudí usa una serie de métodos para atacar a sus disidentes. En 2022, un antiguo empleado de Twitter fue llevado a juicio en Estados Unidos acusado de enviar información sobre los disidentes saudís al régimen saudí.

específicamente invitada por el Gobierno conservador, junto a otras trescientas empresas, a un evento de tres días organizado por el Ministerio del Interior del Reino Unido. En 2021, a NSO Group le dieron de nuevo un espacio privilegiado en la International Security Expo en Londres. Dentro, NSO Group no estaba promocionando Pegasus, tras las quejas de Amnistía Internacional a los organizadores, sino su tecnología llamada Eclipse para hacer frente a drones no deseados en el cielo.

Fuera del evento hubo una pequeña protesta organizada por la ONG ALQST for Human Rights. Fundada por el disidente saudí Yahya Assiri, la protesta era contra NSO Group por vender Pegasus a las dictaduras del Golfo con la consecuente revelación de las redes de oposición. «Ellos [Arabia Saudí] arrestaron a nuestros contactos dentro del país, los torturaron, han abusado sexualmente de ellos, así que no es ninguna broma», le contó Assiri a *Declassified UK*.[54]

Assiri era un objetivo del Gobierno saudí y su teléfono fue hackeado con tecnología de NSO Group. Un antiguo miembro de la Real Fuerza Aérea saudí y él mismo comprador de sistemas de armamento, empezó a escribir *online* anónimamente cuando todavía trabajaba para el régimen. «Veía a la gente haciendo lo que podía con sus bajos ingresos. Me preguntaba por qué teníamos tantas dificultades en un Estado rico». Finalmente dejó el país y solicitó asilo en el Reino Unido en 2013. Cuando comenzó a identificarse *online* con su verdadero nombre, algunos de sus colegas de Arabia Saudí fueron arrestados y pasaron largos periodos de tiempo en la cárcel. A pesar de que finalmente le concedieron el asilo en 2017, cree que las autoridades británicas posiblemente retrasaron su decisión para contentar a sus amigos en Riad.[55]

Hasta 2018 no quedó claro que Pegasus se estuviera utilizando para atacar a Assiri. Él había recibido un mensaje de texto de lo

[54] Phil Miller, «Israeli hacking firm invited to London amidst human rights outcry», *Declassified UK*, 30 de septiembre de 2021, declassifieduk.org.

[55] El Tribunal Supremo del Reino Unido determinó en agosto de 2022 que el activista de derechos humanos saudí Ghanem al Masarir tenía derecho a denunciar al reino de Arabia Saudí después de que este instalara el *spyware* de NSO Group y le asaltaran en el centro de Londres.

que parecía el Ministerio de Justicia saudí de que tenía una audiencia en los tribunales saudís. Clicó en el enlace e inmediatamente se dio cuenta de que su teléfono estaba haciendo cosas extrañas. Era el *spyware* de NSP Group. Le pregunté por qué las autoridades saudís le perseguían aunque estuviera en otro país, y me contestó: «No quieren que nadie diga nada, que nadie cuente la verdad para defender los derechos humanos. Si alguien es como yo en el país, lo detendrán, lo torturarán y tal vez lo ejecuten. Pero si está fuera, tratarán de silenciarlo».

El hackeo del teléfono de Assiri y el posterior asesinato de Khashoggi incrementaron su compromiso como activista residente en Londres. Me contó que no se sentía seguro, pero que no estaba asustado, porque muchos de sus amigos y colegas de Arabia Saudí habían sido atacados y habían desaparecido. «Un gran número de activistas han sido torturados por su conexión conmigo. Es realmente doloroso para nosotros. Mataron a Jamal [Khashoggi] para meternos miedo y hacernos parar».

Nicole Perlroth, una periodista de ciberseguridad de *The New York Times*, recuerda que habló en una *conference call* en 2016 con diez ejecutivos de NSO Group «que se negaron a dar sus nombres o cargos». Los ejecutivos anónimos le contaron insistentemente que en la empresa no eran «mercenarios de sangre fría» y que solo vendían a democracias.[56]

Informaron a Perlroth que a NSO Group nunca le habían denegado ni una licencia de exportación, lo que indicaba que la empresa tenía carta blanca para vender prácticamente a cualquier nación del mundo. Ella explica que por la llamada quedaba claro que NSO Group estaba desarrollando su estrategia sobre la marcha, que la dejaron esperando durante unos minutos después de que preguntara si la empresa vendería a un Estado represor. Era el núcleo duro del *modus operandi* de NSO Group: negación, ofuscación y mentiras descaradas. Durante muchos años esta

[56] Nicole Perlroth, *This Is How They Tell Me the World Ends: The Cyber-Weapons Arms Race*, Nueva York: Bloomsbury, 2021, p. 186 [trad. cast.: *Así es como me dicen que acabará el mundo*, Barcelona: Urano, 2023].

narrativa funcionó para los medios de comunicación de todo el mundo, que muy raramente conectaban directamente las ventas de NSO Group con la política exterior de Israel.

Le pregunté al equipo de relaciones públicas de NSO Group cómo y por qué vendían sus productos a Estados no democráticos y qué garantías tenían para asegurarse de que los compradores no hicieran un uso indebido de sus productos. Como respuesta, NSO Group me dirigió a su «Informe de transparencia y responsabilidad», publicado en 2021. En el informe, NSO Group afirmaba que había rechazado «más de trescientos millones de dólares de oportunidades de ventas como resultado de sus procesos de revisión de derechos humanos» y decía que el Ministerio de Defensa de Israel «restringe el licenciamiento de algunos de nuestros productos y lleva a cabo sus propios análisis de clientes potenciales desde la perspectiva de los derechos humanos». Además el informe afirmaba que la empresa está «comprometida con respetar los derechos humanos» mediante el establecimiento de un comité de gobernanza, riesgo y *compliance*[57] [cumplimiento] (GRCC, por sus siglas en inglés). El GRCC «revisa las ventas potenciales, proporcionando recomendaciones y decisiones tras un proceso de diligencia debida detallado y basado en el riesgo, que incluye una valoración exhaustiva de los potenciales impactos en los derechos humanos».

NSO Group escribió que tenía sesenta clientes en cuarenta países y señalaba que el año anterior a la publicación del informe había abierto doce investigaciones por «uso indebido del producto». Concluía: «Estamos orgullosos de ser la primera empresa de la industria cibernética que está implementando políticas para lograr el total alineamiento con los PRNU [Principios Rectores sobre las Empresas y los Derechos Humanos de Naciones Unidas]».

---

[57] Según la definición de la World Compliance Association, *compliance* es un conjunto de procedimientos y buenas prácticas adoptados por las organizaciones para identificar y clasificar los riesgos operativos y legales a los que se enfrentan y establecer mecanismos internos de prevención, gestión, control y reacción frente a los mismos. Véase: https://www.worldcomplianceassociation.com/que-es-compliance.php (*N. de la. T.*).

En noviembre de 2021 la administración Biden dio un paso sorprendente en contra de NSO Group y otra empresa de vigilancia israelí, Candiru, al ponerlas en su «lista de entidades». Se trata de una lista negra federal de Estados Unidos que prohíbe a una empresa estadounidense vender tecnologías de Estados Unidos a NSO Group. El Departamento de Comercio acusaba a NSO Group de armar a Gobiernos extranjeros para «atacar maliciosamente» a críticos y funcionarios. El Departamento de Comercio afirmaba que su decisión se debía a «los esfuerzos [de la administración Biden] por poner los derechos humanos en el centro de la política exterior de Estados Unidos, entre otras cosas, trabajando para detener la proliferación de herramientas digitales utilizadas para la represión». NSO Group gastó muchos cientos de miles de dólares en grupos de presión, abogados y empresas de relaciones públicas de Estados Unidos para que los sacaran de la lista negra.[58] Una de las empresas contratadas por NSO Group, Pillsbury Winthrop Shaw Pittman, difundió un documento titulado «NSO Group. Presentes para ti, presentes para siempre», que subrayaba que la empresa tenía un «programa de gobernanza de derechos humanos sin parangón» y herramientas que habían «hecho nuestro mundo inconmensurablemente más seguro».[59]

Se dice que NSO Group estaba en *shock* por este suceso, y el Gobierno israelí dijo que presionaría a Washington para que retirara a la empresa de la lista del Departamento de Comercio. Un antiguo director de la Agencia de Control de Exportaciones de Defensa de Israel, Eli Pinko, dijo que el Gobierno israelí no debería haberse «rendido» ante los estadounidenses y los franceses ni haberse disculpado por las actividades de NSO Group.[60] No hay pruebas verificables de que esto sucediera, aunque es posible que los israelíes lo hicieran para convencer a los estadounidenses de

[58] Uri Blau, «Pegasus spyware maker NSO is conducting a lobbying campaign to get off US blacklist», *Pro Publica*, 12 de julio de 2022; Mark Mazzetti y Ronen Bergman, «Defence firm said US spies backed its bid for Pegasus spyware maker», *The New York Times*, 10 de julio de 2022.

[59] Nick Cleveland-Smith, «Israeli spyware floods Washington with lobbyists despite blacklist», *Responsible Statecraft*, 29 de julio de 2022.

[60] Bar-Eli, «Israel exports arms endangering human rights».

que dieran otra oportunidad a NSO Group. Una serie de políticos demócratas presionaron para que se impusieran severas sanciones financieras contra NSO Group. Es improbable que nada de esto hubiera pasado si Trump y Netanyahu todavía estuvieran en el poder, aunque el sucesor de Netanyahu, Naftali Bennett, dijo en 2022 que Pegasus era «muy importante para la guerra contra el terrorismo y también contra los delitos graves».

Si bien los movimientos de Washington contra NSO Group eran bienvenidos, también eran hipócritas. ¿Por qué estar en contra de NSO Group cuando Estados Unidos está desarrollando e implementando herramientas de vigilancia aún más potentes contra los estadounidenses y el resto del mundo? El FBI había probado los productos de NSO Group y flirteado con la idea de utilizarlos, pero de repente Estados Unidos estaba preocupado por el hackeo a disidentes del mundo entero. Probablemente, la razón detrás de las acciones de Biden contra NSO Group era la preocupación de que una empresa israelí estuviera usurpando la supremacía tecnológica estadounidense. Lo cual no impidió que el Congreso de Estados Unidos incrementara sus condenas a NSO Group y sus semejantes y que en julio de 2022 el Comité de Inteligencia de la Cámara de Representantes aprobara la Ley de Autorización de Inteligencia, cuyo fin es impedir que la comunidad de inteligencia de Estados Unidos pueda comprar o utilizar *spyware* extranjero.

En reacción a las sanciones de Biden, el cofundador de NSO Group Shalev Hulio le dijo a la televisión israelí que era «hipócrita» señalar a su empresa porque «no hay un solo país al que hayamos vendido, ni uno solo, […] al que Estados Unidos no le venda, o al que Israel no le venda. Así que es un poco hipócrita decir que está bien vender aviones F-35 y tanques y drones, pero que no está bien vender una herramienta que recaba información de inteligencia». Por supuesto, tenía razón sobre la hipocresía y, sin embargo, eso no quería decir que su empresa debiera continuar indefinidamente su trabajo codo a codo con déspotas sin más. No obstante, a principios de 2022, cuando NSO Group luchaba para encontrar nuevos clientes y se hundía en las deudas, Hulio le dijo a un equipo que representaba a los accionistas mayoritarios de su empresa que podrían vender de nuevo a Estados que ya estaban etiquetados como

de «riesgo elevado» por el equipo de diligencia debida de la empresa.[61] NSO Group era incapaz de cambiar institucionalmente.

Esa clase de intervenciones directas del Gobierno de Estados Unidos normalmente se reservaban a empresas que operaban en China. La administración Trump había usado esa estrategia ampliamente para señalar a las empresas chinas cómplices de la represión de los uigures, así que la noticia fue bien recibida por parte de los activistas anti-NSO Group, pero ¿cuál era la verdadera razón para tomar una decisión en contra de un aliado clave? ¿Era porque la NSA odiaba a su rival global por sus poderes de vigilancia y quería cortarle las alas o destruirlo? Este argumento cobró fuerza cuando los analistas de seguridad de Google, Project Zero, revelaron que las herramientas de NSO Group eran tan sofisticadas como los recursos de espionaje de un Estado nación.[62]

Países como Rusia, el Reino Unido, Estados Unidos y China, que desarrollan y usan ciberherramientas ofensivas, tienen recelos de que sus servicios de inteligencia compren productos de NSO Group porque temen que al hacerlo le permitan a Israel saber a quién están vigilando nacional e internacionalmente. ¿Le estarían abriendo las puertas de sus aparatos de seguridad a la inteligencia israelí para que recabara información? Estos Estados de primer nivel pueden fabricar sus propias herramientas del tipo de las de NSO Group, pero eso es menos probable en el Sur global o en las naciones más pobres, que están más abiertas a comprar *spyware* israelí existente. Para los israelíes, según Yigal Unna, antiguo director general de la Dirección Cibernética Nacional de Israel, el Estado judío debe proteger su dominio mundial en ciberarmas. «Tenemos que prepararnos para defender el buen nombre que nos hemos ganado honestamente luchando».[63]

La respuesta del Gobierno israelí a la creciente indignación global contra NSO Group y la falta de supervisión y regulación israelí fue simplemente añadir una traba burocrática menor para

[61] Kaye Wiggins *et al.*, «NSO's cash dilemma: Miss debt repayment or sell to risky customers», *Financial Times*, 1 de junio de 2022.

[62] Lily Hay Newman, «Google warns that NSO hacking is on par with elite nation-state spies», *Wired*, 15 de diciembre de 2021.

[63] Bergman y Mazzetti, «Israeli companies aided Saudi spying».

cualquier venta de cibernética futura; las naciones que quisieran redes de vigilancia israelíes tendrían que firmar una declaración.[64] Todo seguía como siempre.

La tecnología de NSO Group penetró en países con una relación estrecha con Israel. El abogado indio Nihalsing Rathod vive en la ciudad de Nagpur y a menudo lleva casos contra el Estado indio. En 2019 le informaron por WhatsApp que su teléfono, junto con otros veintiún números, había sido infectado con Pegasus, y él de inmediato supuso que era a causa de que representaba a los activistas dalits acusados de actividades antigubernamentales en la ciudad censal de Bhima Koregaon, cerca de Pune, en 2018. «El enemigo [el Estado indio] tiene que reunir todo lo que le ayude a mancillar nuestra imagen, a conectarnos con personas impopulares, incidencias u organizaciones y llamarnos antinacionalistas», me contó.

Rathod creía que los funcionarios indios querían saber sus estrategias para la defensa del caso en los tribunales, y el *spyware* de NSO Group era perfecto para averiguarlas. Se sentía expuesto. «Este episodio me ha hecho aprender. Antes solíamos mostrarnos escépticos respecto a si nos escuchaban, observaban o leían, pero ahora estamos seguros. Esta revelación nos ha ayudado a descubrir que el método tradicional de seguir [a la gente] físicamente ha cambiado radicalmente. Los métodos de vigilancia han evolucionado en esta época, y tenemos que estar más atentos a nuestra privacidad que nunca».

Rathod también temía que pudieran introducir información incriminatoria en sus dispositivos sin que él lo supiera. Se trataba de un miedo legítimo, puesto que los agentes indios habían metido documentos comprometedores en los teléfonos de personas relacionadas con el caso de Bhima Koregaon.[65] Más de una docena de activistas fueron encarcelados por intentar supuestamente derrocar al Gobierno de Modi y por apoyar a grupos marginalizados.

---

[64] Eitay Mack, «"Trust the dictator": Israel's new methods of "supervising" cyber arms exports», *Haaretz*, 8 de diciembre de 2021.

[65] Joanna Slater y Niha Masih, «Indian activists jailed on terrorism charges were on list with surveillance targets», *The Washington Post*, 20 de julio de 2021.

«Puedo quedarme inválido digitalmente en cualquier momento. La vida de antes en la que yo podía tener mi teléfono en cualquier parte sin preocuparme y disfrutar de mi tiempo personal ya no existe. Siempre siento [que hay] alguien con los ojos bien abiertos observando mi vida personal, ya sea mi habitación, a mis compañeros de vida o a mi familia».

India ha sido un usuario entusiasta de la tecnología de vigilancia. El régimen de Modi utilizó Pegasus para fortalecer su posición de poder. El objetivo fueron docenas de periodistas y activistas indios. La policía del estado de Pune ha hackeado los teléfonos y ordenadores de activistas de derechos humanos para colocar pruebas incriminatorias por las que luego los arrestan.[66] La aclamada escritora india Arundhati Roy denunció los peligros de la confabulación india e israelí cuestionando el sentimiento mayoritariamente proisraelí de la prensa india durante la época de Modi. «La colaboración amistosa entre NSO Group e India parece que comenzó en Israel en 2017, durante lo que los medios de comunicación indios llamaron el bromance de Modi y Netanyahu, la época en que se remangaban los pantalones y remaban juntos en la playa de Dor. Han dejado mucho más que sus huellas en la arena».[67]

Pegasus también llegó a naciones que apenas aparecen en los medios de comunicación internacionales, pero jugó un papel importante en cosechar apoyo internacional para Israel. «Estoy en el exilio y he estado así intermitentemente los últimos tres años», me contó la activista togolesa Farida Nabourema. Ha pasado su vida adulta oponiéndose a la dictadura de Faure Gnassingbé, que es presidente desde 2005 (su familia gobierna desde 1967). Su régimen se ha caracterizado por arrestos arbitrarios, torturas, desapariciones, elecciones amañadas y la destrucción de la libertad de expresión. «Yo personalmente he sido señalada por el régimen», me contó.

[66] Andy Greenberg, «Police linked to hacking campaign to frame Indian activists», *Wired*, 16 de junio de 2022.

[67] Arundhati Roy, «This is no ordinary spying. Our most intimate selves are now exposed», *The Guardian*, 27 de julio de 2021.

Togo es una nación de África Occidental en el golfo de Guinea con una población de ocho millones y fue una colonia francesa hasta su independencia en 1960. A pesar del Gobierno autocrático de Gnassingbé, Washington proporciona ayuda financiera para la policía y el ejército del país. Los años que siguieron a la toma de posesión de Faure Gnassingbé, muchos activistas togoleses tenían esperanzas de que hubiera un cambio y utilizaban internet para presionar por las muy necesitadas reformas políticas y sociales. «Puedes gobernar Togo sin tener que rendir cuentas, pero los ciudadanos gobiernan internet y te haremos rendir cuentas», escribió Nabourema en Facebook en 2004 en un *post* dirigido al Gobierno.[68] Ella fue la cofundadora del movimiento Faure Must Go (Faure Debe Irse), un eslogan que explotó en las calles en 2017 tras unas protestas masivas que exigían que se restablecieran los límites de los mandatos presidenciales.

No obstante, pronto quedó claro que el régimen podía leer los mensajes de WhatsApp privados de los activistas. Los arrestos y torturas eran debidos a detalles que aparecían en esas conversaciones. Un informe de 2018 de Citizen Lab, un grupo de investigación de ciberseguridad canadiense, reveló cómo había sucedido después de que descubrieron la presencia del *spyware* Pegasus de la empresa israelí NSO Group en los teléfonos de los activistas, una herramienta que permite la captura completa de todos los datos del dispositivo. Fue comprado a NSO Group por el régimen en 2016.

Togo ha establecido una estrecha relación con Israel durante el mandato del primer ministro Benjamin Netanyahu. Cuando el presidente Gnassingbé visitó Israel en 2017, escribió en el libro de visitas: «Sueño con la vuelta de Israel a África y la vuelta de África a Israel». Togo a menudo votó con Israel en Naciones Unidas; por ejemplo, apoyó a la administración Trump y a Israel en 2017 para que reconocieran Jerusalén como la capital de Israel. Gnassingbé había presionado para celebrar una cumbre África-Israel con sede en Togo en 2017 para aumentar el apoyo al Estado judío en el continente, pero fue cancelada debido a que había cientos de miles de manifestantes protestando contra Gnassingbé en la capital, Lomé.

[68] Farida Nabourema, «In Togo, there is nowhere to hide», *The New York Times*, 6 de octubre de 2020.

Para Nabourema sus luchas son personales. Su inspiración había sido su padre, Bemba Nabourema, que fue un disidente toda su vida, torturado por el Estado. Sus hermanos se oponen a su oposición pública al régimen, así que no les dirige la palabra desde 2013. «Mucha gente piensa que yo provoco al régimen en lugar de ver que el régimen provoca la situación. En Togo es peor ser activista que adicto a las drogas». Una organización de derechos humanos local dijo que 2021 había sido el «año más oscuro de la era democrática en Togo en términos de libertad de prensa».

Nabourema conocía a los activistas que fueron atacados con la tecnología de NSO Group. En octubre de 2017 uno de sus colegas fue arrestado, y poco después dos de los colegas que lo visitaron en la cárcel también fueron arrestados. Habían interceptado sus mensajes de WhatsApp. Desde entonces, Nabourema nunca ha vuelto a usar grupos de WhatsApp, y les dijo a sus compañeros activistas que dejaran de conectarse a la aplicación. «Se desató el pánico cuando los activistas de Togo descubrieron que WhatsApp había sido intervenido con Pegasus. Los activistas creían que el Gobierno no era tan astuto [antes de saber que habían utilizado Pegasus], pero el Gobierno contrata a gente que sí lo es. Antes de todo esto, otros activistas pensaban que yo me estaba comportando como una paranoica».

Aunque Nabourema había ayudado a organizar cursos de formación sobre seguridad digital para los activistas locales después de las primeras infecciones de Pegasus, era pesimista sobre las perspectivas de un verdadero cambio por parte de los activistas a pie de calle de Togo. En 2019 cinco críticos del régimen junto con un prominente obispo católico y un sacerdote fueron informados por WhatsApp, una aplicación propiedad de Facebook, de que habían sido atacados con Pegasus.[69] Nabourema creía que todavía se usaba Pegasus en su país, por ejemplo, durante las disputadas elecciones presidenciales de 2020. Desde entonces, Nabourema urge a los disidentes a no discutir nada sensible *online* y a evitar guardar cualquier cosa comprometida en sus *smartphones*. «En

[69] Stephanie Kirchgaessner y Jennifer Rankin, «WhatsApp spyware attack: Senior clergymen in Togo among activists targeted», *The Guardian*, 3 de agosto de 2020.

Togo no ha cambiado nada. La gente simplemente se ha acostumbrado a la nueva realidad. Hemos soportado la dictadura tanto tiempo que cuando el Gobierno viene con nuevas herramientas coercitivas, la gente no las rechaza. Se adaptan y piensan que así son las cosas».

Fue duro estar fuera de Togo durante tanto tiempo, pero era imposible garantizar su seguridad si volvía. Me contó que había instado a los locales de Togo a llevar a NSO Group a juicio, pero que nadie quería hacerlo. «Eso me decepcionó de veras. Es el principio por el que luchamos. Estamos siendo espiados. Puede que no te moleste a nivel personal, pero como parte de la oposición [en Togo] tienes que combatirlo para proteger a la juventud togolesa. [Demasiados togoleses] se han adaptado a la vigilancia en el mundo digital».

Uno de los mitos más duraderos sobre NSO Group, y muchos de sus competidores, es que es una empresa privada orientada a beneficios sin vínculos formales con el Estado israelí. Es un mensaje que el Gobierno de Israel repite constantemente, y muchos medios de comunicación occidentales lo han comprado, reticentes o incapaces de investigar qué supone una organización de *spyware* con apoyo estatal para las relaciones internacionales, la privacidad y la libertad de expresión. Es fácil condenar a los *hackers* respaldados por China o Rusia, opositores de los Gobiernos occidentales, pero ¿qué sucede cuando esas corporaciones son apoyadas y utilizadas por una nación de la órbita de Occidente como Israel?

Zeev Elkin, miembro del gabinete de seguridad de Israel y ministro de Jerusalén y Asuntos de la Diáspora, contribuyó al engaño con sus declaraciones de 2019: «NSO Group es un actor privado que emplea los recursos que Israel tiene, miles de personas están en el campo de la cibernética, pero el Gobierno israelí no está involucrado, todo el mundo entiende que esto no va sobre el Estado de Israel».

Esa afirmación era mentira. El historial de NSO Group, con unos ochocientos empleados, muestra que es un arma altamente efectiva del arsenal del Gobierno israelí para hacer amigos e influenciar a la gente. Según un informe de Privacy International, Israel tiene el número de empresas de vigilancia per cápita más

alto del mundo, por encima de Estados Unidos y el Reino Unido. Edin Omanovic, director de *advocacy*[70] en Privacy International, me contó que, si bien Israel era único en cuanto a la dimensión de su industria de *spyware*, otros países también habían monetizado sus conflictos y diseñado tecnología para combatir a supuestos enemigos. Como ejemplo, citó a Rusia y sus batallas con sus enemigos internos y al Reino Unido y sus luchas durante décadas en Irlanda del Norte.

Durante la época de Netanyahu se vio un agresivo impulso por parte del Gobierno israelí para hacer amigos vendiéndoles *spyware*. Fue una apuesta que funcionó muy bien. Se pueden vincular directamente los movimientos de Netanyahu y el director del Mosad, Yossi Cohen, para fortalecer las relaciones diplomáticas (mayoritariamente) con autócratas de todo el mundo. Netanyahu visitó Hungría en julio de 2016 y el primer ministro Viktor Orbán después visitó Israel en julio de 2018. Orbán empezó a usar la tecnología de NSO Group en febrero de 2018, con muchos de sus críticos marcados como objetivos. Cuando en agosto de 2020 se firmaron los Acuerdos de Abraham, una iniciativa liderada por Netanyahu y Trump para normalizar las relaciones entre Israel, Emiratos Árabes Unidos y Baréin, Pegasus (y otros equipamientos de defensa) se utilizó como herramienta clave de reclutamiento. Esta táctica funcionó como un hechizo. En 2022, Emiratos Árabes Unidos estaba usando sistemas de defensa aérea proporcionados por Israel para protegerse de los drones iraníes.

El primer ministro indio Narendra Modi fue a Israel en julio de 2017, y Netanyahu le devolvió la visita en enero de 2018. India empezó a usar Pegasus en julio de 2017. Netanyahu visitó Ruanda en julio de 2016 y el líder Paul Kagame comenzó a utilizar tecnología de NSO Group en 2017. Netanyahu visitó Azerbaiyán en diciembre de 2016 y el presidente Ilham Aliyev empezó a usar Pegasus en 2018. El organismo anticorrupción de Polonia compró

[70] En el ámbito de las ONG, *advocacy* es una gama de actividades que aboga por aliviar el sufrimiento humano dando voz a las víctimas, incrementando la conciencia pública sobre un problema determinado, promoviendo los principios humanitarios e inspirando la acción humanitaria. Según la definición de Víctor de Currea-Lugo publicada en *Anuario de Acción Humanitaria y Derechos Humanos*. (*N. de la T.*).

Pegasus después de que el primer ministro Beata Szydlo se reuniera con Netanyahu en 2017. El líder proisraelí de El Salvador Nayib Bukele fue acusado de utilizar las herramientas de NSO Group para atacar a docenas de activistas y periodistas que estaban investigando la corrupción del Gobierno desde 2020. La ironía es que Bukele procede de orígenes palestinos y sus abuelos cristianos emigraron a El Salvador desde Jerusalén y Belén a principios del siglo XX. Emiratos Árabes Unidos y Arabia Saudí también son usuarios entusiastas de Pegasus, a pesar de que oficialmente Israel no tenía relaciones con ninguno cuando comenzaron a utilizarlo.[71] El movimiento prodemocrático de Tailandia fue atacado con Pegasus, entre ellos, los activistas que defendían la reforma de la monarquía del país.

A pesar de la brutalidad de algunos de estos regímenes, Israel los seleccionó específicamente para venderles la tecnología de NSO Group. Según en empleado de una empresa cibernética israelí, «Israel había señalado a Arabia Saudí como un objetivo estratégico. Se trataba de un proyecto en el que el Ministerio de Defensa [de Israel] estaba involucrado. Deseaban mimar y consentir a los saudís con nuestros recursos».[72] Israel esperaba que los saudís usaran las ciberarmas israelíes para incrementar las tensiones con su enemigo común, Irán. Un israelí que promocionaba productos de NSO Group en el Golfo le dijo al *Financial Times*: «Es como el juguete que todo agente de inteligencia quiere. Les encantan las demostraciones. Les encanta que sea de Israel».[73]

«En muchos países, en Emiratos Árabes Unidos, pero también en el resto del mundo, el Mosad está organizando una estructura de [ciber]acuerdos, especialmente con los Estados conflictivos. En los Estados del Golfo, por ejemplo, el Mosad se ha ocupado de construir relaciones durante las últimas dos décadas», me contó el abogado de derechos humanos israelí Eitay Mack. En 2022, cuando el presidente de Estados Unidos, Joe Biden, visitó Arabia

[71] Amitai Ziv, «Where Netanyahu went, NSO followed: How Israel pushed cyberweapon sales», *Haaretz*, 20 de julio de 2021.

[72] *Ibid.*

[73] Mehul Srivastava, «How Israel used NSO as diplomatic calling card», *Financial Times*, 21 de julio de 2021.

Saudí e Israel, se habló abiertamente de que Israel, Arabia Saudí, algunos países árabes y los Estados del Golfo estaban trabajando juntos para responder a los drones y misiles iraníes.

Había signos contradictorios de que las ciberarmas preocupaban al público israelí, pero no lo suficiente para hacer algo sustancial al respecto. Un escritor israelí concluyó que era porque muchos israelíes admiraban el arte de ganar dinero, por los medios que fuera, y respetaban la industria de alta tecnología en auge porque le brindaba al Estado judío reconocimiento global y prestigio. «El público continúa creyendo que si el Ministerio de Defensa concede una licencia de exportación, debe de tratarse de algo bueno para el Estado de Israel», explicaba el escritor.[74] Hasta que no se destapó en 2022 que Pegasus se había estado utilizando con algunos ciudadanos israelíes en Israel no surgió la repentina oleada de indignación contra NSO Group y contra la posibilidad de que se cometieran abusos con su tecnología entre gran parte del público israelí.

No obstante, una encuesta de Amnistía Internacional de 2021 reveló que la mayoría de los israelíes creían que las ventas no reguladas de ciberarmas eran «inmorales» y aquellos que se identificaban como judíos practicantes, en oposición a los seculares, eran los que más se oponían al comercio con regímenes no éticos.[75] Para muchos israelíes judíos, NSO Group y sus semejantes eran una fuente de orgullo porque demostraban que Israel estaba por encima del resto del mundo y combatía a terroristas y pedófilos. La implicación está clara: aquí la verdadera víctima es Israel. Un columnista de la popular página web *Ynet* argüía que el problema no es la tecnología de NSO Group, sino cómo la usan los Gobiernos. Un argumento que recuerda al mantra de la Asociación Nacional del Rifle de que las armas no matan, matan las personas.[76]

El nombre de NSO Group y los altos salarios que se ofrecen solían bastar para garantizar un número inagotable de reclutamientos.

---

[74] Shay Aspril, «Why Israelis don't care about the NSO scandal», *Haaretz*, 19 de agosto de 2021.

[75] «Substantial majority of Jewish Israelis feel unregulated cyberarms sales are "immoral"», *Haaretz*, 9 de agosto de 2021.

[76] Sever Plocker, «NSO's software isn't dangerous, people who use it are», *Ynet*, 4 de noviembre de 2021.

Pero, tras incontables escándalos, la situación empezó a cambiar en 2021. La empresa lanzó campañas en las redes sociales para demostrar que estaba viva y coleando. El vicepresidente, Ramon Eshkar, escribió en la prensa israelí que: «El sionismo, el israelismo y los valores apoyan todo lo que NSO Group hace». Contó que la empresa «participa en actividades significativas como operaciones de búsqueda de personas desaparecidas, operaciones de búsqueda y rescate, y lo hace de forma completamente voluntaria».[77]

Cada vez menos israelíes compraban el mensaje. Un antiguo oficial de inteligencia israelí contaba que tenía un amigo al que le ofrecieron un trabajo en NSO Group pero lo rechazó. «Le explicaron que para ellos no había diferencia entre trabajar para el contratista militar de Israel Rafael, que hace misiles, o trabajar para Nike, que hace ropa en una fábrica que explota a los empleados, o trabajar para NSO Group, que recibe toneladas de críticas públicas».[78]

El periodista israelí Amir Oren explicó en 2021 que «lo verdaderamente interesante de la historia de NSO Group [...] no tiene que ver con los negocios o la diplomacia, sino con los [intereses] estratégicos y de inteligencia. Si el vendedor israelí, y en consecuencia el cliente extranjero, es capaz de hackear un *smartphone*, una *tablet* o un ordenador, sus contenidos y sus aplicaciones, remitentes y contactos, entonces es evidente que AMAN [el Directorio de Inteligencia Militar de Israel], el Shin Bet, el Mosad y las unidades de investigación de la policía también pueden conseguir los mismos resultados, incluyendo hackear el teléfono de [el presidente francés Emmanuel] Macron (o incluso el de Biden). La inteligencia israelí tiene una versión mejorada [de Pegasus]; la versión que se vende al extranjero es inferior. Israel está protegido [de esos ataques] con contramedidas».[79]

---

[77] Ramon Eshkar, «NSO is not just about cyber intelligence», *Calcalist*, 4 de noviembre de 2021.

[78] Shuki Sadeh, «Israeli military vs. NSO: The battle for talent is getting dark», *Haaretz*, 29 de junio de 2021.

[79] Richard Silverstein, «Israel's Unit 8200 produces spyware far more powerful than Pegasus; and Mossad, Shin Bet use it», *Tikun Olam*, 27 de julio de 2021, richardsilverstein.com.

Lo que Oren quería decir era que Israel tenía la tecnología para rivalizar con cualquier potencia global, y Pegasus no era más que un juguete comparado con lo que el Estado judío era capaz de hacer. El poder de NSO Group y del Estado israelí era prácticamente imparable; incluso cayó en la trampa Apple, que se vio obligado a lanzar una actualización de emergencia de su *software* en 2021 para los 1.650 millones de usuarios después de que Citizen Lab descubriera una vulnerabilidad en su sistema operativo que NSO Group había estado explotando. A diferencia de muchos medios de comunicación de Occidente, Apple difundió un comunicado de prensa y señaló de forma directa la involucración del Estado judío: «NSO Group crea sofisticada tecnología de vigilancia patrocinada por el Estado que permite a su *spyware* altamente selectivo vigilar a sus víctimas».

Ron Deibert, un profesor de Ciencias Políticas canadiense, filósofo y director del Citizen Lab de la Munk School of Global Affairs & Public Policy de Toronto, me contó que el mayor reto al que se enfrentan los oponentes a la industria de cibervigilancia es cómo lidiar con el hecho de que «hoy en día el mundo está dirigido por una clase transnacional de gánsteres. Así lo conceptualizo yo, como cleptocracia global».

En su libro de 2020, *Reset: Reclaiming the Internet for Civil Society*, Deibert afirma que sin cambios fundamentales en los incentivos financieros de compañías como NSO Group, el futuro de la condición humana es desalentador. «La vigilancia de los datos personales y los controles de un Estado autoritario son un "ensamblaje perfecto". Al parecer hay infinitas oportunidades de negocio lucrativas que minan la responsabilidad pública y facilitan los regímenes despóticos».[80]

NSO Group no es el único que está causando daños en el mundo. Cellebrite es otra empresa israelí que trabaja con Estados represivos y que ha recibido muchísimas menos críticas. Es difícil saber con exactitud por qué ha eludido la notoriedad de NSO Group, pero tal vez es porque Cellebrite prefiere operar fuera del radar con

[80] Ron Deibert, *Reset: Reclaiming the Internet for Civil Society*, Toronto: Anansi, 2020, p. 329.

sus capacidades de hackear teléfonos o porque las alianzas de NSO Group con déspotas han llamado de forma excepcional la atención de investigadores y medios de comunicación que no suelen conseguir establecer los lazos necesarios con el Estado judío. «Cellebrite vende equipamientos para hackear teléfonos a corta distancia y NSO Group a larga, pero el efecto es el mismo para los activistas», me contó el abogado de derechos humanos israelí Eitay Mack.

Fundada en la década de 1990, Cellebrite comenzó como una empresa de tecnología para el consumidor, pero en la década de 2010 ya estaba metida de lleno en el negocio de la vigilancia y el hackeo de teléfonos móviles, porque vio los enormes beneficios potenciales de trabajar con agentes de las fuerzas del orden de todo el mundo. A finales de 2021, Cellebrite lanzó una campaña de prensa a gran escala llamada «Héroes detrás de los héroes» que incluía anuncios *online* y vallas publicitarias físicas que promocionaban el trabajo esencial que llevaban a cabo sus «soluciones de inteligencia digital» para las fuerzas policiales de todo el mundo.[81]

No es de sorprender que la campaña de prensa fuera selectiva sobre los servicios que Cellebrite ofrecía y a quiénes esperaban influir con esos anuncios. En 2022 Eitay Mack escribió a la empresa y al ministro de Defensa de Israel para recordarles dónde había acabado el equipamiento de Cellebrite; por ejemplo, en Rusia, donde se persigue a los periodistas, y en Filipinas, donde innumerables periodistas han sido asesinados durante el mandato del presidente Rodrigo Duterte.[82]

Ni el Gobierno israelí ni Cellebrite podían aducir ignorancia sobre lo que podía pasar si el sofisticado equipamiento de vigilancia caía en manos de autócratas.[83] Hay una fotografía de empleados

---

[81] El fundador de la aplicación Signal, Moxie Marlinspike, puso en duda la efectividad de la herramienta de hackeo telefónico de Cellebrite al afirmar en 2021 que había encontrado vulnerabilidades en el sistema. La consecuencia fue que muchos activistas de varios países, entre ellos el Reino Unido, Israel y Australia, les pidieron a sus fuerzas policiales que dejaran de usarlo porque se podían falsificar los datos.

[82] Oded Yaron, «Putin investigators targeting LGBTQs, Navalny, use Israeli phone-hacking tech», *Haaretz*, 23 de septiembre de 2020.

[83] A diferencia de Pegasus de NSO Group, que puede hackear dispositivos de forma remota, el equipamiento de Cellebrite requiere que haya un teléfono en posesión de un individuo.

de Cellebrite recibiendo a Duterte en 2018 y han reconocido que la empresa ha formado a una serie de organismos públicos, algunos de los cuales fueron cómplices directos del asesinato de miles de filipinos durante la brutal «guerra contra las drogas» de Duterte. Cuando preguntaron por su complicidad, Cellebrite le respondió a *Haaretz* que tenía «estrictos mecanismos de supervisión» de sus ventas. Una afirmación llamativamente parecida a la de NSO Group cuando le presionaban por sus relacionales internacionales.

Los países en que se ha empleado la tecnología de vigilancia de Cellebrite contra críticos, periodistas, disidentes o trabajadores de derechos humanos incluyen Botsuana, Vietnam, Bangladés y Uganda.[84] Entre ellos la herramienta de hackeo Universal Forensic Extraction Device (UFED), que permite la extracción de información de móviles. En Bangladés el *hardware* fue utilizado por el Rapid Action Battalion, una conocida unidad paramilitar que ha sido acusada de asesinatos y desapariciones extrajudiciales. Cuando se reveló esta conexión en 2021, la empresa no tardó en anunciar que se suspendían las ventas a Bangladés, aunque es probable que Bangladés pudiera seguir utilizando la tecnología que ya había comprado. Además, Cellebrite dijo que crearía un comité asesor para asegurarse de que en adelante se priorizarían las «consideraciones éticas». Una vez más, Cellebrite usó las mismas tácticas de comunicación que había utilizado NSO Group. Bangladés no tiene relaciones formales con el Gobierno de Israel, pero esto no impidió que los expertos en inteligencia israelíes formaran a agentes bangladesíes en el curso de un evento de cuatro días a las afueras de Budapest (Hungría) en 2019. La policía federal etíope utiliza productos de Cellebrite a pesar de las detenciones masivas de minorías y la represión de disidentes, periodistas y activistas por parte del Gobierno.[85]

---

[84] En la última década Vietnam se ha convertido en uno de los mayores mercados para el equipamiento de defensa israelí con acuerdos de un valor estimado de 1.500 millones de dólares.

[85] Yarno Ritzen y la unidad de investigación de Al Jazeera, «Bangladesh bought phone-hacking tools from Israel, documents show», Al Jazeera English, 8 de marzo de 2021, aljazeera.com. Oded Yaron, «Ethiopia obtains phone-hacking tech from Israeli firm Cellebrite», *Haaretz*, 18 de diciembre de 2022.

Igual que NSO Group, Cellebrite evita el escrutinio de los medios de comunicación. Según un artículo de *Haaretz*, el ministro de Defensa israelí no supervisa las ventas de Cellebrite porque por algún motivo sus productos están clasificados como servicios civiles de doble uso y no como una exportación relacionada con la industria de seguridad, una definición que, por lo tanto, permite a Cellebrite operar en docenas de país sin una supervisión seria del Gobierno israelí.[86]

La empresa nunca ha tenido problemas en conseguir clientes que pagan bien. Más de 2.800 clientes del Gobierno de Estados Unidos, incluyendo agencias de las fuerzas del orden, entre ellas el Departamento de Asuntos de los Veteranos y el Departamento de Agricultura, han comprado equipamientos de la empresa, que ha contratado a fiscales, agentes de policía y agentes del servicio secreto para enseñar a la gente a utilizarlo.[87] La empresa ha anunciado que ha cerrado acuerdos con seis de las refinerías de petróleo más grandes del mundo y seis de las empresas farmacéuticas más importantes del mundo. También se ha expandido al campo cada vez más rentable de la vigilancia corporativa. Por otro lado, alrededor de 2015 los sistemas de Cellebrite fueron adquiridos por el Gobierno de Venezuela entre acusaciones de que el régimen lo utilizaba para vigilar a disidentes.

Sin embargo, en ocasiones la mala prensa ha afectado al alcance de la empresa. La empresa dijo que dejaría de vender la UFED a Rusia y Bielorrusia después de que en 2021 Eitay Mack presentara en un juicio documentos que demostraban que había sido utilizada para vigilar a activistas gais y figuras de la oposición en ambas naciones, entre ellos, un colega del disidente político ruso Alexéi Navalni y críticos del dictador bielorruso Alexandr Lukashenko.

En 2021 la empresa declaró que habían cesado las actividades en China y Hong Kong, pero *The Intercept* descubrió después que los intermediarios que habían vendido Cellebrite seguían vendiendo

[86] Gur Megiddo, «Revealed: Israel firm provided phone-hacking services to Saudi Arabia», *Haaretz*, 16 de septiembre de 2020.

[87] Mara Hvistendahl y Sam Biddle, «Use of controversial phone-cracking tool is spreading across federal government», *The Intercept*, 9 de febrero de 2022, theintercept.com.

su tecnología de hackeo a la policía china en el continente y en el Tíbet.[88] Las organizaciones de derechos humanos afirmaron que la empresa estaba cortando lazos oficiales con algunos Estados represores porque salió a bolsa en el mercado Nasdaq en 2021 y quería dejar atrás la controversia.[89]

Pero hacer eso no era tan fácil. Cellebrite había vendido sus herramientas a Indonesia, una nación musulmana que no tiene relaciones diplomáticas con Israel, y el país ha utilizado las herramientas para espiar a opositores políticos y activistas, incluida la provincia de Papúa Occidental, así como a miembros de la comunidad gay que usaban aplicaciones de citas como Grindr. Arabia Saudí también era un cliente dispuesto, incluso después del asesinato del periodista de *The Washington Post* Jamal Khashoggi, en 2018.

En una entrevista de 2020, el CEO de Cellebrite, Yossi Carmil, rechazó cualquier insinuación de que su empresa tuviera similitudes con NSO Group porque lo que su empresa hacía era «muy limitado en su autoridad, a diferencia del mundo de los clientes de NSO Group y otros, en el que se hacen cosas ilegales y secretas. Cellebrite está por completo en la zona del bien, con órdenes judiciales. Nosotros no fabricamos dispositivos de hackeo para entidades privadas o agencias de espionaje».[90]

Upturn, una organización sin ánimo de lucro de Washington, descubrió en 2020 que las fuerzas del orden de Estados Unidos utilizaban a menudo la tecnología de Cellebrite para hackear *smartphones*, supuestamente para luchar contra la delincuencia.

---

[88] Mara Hvistendahl, «Chinese police kept buying Cellebrite phone hackers after the company said it ended sales», *The Intercept*, 17 de agosto de 2021, theintercept.com. El activista por la democracia de Hong Kong Joshua Wong, cuyo teléfono fue hackeado por la tecnología de Cellebrite, había sido utilizado por las autoridades de Hong Kong para crackear al menos cuatro mil teléfonos móviles «sin consentimiento», twitter.com/joshuawongcf.

[89] El principal competidor de Cellebrite es la empresa de análisis forense de móviles sueca MSAB. También opera en Estados represores, entre ellos, Birmania. La empresa ha recibido fondos de la Unión Europea procedentes de Horizon Europe, el programa de investigación tecnológica de la Unión Europea que también ha invertido en Israel. Zach Campbell y Caitlin L. Chandler, «Tools for repression in Myanmar expose gap between EU tech investment and regulation», *The Intercept*, 15 de junio de 2021, theintercept.com.

[90] Megiddo, «Revealed».

Al menos cuarenta y nueve de los cincuenta departamentos de policía más grandes habían empleado la herramienta para investigar delitos como hurtos en tiendas, violaciones y asesinatos.[91] Los *smartphones* encriptados se crackean con éxito de forma rutinaria con la tecnología de Cellebrite; Upturn averiguó que se había hecho cientos de miles de veces entre 2015 y 2020.

Como NSO Group, Cellebrite opera en naciones que tienen relaciones amistosas con Israel y en otras con las que hay poco o ningún lazo diplomático oficial, partiendo de la base de que las ventas de ciberarmas no respetan esas sutilezas. Las consideraciones éticas no son un factor en la toma de decisiones del Gobierno israelí. «Era asombroso que Cellebrite no estuviera preocupada por las sanciones de Estados Unidos a países como Rusia y China y que siguieran vendiéndoles equipamientos alegremente, y solo cuando hubo mala prensa reaccionaron y cancelaron los contratos con ambos países», me contó Eitay Mack. La ventaja para Israel es que «mientras sería difícil para Israel vender ametralladoras o armas que se puedan identificar [como ha sucedido durante décadas antes de la era cibernética], la vigilancia israelí es diferente» y menos identificable como procedente de Israel.

Un antiguo empleado de Cellebrite, que previamente pertenecía al *establishment* de la defensa, escribió anónimamente en *Haaretz*: «Puedo decir desde la experiencia personal que la empresa no hace nada para prevenir el uso indebido de sus productos por parte de los clientes». La razón por la que los Estados represores quieren la tecnología israelí, ya sea de Cellebrite o de NSO Group, es simple: China y otros Estados fabrican «alternativas inferiores».[92]

Aparte de Cellebrite, la lista de empresas de cibervigilancia israelíes es larga. Tal Dilian, un antiguo comandante de las FDI que ahora vive en Chipre, deslumbraba a los observadores de este mundo secreto al demostrarle a un reportero de *Forbes* en 2019

[91] Jack Nicas, «The police can probably break into your phone», *The New York Times*, 21 de octubre de 2020.

[92] Anonymous, «I worked at Israeli phone-hacking firm Cellebrite. They lied to us», *Haaretz*, 27 de julio de 2021.

dentro de un camión cómo podía hackear cualquier *smartphone* de los alrededores. Era inusual poder ver de cerca esta tecnología, aunque las autoridades chipriotas la confiscaron aduciendo que estaba diseñada para espionaje comercial.[93] La empresa de Dilian, Intellexa, sigue operando y los medios de comunicación de todo el mundo le citan a menudo como experto en ciberamenazas a pesar de que tiene incentivos financieros para exagerarlas.[94]

Las oportunidades laborales en la turbia industria cibernética han supuesto ganancias considerables para los israelíes con antecedentes militares parecidos. Cuando lanzaron en Emiratos Árabes Unidos la popularísima aplicación de chat ToTok en 2019, tuvo millones de descargas. En realidad era una herramienta de espionaje; Emiratos Árabes Unidos simplemente era el último país en sumarse a la larga lista de Estados represores del Golfo que usaban empresas estadounidenses o israelíes para diseñar sistemas de vigilancia que controlaran a sus propios ciudadanos. Detrás de la aplicación estaba DarkMatter, una corporación emiratí que ha atraído a antiguos agentes de inteligencia israelíes y personal de la Agencia Nacional de Seguridad (NSA).[95]

Lejos del Golfo, una serie de Estados habían adoptado las ciberherramientas israelíes porque la tecnología se consideraba de las más efectivas. Sudán del Sur, una nación que se independizó en 2011, compró tecnología de la empresa israelí Verint Systems para interceptar comunicaciones entre 2015 y 2017 a pesar de que se sabe que los servicios de inteligencia de Sudán del Sur han cometido violaciones de los derechos humanos. Las acusaciones de crímenes de guerra contra las élites sudsudanesas no lograron impedir las ventas. Azerbaiyán e Indonesia también eran compradores de Verint Systems y utilizaban las herramientas para espiar a la comunidad gay.

Otras empresas de vigilancia israelíes eran descaradas y operaban desde el núcleo de Estados Unidos para espiar a activistas

[93] Shuki Sadeh, «A shady Israeli intel genius, his cyber spy van and million dollar deals», *Haaretz*, 31 de diciembre de 2020.

[94] Bill Marczak *et al.*, «Pegasus vs. Predator: Dissident's doubly infected iPhone reveals Cytrox mercenary spyware», Citizen Lab, 16 de diciembre de 2021, citizenlab.ca.

[95] Mark Mazzetti, Nicole Perlroth y Ronen Bergman, «It seemed like a popular chat app. It's secretly a spying tool», *The New York Times*, 22 de diciembre de 2019.

propalestinos. El hoy difunto Psy-Group fue fundado por donantes judíos estadounidenses de Estados Unidos después de que se les prometiera que se mantendrían en secreto sus identidades. Llevaba a cabo operaciones en el mundo entero, desde Ucrania a Canadá, y utilizaba toda clase de malas artes, como crear contenido falso y propagarlo *online* contra los enemigos de un cliente en particular.

Alexander Nix, el CEO de Cambridge Analytica, la consultora británica que contrató la campaña presidencial de Donald Trump de 2016, admitió que utilizaban a los israelíes para tender trampas a los oponentes políticos. «Usamos empresas israelíes [...] muy efectivas recolectando información», dijo él. Se refería a Psy-Group. Esta empresa y otras parecidas eran conocidas como «Mosads privados».

Psy-Group era una empresa privada de inteligencia israelí fundada por individuos con lazos con el Estado dentro del Estado de Israel. A finales de 2016, la empresa se asoció con Cambridge Analytica para conseguir negocios con el Gobierno de Estados Unidos. Ambas empresas habían imaginado crear un programa para desradicalizar a simpatizantes del Estado Islámico en el Centro de Participación Global (Global Engagement Center) del Departamento de Estado de Estados Unidos. Joel Zamel, el empresario y fundador de Psy-Group, tenía desde siempre la ambición de trabajar en programas contra los extremismos y apoyar a los Gobiernos prooccidentales. En ocasiones esto le causó problemas. Un informe del Senado de Estados Unidos de 2020 revelaba que Psy-Group había intentado influir en las elecciones presidenciales de Estados Unidos ofreciendo sus servicios a la campaña de Trump. Psy-Group ya no existe, pero Zamel ahora trabaja en una serie de empresas privadas de inteligencia.

En sus buenos tiempos, Psy-Group estaba muy ocupado desplegando una serie de *softwares* y con su personal trabajando casi como espías en Estados Unidos mediante búsquedas en las redes sociales y en la *dark web* y llevando a cabo vigilancia sobre el terreno para controlar a judíos y palestinos que defendían el movimiento Boicot, Desinversión y Sanciones (BDS) alrededor de 2017. Yaakov Amidror, el antiguo consejero de seguridad nacional del

primer ministro Benjamin Netanyahu, le contó al *New Yorker* que él había trabajado con la empresa porque «el Gobierno israelí no estaba allí [observando a los activistas palestinos], y pensé que si las personas privadas están listas para hacerlo, podía evitarse». Su consejo para el personal de Psy-Group era: «No les peguéis. No vayáis a sus casas».[96]

La misión era exponer a los defensores del movimiento BDS de Estados Unidos. Al personal de Psy-Group se le dijo que la operación era legal, y que se centraran en particular en los líderes de BDS de las universidades estadounidenses. La empresa colaboraba con el *think tank* neoconservador y defensor de la guerra Foundation for Defense of Democracies (FDD). Cumplido el trabajo, Amidror le insinuó al *New Yorker* que Psy-Group estaba llevando a cabo un servicio público. Él creía que los defensores de BDS probablemente estaban financiados por Hamás o la Autoridad Palestina, a pesar de que no tenía ninguna prueba para demostrarlo, y afirmaba que estaba justificado que una empresa de inteligencia israelí recabara información de ciudadanos estadounidenses que no estaban haciendo nada ilegal.

El productor de Hollywood caído en desgracia Harvey Weinstein quería contratar a la empresa privada de inteligencia más efectiva que se pudiera pagar con dinero para eliminar cualquier historia sobre sus abusos sexuales a incontables mujeres. En 2016, escogió la empresa israelí Black Cube, fundada en 2010 por antiguos agentes de inteligencia y el exdirector del Mosad, Meir Dagan. La empresa obtendría un bonus de trescientos mil dólares si un artículo importante sobre Weinstein no aparecía en *The New York Times*. El antiguo primer ministro Ehud Barak reconoció haber presentado a Weinstein a la empresa israelí. No obstante, la misión de Weinstein fracasó y ahora está en una cárcel de Estados Unidos por una retahíla de violaciones.

Esa fue la primera vez que mucha gente oyó hablar de Black Cube, pero durante mucho tiempo había sido un pilar en el mercado

[96] Adam Entous, «How a private Israeli intelligence firm spied on pro-Palestinian activists in the US», *New Yorker*, 28 de febrero de 2019.

global de inteligencia privada y corporativa, y se revalorizaba de la misma manera que lo hacía NSO Group: contratando a los mejores del sector del espionaje. Uno de los trabajos más infames que llevó a cabo fue recopilar información sobre los altos cargos de la administración Obama Ben Rhodes y Colin Kahl, ambos defensores clave del acuerdo nuclear con Irán. Se dice que los clientes que estaban detrás de este trabajo eran asistentes de Donald Trump (aunque Black Cube lo negó).[97]

Isabel Dos Santos, en su momento la mujer más rica de África, contrató a Black Cube para desenterrar los trapos sucios del Gobierno angoleño, al que acusaba de querer quedarse con sus bienes. En respuesta, en 2020 las autoridades angoleñas acusaron a Dos Santos, hija del expresidente autoritario de Angola, de malversar enormes cantidades de fondos procedentes de los recursos naturales de su país natal y desviarlos a cuentas *offshore* en Oriente Próximo y Europa. El Gobierno de Estados Unidos la sancionó a finales de 2021 por «actos de corrupción significativos», una acción que le impide la entrada en el país.

La lista de clientes de Black Cube arroja un parecido llamativo con el *modus operandi* de NSO Group; trabajar donde otros no lo hacen y en colaboración con el Gobierno israelí. Black Cube fue contratado en 2015 por el entonces presidente de la República Democrática del Congo, Joseph Kabila, después de reunirse con el director de la empresa, Dan Zorella, antiguo miembro de una unidad de inteligencia de élite de las FDI, para crear la Operación Coltán. Su propósito era espiar a sus oponentes, lo cual incluía a cualquier miembro de la familia que lo criticara en privado.

El fiscal del Estado rumano en 2016 también contrató a Black Cube. Zorella afirmaba que su empresa estaba trabajando como un «brazo del» servicio de inteligencia del país.[98] La empresa israelí había sido contratada por un alto cargo rumano para espiar al antiguo fiscal anticorrupción más importante. La misión fracasó, y

---

[97] Oliver Holmes, «Israel intel firm denies it was hired by Trump aides to discredit Obama officials», *The Guardian*, 8 de mayo de 2018.

[98] Gur Megiddo, «Black Cube, a late Mossad chief and a rogue op against a top Romanian official», *Haaretz*, 21 de octubre de 2020.

en 2022 un tribunal rumano dictaminó sentencias suspendidas para tres empleados de Black Cube, entre ellos Zorella.

La empresa trabajó con aliados del líder autoritario proisraelí Viktor Orbán. En 2018 sus oponentes, entre ellos organizaciones prodemocráticas, empezaron a recibir *emails* sospechosos de ejecutivos que querían quedar con ellos y darles dinero. A las pocas personas que participaron en las reuniones, que se celebraron en restaurantes caros de París, Viena y Budapest, les preguntaron por el filántropo nacido en Hungría George Soros. Sus comentarios, grabados en secreto y filtrados a los medios de comunicación de Hungría, daban a entender que estaban financiados por Soros.[99] No era ninguna coincidencia que Black Cube tuviera relación estrecha con el Gobierno de Netanyahu en una época en la que Hungría era uno de los defensores acérrimos en Europa de la ocupación.

De un modo no muy diferente a como había sucedido con los continuos escándalos en torno a NSO Group, la única que vez que tanto Black Cube como NSO Group hicieron que muchos israelíes judíos se enfadaran fue cuando quedó claro que habían utilizado sus métodos con ellos (y no contra palestinos o extranjeros). Cuando en 2019 salió a la luz que uno de los hombres más ricos, el magnate Idan Ofer, había contratado a Black Cube para espiar al ministro de Finanzas Yair Lapid en 2014 porque este estaba intentando ajustar la política impositiva según los hallazgos de gas, los israelíes se pusieron furiosos. El objetivo era desprestigiar a Lapid y obligarle a retractarse, a no subir los impuestos, que impactarían de forma negativa en los beneficios de Ofer. Puesto que la mayoría de los medios generalistas de Israel son previsiblemente patrióticos y defensores de los servicios de inteligencia del país, los periodistas israelíes que revelaron esta historia en el programa de investigación de la televisión *Uvda* seguramente estaban preocupados porque el israelí medio perdiera la fe en sus agencias de seguridad.[100]

---

[99] Barry Meier, *Spooked: The Secret Rise of Private Spies*, Londres: Sceptre, 2021, pp. 108-109.

[100] «Israeli private intelligence company Black Cube out of control», *Real News Network*, 11 de junio de 2019.

Sin embargo, Black Cube no es inmune a la censura. Facebook le prohibió el acceso en 2021 y escribió que la empresa «operaba con personas ficticias adaptadas a sus objetivos: algunos se hacían pasar por estudiantes universitarios, trabajadores de ONG y derechos humanos y productores audiovisuales de televisión y cine. La empresa ha estado años utilizando identidades falsas para recabar información para sus clientes. Han creado cuentas de Facebook falsas, páginas web fraudulentas y perfiles de LinkedIn inventados para engañar a personas para que les dieran información *online* o en persona. Por ejemplo, hay casos de personas que han recibido *emails* sospechosos de directores de cine desconocidos en busca de información útil.

Un antiguo empleado de Black Cube me contó que la empresa es «como una agencia gubernamental israelí. A menudo trabaja para el Gobierno de Israel». La propia empresa reconoció que había trabajado para el Ministerio de Defensa de Israel entre 2012 y 2014 y que su personal había estado ubicado a tiempo completo en una base de inteligencia de las FDI.

El trabajo del antiguo empleado de Black Cube consistía en reunir información sobre clientes que habían pagado elevadas sumas de dinero a la empresa. Los contratos podían estar valorados en cien mil dólares o más, dependiendo del tiempo que requiriera completar el trabajo. Este exempleado, que pidió permanecer en el anonimato, me contó que Black Cube estaba ocupando un papel legítimo en la sociedad porque la policía no lograba investigar adecuadamente los delitos de cuello blanco a causa de «la austeridad impuesta a las fuerzas del orden». Era el mismo argumento que esgrimía un antiguo oficial de policía del Reino Unido, Adrian Leppard, que se incorporó al consejo asesor de Black Cube en 2020. Él le contó al *Financial Times* que «en la actualidad solo uno de cada quinientos [ciber]fraudes llega a los tribunales» y, por lo tanto, Black Cube era necesario.[101]

El antiguo empleado de Black Cube dijo que hoy en día era cuasirregulador y cuasipolicía: «Acepto trabajos por los que no

[101] Kadhim Shubber y Tom Burgis, «Black Cube executive says UK austerity helped business», *Financial Times*, 8 de febrero de 2021.

tendrían que pagarme porque debería hacerlos la policía gratis. Por ahí es por donde se cuela la inteligencia privada». Reconocía que Black Cube operaba en sitios donde el Mosad no podía, entre otros, Libia después del derrocamiento por parte de Occidente del dictador Muamar el Gadafi en 2011. «Black Cube podía tener oídos y ojos en la petrolera del Estado».

Tuve acceso a un documento llamado «Informe semanal» de Black Cube de 2012 en el que se destacaba la variedad de trabajos que la empresa estaba llevando a cabo en ese momento. No entraba en detalles sobre los mismos, pero enumeraba reuniones con las FDI y reuniones en Alemania y afirmaba que la empresa «se había organizado con un periodista de investigación» que «potencialmente podía ir a Islandia», posiblemente una referencia a un trabajo con un reportero encubierto para obtener información para un cliente.

Seth Freedman, un espía que vive en Londres, antiguo periodista, corredor de bolsa y soldado de las FDI, admitió haber trabajado en Black Cube y haber investigado a noventa y una personas relacionadas con Weinstein que tenían alguna conexión con los abusos sexuales. Entre ellas, la actriz Rose McGowan, a quien Freedman engatusó, como a muchas otras personas, para una entrevista para un supuesto artículo para el periódico en que solía trabajar, *The Guardian*. Cuando la BBC le preguntó si tenía remordimientos a causa de su trabajo, respondió: «Mi trabajo es conseguir información que no está disponible de forma gratuita, pero en tanto en cuanto estoy dentro de la legalidad, no me preocupa la ética con la que me juzgas».

¿Importa, como me han contado una serie de respetados periodistas especializados en seguridad nacional, que a menudo se hayan señalado los operativos de Black Cube como *amateurs* que no pueden llevar a cabo sus trabajos de manera competente? Varias fuentes de inteligencia me han contado que la predisposición de la empresa para ir más lejos de los límites legales que otras compañías significó que se destacara y resultara deseable para clientes potenciales. Pero según Barry Meier, antiguo periodista de *The New York Times* y autor de *Spooked*, un libro publicado en 2021 sobre el mundo del espionaje privado, Black Cube «no era

bueno en lo que hacía. La empresa, a pesar de las elevadas tarifas que cobraba a los clientes, no paraba de reciclar tácticas de un caso al siguiente. El resultado era que algunas de sus operaciones parecían torpes espectáculos de payasos de bajo presupuesto».[102]

¿Cómo se puede frenar a las empresas como NSO Group? Conllevaría hacer cambios sistemáticos y globales, porque la desaparición del propio NSO Group no hará desaparecer la demanda de herramientas como Pegasus por parte de democracias y dictaduras. David Kaye, el antiguo relator especial de Naciones Unidas de promoción y protección de la libertad de opinión y expresión entre 2014 y 2020, opina que «nuestra atención no debería centrarse en una empresa [NSO Group] porque, si solo nos centramos en ella, podríamos llegar a pensar que las soluciones son sencillamente restringir los procesos de control de exportaciones israelíes. O que necesitamos asegurarnos de que NSO Group cumple los nuevos estándares de responsabilidad corporativa de derechos humanos. El problema es global».

Kaye cree que un primer paso importante es un código de conducta internacional para las empresas de ciberseguridad, aunque probablemente no sería vinculante y, por tanto, sería casi imposible obligar a su cumplimiento. En opinión de Kaye, la regulación gubernamental era la mejor opción, porque entonces las empresas temerían saltársela. Lo comparó con la Convención de Minas Antipersonales de 1997, en la que la mayor parte del mundo, exceptuando Estados Unidos, Israel, China, Pakistán, India, Egipto y Rusia, se unió para prohibir esas destructivas armas.

«Imaginemos un proceso en el que algunos miembros de la comunidad internacional quieren prohibir esto [ciberarmas]. Supongo que la mayoría de los Gobiernos solo estarían dispuestos a regular su exportación y su uso, porque dame una razón por la cual los Estados estarían dispuestos a renunciar a esta herramienta tan absurdamente poderosa».

Mientras era relator especial de Naciones Unidas, Kaye denunció constantemente las transgresiones de NSO Group contra los

[102] Meier, *Spooked*, p. 109.

periodistas y los activistas de derechos humanos de todo el mundo. Cuando concluyó su mandato en 2020, reconocía que la regulación global estaba en sus albores. «Ahora mismo, es casi como si no hubiera sombras, porque no hay limitaciones legales», le dijo al Comité para la Protección de los Periodistas.[103] En 2021 los expertos en derechos humanos de Naciones Unidas, entre ellos Irene Kahn, la sucesora de Kaye, hicieron un llamamiento a los Estados para «imponer una moratoria global en la venta y transferencia de tecnología de vigilancia hasta que se establezcan regulaciones sólidas que garanticen su uso en cumplimiento con los estándares internacionales de derechos humanos».

Es posible que sea difícil superar los retos que supondría regular esta industria fuera de control, puesto que ya es ubicua en todo el mundo. Pero como ha dicho Shoshana Zuboff, profesora de Harvard y autora de *La era del capitalismo de la vigilancia*, es la misma sensación que tenía mucha gente antes de que los sindicatos empezaran a luchar por los derechos de los trabajadores o por la abolición del trabajo infantil.[104] Una sugerencia simple y sensata es prohibir todas las herramientas comerciales de ciberhackeo. «Eliminar el afán de lucro reduce los riesgos de proliferación a la vez que protege el progreso», argumenta Edward Snowden y, por tanto, «deja espacio para la investigación orientada al interés público y al trabajo inherentemente gubernamental».[105]

No hacerlo garantiza la proliferación de las herramientas del estilo de las de NSO Group con las que los teléfonos o los dispositivos digitales de todas las personas del planeta serían vulnerables. Pero esto no es suficiente. Los proveedores de estas herramientas, ya sea en Israel, Estados Unidos o Italia, deberían ser considerados responsables legalmente. Unas cuantas victorias importantes en los tribunales contra las corporaciones de vigilancia podrían ser esclarecedoras desde el punto de vista moral para el sector.

---

[103] Madeline Earp, «David Kaye on the Pegasus Project and why surveillance reform should reach beyond NSO and Israel», Committee to Protect Journalists, 2 de agosto de 2021, cpj.org.

[104] Danna Ingleton, «NSO blacklisting: Global reckoning begins for spyware and its tools of repression», *Haaretz*, 6 de noviembre de 2021.

[105] Snowden, «Insecurity industry».

Hackear teléfonos móviles no es más que el comienzo de lo que es posible en la vigilancia absoluta de nuestras vidas. Bill Marczak, un investigador sénior de Citizen Lab, teme que las mejoras de seguridad de los dispositivos móviles en el futuro puedan «hacer extremadamente difícil para NSO Group y los demás atacarlos. Podríamos llegar al punto en que no sea factible. Entonces quizá empezarían a hackear cámaras inteligentes en los hogares, a activar micrófonos para escuchar. O neveras, tostadoras y coches. No faltan propiedades que vigilar».

La lógica del capitalismo salvaje sin supervisión es una barrera clave para acabar con la vigilancia masiva. «Las fuerzas del mercado dan pie a la inseguridad en muchos dispositivos, porque es más fácil y barato fabricarlos así, lo cual convierte a muchos dispositivos en objetivos potenciales para el hackeo», me contó Marczak.

07

A las compañías de redes sociales no les gustan los palestinos

«Sentimos que las redes sociales son la única manera que nos queda para llamar la atención. Cada post, *tuit, vídeo hace la diferencia. Esa es la manera en que llegamos a las masas de personas y a los Gobiernos decentes de todo el mundo».*

MUNA EL-KURD, activista palestina
en Jerusalén Este, mayo de 2021[1]

El hombre de la fotografía estaba rodeado de amigos ideológicamente afines. El por entonces ministro de Justicia de Israel, Benny Gantz, organizó numerosas reuniones por Zoom con los ejecutivos de las redes sociales en mayo de 2021 durante el punto álgido del conflicto entre Hamás e Israel. Los oficiales israelíes habían difundido una foto que mostraba a Gantz en su escritorio hablando delante de una pantalla grande en la que se veía a los ejecutivos. Gantz habló con Facebook y TikTok y exigió que quitaran ese contenido que, según él, incitaba a la violencia y difundía información falsa. Les dijo que actuaran rápido cuando se trataba de peticiones de eliminación del Gobierno israelí.

«Se trata de medidas que prevendrán de forma directa la violencia que elementos extremistas están instigando intencionadamente a través de las redes sociales para dañar a nuestro país. Nos hallamos en una emergencia social y esperamos vuestra ayuda», les dijo Gantz.

Durante esas reuniones Gantz habló con ejecutivos entre los que se contaban Nick Clegg, el entonces vicepresidente para asuntos y comunicaciones globales de Facebook y ex viceprimer ministro del Reino Unido, y Joel Kaplan, vicepresidente para políticas

[1] Comentarios de vídeo de Muna el-Kurd, Twitter, 19 de mayo de 2021.

públicas globales y exsubjefe de gabinete de la administración George W. Bush. Tanto Facebook como TikTok expresaron sus condolencias por los israelíes que habían perdido la vida en el conflicto, pero no se mencionó a los centenares de palestinos asesinados. La semana después de la reunión, el Gobierno israelí dijo que Facebook era mucho más sensible a sus peticiones de eliminar contenidos.[2]

Clegg, Kaplan y Azzam Alameddin, el responsable de política de Oriente Próximo y África del Norte, residente en Dubái, también se reunieron virtualmente con el primer ministro palestino Mohamed Shtayé y se disculparon porque las publicaciones palestinas estuvieran siendo eliminadas. Facebook admitió que palabras clave como *resistencia* o *mártir* habían sido eliminadas por error y prometieron revisar cómo valoraban el contenido, pero no dieron detalles concretos sobre cómo mejorarían sus prácticas en el futuro. Facebook intentó contrarrestar las críticas de ambas partes durante el conflicto creando un «centro de operaciones especial» compuesto por hablantes de hebreo y árabe y dijo que el objetivo de su iniciativa era impedir la violación de sus políticas.

Israel no tenía mucho de lo que preocuparse, ya que durante este periodo las plataformas de redes sociales, desde Facebook hasta YouTube y TikTok o Twitter, bloqueaban de forma rutinaria los contenidos críticos con Israel o que mostraran el punto de vista de los palestinos. A pesar de que esta censura pareció empeorar durante el enfrentamiento con Hamás, seguía el patrón predecible de la década anterior, durante la cual las publicaciones palestinas desaparecían a un ritmo alarmante.

En Israel el poder del Estado para luchar contra lo que consideraba inapropiado aumentó. En 2021 el Tribunal Supremo dio luz verde a la Unidad Cibernética de Israel para operar en la oscuridad, establecer alianzas secretas con las compañías de redes sociales y eliminar publicaciones sin consultarlo con los usuarios. Se trata de un sistema de bucle cerrado en el que los palestinos no saben por qué desaparecen sus palabras.

[2] Billy Perrigo, «Inside's Facebook's meeting with Palestinian officials over posts inaccurately flagged as incitement to violence», *Time*, 21 de mayo de 2021.

Una exmoderadora de TikTok, Gadean Ayden, reveló en 2021 que ella había sido parte del «equipo Israel» durante el conflicto entre Israel y Hamás de aquel año y se dio cuenta de que la plataforma permitía que se quedaran publicados muchos más vídeos que mostraban contenidos violentos antipalestinos. Ayden contó que todos los equipos directivos estaban dirigidos por israelíes y que «en ese grupo ninguno de los trabajadores árabes ascendió a ninguno de los puestos séniores de la empresa».[3]

Cuando Israel marcó las casas palestinas en la zona ocupada de Jerusalén Este de Sheij Yarrah para ser eliminadas en abril de 2021, los activistas se dieron cuenta de que los *posts* con el *hashtag* #SaveSheikYarrah desaparecían de Facebook, Instagram y Twitter. Las cuentas de Twitter fueron suspendidas y los *posts* de Facebook, eliminados. En las publicaciones que solo contenían texto de Instagram se colocaron avisos gráficos y se impidió el acceso a las emisiones en directo desde Sheij Yarrah. No se dio ninguna razón tangible aparte de un supuesto fallo técnico, según un portavoz de Instagram.[4] La compañía dijo también que el problema no estaba sucediendo solo en Jerusalén Este, sino también en Colombia y en comunidades indígenas. No era «en absoluto nuestra intención» suprimir intencionadamente «sus voces o sus historias».

En mayo de 2021 *The Washington Post* tituló un artículo con una honestidad digna de destacar: «La IA de Facebook trata a los activistas palestinos como trata a los activistas negros estadounidenses. Los bloquea».[5] El artículo rechazaba las alegaciones de Facebook y Twitter de que era culpa de la inteligencia artificial que las publicaciones palestinas estuvieran desapareciendo de la red. Jillian C. York, directora de libertad de expresión internacional en la Electronic Frontier Foundation, explicó: «En el fondo, lo

[3] Avani Dias, «"There's not enough brutality": Former TikTok moderator says workers left up "disturbing" violence against Palestinians», ABC Radio, 9 de noviembre de 2021, abc.net.au/triplej/programs/hack.

[4] Linah Alsaafin, «Palestinians criticize social media censorship over Sheikh Jarrah», Al Jazeera English, 7 de mayo de 2021, aljazeera.com.

[5] Elizabeth Dwoskin y Gerrit De Vynck, «Facebook's AI treats Palestinian activists like it treats American black activists. It blocks them», *The Washington Post*, 28 de mayo de 2021.

que estamos viendo aquí es que la represión y desigualdad que hay *offline* se replica *online*, y se deja a los palestinos fuera del debate político». Esta tesis se confirmó a finales de 2021 cuando una serie de documentos internos de Facebook filtrados demostraron que los altos cargos no querían restringir las publicaciones de contenido extremo contra los grupos minoritarios por miedo a ofender a «socios conservadores».[6]

Esta censura omnipresente impactó a muchos palestinos. Cientos de publicaciones desaparecían sin más por razones desconocidas. Mohammed el-Kurd, un activista residente en Jerusalén Este con cerca de un millón de seguidores tanto en Twitter como en Instagram, descubrió que estaban restringiendo severamente el alcance de sus *stories* de Instagram en mayo de 2021 y ni siquiera los empleados de Facebook sabían por qué. Más tarde la compañía alegó que se trataba de un fallo técnico. Un documento interno de Facebook reconocía que la compañía había «tomado la postura de minimizar nuestra excesiva imposición de contenido de Palestina —debido a la necesidad de permitir a aquellas personas que estaban sobre el terreno que compartieran lo que estaba sucediendo—, por lo que no había razón para que su contenido estuviera siendo eliminado o restringido».[7] No obstante, seguía habiendo problemas.

Un hombre palestino tenía un bebé llamado Qassam y cuando publicó una felicitación de cumpleaños en Facebook en 2021, el *post* fue eliminado. Probablemente fue porque la compañía creyó que se refería a las brigadas Izz ad-Din al Qassam, el brazo armado de Hamás. «Estas palabras son parte de nuestro discurso, son parte de nuestra cultura. [...] Facebook no diferencia entre ningún contexto», dijo Iyad Alrifai, el director de la organización Sada Social, que vela por los derechos digitales en Palestina.[8] Un hombre publicó la foto de un edificio antes de que fuera impactado por un misil

[6] Elizabeth Dwoskin, Nistasha Tiku y Craig Timberg, «Facebook's race-blind practices around hate speech came at the expense at black users, documents show», *The Washington Post*, 21 de noviembre de 2021.

[7] Chris Looft, «Facebook employees questioned apparent restrictions on Palestinian activist's account: Documents», ABC News, 29 de octubre de 2021.

[8] Dwoskin y De Vynck, «Facebook's AI».

israelí el 15 de mayo de 2021 y la foto fue eliminada de Instagram (aunque tras las quejas fue restituida).[9]

Los dobles estándares eran evidentes. En mayo de 2021, según 7amleh, el Centro Árabe para el Avance de las Redes Sociales, 183.000 de 1,09 millones de conversaciones públicas en hebreo en redes sociales estaban llenas de instigaciones contra los árabes y racismo de israelíes judíos y aun así no fueron eliminadas. Entre los tuits ofensivos se podía leer: «Un árabe bueno es un árabe muerto»; «Basura. Barredlos de la faz de la tierra y que no quede rastro. Matad a todos los gazatíes y a todos los árabes de todas partes» o «A todos los árabes del mundo y a todos los árabes que están leyendo este mensaje, ojalá todos los miembros de vuestras familias tengan cáncer».[10]

Quizá la censura más flagrante, que solo se corrigió más tarde, fue cuando Instagram, empresa propiedad de Facebook, eliminó muchas publicaciones sobre el asalto de las tropas israelíes a la mezquita Al Aqsa en Jerusalén, el tercer lugar más sagrado del islam, mientras cientos de palestinos estaban rezando en mayo de 2021. La compañía había designado por error la localización como asociada con «violencia o una organización terrorista», ya que tenía «el nombre de una organización sancionada por el Gobierno de Estados Unidos». Los moderadores o el algoritmo habían confundido la mezquita de Al Aqsa con el grupo militante palestino Brigadas de los Mártires de Al Aqsa, etiquetado como organización terrorista por Estados Unidos y la Unión Europea. Una fuente de Facebook me contó que el *hashtag* #Al-Aqsa inicialmente había sido restringido porque estaba conectado a una «organización designada [como terrorista]».

Es reconfortante pensar que fue un error inocente de un gigante de las redes sociales, pero un antiguo empleado estaba en desacuerdo. Ashraf Zeitoon trabajó como director de política de la región de Oriente Próximo y África del Norte desde 2014 hasta mediados de 2017 y le contó a *BuzzFeed News* que la corporación tenía contratados a expertos en terrorismo capaces de distinguir

[9] La página del Ministerio de Salud de Gaza fue borrada por personas con exceso de celo o por IA en 2020, aunque después fue restituida (la tercera vez que sucedió).

[10] Mona Shtaya, «Who gets to speak out against their occupier on social media?», +972 *Magazine*, 22 de marzo de 2022.

entre un sitio sagrado musulmán y un grupo terrorista. Él había trabajado en el diseño de las políticas de Facebook para categorizar qué era terrorismo. «Identificar una palabra que forma parte de un nombre de dos palabras como asociada a una organización terrorista es una excusa patética por su parte. Están más cualificados y son más competentes», dijo. También acusó a Facebook de no querer molestar a los israelíes.[11]

Algunas de las personas que trabajaban en Facebook estaban indignadas porque desaparecieran las voces críticas de la plataforma de forma habitual. En 2021 pusieron en la agenda de una reunión de toda la compañía con el CEO Mark Zuckerberg la siguiente pregunta: «Nuestros sistemas de integridad están fallando a grupos marginalizados (véanse: palestinos, BLM [Black Lives Matter], mujeres indígenas). ¿Qué vamos a hacer al respecto?».

En junio de 2021, cerca de doscientos empleados de Facebook firmaron una carta abierta exigiendo a la compañía que tomara las medidas para asegurar que se protegieran las voces palestinas. Entre sus recomendaciones figuraban las siguientes: que Facebook contratara a más palestinos, que fuera más transparente sobre las peticiones respaldadas por el Gobierno de eliminar publicaciones y que esclareciera las políticas relacionadas con el antisemitismo.[12]

Un número creciente de empleados de Facebook expresaron su descontento por el modo en que la plataforma no solo restringía el contenido palestino, sino cualquier cosa escrita en árabe. Después de que tanto Facebook como sus muchos defensores afirmaran que la plataforma contribuyó de forma clave a la Primavera Árabe, el lustre se había apagado y mucha gente se dio cuenta de en qué se había convertido la plataforma. «Facebook está perdiendo la confianza entre los usuarios árabes», les escribió un ingeniero de *software* de Facebook a sus colegas en 2021.

Hay muchos misterios que siguen sin resolver. A mediados de 2021, algunos usuarios de todo el mundo de repente descubrieron

---

[11] Ryan Mac, «Instagram censored posts about one of Islam's holiest mosques, drawing employee ire», *BuzzFeed News*, 13 de mayo de 2021, buzzfeednews.com.

[12] Zoe Schiffer, «Google employees call for company to support Palestinians and protect anti-Zionist speech», *Verge*, 18 de mayo de 2021, theverge.com.

que habían dado «Me gusta» o empezado a seguir una página llamada «Jerusalem Prayer Team» sin querer. Con 75 millones de seguidores, era la página más importante proisraelí de Facebook. Su propósito era recabar apoyo para Israel y la gestionaba el activista cristiano sionista y pro-Trump Mike Evans. No se ha esclarecido cómo sucedió.

En 2021 los periodistas de Gaza se encontraron con el acceso a sus cuentas de WhatsApp, una aplicación propiedad de Facebook, bloqueado por razones desconocidas, a pesar de que posiblemente era porque estos reporteros seguían a Hamás en la plataforma. Nada de esto constituía una razón para cortar el acceso a WhatsApp. Menos de un día después, WhatsApp bloqueó las cuentas de al menos treinta extremistas judíos de extrema derecha, entre ellos la mujer de Itamar Ben-Gvir, el líder del partido de extrema derecha Otzmá Yehudit, que en la actualidad ocupa un escaño en la Knéset. Él considera que los árabes «desleales» deberían ser expulsados de Israel.

Con más personal palestino, probablemente Facebook hubiera eliminado menos publicaciones de palestinos con las palabras *resistencia* y *mártir* durante la sublevación de mayo de 2021 porque se habrían dado cuenta de que en la gran mayoría de los casos no eran incitaciones a la violencia, sino manifestaciones de apoyo a Palestina.[13] El algoritmo sesgado y los moderadores humanos ignorantes no veían esta realidad, y los palestinos eran políticamente débiles y, por lo tanto, no podían competir con el poder del Gobierno israelí y su influencia en la compañía. Por esta razón algunos palestinos están preocupados por el crecimiento del metaverso, el mundo digital inmersivo que se desarrollará en los años venideros. Existe el riesgo de que la censura y las restricciones que experimentan los palestinos en el marco de la ocupación física de hoy en día se extiendan al mundo *online*.[14]

En mayo de 2021 los activistas palestinos tomaron cartas en el asunto y organizaron una campaña global en redes sociales para

---

[13] Hannah Murphy, «Facebook employees demand changes around Palestinian content», *Financial Times*, 2 de junio de 2021.

[14] Ameera Kawash, «The occupation enters the Metaverse», *+972 Magazine*, 22 de febrero de 2022.

empeorar las reseñas de la aplicación de Facebook dándole a la plataforma una valoración de una estrella. La campaña tuvo efecto, y tanto en la App Store de Apple como en Google Play se vieron notables caídas de las valoraciones de Facebook. Fue un acto significativo, si bien pasajero, para un pueblo con pocos recursos.

Facebook publicó un informe en septiembre de 2022 en inglés, hebreo y árabe con la evaluación de su funcionamiento en mayo de 2021 durante el conflicto entre Israel y Hamás. Concluía que «las acciones de Meta [la compañía matriz de Facebook] parecen haber tenido un impacto adverso en los derechos humanos [...], en los derechos de libertad de expresión, libertad de reunión, participación política y no discriminación de los usuarios palestinos y, por lo tanto, en la capacidad de los palestinos de compartir información y reflexiones sobre sus experiencias cuando estas tenían lugar». Debido a un «sesgo no intencionado» la compañía eliminaba muchas más publicaciones en árabe que en hebreo en Facebook e Instagram a causa de la falta de hablantes de árabe, el sesgo institucional y el *machine learning* imperfecto.[15]

Jillian C. York, autora de *Silicon Values: The Future of Free Speech under Surveillance Capitalism*, me contó que se habían producido algunos avances en las conversaciones con Facebook desde el conflicto entre Israel y Hamás en mayo de 2021 tras la campaña con el lema «Stop Silencing Palestine». «Los equipos de Facebook se han reunido de forma reiterada con una serie de expertos —la mayoría de ellos palestinos o con fuertes vínculos con Palestina— y han escuchado nuestras peticiones. Han destinado más recursos al asunto y están respondiendo en las situaciones en que los contenidos se eliminan de forma activa y errónea. No obstante, no se han comprometido [...] a incrementar la transparencia ni los recursos que hemos pedido».

York era pesimista con respecto a que fuera a haber grandes cambios, puesto que las corporaciones no tenían incentivos para hacerlos. «Estas empresas simplemente no tienen razones reales

[15] Sam Biddle, «Facebook report concludes company censorship violated Palestinian human rights», *The Intercept*, 22 de septiembre de 2022, theintercept.com. Meta encargó el informe a la consultora independiente Business for Social Responsibility.

para invertir en mejorar las medidas, en particular, las que ayudarían a los grupos marginalizados (y en particular, a los grupos y comunidades del Sur global). Su motivación es el beneficio y su medio para conseguirlo es la venta de publicidad. ¿Para quién son esos anuncios? Para los usuarios más ricos. ¿Y, por tanto, dónde ponen la mayor parte de su atención? En países como Estados Unidos, el Reino Unido y Alemania. Por supuesto, no se trata solo de los anuncios: también es cierto que los Gobiernos de esos países piden determinadas acciones de las compañías y tienen la influencia para generar esas acciones».

Esto es lo que he oído de incontables palestinos de Palestina y de la diáspora: «No esperamos que Facebook y otras plataformas de redes sociales nos escuchen en serio. Necesitamos medios de comunicación alternativos para que se nos escuche». «Mientras que una compañía de Silicon Valley puede tener un incentivo para responder a un movimiento social estadounidense popular, ¿cuál es su motivación para responder a los palestinos? ¿O a los birmanos? ¿O a los usuarios indígenas? Estas compañías siempre van a poner el beneficio por delante de las personas; es su *modus operandi*», me explicó York.

Ninguno de estos temas parece importarles a las grandes empresas de tecnología. Atender de boquilla las preocupaciones de los grupos minoritarios representaba como mucho una molestia. De hecho, redoblaron la apuesta e invirtieron más en Israel. En 2021, el personal de Google y Amazon envió una carta de protesta cuando se enteraron de la noticia de que sus empleadores habían conseguido trabajo en el Proyecto Nimbus, un contrato de 1.200 millones de dólares para proporcionar servicios en la nube al Gobierno y al Ejército israelíes. Condenaban la tendencia en ascenso de que estas compañías vendieran sus servicios a departamentos del Gobierno de Estados Unidos como el Departamento de Defensa, el Servicio de Control de Inmigración y Aduanas (ICE) y los departamentos de policía. En 2022, el personal de Google dimitió, entre ellos, la empleada judía Ariel Koren, y acusaron a la empresa de tecnología de castigar a cualquiera que cuestionara su asociación con el Proyecto Nimbus. «Google silencia sistemáticamente las voces de palestinos, judíos, árabes y musulmanes que

están preocupados por la complicidad de Google en la violación de derechos humanos de los palestinos, hasta el punto de que se toman represalias formales contra los trabajadores y se ha creado un ambiente de temor», escribió Koren en su carta de renuncia.

Los documentos filtrados a *The Intercept* en julio de 2022 confirmaron que Google estaba ofreciendo funciones de *machine learning* e inteligencia artificial avanzada al Estado israelí. Un antiguo director de seguridad de Google Enterprise, que ahora dirige Oracle en Israel, ha declarado públicamente que uno de los objetivos del Proyecto Nimbus es asegurarse de que el Gobierno alemán no puede acceder a información sobre las FDI para el Tribunal Penal Internacional.[16] Según la prensa israelí, uno de los beneficios que se han anunciado del Proyecto Nimbus es que las compañías de tecnología estarán atadas de manos para cortar el acceso al Gobierno israelí en el caso de que hubiera una presión masiva para que lo boicotearan Google y Amazon. Es una póliza de seguros contra vientos políticos adversos.[17]

«La tecnología para cuyo desarrollo nuestras compañías han sido contratadas hará que la discriminación sistemática y el desplazamiento llevado a cabo por el Gobierno y el Ejército israelíes sean aún más crueles y mortales para los palestinos», escribieron trabajadores anónimos de Google y Amazon.[18] En una era de represión multinacional, trabajar con Israel era una opción fácil para los propietarios de las industrias tecnológicas de hoy en día porque había poca presión política en contra.

La congresista estadounidense Rashida Tlaib, la primera estadounidense palestina electa del Congreso, escribió a Twitter, Facebook, Instagram y TikTok en mayo de 2021 para asegurarse de que estas compañías no tenían «ya fuera intencional o no intencionalmente,

---

[16] Sam Biddle, «Documents reveal advanced AI tools Google is selling to Israel», *The Intercept*, 24 de julio de 2022, theintercept.com.

[17] Sam Biddle, «Google and Amazon face shareholder revolt over Israeli defense work», *The Intercept*, 19 de mayo de 2022, the intercept.com.

[18] Trabajadores anónimos de Google y Amazon, «We are Google and Amazon workers. We condemn Project Nimbus», *The Guardian*, 13 de octubre de 2021; Charmaine Chua, Jake Alimahomed-Wilson y Spencer Louis Potiker, «Amazon's investments in Israel reveal complicity in settlements and military operations», *Nation*, 22 de junio de 2021.

[...] algoritmos y personal que silencian a la gente basándose en su etnia o su afiliación religiosa». Su oficina declinó hacer comentarios cuando pregunté si había recibido respuesta a su carta a las compañías de redes sociales.

Facebook tiene un equipo de más de mil quinientos moderadores de contenidos, entre ellos, hablantes nativos de árabe y hebreo, que se supone que revisan los contenidos y eliminan lo que se considera inapropiado.[19] La compañía no comparte datos sobre la eliminación de contenidos por región o por país, aunque sí publica *online* trimestralmente el Informe de Cumplimiento de Normas Comunitarias para hacer de Facebook e Instagram lugares «seguros e inclusivos». Por ejemplo, en el tercer trimestre de 2021, el informe decía que se habían eliminado 2 millones de contenidos porque mostraban «odio organizado» y 9,8 millones que procedían de organizaciones e individuos peligrosos.[20] Era imposible saber cuántas publicaciones, si es que alguna, se habían eliminado con relación al conflicto entre Israel y Palestina. Cuando pregunté, Facebook se negó a responderme.

En mayo de 2021 el servicio de mensajería WhatsApp, propiedad de Facebook, fue utilizado por multitudes israelíes para atacar a árabes y sus negocios. Uno de los mensajes en hebreo decía: «*Shalom* a todos los ciudadanos judíos de Israel. Tengo el honor de invitarle a participar en un ataque masivo a árabes que tendrá lugar hoy a las 18.00 en el paseo marítimo de Bat Yam (en Victory). Por favor, venga con la equipación apropiada: puños americanos, espadas, cuchillos, palos, pistolas y vehículos con barras parachoques». El grupo de WhatsApp se llamaba «Ataques a árabes». Este mensaje de WhatsApp tuvo un impacto en la vida real, porque el 12 de mayo una muchedumbre israelí destruyó una heladería propiedad de un árabe en la ciudad de Bat Yam, al sur de Tel Aviv. Se utilizaron varias armas, entre ellas, las mencionadas en el mensaje

[19] En abril de 2022, tuvo lugar un inusual rechazo a una petición israelí: Facebook se negó a eliminar una página que Israel alegaba que estaba «claramente vinculada a Hamás», porque la compañía no había encontrado pruebas que demostraran esa afirmación.

[20] Sam Biddle, «Facebook anti-terror policy lands head of Afghan Crescent Society on censorship list», *The Intercept*, 22 de mayo de 2022, theintercept.com.

una práctica que consiste en bloquear o reducir el alcance del contenido sin que el usuario sea plenamente consciente de qué sucede.

Shihab-Eldin me contó que algunas de sus propias publicaciones en Instagram dejaban de cargarse o recibían muchas menos visualizaciones sin motivo aparente. «Tenía cientos y cientos de seguidores preguntándome en los DM [mensajes directos] por qué mis *stories* no aparecían en sus *feeds*. Era evidente que el contenido estaba siendo censurado o no priorizado por el algoritmo. Habíamos cogido tanto impulso y, de repente, tanto sobre el terreno en Israel y Palestina como en la diáspora no cabía duda de que el contenido que humanizaba a los palestinos o documentaba la violencia contra ellos por parte de Israel estaba siendo atacado».

Está claro que tanto los medios de comunicación tradicionales como las plataformas de redes sociales son negocios con ánimo de lucro, lo que los hace vulnerables a las presiones políticas, a los intereses de los poderosos o de las naciones influyentes. «Lo que empezó a parecer alarmante, a pesar de estar al tanto de esto, era la eliminación masiva de contenidos *online* de muchos activistas palestinos en múltiples plataformas [...]. Este nivel de censura y *shadowbanning* no tenía precedentes».

Tras escribir sobre sus experiencias *online*, Shihab-Eldin fue invitado a reunirse con dos miembros del equipo de política pública de Meta en Dubái para detallarles sus preocupaciones. A pesar de que los representantes de la compañía fueron amables y se mostraron dispuestos a conversar, su conclusión fue que la corporación era «muy consciente de la censura que estaba teniendo lugar en su plataforma. Su principal defensa era que la plataforma estaba pensada en general para fines de entretenimiento o para compartir cosas con la familia o los amigos. Aunque sabían que las plataformas estaban siendo utilizadas para documentar violaciones de los derechos humanos, esa no era la intención de la plataforma».

Cuando los cuestionó por la enorme cantidad de contenido propalestino que estaba siendo eliminado a causa de la presión del Gobierno israelí, Meta respondió que no les daban ningún trato preferencial a los funcionarios israelíes. Simplemente se trataba de que «Israel denunciaba muchos más contenidos y hacía muchas más peticiones que la mayoría de los Gobiernos». Los

representantes no fueron capaces de explicar satisfactoriamente a Shihab-Eldin por qué las autoridades israelíes podían publicar sin problemas enormes contenidos de violencia real —por ejemplo, bombardeos en Gaza—, pero los palestinos y sus defensores eran acusados de «incitación a la violencia» y censurados.

«Todos los días voy a trabajar a Ramala, vivo entre Ramala y Naplusa, y tengo que pasar dos puestos de control —me contó la activista de derechos digitales palestina Mona Shtaya—. Cuando veo cámaras en los puestos de control, sé que son para controlar a la población. Crean una política de miedo y autocensura. Siempre tengo miedo cuando cruzo el puesto de control».

Shtaya trabaja como asesora de *advocacy* en 7amleh, el Centro Árabe para el Avance de las Redes Sociales. La organización investiga el estado de internet para los palestinos bajo la ocupación. Un informe de 2020 detallaba las diferentes maneras en que el Gobierno israelí ha presionado a los gigantes de las redes sociales para censurar el contenido palestino. 7amleh escribió que tras los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001, Facebook, Twitter y otras plataformas habían eliminado «cientos de miles y quizá incluso millones de contenidos que documentaban las protestas, levantamientos y violaciones de los derechos humanos de los palestinos con la excusa de los "discursos de odio"».[24] Otros informes de 7amleh revelan que la autocensura es un problema enorme entre la población palestina, que teme desatar la ira de los agentes palestinos o israelíes.

En cooperación con 7amleh y el trabajo que la organización lleva a cabo en derechos digitales, Shtaya lidia con tres Gobiernos —Israel, la Autoridad Palestina y Hamás— y ninguno de los tres apoya la libertad de expresión.[25] Cada uno a su manera intenta controlar la información que se difunde *online*, y los palestinos salen perdiendo porque se enfrentan a censura, acoso, arrestos o

[24] «Systematic efforts to silence Palestinian content on social media», 7amleh, 7 de junio de 2020, 7amleh.org.

[25] Marwa Fatafta, «Elections or not, the PA is intensifying its authoritarian rule online», +972 *Magazine*, 29 de abril de 2021.

amenazas. Los palestinos tienen poca fe en que las autoridades israelíes o palestinas les concedan plenos derechos *online*. Según un estudio de 2022 de 7amleh, el 52 por ciento creen que sus datos personales y su privacidad no están seguros.[26]

El concepto de la Palestina digital, un espacio libre donde los puestos de control y las fronteras desaparecen, no es del todo imaginario si se compara con las duras realidades de la vida cotidiana, pero cada vez está más restringido por las corporaciones de Silicon Valley, el Estado israelí y las autoridades palestinas. La vigilancia masiva es inevitable. «O tenemos democracia o tenemos una sociedad de la vigilancia, pero no podemos tener ambas», escribe Shoshana Zuboff, autora de *La era del capitalismo de la vigilancia. La lucha por un futuro humano frente a las nuevas fronteras del poder*. «Una sociedad de la vigilancia democrática es una imposibilidad política y existencial».[27]

En 2016, la entonces ministra de Justicia israelí Ayelet Shaked, tras una reunión con ejecutivos de Facebook, presumió de que YouTube, Google y Facebook atendían hasta el 95 por ciento de las peticiones israelíes de retirar material en las que ella alegaba que se incitaba a la violencia. Hablando en una conferencia sobre contraterrorismo en Tel Aviv, Shaked dijo: «De la misma forma que los vídeos del Dáesh [el Estado Islámico] están siendo controlados y eliminados de la red, queremos que tomen las mismas medidas con el material palestino que incita al terrorismo». Shaked tenía su propia historia de incitación a la violencia, cuando en 2014 llamó a los niños palestinos «pequeñas serpientes» e instó a matar a todos los palestinos porque «todos son combatientes enemigos». Esos comentarios no fueron eliminados de Facebook.

Shtaya me explicó que el entorno *online* para los palestinos bajo la ocupación era de cautela y sospecha. «Vivo en un espacio militarizado. Ha incrementado la cultura del miedo entre la gente, especialmente para nosotros, los activistas. Debo tener cuidado

---

[26] Mariam Barghouti, «Survey: 52% of Palestinians believe their personal data isn't protected adequately», *Mondoweiss*, 21 de julio de 2022, mondoweiss.net.

[27] Shoshana Zuboff, «The coup we are not talking about», *The New York Times*, 29 de enero de 2021.

con que cualquier enlace que abro *online* sea seguro». Tras décadas de ocupación, Shtaya lamenta que «Israel esté normalizando esta vida militarizada. En nuestro subconsciente como palestinos, algunos han aceptado la normalización de la ocupación, pero muchos palestinos jóvenes no lo han hecho».

La página YouTube, propiedad de Google, es muy popular en Palestina, pero su opaca moderación de contenido supone una frustración constante, ya que hay enormes cantidades de vídeos que simplemente se eliminan sin explicación. Globalmente, se suben a la plataforma más de quinientas horas de vídeo cada minuto. En Palestina, cerca de un tercio de los palestinos utilizan las redes sociales, mayoritariamente Facebook, durante cerca de cinco horas y media cada día. Según la investigación sobre YouTube realizada por la académica palestina Amal Nazzal, profesora adjunta en la Facultad de Empresa y Economía de la Universidad de Birzeit, en Cisjordania, el problema clave reside en que YouTube se niega a definir los términos. «No pude encontrar ninguna información sobre cómo define el contenido YouTube. Intenté contactar a YouTube y no obtuve respuesta».

En su detallado informe de 2020 sobre YouTube para el *think tank* palestino Al-Shabaka, Nazzal descubrió una larga lista de vídeos no violentos subidos por palestinos que fueron eliminados porque supuestamente eran «violentos». Los vídeos de soldados israelíes asaltando violentamente a palestinos se consideraban inapropiados y se eliminaban, pero Nazzal señala que los numerosos vídeos del ejército israelí celebrando con orgullo su violencia permanecen intactos. Los activistas proarmas israelíes no tienen problemas en YouTube, ni tampoco la gran cantidad de vídeos de las FDI mostrando la destrucción de Gaza.[28]

Nazzal considera que el «90 por ciento de las respuestas de YouTube son desfavorables cuando los palestinos se quejan de que sus páginas son eliminadas. La mayoría de los palestinos obtienen respuestas automáticas de YouTube diciendo que el contenido violaba las normas de la comunidad. Pero hay un doble rasero,

[28] Amal Nazzal, «YouTube's violations of Palestinian digital rights: What needs to be done», Al-Shabaka, 27 de diciembre de 2020, al-shabaka.org.

porque muchos canales de YouTube tienen vídeos que glorifican la violencia y las armas».

Nazzal quiere que las compañías de redes sociales entiendan mejor los contextos políticos en los que operan. «No existe una única definición para palabras como *incitación* y *violencia*. Los sesgos humanos y de la inteligencia artificial están contra los palestinos porque la filosofía de YouTube es que la comunidad palestina es inherentemente violenta y, por lo tanto, su contenido debe estar muy controlado. Este trato sesgado debe acabar, porque YouTube dice en su declaración de objetivos fundamentales que apoya la libertad de expresión».

Israel define de una manera tan amplia el concepto de incitación que en muchos casos simplemente expresar apoyo a los derechos humanos palestinos, compartir un vídeo *online* u oponerse a la colonización sionista se considera inapropiado. Cada vez sucede más a menudo que las publicaciones en redes sociales son la única razón por la que un palestino es detenido durante días, semanas o meses por el Ejército israelí.

El interés de Israel en la incitación es muy selectivo, y muy pocos israelíes judíos son detenidos por las mismas ofensas. Eso sucede a pesar del hecho de que los discursos de odio en las redes sociales en hebreo aumentaron notablemente en 2020 y 2021, un 9 por ciento más que el año anterior, según la Fundación Berl Katznelson y el instituto de investigación Vigo. Ambas instituciones descubrieron que 5,2 millones de comentarios que llamaban a la violencia o eran ofensivos tenían a árabes como objetivo de esos abusos.[29] La activista palestina Dareen Tatour sufrió años de arresto domiciliario y estuvo meses en prisión en 2018 por escribir un poema que contenía las palabras: «Resiste, mi pueblo, resístelos». Israel la acusó de «incitación al terrorismo».

En su informe, Nazzal mostraba que YouTube discriminaba el contenido palestino por la localización o la lengua. Cualquier vídeo

[29] Un estudio del Centro de Acción Religiosa de Israel publicado en 2022 revelaba que el 77 por ciento de los cargos de incitación al racismo y la violencia presentados entre 2014 y 2021 eran contra árabes. Or Kashti y Chen Maanit, «77% of incitement charges in Israel filed against Arabs, study reveals», *Haaretz*, 1 de agosto de 2022.

en lengua árabe tenía más posibilidades de ser denunciado, especialmente si contenía las palabras *Hamás, yihad islámica* o *Hezbolá*. Un usuario palestino de Cisjordania, Hamed, fundador del canal de YouTube 27k, descubrió que uno de sus vídeos había sido borrado, pero hizo el experimento de enviarle exactamente el mismo vídeo a un amigo europeo, que lo subió sin problemas. Otros usuarios informaron de que se habían dado cuenta de que YouTube había empezado a vigilar mucho más sus cuentas en cuanto sus vídeos se volvían populares. Como resultado, incluso los vídeos antiguos empezaban a desaparecer, y esto impactaba en su capacidad de monetizar el contenido con éxito.

Nazzal reconoce que hay discursos de odio entre algunos miembros de la comunidad palestina, pero señala que muchos más proceden del Estado israelí. «Son el colonizador y el colonizado, pero con miles de palestinos en las cárceles. Tu hijo ha sido asesinado por Israel y tu marido está en prisión, pero hay una diferencia entre el discurso de odio de un individuo y el discurso de odio institucionalizado, el control y la vigilancia de Israel».

Hay casos en que la propaganda del Estado israelí ha sido eliminada. Un anuncio de las FDI en YouTube que pretendía justificar el bombardeo de Gaza en mayo de 2021 mostrando a israelíes refugiándose de los cohetes de Hamás y a niños llorando fue eliminado después de que *Vice* informara a Google.[30] Las imágenes no eran imprecisas, pero se consideraron excesivamente violentas o gráficas. Y, sin embargo, el atractivo del dinero de los anuncios pagados pesó más. Después de que Amnistía Internacional difundiera un informe en 2022 que acusaba a Israel de practicar *apartheid*, en algunos países los usuarios descubrieron que si buscaban en Google el informe, el primer resultado era un anuncio israelí acusando a la ONG de antisemitismo.[31]

Este «orientalismo digital» es la nueva forma de control que emplean las compañías de redes sociales occidentales, una agenda

---

[30] Joseph Cox y Emanuel Maiberg, «YouTube removes Israeli government-linked ad that justified bombing of Gaza», *Vice*, 19 de mayo de 2021.

[31] Marc Owen Jones, «Amnesty apartheid report: How Israel is using Google Ads to whitewash its record», *Middle East Eye*, 10 de febrero de 2022, middleeasteye.net.

que duplica en la era moderna una perspectiva discriminatoria occidental sobre los pueblos de Oriente Próximo y África del Norte. A los árabes se los trata con suspicacia una y otra vez por definición.

Los agentes de inteligencia israelíes de Cisjordania gestionan páginas de Facebook para promocionar la idea de que la ocupación no existe, que la resistencia palestina es inmoral y que los judíos y los árabes coexisten pacíficamente.[32] Estas cuentas publican información flagrantemente falsa, pero no son eliminadas por los moderadores. Esta clase de defensa sionista se considera apropiada. Como también lo era que Israel usara algoritmos secretos contra Facebook para impedir lo que esencialmente eran incidentes anteriores a la comisión de delitos, lo que resultó en la detención de más de ochocientos palestinos, cuatrocientos arrestados por Israel y otros cuatrocientos por la Autoridad Palestina, antes de que hubiesen cometido ningún acto de violencia, pero con el supuesto potencial para hacerlo. Tal como informó *Haaretz* en 2017, esta emboscada digital mostraba el futuro de la instrumentalización de las redes sociales para restringir las críticas. Una vez más, Facebook no dijo ni hizo nada.[33]

El ciudadano palestino Sami Janazreh vive cerca de Hebrón y fue arrestado en 2016 por razones sin revelar. No le dijeron por qué fue puesto en detención administrativa, encarcelado en un limbo sin juicio ni cargos.[34] Tras una huelga de hambre de setenta y un días, las autoridades israelíes le dijeron que sería llevado a juicio por incitación en las redes sociales y le enseñaron capturas de pantalla de sus *posts* de Facebook. «Cualquier palestino que el

---

[32] Hillel Cohen, «Via Facebook, Israel is trying to change Palestinian perception of the occupation», *Haaretz*, 8 de agosto de 2020; John Brown y Noam Rotem, «Exclusive: The IDF is monitoring what Israeli citizens say on Facebook», +972 *Magazine*, 15 de julio de 2015.

[33] Yossi Gurwitz, «When Kafka met Orwell: Arrest by algorithm», *Mondoweiss*, 3 de julio de 2017, mondoweiss.net.

[34] La detención administrativa es una táctica israelí habitual para encarcelar a palestinos. En octubre de 2022, 798 personas estaban retenidas en estas condiciones, la mayoría eran palestinos, el número más elevado desde 2008. La tasa de la represión israelí estaba aumentando también en todas partes. El año 2022 fue el más mortífero para los palestinos en Cisjordania desde 2005: ciento veinte palestinos habían sido asesinados a finales de octubre en Cisjordania y Jerusalén Este.

servicio de seguridad del Shin Bet descubre que ha compartido una foto de un *shahid* [mártir] o un prisionero o ha escrito un *post* en Facebook sobre sí mismo como palestino puede ser acusado de incitación», le contó a *Haaretz*.[35]

Que Israel tenga tanta influencia en Silicon Valley es obvio y ominoso para el futuro de los grupos marginalizados, porque no solo el Estado judío ha descubierto el talón de Aquiles de las grandes compañías tecnológicas. La India bajo el mandato del primer ministro Narendra Modi exigió a Facebook que eliminara publicaciones críticas con la gestión de su Gobierno de la pandemia de COVID de 2020, y en la mayoría de los casos la compañía accedió. Las autoridades del Gobierno indio querían que se eliminaran alrededor de cien publicaciones en Facebook, Twitter e Instagram porque no les gustaba que hubiera *online* críticas de ninguna clase contra el Gobierno de Modi. Algunos empleados de Facebook estaban indignados, preocupados porque la corporación hubiera cedido ante un poderoso Gobierno populista. Un empleado de Facebook escribió en una comunicación interna que la compañía estaba actuando «por miedo» porque temían que prohibieran Facebook en el país.[36]

Facebook se enfrentaba a un dilema interno a la hora de gestionar el contenido de India. Con pruebas de que los *posts* de Facebook habían supuesto daños reales para las minorías de Birmania, Palestina, India, Rusia y otros lugares, el equipo de política global alegaba que se arriesgaban a que vetaran por completo la plataforma si no accedían a las peticiones del Gobierno. En India, las llamadas al genocidio de la minoría musulmana de la nación se han movido de los márgenes al núcleo, a menudo impulsadas por el apoyo del Gobierno o la aquiescencia silenciosa oficial. Dejar esos comentarios publicados, lo que sucede de forma rutinaria, es profundamente irresponsable.

[35] Orr Hirschauge y Hagar Shezaf, «How Israel jails Palestinians because they fit the "terrorist profile"», *Haaretz*, 31 de mayo de 2017.

[36] Sheera Frankel y Mike Isaac, «India and Israel inflame Facebook's fights with its own employees», *The New York Times*, 3 de junio de 2021.

El papel de las plataformas de redes sociales en este contexto febril rápidamente se convierte en un asunto de vida o muerte. Y aun así, la mayoría no están dispuestas a actuar de forma responsable (sea lo que sea eso en la práctica). A fin de cuentas, si la gente muere, ¿quién es responsable en Facebook o Instagram y a quién le pedirán cuentas? La respuesta es que probablemente nadie asuma la responsabilidad.

El criterio selectivo de Facebook a la hora de moderar entre Israel y Palestina se replica en otros países y conflictos, subrayando la falta de voluntad o la incapacidad de la compañía para reducir tensiones de forma responsable. En Birmania, Facebook permitió que permanecieran visibles publicaciones genocidas y amplificó los mensajes de odio contra la minoría musulmana rohinyá. Esto condujo a una violencia masiva dirigida por el Ejército contra los rohinyás en 2016 y 2017. Facebook se vio obligado a disculparse en 2018 por su papel como facilitador del genocidio. A pesar de que se demostró que Facebook había permitido los *posts* que defendían la limpieza étnica de los que quedaban vivos en Etiopía y en respuesta se comprometió a actuar mejor, los investigadores del Bureau of Investigative Journalism y del periódico *Observer* todavía encontraron un elevado número de esa clase de publicaciones *online* en 2022.[37] Un informe de Amnistía Internacional de 2022 revelaba que Facebook «sabía o debería haber sabido» que su algoritmo incrementaba el odio contra los rohinyás en 2017 y exigía reparaciones de la compañía para aquellos que habían sufrido por su culpa.[38]

La guerra de Rusia contra Ucrania en 2022 provocó un movimiento inmediato de Silicon Valley, que degradó, bloqueó o censuró las cuentas gubernamentales de Rusia. Los individuos que querían compartir enlaces a páginas web del Estado ruso recibían antes un aviso de que estaban compartiendo información de medios de comunicación respaldados por Moscú. Como sucede en la mayoría

[37] Jasper Jackson, Lucy Kassa y Mark Townsend, «Facebook "lets vigilantes in Ethiopia incite ethnic cleansing"», *The Guardian*, 20 de febrero de 2022; «Pro-military death squad rallies openly on social media», Frontier Myanmar, 2 de junio de 2022, frontiermyanmar.net.

[38] «Myanmar: Facebook's systems promoted violence against Rohingya; Meta owes reparations», Amnesty International, 28 de septiembre de 2022.

de las plataformas de redes sociales, estas acciones se llevaron a cabo sin transparencia.

La invasión de Ucrania por parte de Vladímir Putin fue ilegal y brutal; sin embargo, otros regímenes represores apoyados por Estados Unidos no han sido censurados en las mismas circunstancias. Quizá lo más extraño de la respuesta de Facebook fue permitir a los usuarios elogiar a la unidad militar neonazi de Ucrania, la Brigada Azov, a pesar de que anteriormente había sido prohibida. De repente, apoyar a este grupo era aceptable (y tuvo la capacidad de reclutar vía Facebook durante mucho tiempo).[39] Parecía una decisión tomada codo a codo con los objetivos de política exterior en permanente evolución de Estados Unidos. Facebook ha contratado a docenas de antiguos miembros de la CIA para trabajar en su políticas de contenidos, TikTok tiene exoficiales de la OTAN y Twitter cuenta con antiguos agentes del FBI.[40]

Asimismo, Facebook decidió en marzo de 2022 permitir los comentarios tanto en Facebook como en Instagram en algunos países (Rusia, Ucrania, Polonia y otros Estados vecinos) que incitaban a la violencia contra los soldados rusos, contra Rusia en el contexto de su guerra contra Ucrania y contra el presidente ruso Vladímir Putin y el presidente bielorruso Alexandr Lukashenko.[41] «A la luz de la invasión que está teniendo lugar en Ucrania, hemos hecho una excepción temporal para los afectados por la guerra para que puedan expresar sentimientos violentos contra las fuerzas armadas invasoras como "Muerte a los invasores rusos". Se trata de medidas temporales diseñadas para preservar la voz y la expresión de la gente que se enfrenta a una invasión».

---

[39] Sam Biddle, «Facebook allows praise of neo-Nazi Ukrainian battalion if it fights Russian invasion», *The Intercept*, 25 de febrero de 2022, theintercept.com.

[40] Alan Macleod, «Meet the ex-CIA agents deciding Facebook's content policy», MintPress News, 12 de julio de 2022, mintpressnews.com.

[41] Munsif Vengattil y Elizabeth Culliford, «Facebook temporarily allows posts on Ukraine war calling for violence against invading Russians or Putin's death», Reuters, 11 de marzo de 2022. Los moderadores de Facebook recibieron instrucciones de tratar las imágenes muy gráficas de la guerra de Rusia contra Ucrania con tacto (lo cual no se aplica en el caso de Palestina). Sam Biddle y Alice Speri, «Facebook tells moderators to allow graphic images of Russian airstrikes but censors Israeli attacks», *The Intercept*, 27 de agosto de 2022, theintercept.com.

A pesar de que normalmente los moderadores de Facebook de todo el mundo dejaban publicadas las llamadas a la violencia, en un momento Meta dejó de evaluar si los moderadores humanos estaban eliminando de forma apropiada el contenido relacionado con el conflicto en Ucrania porque las reglas cambiaban muy a menudo y de forma no explícita; permitir a una corporación que no tiene que rendir cuentas tomar esta decisión fue un movimiento sin precedentes.[42] Estaba claro que la compañía no tenía una política de verdad sobre la guerra y que hacía las normas sobre la marcha.

La activista palestina Mona Shtaya señaló los flagrantes dobles estándares para Ucrania y Palestina y cómo las compañías de redes sociales veían los dos conflictos. Uno era legítimo y moral mientras que el otro merecía ser silenciado. Un ocupante era malvado mientras que el otro merecía respeto. «Las medidas inmediatas que tomaron las compañías de redes sociales para proteger la libertad de expresión de los ucranianos, especialmente durante la guerra, fue un *shock* para muchos palestinos», escribió Shtaya, porque ellos habían experimentado la política opuesta durante la guerra entre Hamás e Israel en mayo de 2021. No obstante, ella apoyaba el respaldo de las plataformas tecnológicas a Ucrania, pero esperaba que esto condujera a repensar las reglas *online* para «ayudar a otros grupos oprimidos del mundo, ya fueran palestinos, cachemires, uigures, pueblos indígenas de Colombia y el Sáhara Occidental, birmanos y otras comunidades».[43]

Los Gobiernos poderosos presionan e intimidan a las compañías de redes sociales con pocas reacciones serias por parte de las comunidades minoritarias, porque estos grupos no tienen el poder o el acceso para responder.[44] Facebook nombró a Jordana Cutler directora de política pública para Israel y la diáspora judía en 2016. Es una

---

[42] Ryan Mac, Mike Isaac y Sheera Frenkel, «How war in Ukraine roiled Facebook and Instagram», *The New York Times*, 30 de marzo de 2022.

[43] Mona Shtaya, «Who gets to speak out against their occupier on social media?», *+972 Magazine*, 22 de marzo de 2022.

[44] Alice Speri y Sam Biddle, «Zoom censorship of Palestine seminars spark fight over academic freedom», *The Intercept*, 14 de noviembre de 2020, theintercept.com; Yarden Katz, «How Microsoft is invested in Israeli settler-colonialism», *Mondoweiss*, 15 de marzo de 2021, mondoweiss.net.

exconsejera del primer ministro Benjamin Netanyahu y jefa de gabinete de la Embajada de Israel en Washington D. C. En 2020, ella declaró: «Mi trabajo es [...] hablar en Facebook en nombre de Israel y la diáspora judía. Celebramos reuniones cada semana para hablar de todo, desde el *spam* a la pornografía o los discursos de odio, el acoso y la violencia, y qué relación tiene todo esto con los estándares de nuestra comunidad. En esas reuniones, yo represento a Israel».[45]

No hay ningún representante que viva en Palestina en Facebook. Este pueblo y los cientos de millones de otros árabes de veinticinco países de la región están cubiertos por Azzam Alameddin, el jefe de política de Oriente Próximo y África del Norte, que reside en Dubái. El anterior ejecutivo de Facebook que ocupaba el mismo puesto que Alameddin, Ashraf Zeitoon, recordaba sus discusiones con Cutler sobre si Cisjordania debía ser «territorios ocupados» en las normas de la compañía. Otro antiguo moderador de contenidos de Facebook, Mai Elmahdy, decía que los miembros del equipo de política global presionaban a sus compañeros sobre posibles eliminaciones y directrices de política general. En estas discusiones no había puntos de vista propalestinos.[46]

Una antigua empleada de Facebook que trabajaba en operaciones de la comunidad, Maria, le contó a Jillian C. York, de Electronic Frontier Foundation, que la moderación de contenido se basaba en un sistema con graves errores. Los documentos publicados por *The Guardian* en 2017 revelaban cómo se silenciaban las voces palestinas. Un documento se titulaba «Violencia creíble: normas de abuso» y enumeraba los grupos «vulnerables», entre ellos, extranjeros, locales y sionistas. Maria le explicó a Jillian C. York: «Nosotros decíamos que ser sionista no es como ser hindú, musulmán, blanco o negro: es como ser un socialista revolucionario, es una ideología. Ahora, prácticamente cualquier cosa relacionada con un palestino se elimina».[47]

---

[45] Perrigo, «Inside's Facebook's meeting».

[46] Ryan Mac, «Amid Israel-Palestinian violence, Facebook employees are accusing the company of bias against Arabs and Muslims», *BuzzFeed News*, 27 de mayo de 2021, buzzfeednews.com.

[47] Jillian C. York, *Silicon Values: The Future of Free Speech Under Surveillance Capitalism*, Londres: Verso, 2020, p. 44.

Otro documento interno obtenido por *The Intercept* en 2021 revelaba las reglas relacionadas con la moderación de la palabra *sionista*. Había poco margen para las críticas al sionismo porque se consideraba discurso de odio. Un documento que utilizaban un elevado número de moderadores de contenido mal pagados esperaba que determinaran si *sionista* estaba siendo utilizado como sustituto de *judío* incluso en los *posts* sobre los asentamientos israelíes. Daba un ejemplo que requería la eliminación: «Eliminar: Contenido relacionado, "Los colonos israelíes se niegan a abandonar las casas construidas en territorio palestino"; Comentario: "¡Que se jodan los sionistas!"».[48] Aunque la palabra *sionista* se puede utilizar en descalificaciones antisemitas, priva a los palestinos de condenar la violencia y la opresión diaria que ejercen sobre ellos los sionistas. Muchos palestinos y árabes usan la palabra *sionista* cuando se refieren a la colonización de tierras palestinas y no para demonizar a los judíos.

Facebook ha hecho frente a enormes presiones de los *lobbies* cristiano sionista y evangélico de Estados Unidos para frenar la cantidad de contenido propalestino de su plataforma.[49] En 2020, más de ciento veinte organizaciones enviaron una carta al comité de dirección de Facebook urgiéndolos a «adoptar por completo» la definición de trabajo de antisemitismo de la Alianza Internacional para el Recuerdo del Holocausto (IHRA, por sus siglas en inglés). Se trata de un documento problemático porque pretende proscribir la mayoría de las críticas a Israel tachándolas de antisemitas y mezcla el antisemitismo con el odio a los judíos. No obstante, la coalición dijo que Facebook debía adoptar las directrices de la IHRA «para proteger a los usuarios judíos de los discursos de odio y de las imágenes que incitan al odio e incluso en ocasiones conducen a la violencia».

Facebook no ha adoptado oficialmente las directrices de la IHRA, pero parece estar aplicando algunas de sus recomendaciones. Monika Bickert, la vicepresidenta de política de contenidos,

---

[48] Sam Biddle, «Facebook's secret rules about the word "Zionist" impede criticism of Israel», *The Intercept*, 15 de mayo de 2021, theintercept.com.

[49] Lara Friedman, «Israel-advocacy groups urge Facebook to label criticism of Israel as hate speech», *Jewish Currents*, 19 de agosto de 2020.

respondió a los solicitantes y escribió que la compañía «se basa en el espíritu —y el texto— de la IHRA» y que bajo las políticas de Facebook «judío e israelí son tratados como "rasgos protegidos"».[50]

La ironía de la configuración por defecto de Facebook con respecto al conflicto reside en su fracaso para erradicar con éxito el negacionismo del Holocausto y el verdadero antisemitismo de la página, asuntos que resuenan mucho más entre los judíos y otras minorías. Los grupos de supremacistas blancos se organizan abiertamente en la plataforma. Se cuestiona legítimamente si las plataformas de redes sociales deberían eliminar contenidos cuando simplemente son opiniones y no defienden la violencia.[51] El ascenso de la extrema derecha, la violencia antisemita y el revisionismo del Holocausto no está causado por Facebook, pero sin duda está alimentado por la capacidad de la plataforma para difundir el mensaje tan rápido y tan ampliamente.

Y, sin embargo, como judío, me incomoda e incluso me pone nervioso la capacidad de Facebook, Twitter y otras redes sociales para amplificar, a una escala masiva y global, material de lo más burdo que niega el hecho histórico de que el Holocausto o cualquier otro genocidio tuvieron lugar. Tengo un sentimiento parecido respecto a demonizar a los judíos o a cualquier otra minoría. Entonces, ¿quién les da a los moderadores de Facebook o a sus opacos algoritmos basados en inteligencia artificial el derecho a decidir qué se considera apropiado? Es innegable que la conmemoración del Holocausto es un tema espinoso; lo que a una persona le parece ofensivo puede gustarle a otra y, sin embargo, muchas plataformas *online* siguen teniendo dificultades con ello.

En los últimos años, un número de mayoritariamente jóvenes usuarias de TikTok se han disfrazado de víctimas del Holocausto, fingían que estaban en un campo de exterminio nazi, utilizaban

[50] Neve Gordon, «Redefining anti-Semitism on Facebook», Al Jazeera English, 22 de septiembre de 2020, aljazeera.com.

[51] Cada trimestre Facebook publica los detalles sobre la clase de contenido que modera (sin entrar en mucho detalle). Durante el último trimestre de 2021, Facebook dice que actuó en 21,7 millones de *posts* debido a las incitaciones a la violencia (una subida de 12,4 millones respecto al trimestre anterior). Facebook no especificó si alguno de esos *posts* estaba relacionado con Israel y Palestina.

maquillaje que parecía sangre o se ponían uniformes penitenciarios. A algunas personas les parece profundamente ofensivo, la degradación de un genocidio, pero otras personas, como yo, ven su relevancia para una nueva generación que quiere recordar el hecho histórico de una manera moderna. Esto no es negacionismo del Holocausto, pero muchas de estas usuarias han recibido críticas muy extremas después de publicar sus vídeos.[52]

La presión del *lobby* proisraelí a Facebook coincide con los crecientes y exitosos intentos de convencer a las naciones de adoptar la IHRA y a los estados de Estados Unidos de aprobar más leyes antiboicot para aplicárselas a cualquiera que se niegue a hacer negocios con los asentamientos ilegales de Cisjordania. A medida que las acciones israelíes en Palestina se han vuelto más extremas, sus defensores en Occidente han incrementado las acciones para intentar silenciar las críticas. En lugar de centrarse en la intensificación de la ocupación y en ponerle fin, el Ministerio de Asuntos Estratégicos de Israel ha desarrollado una comunidad *online* y una aplicación llamada ACT.IL, un ejército de troles para dar la tabarra a las compañías de redes sociales y a los medios de comunicación por publicar contenido crítico con Israel.

Tras enfrentarse a la avalancha de críticas por su supuesto papel en la victoria de Donald Trump en las elecciones presidenciales de Estados Unidos de 2016, Facebook respondió creando una junta de supervisión, un organismo parecido al Tribunal Supremo de Estados Unidos. Sus miembros proceden de todo el mundo y entre ellos figuraba Emi Palmor, la antigua directora general del Ministerio de Justicia de Israel. En la actualidad los palestinos no están representados en la junta. Cuando se anunció a Palmor como miembro fundador, los palestinos reaccionaron con ira y citaron su cargo anterior en el Ministerio de Justicia, desde donde presionaba a las plataformas de redes sociales para eliminar el contenido crítico con Israel.[53]

---

[52] Neta Halperin, «The memory of the Holocaust is being influenced by TikTok. Here's how», *Haaretz*, 15 de febrero de 2022.

[53] «Palestinian civil society organizations issue a statement of alarm over the selection of Emi Palmor, former general director of the Israeli Ministry of Justice to Facebook's Oversight Board», 7amleh, 14 de mayo de 2020, 7amleh.org.

Palmor negó haber participado en esas actividades y esperaba estar presente en la junta de supervisión cuando se adjudicara cualquier caso relacionado con antisemitismo. «Evidentemente, siendo israelí y siendo judía [...], tengo una opinión sobre estos temas y los comprendo mejor que cualquier otra persona de la junta», le dijo al *Jerusalem Post*.[54]

El poder de la junta de supervisión es cuestionable, puesto que nominalmente es independiente, pero no deja de estar financiada por un fideicomiso de Facebook. Una portavoz de la junta insistió en que era «independiente y operaba al margen de Meta». No obstante, la ejecutiva de la compañía hizo aportaciones en el proceso de selección de los miembros de la junta. Una decisión tomada en septiembre de 2021 destapó la verdadera naturaleza de las capacidades de la junta. La junta determinó que un *post* de mayo de 2021 sobre la mezquita de Al Aqsa y el barrio de Sheij Yarrah había sido eliminado erróneamente y Facebook lo restituyó. La junta comentó en las «alegaciones» que Facebook estaba censurando las publicaciones palestinas a causa de las peticiones del Gobierno israelí y le preguntaban a Facebook «si la compañía había recibido peticiones oficiales y no oficiales de eliminar contenido relacionado con el conflicto de abril y mayo. Facebook respondió que en este caso no había recibido ninguna petición válida legalmente de ninguna autoridad gubernamental relacionada con el contenido del usuario, pero se negaron a proveer el resto de la información solicitada por la junta».[55]

Facebook debe atenerse a las decisiones de la junta, pero no tiene que implementar sus recomendaciones. Hay que decir en favor de la junta de supervisión que recomendó a Facebook contratar «una entidad independiente no asociada con ningún bando [del conflicto] para llevar a cabo una investigación rigurosa para determinar si la moderación de contenidos de Facebook en árabe y hebreo, incluyendo su uso automático, se había aplicado sin sesgos».

---

[54] Lahav Harkov, «Emi Palmor: The Israeli watchdog in Facebook's ban on Trump», *Jerusalem Post*, 1 de mayo de 2021.

[55] «Case decision 2021-009-FB-UA», Facebook Oversight Board, 14 de septiembre de 2021.

Según los documentos que difundió en 2021 Frances Haugen, denunciante de Facebook, su antiguo empleador había invertido una cantidad notablemente escasa de recursos en supervisar el contenido producido fuera de Estados Unidos. Facebook sabía que no estaba invirtiendo lo suficiente en contratar personal y en aprendizaje automático de IA para decodificar las más de ciento sesenta lenguas que se usan en la plataforma. Haugen dijo que el 87 por ciento del dinero gastado en combatir la desinformación se dirige al contenido escrito en inglés a pesar de que solo el 9 por ciento de los usuarios habla inglés. La violencia masiva, el genocidio y los asesinatos en Birmania y Etiopía podrían estar directamente relacionados con este déficit, porque el contenido que conseguía mucho *engagement* se priorizaba sin llevar a cabo las comprobaciones de seguridad adecuadas, explicó Haugen.

A menudo parece que Facebook actúa por su cuenta en lo relacionado con silenciar las voces palestinas, aunque es imposible saber si Israel los ha presionado. Cuando la activista política palestina Khalida Jarrar fue injustamente encarcelada en 2021, Israel denegó su petición para asistir al funeral de su hija Suha. Un amigo de Jarrar, Omar Nazzal, publicó una carta en Facebook en su nombre. «Suha vino al mundo mientras su padre estaba en prisión y se marcha del mundo mientras su madre está en la cárcel», había escrito Jarrar. Cinco horas después, Facebook informó a Omar Nazzal de que su cuenta sería bloqueada durante dos meses porque el *post* «va en contra de nuestras normas sobre individuos y organizaciones peligrosas, así que solo tú podrás verlo».

El contenido de esa lista secreta de «individuos y organizaciones peligrosas» ha permanecido en secreto durante años, una caja negra de incertidumbre que no daba ninguna pista a millones de usuarios de qué sería eliminado o qué se quedaría. *The Intercept* obtuvo la lista y las normas asociadas y las publicó en 2021. El medio de comunicación escribió que eran «una clara materialización de las ansiedades, las preocupaciones políticas y los valores de política exterior posteriores al 11-S estadounidenses, dijeron los expertos, a pesar de que [...] la política está hecha para proteger a todos los usuarios de Facebook y se aplica a aquellos que viven fuera de Estados Unidos (la gran mayoría)».

El medio continuaba: «Prácticamente todo el mundo y todo lo que aparece en la lista se considera un enemigo o una amenaza para Estados Unidos o sus aliados: la mitad de la lista consiste en supuestos terroristas extranjeros, discusión abierta sobre cuál es objeto de la censura más dura de Facebook».[56] La mayoría de los terroristas de la lista eran musulmanes, del Sudeste Asiático y de Oriente Próximo, y las milicias antigubernamentales blancas tienen más libertades que los individuos de color proscritos.

Shoshana Zuboff explica en la conclusión de su libro *La era del capitalismo de la vigilancia* lo que está en juego si la sociedad no recupera alguna forma de control sobre las grandes compañías tecnológicas y las plataformas de redes sociales. «[Para estas compañías] ahora el objetivo no es dominar la naturaleza, sino dominar la naturaleza humana. El foco ha pasado de máquinas que superan los límites físicos a máquinas que modifican el comportamiento de los individuos, grupos y poblaciones al servicio de los objetivos del mercado».[57]

En la práctica, lo que esto significa, especialmente para grupos sin verdadera influencia política en las capitales occidentales, incluyendo a los palestinos, es que tienen que luchar contra ser poco más que una forma de ganar muchísimo dinero para las grandes compañías tecnológicas. La ideología de Facebook pocas veces ha estado mejor articulada que en palabras de Andrew Bosworth, por entonces alto cargo de Facebook y actualmente jefe de tecnología de Meta, que en un correo filtrado de 2016 reconocía que el único objetivo corporativo era «conectar gente [y recabar datos] [...]. Por eso está justificado todo el trabajo que hacemos para crecer [...]. Podría ser malo si lo hacen negativo. Quizá le cueste la vida a alguien porque se le ha expuesto a abusadores [...]. Tal vez alguien muera en un ataque terrorista coordinado en nuestras herramientas [...]. La cruda realidad es que nosotros creemos en

---

[56] Sam Biddle, «Revealed: Facebook's secret blacklist of "dangerous individuals and organizations"», *The Intercept*, 13 de octubre de 2021, theintercept.com.

[57] Shoshana Zuboff, *The Age of Surveillance Capitalism: The Fight for a Human Future at the New Frontier of Power*, Nueva York: PublicAffairs Books, 2019, p. 515 [trad. cast.: *La era del capitalismo de la vigilancia. La lucha por un futuro humano frente a las nuevas fronteras del poder*, Barcelona: Paidós, 2020].

conectar a la gente tan profundamente que cualquier cosa que nos permita conectar a más gente más a menudo *de facto* es buena».

Al parecer la pérdida de vidas a causa de Facebook era un riesgo que valía la pena correr. Los palestinos podrían afirmar con razón que estar ocupados por Israel no era una preocupación de la compañía porque nada puede interponerse en el camino del crecimiento infinito. El *apartheid* no es más que un bache en el camino hacia un precio más alto de las acciones.

A pesar de que Bosworth hizo caso omiso del texto cuando se hizo público en 2018 y Mark Zuckerberg lo condenó por su contenido, se trata de un raro momento de honestidad para la compañía. Sin formas alternativas para comunicarse en plataformas más diversas y sin rechazar las normas fraudulentas escritas en secreto por Facebook, Google y otras grandes compañías tecnológicas, los palestinos y otros grupos marginalizados nunca obtendrán justicia ni un juicio justo.

Conclusión

«Ellos [el mundo] se volverán más como nosotros de lo que nosotros nos volveremos como ellos».

BENJAMIN NETANYAHU, ex primer ministro israelí

Las semanas posteriores a la invasión rusa de Ucrania a principios de 2022, el periodista y columnista israelí Gideon Levy les recordó a sus lectores una verdad incómoda. Les contó que su arraigada creencia de que la fuerza militar era lo único que importaba para seguir con vida y prosperar era una mentira. «La lección que Israel debería estar aprendiendo de Ucrania es la contraria. La fuerza militar no basta, es imposible sobrevivir solo, necesitamos verdadero apoyo internacional, que no se puede comprar solo desarrollando drones que tiran bombas».

Levy explicó que la era en que el Estado judío lograba paralizar al mundo cuando gritaba «antisemitismo» se acercaba a su fin. Él esperaba que la «culpa» mundial por el Holocausto acabara pronto y finalmente permitiera cuestionar la violencia y la ocupación israelíes. «Si Israel continúa apoyándose tanto en su fuerza militar, el poder que extrae de la culpa y el chantaje emocional acabará por extinguirse», advirtió.[1]

Era una perspectiva que raramente aparecía en los medios de comunicación occidentales. Israel todavía se sigue retratando como una democracia próspera aunque asediada y como un aliado clave en la batalla contra el extremismo. Su estatus como líder exportador de defensa es legendario, siempre dispuesto a asistir militarmente, armar o entrenar a la mayoría de las naciones del planeta. Muy pocos países pueden igualar este nivel.

[1] Gideon Levy, «Israel is strong—at extortion and pity», *Haaretz*, 10 de marzo de 2022.

«El crecimiento de las industrias de defensa es una historia de éxito inseparable de la historia del Estado de Israel y de todo el proyecto sionista», escribió en 2018 el Jerusalem Institute for Strategy and Security, un *think tank* de derechas israelí. «Las industrias de defensa de Israel son motivo de orgullo nacional, y con razón».[2]

Solo ocasionalmente se quiebra esta imagen. Por ejemplo, cuando Amnistía Internacional y Human Rights Watch acusan a Israel de ser un Estado de *apartheid*. O cuando el coronel retirado Lawrence Wilkerson, antiguo jefe de gabinete del secretario de Estado de Estados Unidos Colin Powell, declaró en 2021 que es posible que Israel no exista en veinte años porque es «una carga estratégica de primer orden para Estados Unidos» y se estaba convirtiendo en un «Estado de *apartheid*».[3]

No obstante, la posición de Israel como líder en vigilancia, drones y fervor etnonacionalista no disminuirá a corto plazo. Ahora mismo los israelíes no pagan precio político ni financiero por mantener este sistema. En cualquier caso, las acciones de Rusia en Ucrania alimentarán la carrera armamentística global, especialmente en Europa, y se invertirá aún más dinero en armas ofensivas y defensivas más letales, de drones a misiles y de tecnología de vigilancia a herramientas de espionaje telefónico. Israel es beneficiario directo de estas inversiones en auge.

Israel ha perfeccionado y dirigido la «industria de pacificación global», un término acuñado por el académico y escritor estadounidense-israelí Jeff Halper en su libro *War against the People: Israel, the Palestinians and Global Pacification*. Explica que la ocupación no es un lastre financiero para el Estado, sino todo lo contrario, en tanto en cuanto Palestina es un campo de pruebas de valor inestimable para nuevos equipamientos de la potencia militar global que provee a ejércitos de todo el mundo. «Israel es un país pequeño abriéndose paso como puede para hacerse con un nicho en el complejo industrial-militar transnacional».[4]

---

[2] Uzi Rabin, *Israel's Defense Industries: From Clandestine Workshops to Global Giants*, Jerusalem Institute for Strategy and Security, 2018.

[3] Philip Weiss, «Israel will be 'gone' in 20 years—says Wilkerson, former State Dept. aide», Mondoweiss, 22 de septiembre de 2021, mondoweiss.net.

[4] Jeff Halper, *War against the People: Israel, the Palestinians and Global Pacification*, Londres: Pluto Press, 2015, p. 4.

El laboratorio palestino de Israel florece en la disrupción y la violencia globales. El empeoramiento de la crisis climática beneficiará al sector de defensa de Israel en un futuro en que los Estados nación no responderán con medidas activas para reducir los impactos de las temperaturas al alza, sino que se convertirán en guetos del estilo de Israel. En la práctica esto se traduce en muros más altos y fronteras más estrictas, mayor vigilancia de los refugiados, reconocimiento facial, drones, vallas inteligentes y bases de datos biométricos. Se estima que en 2025 el complejo industrial de vigilancia de fronteras estará valorado en 68.000 millones de dólares y las empresas israelíes como Elbit tienen garantizado estar entre los principales beneficiarios.[5]

Se espera que la población de Cisjordania llegue al menos a 1,1 millones de judíos en 2050, lo cual es una amplia oportunidad para que continúen los conflictos entre judíos y palestinos.[6] Los grupos de colonos siempre están buscando nuevas oportunidades para aumentar el número de integrantes. Cabe concebir que los voluntariosos cristianos evangélicos, unos de los mayores defensores del Estado judío, pudieran ser uno de los grupos importantes dispuestos a emigrar a Cisjordania, lo cual elevaría la población muy por encima del millón antes de 2050. Según el demógrafo israelí Arnon Soffer en 2022, ahora los judíos son una minoría tanto en Israel como en los territorios palestinos ocupados, y suman menos del 47 por ciento del total de la población.

Cuando Israel aceptó a miles de judíos ucranianos después de la invasión rusa en 2022, los colonos distribuyeron un panfleto en ruso ofreciéndoles asistencia para «alojarlos» en «ciudades y asentamientos de Judea y Samaria [el nombre bíblico de Cisjordania]». Un comentarista propuso una reescritura: «¿Huyendo de la ocupación? ¡Deja que te ayudemos a convertirte en un ocupante!».[7]

El programa de colonización de Israel evoluciona constantemente, las fronteras parecen abiertas a una interminable expansión. «Las

[5] Maeve Higgins, «How the $68 billion border surveillance industrial complex», Vice World News, 11 de junio de 2021.

[6] Gili Melnitcki, «A third of Israeli Jews will be ultra-Orthodox by 2050, forecast finds», *Haaretz*, 22 de noviembre de 2022.

[7] Arkadi Mazin, «Israeli settlers' grim offer to Ukraine's Jewish refugees», *Haaretz*, 27 de marzo de 2022.

fronteras de los territorios ocupados no son rígidas ni para nada fijas», escribió Eyal Weizman, el arquitecto británico-israelí y director del grupo de investigación Forensic Architecture, en su libro de 2012 *Hollow Land: Israel's Architecture of Occupation*. «Al contrario, son elásticas, y están en constante transformación [...]. Estas fronteras son dinámicas, cambian, retroceden y avanzan; se arrastran, rodeando sigilosamente los pueblos y carreteras palestinos».[8]

El creciente número de colonos aumentará las tensiones con los palestinos y contribuirá a facilitar el desarrollo de nuevos métodos de control y separación para aislar y desarticular políticamente a la población de la Palestina ocupada. Pensemos en armas, fronteras y muros más sofisticados y vigilancia masiva. En 2050, un tercio de la población israelí judía serán judíos ultraortodoxos, cerca de dieciséis millones en todo el país, lo cual prácticamente garantiza un futuro aún más conservador.

Lo que continuará aumentando el atractivo de las esperanzas de Israel, más allá de las naciones que solo quieren el equipamiento militar más intrusivo y letal del planeta, es el incremento de Estados que comparten su compromiso con el etnonacionalismo. Esos países defienden orgullosamente la observancia religiosa y están en contra del multiculturalismo y los valores liberales. Culpan a la izquierda socialmente indulgente por minar los ideales tradicionales y reemplazarlos con perspectivas moralmente confusas sobre la raza, el género, el matrimonio y la sexualidad.

El teórico político israelí conservador Yoram Hazony ha explicado su visión, y pinta un futuro terrorífico para las minorías. Es una visión que comparte con una porción significativa de la población israelí judía. Según él, Estados Unidos es una nación cristiana con una mayoría cristiana y, por lo tanto, los cristianos deben elegir las leyes y las reglas sociales del país. Las minorías podrían conseguir «exenciones», pero la mayoría debe ser dominante.[9] En Israel, esto dictamina una agresiva mayoría judía dominando a los no

---

[8] Eyal Weizman, *Hollow Land: Israel's Architecture of Occupation*, Londres: Verso, 2012, pp. 6-7.

[9] Kathryn Joyce, «The new right's grim, increasingly popular fantasies of an international nationalism», *New Republic*, 6 de enero de 2022.

judíos por medios cada vez más brutales para sofocar cualquier resistencia. La fuerza extrema, la vigilancia y la tecnología requerida para conseguir eso es lo que Israel espera que haga que su experiencia sea relevante para otros Estados de mentalidad similar a la suya.

En su libro de 2019, *The Virtue of Nationalism*, Hazony menciona a los palestinos solo una vez, quejándose de que el mundo acosa a Israel para que les dé la independencia a los palestinos (presumiblemente, contra los deseos de Israel). En cambio, Hazony despotrica contra los opositores del *apartheid* de Sudáfrica o del Gobierno de Slobodan Milosevic en Serbia. Afirma que «la razón por la que esta gente fue señalada con especial odio y rechazo, para la que se pedía un castigo ejemplar, es que los sudafricanos y serbios blancos son vistos como europeos y se les aplica un estándar moral que no tiene parangón con lo que se espera de sus vecinos africanos o musulmanes». Claramente Hazony está preocupado porque Israel pueda padecer el mismo destino que esos dos Estados rebeldes simplemente por ser europeo.[10]

Esta clase de ideología tóxica alimenta la realidad diaria de Israel en Palestina difundiendo la mentira de que los palestinos son inherentemente violentos e irracionales: no pueden evitar ser terroristas. En esta versión, llevar ocupados más de medio siglo no es más que una nota al pie. Los palestinos tienen que ser vigilados, encarcelados, torturados y asesinados. Israel tiene que mantenerlos en una caja de alta tecnología porque la alternativa es el genocidio contra los judíos.

Hace mucho que es evidente la necesidad de los israelíes y los palestinos de vivir juntos en paz, pero los opositores descartan esta opción y dicen que no es realista. El intelectual palestino Edward Said le contó a un periodista del periódico canadiense *Globe and Mail* en 1986: «Todos los israelíes se dan cuenta de que no tienen opción militar contra nosotros. ¿Qué van a hacer? ¿Matar a todo el mundo? Algunos de nosotros decimos: nosotros seguimos luchando.

[10] Murtaza Hussain, «Right-wing Israeli author writes the "virtue of nationalism"—and accidently exposes its pitfalls», *The Intercept*, 5 de mayo de 2019, theintercept.com.

Y seguimos diciendo: vamos a vivir juntos, con vosotros. No importa lo que hagan, somos una sombra».[11]

No obstante, las incitaciones extremas al odio y las fantasías de expulsiones masivas de árabes son posturas cada vez más populares. Por eso, el miembro del Parlamento por el partido Likud Miki Zohar, mientras anunciaba las nuevas propuestas legislativas de 2022, que incluían penas de prisión por ondear una bandera palestina y la deportación de las familias palestinas de supuestos terroristas, afirmó: «Los árabes están tomando el país. Lo vemos cada día. Maltratan a los judíos. Hacen lo que quieren. Salen en manifestaciones violentas que a veces desembocan en linchamientos. Pisotean las banderas israelíes».

La mera visión de la bandera palestina altera a los políticos israelíes. El político del Likud Israel Katz advirtió a los palestinos que vivirían otra Nakba. Katz pronunció un discurso en el Parlamento en mayo de 2022. «Ayer advertí a los estudiantes árabes que están ondeando banderas palestinas en las universidades. Recordad 1948. Recordad nuestra guerra de independencia y vuestra Nakba, no tiréis demasiado de la cuerda [...]. Si no os calmáis, os daremos una lección que no olvidaréis».

Y otro político israelí, el viceministro de Asuntos Religiosos Matan Kahana, hizo un llamamiento a la limpieza étnica. Les dijo a los estudiantes de un instituto del asentamiento ilegal Gush Etzion de Efrat en 2022 que «si hubiera un botón que se pudiera apretar, que eliminara a los árabes de aquí, que los mandara en un tren expreso a Suiza —donde vivirían una vida maravillosa, les deseo lo mejor en Suiza—, yo apretaría ese botón».

El auge de la incitación y las acciones racistas contra los palestinos provocó que incluso el redactor jefe del *Jerusalem Post* Yaakov Katz, director de un medio de comunicación a favor de los colonos, admitiera en 2022 que «un porcentaje significativo de Israel ha virado a la extrema derecha. Utilizan terminología prestada de

[11] Entrevista de Edward Said con Timothy Appleby, *Globe and Mail*, Toronto, 1986, en Said, *Power, Politics and Culture: Interviews with Edward W. Said*, Nueva York: Bloomsbury, 2004, p. 288 [trad. cast.: *Poder, política y cultura. Entrevistas con Edward W. Said*, edición e introducción de Gauri Viswanathan, Barcelona: Debate, 2012, 2020].

los supremacistas blancos de Estados Unidos».[12] Fue una confesión sorprendente que condujo a pocas sugerencias por parte del periódico más allá de mejorar la educación.

Irónicamente, es únicamente en la prensa israelí, concretamente en *Haaretz*, y no en los medios de comunicación de Estados Unidos (al menos, los generalistas), donde aparecen las valoraciones más honestas sobre Israel. Los medios de comunicación palestinos, y muchos del mundo árabe, han estado informando verazmente sobre la situación durante décadas. La periodista judía Amira Hass, que vive en Ramala, escribió en *Haaretz* en 2022 que Israel ahora es una «mutación judía» a causa de su adopción del supremacismo judío mesiánico. Es solo cuestión de tiempo que estos judíos sean una mayoría en el Parlamento israelí, advierte Hass.[13]

El peor escenario, el largamente temido pero nunca materializado, es la limpieza étnica contra los palestinos ocupados o el traslado de la población, la expulsión forzosa con la excusa de la seguridad nacional. Una guerra catastrófica entre Israel e Irán o Hezbolá podría dar un argumento de peso a Israel: que los palestinos, que potencialmente estarían manifestándose en apoyo a sus hermanos árabes, están minando la integridad del Estado. Entonces podría llevarse a cabo una operación militar israelí para garantizar un éxodo masivo, y la perspectiva de que los palestinos regresaran a sus casas sería una posibilidad remota.[14]

En una encuesta de 2016 realizada por el Pew Research Center, cerca de la mitad de los israelíes judíos estaban a favor del traslado o la expulsión de los árabes. Y cerca de un 60 por ciento de los israelíes judíos apoyaban una separación completa de los árabes, según un estudio de 2022 del Israeli Democracy Institute. La mayoría de los israelíes judíos encuestados *online* en 2022 apoyaban la expulsión

---

[12] Yaakov Katz, «Israel has a racism problem—and it comes out on Jerusalem Day», *Jerusalem Post*, 29 de mayo de 2022.

[13] Amira Hass, «Will someone finally say Israel has lost it?», *Haaretz*, 31 de mayo de 2022.

[14] Jack Khoury, «Ukraine war is warning to Palestinians», *Haaretz*, 23 de marzo de 2022. Otro escenario de pesadilla para los palestinos es un presidente de Estados Unidos rebelde como Donald Trump, que se dice que le dijo a un atónito rey de Jordania que sería un «gran trato» si su país tomara el control de Cisjordania.

de la gente acusada de deslealtad al Estado, una política defendida por el popular político de extrema derecha Itamar Ben-Gvir.

La reelección de Netanyahu como primer ministro en noviembre de 2022, con la coalición más radical de extrema derecha de la historia del país, marcó una escalada en las amenazas a las que se enfrentaban los palestinos. La alianza de extrema derecha Sionismo Religioso se convirtió en el tercer bloque político más grande de la Knéset; defienden el supremacismo judío y la eliminación forzosa de los palestinos. Era el equivalente del KKK tirando la puerta abajo con un arma de asalto.

* * *

He escrito este libro como una advertencia del terrorífico mundo que podría nacer si el etnonacionalismo de estilo israelí continúa su ascenso en un siglo que ya está dominado por poderes estatales, que van de Rusia a Israel y de China a Estados Unidos, que no rinden cuentas. La invasión de Ucrania por parte de Vladímir Putin en 2022 y la indignación de una naturaleza sin precedentes de Occidente y las sanciones en contra indican qué es posible cuando hay una incuestionable uniformidad de opinión contra las acciones de un Estado enemigo. Es inconcebible que se tomaran medidas similares de boicot, desinversión y sanciones contra otros violadores de los derechos humanos tales como Arabia Saudí, Egipto e Israel: todos amigos de Washington y Londres. Nuestros amigos pueden matar y mutilar con impunidad.

Israel ha vendido tanto equipamiento de defensa a tantas naciones que espera aislarse de cualquier repercusión política por su ocupación indefinida. Los aliados, ya fueran reales o transaccionales, le han dado a Israel la protección que anhelaba contra la censura internacional o las comparecencias en el Tribunal Penal Internacional. Vender la herramienta de espionaje telefónico Pegasus de NSO Group y una miríada de otras armas de alta tecnología es la clase de política de armas que asegura alianzas y amistades, ya sea de Estados autoritarios o democráticos. Israel se precia de ser la nación indispensable.

Hasta ahora la estrategia ha funcionado porque Israel no teme nada tanto como ser etiquetada como otra Rusia, que invade y ocupa un territorio extranjero y sufre una avalancha de condenas. Moscú se está enfrentando a las consecuencias económicas de sus acciones. Mientras tanto, Israel lleva décadas deslegitimando el «proceso de paz» con los palestinos aunque nunca ha estado interesado en alcanzar la paz. Necesita que el mundo legitime su ocupación y usa la tecnología utilizada para mantener esa ocupación como tarjeta de visita.[15]

Sin una inmensa campaña internacional para aislar a Israel por sus violaciones de derechos humanos, o algunos juicios señalados contra las empresas de armas israelíes que venden equipamiento a Estados represores, la industria continuará prosperando.[16] El atractivo son los enormes beneficios. La moral no tiene nada que ver. «Porque suceden [las ventas de armas israelíes] en países del tercer mundo y es un campo cubierto de un halo de misterio», dijo un antiguo alto cargo de la industria de defensa en 2020. «Ha cogido mala reputación a lo largo de los años. Pero la verdad es que Israel se beneficia de las exportaciones de defensa, que proveen de un medio de vida a decenas de miles de personas aquí».[17]

Pero tiene que haber censura para que el laboratorio palestino pierda su atractivo. En 2021 un Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas difundió una lista de empresas, locales y extranjeras, que operaban en los asentamientos ilegales de Cisjordania y Jerusalén Este. Incluía: Airbnb, Booking.com, Expedia, JCB, TripAdvisor y Motorola Solutions. Ninguna de estas empresas ha dejado de operar allí porque apenas había presión pública o política para que lo hicieran. Israel no era la Rusia de Putin. Bruno Stagno, subdirector de *advocacy* en Human Rights Watch, dijo que el informe

[15] Haggai Matar, «From Israel to Russia, occupiers are remaking the world», *+972 Magazine*, 27 de marzo de 2022.

[16] Más allá del ingente número de armas vendidas por Israel, el Estado judío está encantado de vender sus excedentes de *stocks*; en 2022 puso un anuncio en un periódico israelí detallando una lista de opciones disponibles, entre ellas, cohetes, minas antipersonales y granadas de mortero. Oded Yaron, «Any buyers? Israeli army looking to sell leftover weapons», *Haaretz*, 4 de septiembre de 2022.

[17] Shuki Sadeh, «Inside the shadowy world of Israeli arms dealers», *Haaretz*, 11 de enero de 2020.

de Naciones Unidas de corporaciones infractoras debería «poner en aviso a todas las empresas: hacer negocios con asentamientos ilegales es ayudar en la comisión de crímenes de guerra».[18]

Con poca fanfarria, muchos inversores institucionales han empezado a desinvertir en compañías israelíes, alegando preocupación por la complicidad con los abusos de Israel. KLP, el fondo de pensiones más grande de Noruega con 95.000 millones de dólares en activos, dejó dieciséis compañías en 2021 por un «riesgo inaceptable de contribuir a violaciones de los derechos humanos» en los asentamientos de Cisjordania. El mismo año, el Super Fund de Nueva Zelanda vendió 6,5 millones de dólares de sus participaciones en cinco bancos israelíes, alegando que «hay pruebas creíbles de que las compañías excluidas proveen de financiación para la construcción de asentamientos israelíes ilegales».[19]

Por tanto, puede que la corriente esté cambiando. En 2021, la página web Responsible Investor descubrió que el 67 por ciento de los gestores de inversiones pensaban que los derechos humanos pronto serían una consideración general para invertir, de una forma parecida a la importancia que se da al cambio climático hoy en día. Se está volviendo cada vez más insostenible invertir en empresas que se confabulan con la represión en China, Birmania... o Palestina.

El abogado de derechos humanos israelí Eitay Mack, uno de los más persistentes defensores de sacar a la luz los acuerdos de defensa israelíes pasados y presentes, dice que su esperanza es convencer a suficientes israelíes de que vender muerte y miseria a todo el mundo es la peor clase de legado. «Hay una tradición en Israel que consiste en escuchar los testimonios sobre la verdad del Holocausto, así que tal vez los medios de comunicación o el público estén preparados para leer sobre el sufrimiento de otros países y la participación de Israel», me contó.

«Por supuesto que es una contradicción, siendo como son la mayoría de los israelíes indiferentes a la ocupación, pero he descubierto

[18] Areeb Ullah, «UN releases list of companies with ties to illegal Israeli settlements», *Middle East Eye*, 12 de febrero de 2020, middleeastyeye.net.

[19] David Rosenberg, «In the BDS fight, 'D' is the letter Israel should really worry about», *Haaretz*, 31 de octubre de 2021.

que muchos israelíes podrían conectar con la historia de la venta de armas y las muertes que causa, además de ver los lazos con la moral y la historia judías. Desde la extrema derecha hasta la extrema izquierda, muchos israelíes comprenden esta conexión». Sin embargo, solo un pequeño porcentaje de israelíes judíos están presionando para acabar con las relaciones de defensa de Israel. Buscar la asunción de responsabilidades a través de los tribunales israelíes se ha terminado, me dijo Mack. «Es hora de dejar atrás el aspecto legal y llevar la batalla a otro campo, porque el sistema judicial israelí no administrará justicia».

Israel y sus defensores deben elegir entre su compromiso con el sionismo y su adhesión a los valores liberales. Es imposible continuar creyendo en los dos, teniendo en cuenta el *apartheid* que atraviesa Israel y Palestina.[20] La industria de defensa israelí está financiando sus avances para continuar impresionando a los clientes globales. En una época de conflicto, inseguridad y creciente preocupación por el cambio climático, es una apuesta segura. Israel tiene las herramientas para ayudar a cualquier nación que pueda pagar a evitar los peores aspectos del colapso social, al menos durante un tiempo.

Sin embargo, Israel tendrá que estar siempre en guardia, evitando un agotador e interminable número de resultados catastróficos que podrían sobrevenirle si aumenta el apoyo mundial a las iniciativas de BDS (Boicot, Desinversión y Sanciones) para inspirar un liderazgo palestino que no sea corruptible.[21] Perder su reputación como nación paria, con la opinión pública de muchos países volviéndose firmemente contra el Estado judío, será imposible sin un cambio radical en su comportamiento y sus políticas de defensa.

---

[20] David Hearst, «Amnesty apartheid report: Why Israel fully deserves its place as a pariah state», *Middle East Eye*, 2 de febrero de 2022, middleeastyeye.net.

[21] En el momento en que se escribió este libro, no estaba claro si o cuándo el Tribunal Supremo de Estados Unidos fallaría sobre la legalidad del movimiento BDS después de que muchos estados de Estados Unidos legislaran en contra. En junio de 2022, el Tribunal de Apelaciones del Octavo Circuito resolvió que los boicots a Israel no estaban protegidos por la Primera Enmienda de la Constitución, lo que seguramente será impugnado en el Tribunal Supremo.

Agradecimientos

Hace falta una tribu para escribir un libro. Empecé a pensar en los temas de estas páginas hace casi veinte años, cuando visité por primera vez Israel y Palestina en 2005. Desde entonces, gracias a una multitud de amigos, contactos, fuentes y encuentros, he descubierto la retorcida manera en que la ocupación se ha convertido en un terreno de pruebas para nuevos métodos de control y separación; el mundo es un mercado ilimitado que nunca deja de expandirse. Este libro nunca habría visto la luz sin esas personas, y quiero darles las gracias por sus conocimientos y su paciencia.

Las siguientes personas me han dado información valiosísima, citas, comidas magníficas, contactos y noticias que me han ayudado a entender el problema. Las conversaciones con amigos, conocidos y fuentes me han permitido profundizar mi conocimiento de un tema que todavía recibe poquísima atención en los medios de comunicación occidentales. Quiero darles las gracias a todos ellos:

Anas Algomati, Nick Ahlmark, Yahya Assiri, Ronen Bergman, Anuradha Bhasin, David Brophy, John Brown, Darren Byler, Jonathan Cook, Dan Davies, Ron Deibert, Eran Efrati, Andrew Feinstein, al difunto Robert Fisk, Apostolis Fotiadis, Ulrike Franke, Natalie Gruber, Claudio Guarnieri, Jeff Halper, Jonathan Hempel, Patrick Hilsman, Guy Hirschfeld, Daniel Howden, Alana Hunt, David Kaye, Alaa Mahajna, Bill Marczak, Haroon Matiullah, Yossi Melman, Todd Miller, Farida Nabourema, Amal Nazzal, Edin Omanovic, Arif Ayaz Parrey, Nelofer Pazira, Jack Poulson, Nihalsing Rathod, Ophelia Rivas, Raphael Satter, Michael Sfard, Yehuda Shaul, David Sheen, Hagar Shezaf, Ahmed Shihab-Eldin, Mona Shtaya, Daniel Silberman, Phevos Simeonidis, Mehul Srivastava,

Robel Tesfahannes, Griselda Triana, Felix Weiss, Roy Yellin, Jillian York, Amitai Ziv y Oren Ziv.

Gracias a Daniel, el disidente de la Unidad 8200, por hablar sobre el servicio de inteligencia que sigue envuelto en secretismo.

El abogado de derechos humanos y activista israelí Eitay Mack, a quien conocí en persona en Jerusalén Este muchos años atrás, es una de las personas más inspiradoras que conozco en su esfuerzo por hacer que Israel rinda cuentas por su apoyo a la tiranía en el mundo. Tengo nuestra amistad en muy alta estima y este libro se ha beneficiado muchísimo de sus documentos y comentarios.

El investigador Shir Hever ha pasado años estudiando la ocupación israelí y el complejo industrial militar del país. Le agradezco su pensamiento crítico.

Hay muchas fuentes que no pueden ser mencionadas por la sensibilidad del material. Sabemos más sobre el laboratorio palestino gracias a sus valientes esfuerzos.

Conozco a Gideon Levy, el periodista disidente más importante de Israel, desde 2005. Su convicción de que los palestinos son seres humanos que merecen los mismos derechos lo convierte en una voz rara en el Estado judío. Su trabajo me ha inspirado más que muchos otros —el segundo nombre de mi primer hijo es Gideon— y agradezco a Gideon Levy su amistad y su coraje.

Como en todos los libros que he escrito, los documentos de WikiLeaks han sido valiosísimos a la hora de entender cómo se maneja el poder en el mundo. Gracias al valiente Julian Assange y a sus muchas fuentes por creer en nuestro derecho a saber.

Mis queridos amigos y familia me han mantenido cuerdo, alimentado, hidratado, amado y cuestionado, y les doy las gracias por creer en mí: Reuben Brand, Peter Cronau, Paul Farrell, Luke Fletcher, Benjamin Gilmour, Brietta Hague, Emily Howie, Mark Jeanes, Matt Kennard, David Leser, Caitlin Marks, Ross Martin, Mary Martin, Peter Morgan, Lizzie O'Shea, Catrin Ormestad, Mike y Jess Otterman, Selena Papps, Justin Randle, Jeff Sparrow, Helga Svendsen y Clare Wright.

Mis amigos de Londres Mustafa Qadri y Yasmine Ahmed, junto con sus maravillosos hijos, Zain e Iman, han sido una fuente constante de amor y amistad. Gracias por ser vosotros.

Gracias a mi editorial, Verso, a mi maravilloso editor, Leo Hollis, y a todo el equipo por acompañar a este libro al mundo.

Gracias a mi editorial australiana, Scribe, Henry Rosenbloom y a todo el equipo por creer en la importancia de este material.

Mi agencia literaria y cinematográfica, Zeitgeist Agency, lleva años conmigo y quiero darles las gracias a Benython Oldfield, a Sharon Galant y a Thomasin Chinnery por apoyar obras que tienen como fin provocar.

Mi padre, Jeffrey, siempre ha brindado un apoyo férreo a mi trabajo, quiero darle las gracias por su amor y compresión infinitos. Sus opiniones sobre Israel-Palestina han evolucionado muchísimo a lo largo de los años y me alegro de que estemos en el mismo camino. Por desgracia, mi madre, Violet, ya no está con nosotros, pero su espíritu empático pervive.

Y por último, pero en absoluto menos importante, gracias a mi extraordinaria compañera, Alison Martin, y a nuestros dos maravillosos hijos, Raphael y Atlas, por darme amor, espacio y apoyo para acabar este libro. Nuestras vidas son un remolino de aventuras, superhéroes, abrazos familiares, caprichos sin gluten y la fe en un mundo mejor y más justo. Os quiero con todo mi corazón. Vuestro amor me nutre y me inspira.

Como ser humano y judío, sé que la igualdad y la justicia entre israelíes y palestinos es la única manera de resolver este conflicto. Este libro es mi contribución para acabar con décadas de discriminación y revelar los métodos secretos con los que se ha ejecutado.

El futuro no está escrito todavía.

Lecturas complementarias

Abunimah, Ali, *One Country: A Bold Proposal to End the Israeli-Palestinian Impasse*, Nueva York: Metropolitan Books, 2006.

Ben-Menache, Ari, *Profits of War: Inside the Secret US-Israeli Arms Network*, Nueva York: Sheridan Square Press, 1992.

Bergman, Ronen, *Rise and Kill First: A Secret History of Israel's Targeted Assassinations*, Londres: John Murray, 2019.

Bresheeth-Zabner, Haim, *An Army Like No Other: How the Israeli Defence Force Made a Nation*, Londres: Verso, 2020.

Bridle, James, *New Dark Age: Technology and the End of the Future*, Londres: Verso, 2019 [trad. cast.: *La nueva edad oscura. La tecnología y el fin del futuro*, Barcelona: Debate, 2020].

Byler, Darren, *In the Camps: China's High-Tech Penal Colony*, Nueva York: Columbia Global Reports, 2021.

Cain, Geoffrey, *The Perfect Police State: An Undercover Odyssey into China's Terrifying Surveillance Dystopia of the Future*, Nueva York: Public Affairs, 2021.

Chomsky, Noam, *Fateful Triangle: The United States, Israel and the Palestinians*, Londres: Pluto Press, 1999 [trad. cast.: *El triángulo fatal. Estados Unidos, Israel y Palestina*, Madrid: Popular, 2002, 2017].

Cook, Jonathan, *Blood and Religion: The Unmasking of the Jewish and Democratic State*, Londres: Pluto Press, 2006.

Deibert, Ronald J., *Reset: Reclaiming the Internet for Civil Society*, Toronto: Anansi, 2020.

Farrow, Ronan, *Catch and Kill: Lies, Spies and a Conspiracy to Protect Predators*, Londres: Fleet, 2019.

Feinstein, Andrew, *The Shadow World: Inside the Global Arms Trade*, Londres: Penguin Books, 2012.

Fisk, Robert, *Pity the Nation: Lebanon at War*, Oxford: Oxford University Press, 2001.

Foster, Kevin, *Anti-Social Media: Conventional Militaries in the Digital Battlespace*, Melbourne: Melbourne University Press, 2021.

Friedman, Thomas, *From Beirut to Jerusalem: Second Edition*, Londres: HarperCollins Publishers, 1998.

Grandin, Greg, *Empire's Workshop: Latin America, the United States and the Making of an Imperial Republic*, Nueva York: Picador, 2021.

Halper, Jeff, *War against the People: Israel, the Palestinians and Global Pacification*, Londres: Pluto Press, 2015.

Hever, Shir, *The Privatisation of Israeli Security*, Londres: Pluto Press, 2018.

Hubbard, Ben, *MBS: The Rise to Power of Mohammed bin Salman*, Londres: William Collins, 2020.

Kimmerling, Baruch, *Politicide: Ariel Sharon's War against the Palestinians*, Londres: Verso, 2003 [trad. cast: *Politicidio. La guerra de Ariel Sharon contra los palestinos*, Madrid: Foca Editorial, 2004].

Meier, Barry, *Spooked: The Secret Rise of Private Spies*, Londres: Sceptre, 2021.

Miller, Todd, *Empire of Borders: The Expansion of the US Borders around the World*, Londres: Verso, 2019.

Perlroth, Nicole, *This Is How They Tell Me the World Ends: The Cyber Weapons Arms Race*, Londres: Bloomsbury Publishing, 2021 [trad. cast.: *Así es como me dicen que acabará el mundo*, Barcelona: Urano, 2023].

Polakow-Suransky, Sasha, *The Unspoken Alliance: Israel's Secret Relationship with Apartheid South Africa*, Nueva York: Pantheon Books, 2010.

Reinhart, Tanya, *Israel/Palestine: How to End the War of 1948*, Sídney: Allen and Unwin, 2003.

Said, Edward W., *Power Politics and Culture: Interviews with Edward W. Said*, edición e introducción de Gauri Viswanathan, Londres: Bloomsbury, 2004 [trad. cast.: *Poder, política y cultura. Entrevistas con Edward W. Said*, edición e introducción de Gauri Viswanathan, Barcelona: Debate, 2012, 2020].

Weizman, Eyal, *Hollow Land: Israel's Architecture of Occupation*, Londres: Verso, 2012.

Yizhar, S., *Khirbet Khizeh*, Londres: Granta, 2008.

York, Jillian, *Silicon Values: The Future of Free Speech under Surveillance Capitalism*, Londres: Verso, 2021.

Zertal, Idith y Akiva Eldar, *Lords of the Land: The War over Israel's Settlements in the Occupied Territories, 1967–2007*, Nueva York: Nation Books, 2007.

Zuboff, Shoshana, *The Age of Surveillance Capitalism: The Fight for a Human Future at the New Frontier of Power*, Londres: Profile Books, 2019 [trad. cast.: *La era del capitalismo de la vigilancia. La lucha por un futuro humano frente a las nuevas fronteras del poder*, Barcelona: Paidós, 2020].